



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**“LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL TRABAJO COMO GUÍA DE LAS
ESTRATEGIAS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO: JÓVENES ESTUDIANTES DEL
CONALEP PLANTEL MAGDALENA CONTRERAS”**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**

**PRESENTA:
MARIANA HERNÁNDEZ FLORES**

**ASESOR:
MTRO. FERNANDO AGUILAR AVILES**



CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO 2007.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta tesis con mucho amor a

A mi compañero Germán Franco

A mis padres, Margarita y Ricardo

A mis hermanos, Margarita, Ricardo y Josué

A mis cuñadas Jazmín Huerta y Elizabeth González

A mis sobrinos, Erik Ethian y Malinalli

A toda mi familia

Y a los jóvenes estudiantes del Conalep, porque ellos hicieron posible esta tesis

Agradecimientos

Para que esta tesis se realizara fue preciso el apoyo constante de muchas personas a quienes agradezco en estas líneas.

En primer lugar, agradezco la cooperación recibida de los alumnos, profesores, psicólogas y personal administrativo del Conalep Plamaco. Todos ellos me brindaron parte de su tiempo para enseñarme qué es el Conalep Plamaco, cómo funciona y sobre todo sus perspectivas y experiencias del mismo. Mención especial merecen el Dr. Gustavo Marín Fernández, Director del plantel, quien amablemente me recibió y gestionó los trámites necesarios para que tuviera libre acceso a las instalaciones; el Lic. Mauro Uribe Vaca, Jefe de Formación Técnica, ya que su calidez, ayuda y orientación fueron fundamentales para iniciar el trabajo de campo y comprender la dinámica social del Conalep Plamaco; El Sr. Miguel Hernández, quien fungió como guía del plantel; la Sra. Emilia Flores, secretaria del Dr. Gustavo y Cecilia Pineda, secretaria del Lic. Mauro, quienes me proporcionaron información precisa y valiosa sobre el plantel; la Psicóloga Adelina Jerónimo, quien comprende a los jóvenes desde lo que los jóvenes piensan y sienten; los profesores Tomás Barreto, Germán García, Johan Sánchez y Miriam Maciel, por las perspectivas que me dieron de los estudiantes; la Lic. Liliana Jiménez de Proyectos Escolares y la Lic. Norma Ortega del Centro de Evaluación, por su ayuda.

También quiero agradecer muy especialmente a los 6 jóvenes estudiantes colaboradores de esta investigación: Alma, Edgardo, Ernesto, Viridiana, Ariadna y Gerardo (cuyos verdaderos nombres no se revelan por confidencialidad); ya que me dieron una considerable parte de su tiempo para platicar lo que para ellas y ellos significa el Conalep. Sin ellos esta investigación no hubiera sido posible. Agradezco también a todos los entrevistados que aunque no quedaron en el cuerpo final del trabajo me dieron la oportunidad de conocerlos y entrevistarlos: Denisse, Moisés, Alfonso, Adrián, Isaac, Miguel Ángel.

En segundo lugar, agradezco todo el apoyo y consejos recibidos durante estos cuatro años por parte de la Dra. Orlandina de Oliveira, Profesora-Investigadora de El Colegio México, quien me dio la oportunidad de ser su Asistente de Investigación, concediéndome una beca para realizar esta tesis y de quien he aprendido mucho como persona como y

socióloga. También agradezco a la Dra. Brígida García y al Dr. Minor Mora por sus consejos y a la Dra. María Luisa Tarrés por haberme proporcionado valioso material sobre representaciones sociales.

Agradezco a todas y todos mis compañeros becarios y ex-becarios del Centro de Estudios Sociológicos (CES) quienes durante este proceso me dieron ánimos para finalizar la tesis. Igualmente, agradezco el cariño de las Secretarías del CES. De la Coordinación de Cómputo agradezco especialmente a Canek Ramírez, por la labor heroica de rescatar archivos perdidos de la tesis.

Por último agradezco a los compañeros del Seminario de Mercados de Trabajo por los comentarios recibidos sobre la tesis, especialmente a Vanessa Lara.

De la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales agradezco en primer lugar a mi amigo y asesor Fernando Aguilar el haberme acompañado en la definición, elaboración y conclusión de esta investigación, su amistad, apoyo, revisiones y críticas son invaluable. También hago mención de los profesores Héctor Vera, Víctor Sánchez y Gustavo de la Vega de quienes recibí acertados comentarios en la fase inicial de la investigación. Del Instituto de Investigaciones Sociales también recibí el apoyo de Tania Sortibrán para la elaboración de los mapas.

Debo decir que tuve el privilegio de conocer y recibir la ayuda de mis sinodales a quienes agradezco que hayan leído y corregido la tesis. En primer lugar, agradezco profundamente la amistad y ayuda de la Maestra Olivia Mireles, del Instituto de Estudios sobre la Universidad y la Educación, ya que *representa* un parte fundamental en este trabajo. Ella me guió por el complejo campo de las representaciones sociales. Sus certeras observaciones y consejos ayudaron a mejorar notablemente este trabajo. Al Dr. Edel Ojeda debo que haya sembrado en mí, en sus clases de Antropología Social, la semilla de la inquietud por comprender a los jóvenes. Al Maestro Eduardo Díaz y a la Lic. María Eugenia Campos agradezco sus observaciones, estímulos y adecuadas correcciones realizadas a la tesis.

También hago mención del Profesor José Luis Torres de la UAM-Iztapalapa por sus sensibles consejos para aproximarme a los estudiantes del Conalep.

De modo especial agradezco el cariño y amistad de Ana Torres, Jessica Hernández, Olivia Martínez, Irina Córdoba, Amparo Torres, Perla Fragoso, Eunise Polo y Eréndira Gutiérrez.

Por último, agradezco a las personas que estuvieron junto a mí a lo largo de este proceso dándome ánimos y palabras de aliento en los momentos más difíciles. A todos ellos los quiero muchísimo y dedico esta tesis: mi compañero Germán, mi ma Margarita, quien revisó y corrigió la versión final de la tesis con mucho amor, mi pa Ricardo, mis hermanos: Gugús, Rik y Joshua, mis cuñadas Jazmín y Elizabeth, mis sobrinos Erik y Mallinali, mi abuela Amelia, mis tías: Lupe, Rosa Eva, Tere, mis primas Mari y Rocío. Fue muy importante también el apoyo y cariño de Doña Isabel Toriz, así como el de las tías Ana María Toriz, Rosita Toriz y Lourdes Toriz. Asimismo agradezco a Sylvie Mulle el haber otorgado una computadora portátil ya que en ésta realicé gran parte de la tesis. De modo especial agradezco a Verónica Franco las breves pláticas sobre la locura de elaborar una tesis. Por último y de modo todavía más especial agradezco la solidaridad de Javier Spíndola, Alejandro Gabriel, Esaú Espinoza, Noelia Ávila, Ana Sofía Ponce, Laura Rodas, Odín Hernández, Elena Oros, Guillermo Escamilla, César Rendón, cuyo cariño y amistad es lo mejor que tengo.

NADIE PUEDE DECIR LA VERDAD, sólo puede decir su representación de la verdad.

Cada aparente verdad provoca una cadena de verdades secundarias que, a medida que se alejan de la primera, pierden claridad. Para comprenderlas hay que remontar hacia la fundadora de la cadena. Esta verdad primera no debe ser confundida con lo real: es sólo una representación elegida entre las múltiples representaciones posibles de lo real. Basta negar la autoridad de la primera verdad para que toda la cadena de verdades secundarias pierda significado. El mundo está constituido de una minoría de verdades primeras y de una inmensa mayoría de verdades secundarias.

Alejandro Jodorowsky

Canciones, metapoemas y un arte de pensar.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1	
Marco teórico y conceptual: Representaciones sociales, juventud, trabajo y estrategias de búsqueda de empleo.....	13
1.1 La teoría de las representaciones sociales.....	14
1.1.1 Qué es una representación social.....	15
1.1.2 Dónde surge el concepto de representación social.....	18
1.1.3 Los aspectos sociales de la representación.....	19
1.1.4 Emile Durkheim y la noción de representación colectiva.....	20
1.1.5 Peter Berger y Thomas Luckmann: la construcción social de la realidad.....	22
1.1.6 Funciones de las representaciones sociales.....	23
1.1.7 Estructura de las representaciones sociales.....	25
1.1.8 Proceso de formación de las representaciones sociales.....	27
1.1.9 Surgimiento de una representación social.....	29
1.1.10 Recapitulación.....	30
1.2 Juventud. Concepto y aproximaciones a su estudio.....	31
1.2.1 Perspectivas sobre la juventud.....	31
1.2.2 La juventud desde la perspectiva sociológica.....	33
1.2.3 El surgimiento de la juventud en la historia.....	36
1.2.4 Los jóvenes como estudiantes y como sujetos de representación.....	39
1.2.5 Nuevas perspectivas sobre la juventud.....	41
1.2.6 Recapitulación.....	42
1.3 El trabajo.....	44
1.3.1 Definición del concepto “trabajo”.....	44
1.3.2 La pluralidad de significados del trabajo.....	45
1.3.3 El trabajo como representación social.....	47

1.3.4	Concepciones del trabajo en autores clásicos de la sociología: Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber.....	48
1.3.5	El trabajo en la sociedad industrial.....	54
1.3.6	El lugar del trabajo en los debates actuales.....	59
1.3.7	La búsqueda de empleo como proceso de exploración y como estrategia.....	62
1.3.8	Recapitulación.....	64

Capítulo 2

Estudios sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes:

	Estado de la cuestión.....	66
2.1	Estudios sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes.....	66
2.2	Recapitulación.....	83

Capítulo 3

La educación y el trabajo de las y los jóvenes en México y

	en el Distrito Federal.....	85
3.1	Jóvenes en México y en el Distrito Federal.....	85
3.1.1	Tamaño y composición de la población joven en México y en el Distrito Federal.....	85
3.2	La educación y el trabajo de los jóvenes en la <i>ENJ 2000 (Encuesta Nacional de Juventud)</i>	87
3.2.1	Educación.....	87
3.2.2	Asistencia escolar y motivos de abandono de la escuela.....	88
3.2.3	Estudios concluidos y apoyo económico de los padres.....	89
3.2.4	Satisfacción con el nivel de estudios alcanzados y evaluación de la esfera educacional.....	90
3.2.5	Percepciones sobre su entorno.....	91
3.2.6	Trabajo.....	91

3.2.7 Experiencia laboral.....	92
3.2.8 Formas de acceso al primer empleo.....	92
3.2.9 Trayectoria laboral.....	93
3.2.10 Condiciones laborales.....	94
3.2.11 Valoraciones sobre el trabajo y factores que ayudan a conseguir empleo.....	96
3.2.12 Jóvenes buscadores de empleo.....	97
3.3 La educación y el trabajo de los jóvenes en la <i>ENJ 2005 (Encuesta Nacional de Juventud)</i>	98
3.3.1 Edades promedio de las primeras veces de los jóvenes.....	99
3.3.2 Educación.....	100
3.3.3 Apoyo económico de los padres durante los estudios.....	101
3.3.4 Motivos de abandono de la escuela y nivel de estudios alcanzados.....	102
3.3.5 Evaluación de la esfera educacional y satisfacción con el nivel de estudios alcanzados.....	102
3.3.6 Trabajo.....	107
3.3.7 Formas de acceso al primer empleo.....	107
3.3.8 Trayectoria laboral y condiciones laborales.....	108
3.3.9 Valoraciones sobre el trabajo.....	110
3.3.10 Jóvenes buscadores de empleo.....	111
3.3.11 Factores que ayudan a conseguir empleo.....	112
3.3.12 Valoraciones de los jóvenes sobre su entorno.....	113
3.3.13 Recapitulación.....	114

Capítulo 4

Representaciones sociales del trabajo en las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco y su influencia en la construcción de estrategias de búsqueda de empleo.....	115
---	-----

4.1 Antecedentes.....	116
-----------------------	-----

4.1.1 Descripción de la Delegación La Magdalena Contreras: aspectos geográficos,	
--	--

demográficos, socioeconómicos y educativos.....	116
4.1.2 Índice de Desarrollo Humano de la Delegación La Magdalena Contreras.....	122
4.2 Educación Media Superior.....	124
4.2.1 El Conalep (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica).....	125
4.2.2 Tipo de estudios que ofrece el Conalep.....	127
4.2.3 Contexto en que surge el Conalep.....	127
4.2.4 El Conalep Plamaco.....	129
4.3 Descripción del contexto socioeconómico de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco.....	130
4.3.1 Características de las familias de los alumnos.....	130
4.3.2 Expectativas educativas y laborales.....	132
4.3.3 Situación laboral, educativa y cultural de los jóvenes al ingresar al Conalep.....	133
4.4 Categorías de análisis que expresan las representaciones sociales del trabajo de los jóvenes entrevistados y su relación con las estrategias de búsqueda de empleo que elaboran para conseguirlo.....	134
4.4.1 Campo semántico del término trabajo.....	135
4.4.2 “Imagen del Conalep”.....	135
4.4.3 “Elección de carrera”.....	140
4.4.4 “Planes futuros”.....	141
4.4.5 “Definición y significado del trabajo”.....	144
4.4.6 “Utilidad de trabajar”.....	148
4.4.7 “Aspectos valorados de un trabajo”.....	150
4.4.8 “Búsqueda de trabajo”.....	153
4.4.9 “Experiencia laboral”.....	158
4.4.10 “Factores que influyen para encontrar trabajo”.....	162
4.4.11 “Estrategias de búsqueda de empleo”.....	165
4.5 Recapitulación.....	165
Cuadro 25.....	169
Cuadro 25 (continuación).....	170

Mapa 1.....	171
Mapa 2.....	172
Conclusiones.....	173
Anexos 1 y 2.....	189
Fuentes.....	207

Introducción

El estudio sociológico de la relación entre educación y trabajo y, particularmente, el estudio de la transición de la escuela al mercado de trabajo, cobra vital importancia en la actualidad ante los incesantes cambios de los procesos productivos que impactan en la no siempre ideal correspondencia entre la oferta educativa y la demanda laboral. Cuando específicamente se habla de jóvenes estudiantes con perfil profesional técnico, esta transición suscita especial interés ya que se trata de egresados que están calificados para satisfacer necesidades de empresas que requieren, en el marco de una economía predominantemente orientada a los servicios, una serie de competencias laborales atravesadas por el eje de la calidad y la flexibilidad.

De acuerdo con datos del Observatorio Ciudadano de la Educación, en el año 2006, menos del 20% de los recién egresados de la educación media o superior tenían probabilidad de encontrar una ocupación formal remunerada, apropiada a su nivel y perfil de conocimientos. Este hecho refleja que la economía formal no está reclutando en forma suficiente y pertinente a los jóvenes en edad de trabajar y que aquellos que ingresan no encuentran una ocupación adecuada a su formación.¹

Si bien el dato anterior muestra un cuadro alarmante en materia laboral, la *Encuesta Nacional de Juventud 2005* completa el escenario al mostrar que en 2005, 42.5% de los jóvenes que abandonaron la escuela lo hicieron por presiones económicas, 29.1% porque ya no le gustaba estudiar y 16.9% porque terminó sus estudios. A pesar de que los jóvenes abandonaron sus estudios, valoran la educación como posibilidad de ascenso y movilidad social, ya que 58.4% considera que el estudiar se liga con la posibilidad de contar con un buen trabajo, 37.6% con el obtener conocimientos y 23.7% con ganar más dinero.²

En cuanto a las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores, los resultados de la Encuesta 2005 muestran que 71.8% de ellos no contaban con contrato en su primer

¹ Observatorio Ciudadano de la Educación, “Debate educativo 8: Jóvenes y empleo”, documento consultado en el sitio del Observatorio Ciudadano de la Educación en Internet.

² SEP/IMJ-CIEJ (Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud-Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Juventud), *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*, México, IMJ-CIEJ, 2005, p. 10. Documento consultado en el sitio del IMJ en Internet.

trabajo (70% de jóvenes no contaba con contrato en su trabajo actual o último en el año 2000), a pesar de que 57.8% trabajaba diariamente más de 8 horas.³

En cuanto a los jóvenes que se encontraban trabajando en el momento en que se levantó la encuesta, los resultados muestran que, en términos contractuales, 58.3% de los jóvenes no contaban en su trabajo actual con un contrato, a pesar de que 13.9% cumplía con las 40 horas de jornada semanal y 43.1% trabajaba más de 40 horas a la semana.⁴

Otro dato que completa este precario escenario laboral y educativo de los jóvenes es aquel que muestra que, para ambos sexos, el periodo comprendido entre los 15 y 17 años es el más propenso para la deserción educativa a nivel nacional, en donde la deserción femenina supera en 10% a la masculina (42.2% y 31.7% respectivamente).⁵ Así, tenemos un panorama en donde las y los jóvenes que abandonan sus estudios por tener que trabajar, debilitan un capital educativo que en el futuro les permitiría encontrar, eventualmente, empleos mejor remunerados.

Retomando la importancia del estudio de la transición escuela-trabajo, es pertinente señalar que la educación es sólo una de las variables que determinan la entrada de los jóvenes al mercado laboral, ya que el género, el nivel socioeconómico, la edad, la región donde habitan, así como el tamaño y tipo de empresa donde laboran también influyen en esta transición. Aunado a lo anterior, es muy importante señalar que entre la salida de la escuela y la incorporación a algún trabajo se encuentran las estrategias de búsqueda de empleo que son el nexo que une estos dos mundos.

Por otro lado, el análisis de la relación entre oferta educativa y demanda laboral se inscribe, en un sentido más amplio, en el estudio del trabajo, donde convergen enfoques objetivos y subjetivos. El enfoque objetivo considera al trabajo como un insumo en el proceso productivo, como una actividad que transforma la naturaleza. Diversos estudios desde esta perspectiva económica ofrecen útiles estadísticas y cifras sobre empleo, desempleo, subempleo, etc., que resultan útiles al momento de abordar el tema pero incompletos ya que no recuperan la dimensión de la subjetividad inherente al trabajo mismo. En este sentido, el enfoque subjetivo reconoce que el trabajo es una categoría que se construye histórica y culturalmente dentro de relaciones de poder. Esta perspectiva

³ *Ibid.*, p. 13.

⁴ *Ibid.*, p. 14.

⁵ *Ibid.*, p. 11.

recupera el análisis del trabajo a partir de las significaciones, representaciones y construcciones simbólicas que de él construyen los individuos. Así pues, el estudio del trabajo corresponde tanto a la esfera económica como a la esfera de las representaciones en donde si no hay coincidencias, sí existen interdependencias.

Regresando al sector juvenil, tenemos datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) que muestran que en México se registraron en el año 2005 un poco más de 27 millones de jóvenes entre 15 y 29 años de edad, lo que equivale a decir que este sector representó el 26.31% de la población total (103.3 millones de habitantes). Un breve vistazo a su asistencia escolar señala que para ese mismo año, de cada 100 hombres y mujeres de 15 a 29 años, sólo 28 asistieron a la escuela; 30 de cada 100 hombres asistió a algún centro de enseñanza mientras que la proporción de mujeres fue de 27 por cada 100, lo que refleja una brecha educativa de género que se acentúa conforme aumenta el nivel educativo.⁶

Así, ante el problema social de la escasa creación de empleos bien remunerados, tanto por parte del gobierno como por parte de las empresas para un numeroso contingente juvenil, y en sintonía con la precarización de los puestos de trabajo, es urgente conocer sociológicamente tanto el impacto y el significado de estos procesos para las y los jóvenes así como las formas en que ellas y ellos se están incorporando al mercado de trabajo. Este conocimiento se obtendría dialogando con diversos grupos de jóvenes sobre cómo imaginan su incorporación al mercado laboral, a qué trabajos aspiran, cuáles son sus necesidades y preocupaciones en esta materia, e investigar del mismo modo cómo, a partir de ello, elaboran sus estrategias de búsqueda de empleo para conseguirlo.

Con ese propósito es que se presenta esta investigación sobre jóvenes estudiantes de formación profesional técnica del Conalep (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica) Plantel Magdalena Contreras (en adelante Plamaco) que busca conocer las representaciones sociales que un grupo de estudiantes construye sobre el trabajo y las formas en que éstas orientan las estrategias de búsqueda de empleo que elaboran para alcanzarlo.

⁶ INEGI, “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. Datos nacionales”. México, INEGI, 2006, p. 1. Documento consultado en el sitio de INEGI en Internet.

La investigación busca demostrar que las estrategias de búsqueda de empleo elaboradas por las y los jóvenes se originan en sus representaciones sociales del trabajo, es decir, en las producciones de sentido que cada uno de ellos construye a partir de las condiciones materiales en que vive, que se traducen en valores, actitudes, hábitos y conductas sobre el trabajo. Las condiciones materiales a las que se hace referencia son el contexto socioeconómico en que cada joven vive así como el género y la experiencia laboral con la que cuenta.

Ahora bien, ¿qué son las representaciones sociales? son un tipo de conocimiento similar al sentido común. Éste último, es definido sociológicamente como “lo que todo mundo sabe”, es un esquema, un conocimiento social establecido para todos, que se utiliza para resolver quehaceres rutinarios en la vida cotidiana.⁷ Así, la representación social es un conjunto de saberes que funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones del individuo con su entorno social.

¿Por qué relacionar las representaciones del trabajo con las estrategias de búsqueda de empleo? porque estudios realizados sobre jóvenes y trabajo han demostrado que las estrategias de búsqueda de empleo son el nexo que facilita el paso del término de una formación educativa al desempeño del trabajo mismo.⁸ Si las estrategias de búsqueda de empleo median entre la salida de la escuela y la obtención de un trabajo, es necesario conocer los factores que confluyen en su elaboración.

Antes de enunciar las preguntas centrales de este estudio es importante revisar brevemente las categorías centrales que lo guiaron: representaciones sociales, juventud, trabajo y estrategias de búsqueda de empleo.

De la primera categoría, “representaciones sociales”, se comienza por señalar que la principal dificultad a la que se enfrentan los estudios sobre representaciones sociales consiste en operacionalizar categorías para aprehender el conocimiento de sentido común. Esta propuesta teórica ha sido calificada de vaga y poco precisa. Ciertamente es compleja la lectura, tanto de la obra de Serge Moscovici, el principal exponente de la teoría, así como de las investigaciones de los especialistas. La representación social es un concepto difícil de

⁷ Véase P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1972, pp. 60-65.

⁸ Véase Ma. I. Beas, S. Llorens y E. Cifre, “Patrones de estrategias de búsqueda de empleo en estudiantes de la Universitat Jaume I”. Jornadas de Foment de la Investigació, Universidad de Jaume I. 2000. Documento consultado en Internet.

operacionalizar ya que busca, en parte, determinar las fuentes sociales y cognitivas de los conocimientos de las personas.

Esta tesis no pretende esclarecer exhaustivamente los procesos cognitivos y sociales que operan en el surgimiento y estructuración de las representaciones.⁹ Se utiliza la propuesta de las representaciones sociales como un recurso teórico de aproximación al conocimiento de las construcciones que elaboran un grupo de jóvenes respecto al trabajo y a las maneras en que estas construcciones orientan la elaboración de las estrategias de búsqueda de empleo.

Es necesario recuperar la noción de representación social. De acuerdo con Denise Jodelet, las representaciones sociales son una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una *forma de conocimiento social*¹⁰:

En tanto que fenómenos (...) se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.¹¹

Las representaciones sociales se forman y transmiten tanto en nuestras experiencias así como en las interacciones cotidianas, a través de la familia, la escuela, los maestros, amigos, conocidos así como en otros ámbitos como las tradiciones, los medios masivos de comunicación, es decir, en la comunicación social.

Se retoma también la definición de la función de la representación social de Jean-Claude Abric:

⁹ La psicóloga social venezolana Ma. A. Banchs subraya: “(...) siguiendo a Moscovici y a Jodelet, las representaciones sociales deben ser analizadas en relación con los dos procesos que las conforman: los procesos cognitivos o mentales, de carácter individual y por el otro, los procesos de interacción y contextuales de carácter social. (...) Aunque es deseable el estudio simultáneo de contenidos y procesos representacionales son muy pocos los casos en los que se logra un enfoque que los integre a ambos”. Tomado de Ma. A. Banchs, “Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales”, *Papers on Social Representations*, vol. 9, 2000, pp. 3.3. y 3.4. Documento consultado en Internet.

¹⁰ D. Jodelet, “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en S. Moscovici, *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 473.

¹¹ *Ibid*, p. 472.

La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que riga las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, y que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de *anticipaciones y expectativas*.¹²

En la teoría de las representaciones sociales propuesta por Moscovici hay tres dimensiones que conforman a las representaciones sociales: información, actitud y campo de representación que dan cuenta de la estructura de toda representación:

- información: se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social.¹³
- campo de representación: nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un objeto preciso del objeto de la representación. (...) La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos.¹⁴
- actitud es la más frecuente de las tres dimensiones (...) nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.¹⁵

Sobre la segunda categoría, “juventud”, se acuerda con lo dicho por Manuel Martín Serrano:

Los modelos de juventud que están vigentes siguen concibiendo a la persona joven más bien como proyecto de un adulto que como realización de un estado juvenil. (...) Esa visión de la juventud como una situación transitoria entre la infancia y la vida adulta, en la que ninguna persona debería quedarse, se ha quedado obsoleta. La juventud resulta ahora demasiado larga. Hay ocupaciones, espacios, tiempos, actividades e identidades, que son para estar arraigado en la juventud. No sirven para pasar hacia ninguna otra condición existencial.¹⁶

La tradicional concepción de la transición de joven a adulto abarcaría una serie de etapas que incluyen una formación educativa, la incorporación a alguna actividad remunerada, entendiéndose por ésta la ocupación de un puesto en la sociedad que proporcione recursos para poder emanciparse económica y residencialmente de la familia de origen y

¹² J.-C. Abric (dir.), *Prácticas sociales y representaciones*, México, Ed. Coyoacán, 2001, p. 13.

¹³ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul, 1979, p. 45.

¹⁴ *Ibid.*, p. 46.

¹⁵ *Ibid.*, p. 49.

¹⁶ M. Martín, “La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización”, *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 56, 2002, p. 104. Documento consultado en Internet.

después formar una familia propia. Pero esta concepción está modificándose. Los cambios que se detectan en la transición joven-adulto están jaloneados de interrupciones, de entradas y salidas de los diversos sistemas socializadores. No hay una transición lineal sino reversible y múltiple. Los jóvenes pasan por varias y diversas “transiciones”.¹⁷

Considerando que los jóvenes estudiantes que colaboran en esta investigación comparten la condición de ser estudiantes, es importante señalar que es en la escuela donde a diario, dentro de un horario determinado se reúnen con el objetivo compartido de aprender. En la escuela, los jóvenes socializan alrededor de valores, costumbres, así como alrededor de posiciones respecto del conocimiento y su papel en la sociedad.

En cuanto a la tercera categoría, “trabajo”, esta tesis parte de considerarla como una construcción histórica, social y cultural. Trabajo, en un sentido general, es toda actividad humana que transforma la naturaleza a partir de cierta materia dada. La palabra deriva del latín *tripaliare* que significa “torturar”; de ahí, el término pasó a indicar la idea de “sufrir” o “esforzarse”, y finalmente la de “laborar” u “obrar”.¹⁸

El trabajo, citando a Luis Beccaria es más que una fuente de recursos económicos, constituye el ámbito de socialización por excelencia de las personas, el que organiza su cotidianidad y la de sus hogares, y les garantiza un lugar en esta sociedad.¹⁹

Antonio Santos y María Poveda, especialistas del tema, consideran que el trabajo es una relación social inscrita en la historia, conteniendo, en momentos diferentes, significados variados que evolucionan en el transcurso del tiempo. Destacan también respecto al término trabajo que:

La acepción más divulgada en nuestra sociedad es aquella que vincula trabajo al tipo de actividad laboral asalariada. (...) la riqueza de contenido que el término trabajo contiene quedaría reducida a lo que habitualmente se entiende por empleo. El “todo” trabajo, se confundiría con una de sus partes, el trabajo asalariado o empleo. (...) la definición más difundida es una definición incompleta que hace referencia a sólo una parte de los elementos que pueden definir trabajo.²⁰

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ Enciclopedia Hispánica, “Trabajo”, en Enciclopedia Hispánica, México, Enciclopedia Britannica Inc., Macropedia, vol. 14, 1990, pp. 78-80.

¹⁹ L. Beccaria, *Empleo e integración social*, Buenos Aires, F.C.E., 2001, p. 10.

²⁰ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y cambio social*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2001, pp. 27 y 26.

Estos autores señalan que la confusión, generalizada por el sentido común, entre trabajo y empleo como conceptos similares, es comprensible pero enfatizan que para lograr una comprensión más profunda en las ciencias sociales estos términos deben ser diferenciados.

En cuanto a la última categoría “estrategias de búsqueda de empleo”, y siguiendo a Stephen Stumpf, Stephen Colarelli y Karen Hartman, tenemos que la búsqueda de empleo es un proceso de exploración que implica cuatro componentes:

- Dónde buscar (fuentes formales e informales)
- Cómo (de forma sistemática o fortuita)
- Cuánto (número de solicitudes, tiempo dedicado, estrategias) y
- El foco de búsqueda (área ocupacional específica o genérica)²¹

Así, después de haber presentado resumidamente las categorías centrales de la tesis, se enuncian las preguntas que guían la investigación:

1. ¿Cuáles son las características que asumen las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco y en qué medida éstas orientan las estrategias de búsqueda de empleo que elaboran?
2. ¿En qué medida el contexto socioeconómico, el género y la experiencia laboral también determinan la elaboración de las estrategias de búsqueda de empleo?

A partir de estas preguntas se delinearán los objetivos de la tesis:

Objetivo general

1. Caracterizar tanto las representaciones sociales del trabajo que construyen las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco, así como las maneras en que éstas orientan la elaboración de sus estrategias de búsqueda de empleo.

²¹ S. A. Stumpf, S. M. Colarelli y K. Hartman, “Development of the Career Exploration Survey (CES)”, *Journal of Vocational Behaviour*, vol. 22, núm. 2, abril, 1983, p. 192.

Objetivos particulares

1. Analizar detalladamente los principales elementos de la teoría de las representaciones sociales; describir los elementos que conforman la concepción sociológica de juventud como una categoría construida histórica y socialmente, profundizando en las características de los jóvenes estudiantes como un grupo social diferenciado; revisar la noción de trabajo como una construcción histórica y social y enunciar los elementos que componen las estrategias de búsqueda de empleo.
2. Revisar las investigaciones sobre representaciones sociales del trabajo en grupos de jóvenes estudiantes.
3. Describir el panorama educativo y laboral actual de los jóvenes en México y en el Distrito Federal.

Una vez enunciados los objetivos se plantean dos hipótesis:

1. El nivel socioeconómico de la/del joven, el género y la experiencia laboral determinan las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco que a su vez orientan la elaboración de sus estrategias de búsqueda de empleo.
2. Las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco cuentan con los elementos que estructuran toda representación social: información, actitud y campo de representación.

Por lo que refiere a la metodología de investigación, se trata de una metodología cualitativa, encaminada a generar una reconstrucción de la realidad a través del acceso a la subjetividad de los individuos para comprender cómo razonan e interpretan tanto sus circunstancias económicas, sociales y culturales así como su actuar. Bajo esta óptica metodológica se eligió como técnica de recolección de información la entrevista cualitativa

ya que esta técnica reconoce a los individuos como sujetos que activamente interpretan los hechos y fenómenos que los rodean. El enfoque cualitativo considera que los individuos son actores sociales que incorporan sentido, intencionalidad y significado a sus acciones cotidianas.

Como técnica de recolección de información, la entrevista cualitativa ha sido utilizada por diferentes disciplinas de las ciencias sociales: la antropología, la psicología y la sociología. En la sociología, la entrevista cualitativa es una técnica indispensable en la generación de un conocimiento sistemático sobre el mundo social. Esta técnica trata de revelar las intenciones y símbolos de los individuos que están muchas veces ocultos.²²

Fortino Vela²³ define que la confiabilidad y validez del uso de la técnica de entrevista radica, en buena medida, en su capacidad para generar conocimientos complejos y profundos sobre una problemática particular o sobre grupos de población específicos: “...de lo que se trata en términos generales en la entrevista cualitativa es de dar cuenta de un mínimo de “autenticidad”, “concordancia” y “entendimiento” en la estructura narrativa proporcionada por los informantes, a partir de los hechos tal y como se le presentan de manera cotidiana en su realidad.”²⁴

En esta investigación se trabajó con 6 jóvenes (3 hombres y 3 mujeres) de entre 17 y 24 años de edad que cursaban el sexto semestre de las carreras de Alimentos y Bebidas, Contabilidad Financiera y Fiscal, e Informática en el turno matutino o vespertino del Conalep Plamaco. La selección de los informantes se dio a partir de captarlos en los alrededores y dentro del plantel mismo; las/los informantes seleccionados fueron los que de manera voluntaria aceptaron la invitación para participar en una serie de entrevistas con relación a su situación de estudiantes y trabajadores, procurando establecer *el rapport*²⁵ para entrevistarlos en sus circuitos de interacción cotidiana: colegio, casa, etc. Las entrevistas se realizaron en un sitio tranquilo, cercano al colegio o a su casa, en los momentos en los que los informantes concluían sus tareas cotidianas.

²² F. Vela, “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”, en Ma. L. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, Miguel Ángel Porrúa/El Colegio de México/FLACSO, 2001, p. 67.

²³ *Ibid.*, p. 82.

²⁴ *Ibid.*, p. 88.

²⁵ “El término *rapport* es una expresión que se refiere al grado de simpatía y empatía entre el entrevistado y el investigador. Dicha relación existe cuando el primero ha aceptado las metas de investigación del segundo, y procura ayudarlo activamente para obtener la información necesaria.” Tomado de F. Vela, “Un acto metodológico básico..., *op. cit.*, p. 85.

Si bien una limitante de esta investigación es que resulta muy reducido el número de estudiantes entrevistados, y que no son una muestra representativa de la población total del Conalep Plamaco, es importante señalar que, para que los resultados del estudio fueran generalizables al total de estudiantes, se hubieran requerido más tiempo, recursos y técnicas estadísticas complementarias para llevar a cabo una investigación cuantitativa/cualitativa que recogiera a través de diversas técnicas de recolección de información como encuestas o cuestionarios y entrevistas a profundidad, las representaciones del trabajo de sus jóvenes estudiantes. Sin embargo, la técnica de entrevista cualitativa constituye una eficaz vía de conocimiento para adentrarnos tanto en la subjetividad de estos 6 jóvenes que cubren las tres carreras que imparte el Conalep Plamaco así como en las maneras en que elaboran sus estrategias de búsqueda de empleo.

Los capítulos que conforman esta tesis se organizaron de la siguiente manera: En el capítulo 1 se abordan varios aspectos de la teoría de las representaciones sociales: qué es una representación social y quién es sujeto de representarse algo; así como las funciones, estructura y proceso de formación de una representación social. Posteriormente se presentan las categorías “juventud” y “jóvenes” y los enfoques que diversas disciplinas tienen sobre ellas, destacando el enfoque sociológico. También se revisa el por qué frecuentemente se identifica a los jóvenes como estudiantes. Finalmente se abordan las categorías “trabajo” y “estrategias de búsqueda de empleo”. La categoría “trabajo” se revisa desde su etimología y definición, recorriendo los múltiples significados que posee y destacando aquellos significados susceptibles de interpretarse como representaciones sociales. Las “estrategias de búsqueda de empleo” se abordan como un proceso de exploración y como una estrategia en los que se utilizan de diverso modo recursos materiales y simbólicos. En resumen, las categorías “jóvenes”, “trabajo” y “estrategias de búsqueda de empleo” se articulan en torno al marco teórico de las representaciones sociales con el objetivo de conocer de qué maneras los jóvenes estudiantes, como sujetos que se representan diversos objetos, se representan el “trabajo” y cómo estas representaciones sociales orientan la elaboración de sus respectivas estrategias de búsqueda de empleo.

El capítulo 2 presenta el estado de la cuestión de los estudios realizados sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes con el objetivo de conocer las distintas técnicas cualitativas y cuantitativas con que los investigadores se han aproximado al tema.

En el capítulo 3 se presenta un panorama educativo y laboral de los jóvenes en México y en el Distrito Federal a partir de datos del INEGI y de la *Encuesta Nacional de Juventud* en sus ediciones 2000 y 2005.

El capítulo 4 comienza con una descripción geográfica, demográfica, socioeconómica, educativa y sobre el desarrollo humano de la Delegación La Magdalena Contreras, demarcación donde se localiza el Conalep Plamaco, plantel donde se realizaron las entrevistas. A continuación se presentan los antecedentes concernientes al Conalep, establecimiento que forma parte del Sistema de Educación Media Superior: qué es el Conalep, cuándo surge, cuál es su objetivo, qué carreras imparte, qué población atiende. También se ofrece una reconstrucción de los antecedentes socioeconómicos de los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco; y en la parte central del capítulo se explican los contenidos de las categorías que se elaboraron a partir del análisis de las entrevistas realizadas a los jóvenes junto con los testimonios que ellas y ellos construyen al momento de hablar sobre lo que el trabajo significa para ellos y sobre el cómo lo buscan.

Posteriormente se presentan las conclusiones, donde se responde a las preguntas, objetivos e hipótesis que se plantearon en la investigación. Por último, se incorporan 2 anexos; el primero refiere a la metodología que orientó la investigación así como la elaboración del instrumento de recolección de información. El segundo presenta información relacionada con el contexto económico, social y escolar de los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco.

Capítulo 1

Marco teórico y conceptual:

Representaciones sociales, juventud, trabajo y estrategias de búsqueda de empleo

Este capítulo está dividido en tres secciones. La primera sección corresponde a la teoría de las representaciones sociales, donde se revisa qué es una representación social, dónde surge el concepto de representación social, cuáles son los aspectos sociales de la representación. Igualmente se recuperan dos antecedentes teóricos de la teoría de las representaciones sociales, que son fundamentales en la teoría sociológica: Emile Durkheim y Peter Berger y Thomas Luckmann. Posteriormente se revisan cuáles son las funciones de las representaciones sociales, su estructura, su proceso de formación así como el proceso de surgimiento de una representación social.

La segunda sección corresponde a las nociones de “jóvenes” y “juventud”, donde se retoman sus definiciones y los enfoques que diversas disciplinas tienen sobre ellas, destacando el enfoque sociológico. También se hace un recorrido del surgimiento histórico de la noción “juventud” así como los aspectos por los que los jóvenes que participan en esta investigación, cuyo rasgo más importante es el ser estudiantes, son sujetos que se representan cotidianamente múltiples objetos y fenómenos, entre ellos el trabajo. Por último se resumen las nuevas perspectivas en el estudio de los jóvenes.

La tercera sección aborda el concepto “trabajo”, primero desde su etimología y definición, después a partir de la pluralidad de significados del término, destacando aquellos que se construyen a través del sentido común en la vida cotidiana y que son susceptibles de entenderse como representaciones sociales del trabajo. Posteriormente se retoma la concepción que tres autores clásicos de la sociología (Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber) elaboraron del trabajo, su importancia en la sociedad industrial y el lugar que esta noción ocupa en el debate actual de la sociología del trabajo. En esta misma sección sobre el trabajo se revisa la categoría de “búsqueda de empleo” que constituye tanto un proceso de exploración como una estrategia en el que se utilizan de diverso modo recursos materiales y simbólicos. Cada una de las tres secciones cuenta con un apartado de recapitulación.

El objetivo de este capítulo es comprender los principales elementos del marco teórico de las *representaciones sociales*, así como operacionalizar las categorías *jóvenes*, *trabajo* y *estrategias de búsqueda de empleo* desde una perspectiva sociológica. Estas tres categorías (*jóvenes*, *trabajo* y *estrategias de búsqueda de empleo*), se articulan en torno al marco teórico de las representaciones sociales para indagar sobre las maneras en que las y los jóvenes estudiantes del Conalep, como sujetos que se representan diversos objetos en la vida cotidiana, se representan el trabajo y cómo a partir de estas significaciones elaboran sus estrategias de búsqueda de empleo.

1.1 La teoría de las representaciones sociales

Para acercarnos a la teoría de las representaciones sociales es necesario recuperar la noción de “sentido común” que sociológicamente se define como una forma de conocimiento que tiene como objetivo resolver los quehaceres de la vida cotidiana y que nos permite captar diariamente una gran diversidad de personas, informaciones y acontecimientos que circulan en nuestro ambiente. El sentido común se va formando a partir de nuestras experiencias así como a partir de los conocimientos recibidos y transmitidos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. El sentido común es un conocimiento práctico que se construye y comparte socialmente, este conocimiento se expresa en la calle, en la casa, con los amigos, etc., y da sentido a las acciones que nos son habituales y a nuestra realidad. Las representaciones sociales son una forma de conocimiento de sentido común que sirve para captar, interpretar y reconstruir la realidad.

La teoría de las representaciones sociales es una propuesta del psicólogo social Serge Moscovici, formulada en la psicología social francesa, para explicar la manera en que interpretamos y pensamos la realidad cotidiana, la manera en que significamos los hechos y las personas con las que interactuamos diariamente. Esta teoría tiene importantes vínculos con la propuesta sociológica de Peter Berger y Thomas Luckmann que analiza cómo los individuos construimos socialmente nuestra realidad.¹ Otro vínculo muy importante entre esta teoría y la sociología es el concepto de “representación colectiva” de Emile Durkheim,

¹ Véase P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1972.

que de hecho es la noción de la cual parte Serge Moscovici para construir el concepto de representación social.

Varios autores señalan que los antecedentes teóricos que llevaron a Moscovici a formular la teoría de las representaciones sociales tienen que ver con autores como Emile Durkheim y su concepto de representación colectiva, los planteamientos de Lucien Lévy-Bruhl sobre el pensamiento primitivo, la propuesta de la construcción del mundo en el niño de Jean Piaget, el análisis de la sexualidad infantil de Sigmund Freud, la teoría de la psicología ingenua de Fritz Heider, pero para fines de esta investigación se retomarán solamente los antecedentes de carácter sociológico, Durkheim y Berger y Luckmann.²

1.1.1 Qué es una representación social

La psicóloga social francesa Denise Jodelet, especialista en la teoría de las representaciones sociales nos dice que éstas son una forma de conocimiento social específico: el sentido común, que es socialmente elaborado y compartido. Las representaciones sociales:

(...) constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de la organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.³

Jodelet subraya que la acción de “representar” es el nivel básico del cual se debe partir para comprender la noción de representación social:

² S. Moscovici profundiza sobre los escritos de dichos autores en “Des représentations collectives aux représentations sociales: éléments pour une histoire”, en D. Jodelet (dir.), *Les représentations sociales*, París, PUF, 1999, pp. 79-103. Los escritos revisados por Moscovici son: E. Durkheim, *Les formes élémentaires de la vie religieuse*, París, PUF, 1968; *Les règles de la méthode sociologique*, París, PUF, 1963; L. Lévy-Bruhl, *Les fonctions mentales dans les sociétés inférieures*, París, PUF, 1951; J. Piaget, *Le jugement moral chez l'enfant*, París, Alcan, 1932; *La représentation du monde chez l'enfant*, París, PUF, 1972; S. Freud, “On the social theories of children”, Londres, *Standard Edition*, 1908, pp. 209-226; “Some points in a comparative study of organic and hysterical paralysis”, *Collected Papers*, Londres, Hogarth Press, 1924, vol. I, pp. 42-59; F. Heider, *The psychology of interpersonal relations*, Nueva York, Willey, 1958. Para una revisión profunda de los antecedentes de la teoría de las representaciones sociales véase M. Mora, “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”, *Athena Digital*, núm. 2, otoño, 2002. Documento disponible en Internet; S. Araya, *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*, Costa Rica, FLACSO, 2002, 82 p.

³ D. Jodelet, “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en S. Moscovici (comp.), *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 474.

El acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. (...) Representar es *sustituir a, estar en lugar de*. (...) la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. (...) representar es re-presentar, *hacer presente en la mente, en la conciencia*. (...) en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano.⁴

Esta autora nos dice que siempre debemos recordar que “toda representación es representación de algo y de alguien. Así, no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto; es el proceso por el cual se establece su *relación*.”⁵ Es importante tener presente este aspecto constitutivo de las representaciones: siempre son construidas por alguien (individuo o grupo) y son construcciones de un objeto, persona o fenómeno. Ese alguien en esta investigación son las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco, y el cómo se representan el trabajo es lo que se busca conocer.

Para Moscovici “toda representación está compuesta de figuras y expresiones socializadas. (...) una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes.”⁶ Moscovici al hablar de las representaciones sociales enfatiza que sintetizan la unidad del sujeto con su entorno, es decir, para comprender las representaciones sociales que un grupo genera es necesario tener presente que el sujeto y su entorno no son heterogéneos sino homogéneos.

De acuerdo con la psicóloga social venezolana Ma. Auxiliadora Banchs, “Moscovici señala que las representaciones sociales son propias de las sociedades modernas, en las cuales se movilizan constantemente múltiples informaciones, sin dar tiempo a que las ideas se consoliden y se conviertan en mitos o en tradiciones.”⁷ Banchs retoma lo explicado en un escrito de Moscovici de 1981:

⁴ *Ibid.*, pp. 475-476.

⁵ *Ibid.*, p. 475.

⁶ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul, 1979, p. 16.

⁷ Ma. A. Banchs, “Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica”, en B. Jiménez-Domínguez (coord.), *Aportes críticos a la Psicología social en Latinoamérica*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1990, p. 194.

(...) las representaciones sociales emergen debido a la necesidad que experimentamos los seres humanos de familiarizarnos con los nuevos objetos de nuestro ambiente, en la medida en que éstos cobran importancia dentro de los grupos sociales en los cuales nos movemos. Lo extraño que nos atañe nos resulta amenazante porque está fuera de nosotros y no podemos manejarlo.⁸

En el estudio de las representaciones sociales se han desarrollado debates acerca de sus definiciones, metodologías y alcances. Aquí se abordan únicamente las perspectivas de autores clásicos. Para esta investigación se considera central la definición de representación social del psicólogo francés Jean-Claude Abric. Ésta es la guía para conocer y comprender las representaciones del trabajo en jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco:

La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. *Es una guía para la acción*, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de *anticipaciones y expectativas*.⁹

Para completar la definición de representación social, Abric nos dice que ésta es:

(...) una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí. (...) La representación no es así un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa. Esta significación depende a la vez de factores contingentes (...) y factores más generales que rebasan la situación misma: contexto social e ideológico, lugar del individuo en la organización social, historia del individuo y del grupo (...).¹⁰

Siguiendo a la socióloga francesa Claudine Herzlich, es necesario matizar el sentido de la palabra “orientación” cuando se dice que las representaciones sociales orientan las conductas:

⁸ S. Moscovici, “On social representations”, en J. P. Forgas, (ed.), *Social cognition*, Londres, Academic Press, 1981. Citado por Ma. A. Banchs, “Las representaciones sociales...”, *op. cit.*, p. 195.

⁹ J.-C. Abric (dir.), *Prácticas sociales y representaciones*, México, Ed. Coyoacán, 2001, p. 13. En el diccionario “anticipación” se define como “circunstancia de ocurrir algo antes de lo previsto o regular” y “expectativa” se define como “situación de alguien que espera obtener una cosa”, tomado de Ma. Moliner, *Diccionario de uso del español*, tomo I A-G, Madrid, Gredos, 1991, pp. 194 y 1256 respectivamente.

¹⁰ *Idem*.

Es necesario no dar a la noción de orientación el sentido de un vínculo simple y directo, manifestando un impacto unívoco de la representación sobre la conducta. (...) La noción “orientación” se refiere a que la representación aparece como una respuesta simbólica que acompaña y modula la conducta del sujeto.¹¹

Así, vemos que la teoría de las representaciones sociales coincide con la propuesta sociológica de la construcción social de la realidad de Berger y Luckmann en que los comportamientos de los individuos no son determinados solamente por los aspectos objetivos de una situación sino también por las representaciones que los actores se forman de esa situación. Moscovici enfatiza que los individuos en la vida cotidiana no son seres pasivos que registran mensajes y que reaccionan a estímulos externos sino que por el contrario “poseen la frescura de la imaginación y el deseo de dar sentido a la sociedad y al universo que le pertenecen.”¹²

1.1.2 Dónde surge el concepto de representación social

El concepto de representación social -de acuerdo con Herzlich- se relaciona con una tradición europea y esencialmente sociológica de psicología social. Banchs nos dice que la psicología social sociológica:

(...) tiene como objeto fundamental, más que estudiar lo que sucede dentro de un individuo, estudiar lo que sucede en la interacción social. (...) La psicología social sociológica se plantea que el ser humano es un participante activo que está constantemente buscando y produciendo significados sobre los hechos que ocurren a su alrededor.¹³

El origen de la escuela de investigación sobre representaciones sociales se ubica en 1961, año en que se publica la tesis doctoral de Moscovici, *La psychanalyse, son image et son public*¹⁴ que presenta un estudio realizado en los años cincuenta sobre las representaciones sociales del psicoanálisis en los medios de comunicación masiva y en varios sectores de la población francesa.

¹¹ C. Herzlich, “La representación social”, en S. Moscovici (dir.), *Introducción a la psicología social*, Barcelona, Planeta, 1975, pp. 413-414.

¹² S. Moscovici, *El psicoanálisis...*, *op. cit.*, p. 37.

¹³ Ma. A. Banchs, “Las representaciones sociales : sugerencias...”, *op. cit.*, p. 185.

¹⁴ S. Moscovici, *La psychanalyse, son image et son public*, 2a ed., París, PUF, 1976. La editorial argentina Huemul publica esta obra en español en el año de 1979.

Sobre la difusión de esta teoría, Francisco Elajabarrieta nos dice: “De hecho no es sino hasta los años 80 que se comienzan a generalizar los estudios sobre representaciones sociales y establecer un dominio generalizado de utilización y desarrollo de la noción que dan lugar a un espacio propio para el desarrollo de la teoría.”¹⁵

El día de hoy en países como México¹⁶, Brasil¹⁷ y Venezuela¹⁸ se han realizado investigaciones sobre representaciones sociales de diversos aspectos de la vida social.

1.1.3 Los aspectos sociales de la representación

¿Por qué la representación es social? Moscovici nos dice que es social porque toda representación se genera en un contexto social y por las funciones que cumple, es decir, guiar u orientar las conductas. Una representación social puede ser expresada tanto por un individuo como por un grupo social porque todos llevamos dentro a la sociedad. La teoría de las representaciones sociales considera al individuo como sujeto social que se define por su participación e inserción social. El individuo social siempre está dentro de un conjunto de pertenencias, y a partir de su inserción social él construye su mundo de vida. En *El psicoanálisis, su imagen y su público* Moscovici nos dice:

(...) la representación social se muestra como un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el “corazón” colectivo, del cual, cada uno, quiéralo o no, forma parte. (...) Pero estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos *universos* de opiniones como clases, culturas o grupos existen.¹⁹

Más adelante Moscovici señala:

¹⁵ F. Elajabarrieta, “Las representaciones sociales”, en A. Echeberría Echabe (ed.), *Psicología social sociocognitiva*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1991, p. 256.

¹⁶ Véase Fco. J. Uribe *et al.*, “Política y democracia”, en D. Jodelet y A. Guerrero Tapia (coords.), *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*, México, Facultad de Psicología-UNAM, 2000, pp. 61-87.

¹⁷ Véase A. Arruda, “Representaciones sociales y cultura en el pensamiento ambientalista brasileño”, en D. Jodelet y A. Guerrero Tapia (coords.), *Develando la cultura...*, *op. cit.*, pp. 31-60.

¹⁸ Véase Ma. A. Banchs, “Representaciones sociales en Venezuela: la apuesta al cambio”, en D. Jodelet y A. Guerrero Tapia (coords.), *Develando la cultura...*, *op. cit.*, pp. 89-125.

¹⁹ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen...*, *op. cit.*, p. 45.

Ya no es suficiente, para calificar de social a una representación, definir al agente que la produce. (...) Saber “quién” produce estos sistemas es menos instructivo que saber “por qué” la produce. En otras palabras, para poder captar el sentido del calificativo social, más vale poner el acento en la *función* a la que corresponde que en las circunstancias y las entidades que refleja. Ésta le pertenece, en la medida en que la representación contribuye exclusivamente al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales.²⁰

En este sentido, Sandra Araya, trabajadora social costarricense, nos explica que las representaciones son sociales porque facilitan la producción de procesos sociales como las comunicaciones, que se desenvuelven necesariamente en el contexto de una serie de representaciones compartidas. En la medida en que éstas crean una visión compartida de la realidad y un marco referencial común, las representaciones sociales posibilitan, por ejemplo, el proceso de las conversaciones cotidianas.²¹ Araya se apoya en la definición de conversaciones de Enrique Martín Criado: “el lugar donde las personas, provistas de unos esquemas interpretativos socialmente adquiridos, construyen y negocian el sentido de la interacción.”²²

Jodelet destaca que las representaciones son sociales por los siguientes aspectos:

- Por el contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos;
- Por la comunicación que se establece entre ellos;
- Por los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural;
- Por los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas; y
- Por las categorías que la estructuran y expresan, que son tomadas de un fondo común de cultura.

Jodelet nos dice que éstas últimas son categorías de lenguaje.²³

1.1.4 Emile Durkheim y la noción de representación colectiva

La contribución teórica de Durkheim no fue sólo crucial para la sociología y la antropología sino también para la psicología social. El concepto de representación colectiva fue creado

²⁰ *Ibid.*, pp. 51-52.

²¹ S. Araya, *Las representaciones sociales...*, *op. cit.*, p. 31.

²² E. Martín Criado, “Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso”, en M. Latiesa (ed.), *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*, Granada, Universidad de Granada, 1991, citado por S. Araya, *Las representaciones sociales...*, *op. cit.*, p. 31.

²³ D. Jodelet, “La representación social: fenómenos, concepto...”, *op. cit.*, pp. 473 y 478.

por Durkheim para distinguirlo de las representaciones individuales y definir los límites de estudio entre la sociología y la psicología respectivamente.

En el artículo “Representaciones individuales y representaciones colectivas” Durkheim nos dice:

La sociedad tiene por sustrato el conjunto de los individuos asociados. El sistema que éstos forman uniéndose, (...) constituye la base sobre la cual se levanta la vida social. Las representaciones que son su trama se desprenden de las relaciones que se establecen entre los individuos así combinados o entre los grupos secundarios que se intercalan entre el individuo y la sociedad total. (...) Si podemos decir, (...) que las representaciones colectivas son exteriores a las conciencias individuales, es que ellas no derivan de los individuos tomados aisladamente, sino en su conjunto que es muy diferente.²⁴

Cuando Moscovici presenta su noción de representación social reconoce a Durkheim como el inventor del concepto:

Durkheim fue el primero en proponer el término “representación colectiva”. Quería designar la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual. Del mismo modo que, para él, la representación individual es un fenómeno puramente psíquico, irreductible a la actividad cerebral que lo hace posible, la representación colectiva no se reduce a la suma de las representaciones de los individuos que componen una sociedad. De hecho es uno de los signos de la primacía de lo social sobre lo individual, uno desborda al otro.²⁵

En otro escrito de Moscovici leemos que para Durkheim la representación colectiva:

(...) tiene por función preservar el vínculo entre los hombres, de prepararlos a pensar y actuar de manera uniforme. Esta es la razón por la que es colectiva, y también porque ella perdura a través de las generaciones y ejerce sobre los individuos, característica común a todos los hechos sociales, una coacción.²⁶

Moscovici nos dice que la representación para Durkheim abarca una amplia gama de formas mentales (ciencias, religiones, mitos, espacio, tiempo), de opiniones y de saberes sin distinción. La noción de representación es equivalente a la de idea o sistema y sus caracteres cognitivos no son especificados; asimismo tiene una cierta fijeza, respecto de un concepto, y una objetividad pues es compartida y reproducida de manera colectiva. Para

²⁴ E. Durkheim, “Representaciones individuales y representaciones colectivas”, en R. Sidicaro (dir.), *Emile Durkheim. Sociología y filosofía*, Madrid, Miño y Dávila, 2000, pp. 48-50.

²⁵ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen...*, *op. cit.*, p. 16.

²⁶ S. Moscovici, “Des représentations collectives...”, *op. cit.*, pp. 81-82.

Durkheim, la representación colectiva tiene el poder de penetrar en cada individuo como el exterior e imponerse.

Moscovici partió de la noción de representación colectiva para construir el concepto de representación social. Moscovici observó que la elaboración de Durkheim corresponde a una construcción que describe a las sociedades primitivas en donde la representación es inamovible y se impone a los individuos. En cambio, la noción de representación social es propia de las sociedades modernas donde los sujetos y grupos sociales las generan.

1.1.5 Peter Berger y Thomas Luckmann: la construcción social de la realidad

En la introducción de la obra central de Berger y Luckmann se encuentra la propuesta que en 1968 marcó un nuevo rumbo en la sociología: “la realidad se construye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce.”²⁷

Los autores definen la realidad “como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición, que no podemos *hacerlos desaparecer*”.²⁸ Así, “(...) la sociología del conocimiento deberá ocuparse de todo lo que una sociedad considera como “conocimiento”, sin detenerse en la validez o no validez de dicho *conocimiento*”.²⁹

Para estos autores la sociología del conocimiento “se ocupa de la relación entre el pensamiento humano y el contexto social en que se origina.”³⁰ La realidad se genera en un contexto social e históricamente determinado y el análisis de la sociología del conocimiento revela las formas en que el conocimiento se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente.

En su obra, Berger y Luckmann analizan la construcción de la realidad de la vida cotidiana y el conocimiento de esa esfera de vida: el sentido común y ya vimos cómo la teoría de las representaciones sociales se interesa por ese conocimiento que usan las personas en su vida diaria para procesar las informaciones del medio. La teoría de las representaciones sociales explica que ese conocimiento se origina en el intercambio de comunicaciones cotidianas con los miembros de nuestros grupos sociales.

²⁷ P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social...*, *op. cit.*, p. 13.

²⁸ *Ibid.*, p. 13.

²⁹ *Ibid.*, p. 15.

³⁰ *Ibid.*, p. 17.

Berger y Luckmann nos dicen que el sentido común permite aprehender la realidad como una esfera ordenada y coherente. Estos autores nos dicen que la realidad de la vida cotidiana es la realidad por excelencia:

(...) ésta se impone sobre la conciencia de manera masiva, urgente e intensa en el más alto grado. (...) La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, (...) constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. (...) De esta manera el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos. La realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del “aquí” de mi cuerpo y el “ahora” de mi presente. (...) La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros.³¹

Nuevamente citando a Elajabarrieta, tenemos que los elementos fundamentales de la aportación de Berger y Luckmann a la teoría de las representaciones sociales son:

1. El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Nuestro conocimiento, más que ser reproductor de algo preexistente, es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales que conocemos.
2. Que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
3. La importancia del lenguaje y la comunicación como los mecanismos en los que se transmite y crea la realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra.³²

1.1.6 Funciones de las representaciones sociales

Moscovici nos dice que una representación social tradicionalmente es comprendida como un sistema de valores, ideas y prácticas. Las representaciones sociales tienen las siguientes funciones en la vida cotidiana:

- Interpretar y reconstruir la realidad social

En la vida cotidiana nos comunicamos con los demás a través de las representaciones sociales, que nos permiten reconstruir la realidad social en un marco de sentido. “Mediante las representaciones se crean realidades de sentido común, explicaciones y conceptos que

³¹ *Ibid.*, pp. 39-40.

³² F. Elajabarrieta, “Las representaciones sociales”, *op. cit.*, p. 259.

permiten la comunicación entre los individuos. Las representaciones sociales constituyen el cuadro en el que se comprende la novedad y se familiariza lo extraño.”³³

- Integrar la novedad y servir de referencia social en el tiempo

“Las representaciones sociales son útiles para hacer comunes, convencionales y corrientes los objetos, las personas o los acontecimientos. Al mismo tiempo, nos permiten la combinación temporal de una estructura pensante con una tradición social.”³⁴

- Prescribir conductas

Las representaciones sociales son *prescriptivas*, se nos imponen con una fuerza irresistible. Esta fuerza es una combinación de una estructura que está presente antes de que empecemos a pensar y de una tradición que decreta *qué* debemos pensar”.³⁵

- Definir y conservar una identidad personal y social

“Las representaciones sociales tienen también por función situar a los individuos y a los grupos en el campo social (...) [permiten] elaborar una identidad social y personal gratificante; es decir, compatible con los sistemas de normas y valores social e históricamente determinados.”³⁶

Araya subraya que si bien no se puede afirmar que un grupo es tal por el hecho de compartir determinadas representaciones sociales, sí es evidente que, en ocasiones, la denominada cultura grupal define intensamente al grupo y está vinculada no sólo con una memoria y un lenguaje compartidos, sino también con representaciones comunes.³⁷

³³ *Ibid.*, p. 268.

³⁴ *Idem.*

³⁵ S. Moscovici, “The phenomenon of social representations”, en R. Farr y S. Moscovici (eds.), *Social representations*, Cambridge, Maison des Sciences de l’Homme/Cambridge University Press, 1984, p. 9.

³⁶ G. Mugny y F. Carugati, *L’intelligence au pluriel: les représentations sociales de l’intelligence et de son développement*, Cousset, Del Val, 1985, p. 183, citados por J.-C. Abric, *Prácticas sociales y...*, *op. cit.*, p. 15.

³⁷ S. Araya, *Las representaciones sociales: ejes teóricos...*, *op. cit.*, pp. 32-33.

1.1.7 Estructura de las representaciones sociales

Sobre la estructura de la representación social Moscovici nos dice que ésta:

(...) aparece desdoblada, tiene dos caras (...) como lo son el anverso y el reverso de una hoja de papel: la faz figurativa y la faz simbólica. Escribimos:

Representación $\frac{\text{figura}}{\text{significado}}$

entendiendo por representación la que permite atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura.³⁸

Moscovici subraya que la palabra “figura” expresa, más que la de imagen, el hecho de que no se trata solamente de un reflejo, una reproducción, sino también de una expresión y de una producción del sujeto. Más adelante, en el apartado de los procesos de objetivación y anclaje se desarrollará más este aspecto.

Respecto a este esquema, Andrea Rodó nos explica que la estructura de la representación contiene dos aspectos: el aspecto imaginante, figurativo, que refleja y produce la realidad social; y el aspecto significante, simbólico que otorga un sentido a la realidad, que la transforma.³⁹

El desarrollo de los siguientes apartados tiene como propósito ilustrar la complejidad de esta teoría. Es importante recordar que esta investigación no pretende esclarecer exhaustivamente los procesos cognitivos y sociales que operan en el surgimiento y estructuración de las representaciones sociales de los jóvenes estudiantes sobre el trabajo sino aproximarse a través de esta teoría a la red de significados y valoraciones que los jóvenes construyen sobre este objeto y observar de qué manera inciden en sus respectivas búsquedas de empleo. En este sentido, a través de las dimensiones de la representación social (información, actitud y campo de representación) se busca conocer el contenido y organización de las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep.

³⁸ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen...*, op. cit., p. 43.

³⁹ A. Rodó, “El cuerpo ausente”, *debate feminista*, año 5, vol. 10, septiembre, 1994, p. 84.

Siguiendo a Moscovici, tenemos que la representación se muestra como un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares y que éstas se organizan de maneras diversas según las clases, culturas o grupos que existen. Ahora bien, cada universo, tiene tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación o la imagen.⁴⁰ De modo breve se hace referencia a dichas dimensiones:

- La información

Moscovici refiere que esta dimensión se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social.⁴¹

- El campo de representación

Moscovici afirma que esta dimensión:

(...) nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación. Las opiniones pueden recubrir el conjunto representado, pero ello no quiere decir que este conjunto esté ordenado y estructurado. La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos.⁴²

- La actitud

Moscovici agrega que la dimensión actitud “acaba de descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación social.”⁴³ De la explicación de estas tres dimensiones, Moscovici deduce:

(...) la actitud es la más frecuente de las tres dimensiones y quizá, primera desde el punto de vista genético. En consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.⁴⁴

⁴⁰ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen,...*, op. cit., p. 45.

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Ibid.*, p. 46.

⁴³ *Ibid.*, p. 47.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 49.

La interacción entre estas dimensiones nos da una idea del contenido y del sentido de una representación. Ante la sola presencia de alguna de estas dimensiones no se puede afirmar que se esté ante una representación social. Por ejemplo, si un individuo o grupo tienen una información escasa y poco estructurada sobre un objeto, no se puede afirmar que tengan una representación social sobre el mismo. Igualmente, si un individuo o grupo tienen una imagen sobre algún objeto pero ésta no se puede presentar como una serie de elementos jerarquizados, tampoco se puede decir que se esté ante la presencia de una representación social. Y se puede decir que un individuo o grupo tengan una actitud ante un objeto pero si esta actitud no se encuentra relacionada con una información y una imagen organizada del mismo objeto entonces tampoco habrá representación social.

1.1.8 Proceso de formación de las representaciones sociales

Los conceptos que se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social y que muestran la interdependencia entre lo psicológico y los condicionantes sociales son la objetivación y el anclaje:

- La objetivación

Moscovici nos dice sobre este proceso:

(...) la objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material. El resultado en primer lugar, tiene una instancia cognoscitiva: la provisión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y trama en el ciclo de las infracomunicaciones, puede ser abundante. Para reducir la separación entre la masa de palabras que circulan y los objetos que las acompañan, como no se podría hablar de “nada”, los “signos lingüísticos” se enganchan a “estructuras materiales” (se trata de acoplar la palabra a la cosa).⁴⁵

Jodelet sobre este mismo proceso señala:

La representación permite intercambiar percepción y concepto. Al poner en imágenes las nociones abstractas, da una textura material a las ideas, hace corresponder cosas con palabras, da cuerpo a esquemas conceptuales. (...) en el flujo de comunicaciones en que nos hallamos sumergidos, el conjunto demasiado abundante de nociones e ideas se polariza en

⁴⁵ *Ibid.*, p. 75.

estructuras materiales. Objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos.⁴⁶

Mora señala que la objetivación como combinación de experiencias y estructuras simbólicas puede percibirse como algo semejante a cuando los niños dibujan, éstos dibujan no sólo lo que ven de un objeto, sino también lo que saben de él.⁴⁷ La imagen es objetivada junto con una carga de afectos, valores y condiciones de naturalidad. Los conceptos así naturalizados se transforman en auténticas categorías del lenguaje y del entendimiento. Elajabarrieta señala que “La objetivación reconstruye el objeto entre lo que no es familiar para poder controlarlo.”⁴⁸

El segundo proceso de formación de una representación social -el anclaje- se liga a la objetivación en forma natural y dinámica:

- El anclaje

En palabras de Ivana Marková:

El anclaje es un proceso globalizador que hace al mundo más simple y manejable. Una persona hace frente a la complejidad del mundo agrupando hechos y objetos y tratándolos como similares y equivalentes. De igual manera, la objetivación puede convertir un hecho científico y complejo en algo menos diferenciado, en algo convencional semejante a algo ya conocido. Una vez simplificado, el pensamiento se encuadrará dentro del entorno social simbólico y circulará y se reciclará por medio de las actividades de los sujetos.⁴⁹

De acuerdo con Elajabarrieta:

El proceso de anclaje proporciona una funcionalidad y una significación social a la representación social, al esquema objetivado. El anclaje introduce las representaciones sociales entre grupos, y una significación social para comparar e interpretar. Así, el anclaje convierte las representaciones sociales en códigos de interpretación, y finalmente de acción. El proceso de anclaje remite el objeto representado a la realidad de la que provenía, pero con una significación incorporada (...) este proceso es el que permite cimentar nuevas representaciones sobre otras preexistentes en una continua labor reconstructiva de la realidad. La mayor parte de las nuevas informaciones son evaluadas con respecto a representaciones preexistentes que “anclan” un cuerpo de sentido para integrar la realidad.⁵⁰

⁴⁶ D. Jodelet, “La representación social: fenómenos, concepto...”, *op. cit.*, p. 481.

⁴⁷ M. Mora, “La teoría de las representaciones sociales de...”, *op. cit.*, p. 12.

⁴⁸ F. Elajabarrieta, “Las representaciones sociales”, *op. cit.*, p. 265.

⁴⁹ I. Marková, “En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales”, en D. Páez y A. Blanco (eds.), *La teoría sociocultural y la psicología social actual*, Madrid, Fundación Infancia y Aprendizaje, 1996, p. 172.

⁵⁰ F. Elajabarrieta, “Las representaciones sociales”, *op. cit.*, p. 266.

1.1.9 Surgimiento de una representación social

El último elemento que se abordará de esta teoría será el del surgimiento de una representación social. Banchs nos explica que los factores que inciden en la formación de una representación social son: la dispersión de la información, la focalización y la presión a la inferencia:

- Dispersión de la información

Este factor se refiere a que “no todos los grupos sociales, ni sus miembros, tienen acceso a la misma cantidad ni calidad de información. Cada grupo recibe una información que es a la vez parcial y cargada de significados específicos.”⁵¹

- Focalización

De acuerdo con Banchs este factor:

(...) se refiere a los intereses particulares que se mueven dentro de cada individuo de acuerdo con los grupos a los cuales pertenece. La recepción de información no sólo depende del acceso que a ella tengamos, sino de los filtros que operan en nuestra selección perceptiva. Se focaliza la atención sobre aquellos aspectos de la realidad que responden a los intereses de cada individuo o grupo.⁵²

- Presión a la inferencia

Este último factor y citando nuevamente a Banchs:

(...) alude al hecho de que con frecuencia nos vemos obligados a sacar conclusiones, emitir opiniones, fijar posiciones, respecto a temas controversiales que son considerados de actualidad en los círculos sociales a los cuales pertenecemos. (...) La presión a la inferencia se hace sentir ante esos “y tú, ¿qué opinas?” que nos agarran por sorpresa y nos llevan a emitir juicios que no habíamos previamente elaborado.⁵³

⁵¹ Ma. A. Banchs, “Las representaciones sociales: sugerencias...”, *op. cit.*, p. 193.

⁵² *Idem.*

⁵³ *Ibid.*, pp. 193-194.

1.1.10 Recapitulación

En este apartado se ha buscado describir la definición de representación social, sus dimensiones, funciones, proceso de formación y surgimiento. El citar tan continuamente a los especialistas obedece al fin de no querer abordar el concepto de modo superficial; tomar los extractos de las reflexiones de los estudiosos del tema nos permite visualizar la complejidad de la propuesta. Al acercarnos a esta teoría, reconocemos que la noción de representación social es un concepto rico para explicar el conocimiento de sentido común y a la vez es un concepto difícil de operacionalizar ya que conlleva esclarecer los componentes cognitivos y sociales de ese conocimiento.

A más de treinta años de la formulación de la teoría de las representaciones sociales tenemos que en la actualidad es una noción que atraviesa a ciencias como la antropología, la historia, la sociología, la psicología social y la pedagogía, es decir, constituye un instrumento teórico para profundizar en el conocimiento de la realidad social.

La representación social es una forma de conocimiento social específico: el sentido común. Las representaciones son sociales porque se generan y transmiten socialmente y porque aportan capital lingüístico y simbólico para que el individuo o grupo explique la realidad y justifique las acciones que realiza. La representación es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-codificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas.

Una representación siempre es la representación de alguien (ya sea un individuo o un grupo) sobre algo. La representación social no es una simple reproducción de la realidad sino una verdadera producción por parte del individuo social para dotar de significado a la realidad.

Partiendo del hecho de que la representación siempre es de alguien sobre algo, en esta investigación son las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco los actores que se representan un objeto específico: el “trabajo”. El cómo se representan dicho objeto, el contenido de dichas construcciones y las formas en que dichas construcciones inciden en la elaboración de diversas estrategias de búsqueda de empleo, es lo que se busca conocer y comprender.

Las funciones de las representaciones sociales son: orientar los comportamientos y la comunicación entre los individuos, interpretar y reconstruir la realidad social, hacer

comunes y convencionales a los objetos, personas y acontecimientos y definir y conservar una identidad personal y social.

Por último, las dimensiones de la representación social: información, actitud y campo de representación, permiten comprender su contenido y sentido así como establecer su grado de organización y su consistencia.

1.2 Juventud. Concepto y aproximaciones a su estudio

¿Qué se entiende comúnmente por juventud? ¿Jóvenes y juventud son lo mismo? ¿En qué momento de la historia surge este término? En este apartado se revisarán los enfoques que diversas disciplinas como la biología, la demografía, la antropología y particularmente la sociología tienen respecto al término juventud y también se resumirá el surgimiento de la noción “juventud” en la sociedad moderna (siglo XVIII). Asimismo se revisarán los aspectos más importantes que se asocian al hablar de los jóvenes como estudiantes ya que este es un elemento crucial del grupo de jóvenes que participa en esta investigación.

Cuando se habla de juventud las personas comúnmente relacionan este concepto a una etapa de la vida que se encuentra entre la niñez y la adultez o como un grupo de personas que comparten una determinada edad. Esto está bien pero cuando se busca describir de un modo más preciso qué es “ser joven” surgen dificultades ya que el dato de las edades “cronológicas” no es un descriptor infalible y universal que señale cuándo empieza y cuándo termina la juventud. En la sociología no se interpreta el concepto “juventud” únicamente como “un grupo de edad” sino como una “construcción social y cultural”, un proceso complejo en el que la sociedad deja de ver al individuo como niño pero aún no lo ve como adulto lo que convierte en ambiguos los roles que el individuo desempeña.

1.2.1 Perspectivas sobre la juventud

Antes de avanzar más en la manera en que la sociología conceptúa a la juventud hay que revisar los enfoques de otras disciplinas al respecto.

A partir de la perspectiva de la biología se puede comprender parte del proceso de “ser joven”: la pubertad. Los sociólogos alemanes Klaus Allerbeck y Leopold Rosenmayr⁵⁴ nos dicen que el comienzo y desarrollo de la pubertad son determinados ante todo biológicamente:

La pubertad constituye un desarrollo complejo, socialmente diferenciado, que se extiende durante varios años. (...) La pubertad es un período de intensas alteraciones físicas y fisiológicas. La formación de los caracteres sexuales primarios y secundarios, el crecimiento longitudinal acelerado, la muda de voz, etc., son los fenómenos conocidos de esa fase. (...) el inicio y la duración de la pubertad difieren considerablemente no sólo entre los sexos, sino también entre las personas del mismo sexo.⁵⁵

Es importante destacar que el inicio y duración de la pubertad varían si el individuo se encuentra en un contexto rural o urbano. Allerbeck y Rosenmayr subrayan que la diferencia más importante entre la pubertad y la fase juvenil es que la primera es una etapa de maduración fisiológica en el individuo supeditada a procesos biológicos mientras la fase juvenil está determinada por factores sociales.⁵⁶

Para definir a los jóvenes demográficamente nos apoyamos en el enfoque del CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) que señala que los jóvenes son un grupo de población que tiene correspondencia con un determinado entorno etario (personas que tienen la misma edad):

(...) grupo de población que (...) varía según los contextos particulares, pero que generalmente se ubica entre los 15 y los 24 años. En el caso de contextos rurales o de aguda pobreza el entorno se desliza hacia abajo e incluye el grupo de 10 a 14 años; (...) en contextos de estratos sociales medios y altos urbanizados se amplía hacia arriba para incluir al grupo de 25 a 29 años. (...) los jóvenes pueden identificarse como el conjunto de personas que tienen entre 10 y 29 años.⁵⁷

CELADE aclara que aunque esta definición no es muy sofisticada teóricamente sí permite el despliegue de trabajos analíticos cuantitativos y comparativos sumamente estrictos que pueden emplear fuentes estadísticas como censos y encuestas.

⁵⁴ K. Allerbeck y L. Rosenmayr, *Introducción a la sociología de la juventud*, Buenos Aires, Kapelusz, 1979.

⁵⁵ *Ibid.*, pp. 23-22.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 24.

⁵⁷ CELADE/CEPAL/FNUAP, *Juventud, población y desarrollo. Problemas, oportunidades y desafíos*, Santiago de Chile, CEPAL, 2000, p. 29.

Estudios recientes sobre juventud han retomado criterios de la antropología para caracterizar a los jóvenes a través de sus identidades y culturas. Este enfoque trata de mostrar la existencia de grupos juveniles con características comunes, más allá de las diferencias que sus miembros puedan tener en términos de pertenencia a diferentes estratos sociales, crecientemente influidos por la cultura de masas y unificados en torno a fenómenos culturales como la música *rock* y otras manifestaciones similares.⁵⁸

En este sentido, las aportaciones del antropólogo catalán Carles Feixa⁵⁹ han sido cruciales para hablar de la juventud en una perspectiva antropológica. Feixa acuñó el término *culturas juveniles*:

(...) las *culturas juveniles* refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos. (...) Su expresión más visible son un conjunto de estilos juveniles “espectaculares”, aunque sus efectos se dejan sentir en amplias capas de la juventud.⁶⁰

1.2.2 La juventud desde la perspectiva sociológica

Cuando la sociología explica qué es la juventud, integra aspectos de las disciplinas antes mencionadas a su enfoque de carácter social e histórico para conceptualizarla como una construcción histórica y cultural. Al respecto, se retoma lo afirmado por Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt:

Más que de una evolución fisiológica concreta, la juventud depende de unas determinaciones culturales que difieren según las sociedades humanas y las épocas, (...) y por consiguiente determinan tanto las actitudes de “los demás” respecto a ella como la visión que los jóvenes tienen de sí mismos.⁶¹

⁵⁸ *Ibid.*, p. 30.

⁵⁹ C. Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, México, Causa Joven-Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, 1998.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 60.

⁶¹ G. Levi y J.-C. Schmitt (dirs.), *Historia de los jóvenes. T. II. La edad contemporánea*, Madrid, Taurus, 1996, pp. 8-9.

Para estos autores, la juventud reúne en sí numerosos aspectos del momento “liminal” de los ritos de paso o del “margen” que constituye el meollo del rito, entre una fase inicial de separación y otra final de agregación.

Para profundizar sobre el término “liminal”, se retoma un artículo de Ma. del Pilar Trinidad Navarro⁶² quien usa dicho término con base al antropólogo inglés Victor Turner⁶³, quien a su vez se basa en la explicación sobre los ritos de paso del antropólogo belga Arnold Van Gennep.⁶⁴ Trinidad Navarro nos explica que hay tres fases en los ritos de paso: *separación*, *margen* (o *limen*) y *agregación*. La “separación” supone una conducta simbólica que significa desconexión del grupo o de su situación anterior en la estructura social o en un conjunto de condiciones culturales. La fase “liminal”, es el estado ambiguo del sujeto del rito, en donde se atraviesa un espacio en que se encuentran muy pocos o ningún atributo del estado pasado. En la tercera fase el paso se ha consumado ya. El sujeto del rito, ya sea individual o corporativo, alcanza un estado nuevo a través y en virtud del rito, adquiriendo derechos y obligaciones claramente definidos y se espera de él que se comporte de acuerdo con ciertas normas de uso y patrones éticos.⁶⁵ Así pues siguiendo a Levi y Schmitt la juventud es “liminal” ya que es algo que nunca logra una definición concreta y estable.

Ahora, uno de los autores que ha estudiado ampliamente la juventud es el sociólogo Héctor Castillo que nos dice que el concepto de “joven” solamente es entendible dentro de su historicidad y en las múltiples influencias y relaciones que en ella se van configurando. En esta delimitación de “ser joven” tanto la clase de pertenencia, como la ubicación dentro de la estructura social juegan un papel determinante.⁶⁶ Castillo señala:

(...) la juventud en nuestra sociedad está segmentada en grupos con muy distintas posibilidades de desarrollo y acceso a oportunidades educativas, de empleo, culturales y de entretenimiento que llegan a ser, en algunas ocasiones, diametralmente opuestas. Las

⁶² Ma. del P. Trinidad Navarro, “Adolescencia y bachillerato”, *Rompan filas*, año 12, núm. 64, mayo-junio, 2003, p. 2. Documento consultado en Internet.

⁶³ V. Turner, *La selva de los símbolos: Aspectos del ritual ndembu*, Madrid, Siglo XXI, 1967. Citado por Ma. del P. Trinidad Navarro, “Adolescencia y bachillerato...”, *op. cit.*, p. 2.

⁶⁴ A. van Gennep, *The rites of passage*, Chicago, University of Chicago, 1964. Citado por Ma. del P. Trinidad Navarro, “Adolescencia y bachillerato...”, *op. cit.*, p. 7.

⁶⁵ Ma. del P. Trinidad Navarro, *op. cit.*, p. 2.

⁶⁶ H. Castillo, *Juventud, cultura y política social. Un proyecto de investigación social aplicada a la Cd. de México 1987-1997*, tesis doctoral en sociología, México, FCPyS-UNAM, 1998, p. 23.

escuelas, modas, costumbres, barrios, gustos, símbolos y por supuesto su poder adquisitivo los separa del colectivo y a la vez los reúne en pequeños grupos con afinidades comunes.⁶⁷

En este sentido, es crucial la pregunta y todavía más la respuesta que plantea la antropóloga Rossana Reguillo: ¿Qué es entonces “ser joven”?:

“Ser joven” no es un descriptor universal ni homogéneo, tampoco un dato dado que se agota en la acumulación biológica de años. “Ser joven” es fundamentalmente una clasificación social y como toda clasificación supone el establecimiento de un sistema (complejo) de diferencias. La articulación de esas diferencias es lo que otorga características precisas, contenidos límites y sentido al continente “ser joven” (...) “ser joven” implica la condición transitoria de la heteronomía a la autonomía.⁶⁸

La clasificación social de la que habla Reguillo cobra sentido en los itinerarios biográficos de cada joven dentro de la clase social y económica a la que pertenece.

Confirmando la idea de la juventud como construcción sociohistórica, la pedagoga brasileña Marília Pontes nos dice que la noción de juventud es compleja e históricamente determinada:

En la juventud, las fronteras entre dependencia, en general del grupo familiar, y la autonomía, derivada de su inserción en el mundo del trabajo o de las relaciones adultas, como la constitución de una familia, están en continua redefinición. (...) se observa la transitoriedad entre un modo de ser, el del niño, y el otro, el mundo del adulto, siempre determinada histórica y socialmente. (...) Tanto la transitoriedad como la búsqueda de la autonomía contienen la idea de que los jóvenes viven cotidianamente en lo *liminal*, entre un código de reglas y otro; entre los proyectos familiares, la escuela y el mundo de la calle con sus grupos espontáneos.⁶⁹

Pontes subraya que tales alternativas no siempre dan como resultado elecciones compatibles con las formas y las expectativas dominantes; además de que estas características siempre están delimitadas histórica y socialmente.

⁶⁷ H. Castillo, “Los jóvenes en la vida de la ciudad”, en C. Cárdenas (coord.), *Voces del Distrito Federal: la ciudad que tenemos, la ciudad que queremos*, México, Fundación para la Democracia, Alternativa y Debate/Océano, 1997, p.101.

⁶⁸ R. Reguillo, “La performatividad de las culturas juveniles”, *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 64, 2004, pp. 53-54. Documento consultado en Internet.

⁶⁹ M. Pontes, “Violencia colectiva, jóvenes y educación”, *Revista Mexicana de Sociología*, año LVI, núm. 3, julio-septiembre, 1994, p. 120.

Interesa destacar también la reflexión del sociólogo mexicano Roberto Brito⁷⁰, para quien el concepto de juventud abarca tres aspectos principales:

- 1) La juventud es un producto social (...). La juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. El biológico sirve para establecer su diferenciación con el niño, y el social, su diferenciación con el adulto.
- 2) La juventud (...) es (...) un proceso de doma y asimilación de las normas que permiten la cohesión social. (...) la juventud es un producto de relaciones de poder entre las generaciones.
- 3) La juventud constituye asimismo una *praxis* diferenciada, en donde los jóvenes tienen una cierta autonomía expresada con relación a las clases sociales, las instituciones y un espacio de indulgencia social.⁷¹

Brito nos dice que la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir la sociedad.

1.2.3 El surgimiento de la juventud en la historia

¿Cómo ha sido concebida la juventud en distintos momentos de la historia? Es necesario revisar brevemente cómo se ha concebido a la juventud en diversos momentos históricos ya que al analizar las cargas de significados que se asocian a este periodo de la vida, comprenderemos los roles que le han sido asignados y las maneras en que la sociedad construye a la juventud. Sven Mørch⁷² nos ofrece un panorama detallado del surgimiento histórico de esta noción.

Mørch argumenta que la juventud no es un fenómeno universal, es decir, que exista en todas las sociedades. Nos dice que aunque empíricamente se pueda demostrar la existencia de grupos de edades de jóvenes en casi todas las sociedades ésta no es una prueba de la universalidad de la juventud como fenómeno social. Mørch sostiene su argumento con diversas observaciones, por ejemplo, señala que no se desarrolló un reconocimiento de la juventud como categoría social específica en las sociedades

⁷⁰ R. Brito, "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud", *JOVENes*, año 1, núm. 1, julio-septiembre, 1996, pp. 24-33.

⁷¹ *Ibid.*, pp. 28-32.

⁷² S. Mørch, "Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. El surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica", *JOVENes*, núm. 1, julio-septiembre, 1996, pp. 78-106.

medievales europeas pues en ellas falta un equivalente lingüístico de la palabra moderna juventud.

Mørch analiza la categoría juventud en función de su desarrollo histórico en las sociedades europeas mostrando que la juventud es una construcción histórica que responde a condiciones sociales específicas del capitalismo temprano: la juventud se forma como una categoría de la burguesía, estrechamente relacionada con los cambios que tienen lugar en la familia y la escuela.

En ese sentido, Allerbeck y Rosenmayr señalan que la investigación del sociólogo británico Frank Musgrove⁷³ expresó acertadamente la relativa novedad de la juventud:

El joven fue inventado al mismo tiempo que la máquina de vapor. El principal constructor de la máquina de vapor fue Watt en 1765; el del “joven”, fue Rousseau en 1762. Una vez que el joven estaba “inventado”, la sociedad se vio frente a dos problemas: cómo y dónde se lo ubicaría en la estructura social y cómo se podría hacer compatible su comportamiento con las especificaciones.⁷⁴

Mørch señala que la categoría “juventud” no es algo en sí misma sino que es una categoría relacional, una condición que se explica por factores externos a ella, es decir, en los cambios de la sociedad. Así, el surgimiento de la juventud se debe ver como un fenómeno relacionado con el desarrollo de las condiciones de producción y de las fuerzas productivas en el siglo XVIII, expresadas en la demanda social de calificación impuesta sobre el individuo que le imponen obtener calificaciones para habilitar su transición de la vida privada familiar a la vida productiva de acuerdo a su clase social. El sistema escolar como nuevo espacio de formación califica a los individuos para que se puedan incorporar a la vida productiva.

En este sentido el psicólogo argentino Sergio Balardini⁷⁵ nos dice que la escuela es el espacio de formación, el foco del nacimiento de la juventud tal como nosotros la

⁷³ F. Musgrove, *Youth and the Social Order*, Londres, 1964. Citado por K. Allerbeck y L. Rosenmayr, *Introducción a la..., op. cit.*, p. 26.

⁷⁴ F. Musgrove, *Youth and the..., op. cit.*, citado por K. Allerbeck y L. Rosenmayr, *Introducción a la..., op. cit.*, p. 26.

⁷⁵ S. Balardini, “De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud”, conferencia dictada en el Seminario “Políticas locales de juventud”, organizado por el Centro de Investigación y Difusión Poblacional (CIDPA) Viña del Mar y el Departamento de Jóvenes de la Municipalidad de Concepción, octubre, 1999. Documento consultado en Internet.

conocemos. La escuela es el espacio privilegiado de producción de juventud. Esa es la razón por la que comúnmente se identifica a la juventud con estudiantes.

Balardini retoma el estudio de Philippe Ariès⁷⁶ que señala el nacimiento de tres instituciones burguesas en el capitalismo temprano: la escuela, la familia y la niñez. Sin estas tres instituciones no habrá juventud. Son las necesidades de la sociedad burguesa las que empujan el nacimiento del sistema escolar que forma y capacita individuos para el trabajo. Balardini utiliza la metáfora de la escuela como fábrica, esta fábrica, a lo largo de los siglos XIX y XX producirá cada vez más “juventud”, la escuela es el espacio privilegiado de producción de juventud.

Con esta idea de los jóvenes como estudiantes leemos atentamente al sociólogo mexicano Adrián de Garay⁷⁷ que nos dice:

Generalmente al hablar de los estudiantes nos limitamos a pensar e investigar únicamente aquellos aspectos vinculados con los procesos y prácticas (...) escolares o curriculares, olvidando que son sujetos que participan y construyen cotidianamente diversos espacios y universos culturales que van más allá del aula propiamente dicha.⁷⁸

En un ensayo de De Garay y Miguel Casillas⁷⁹ leemos que los jóvenes como universitarios son un grupo social específico, que tienden relaciones cotidianamente alrededor de los procesos de aprendizaje; en las aulas y laboratorios es donde diariamente, casi siempre dentro de un horario determinado, se reúnen los jóvenes y se identifican como estudiantes. También los jóvenes estudiantes se reúnen con una creencia común y compartida: aprender. Desde ahí los jóvenes estudiantes socializan en torno de valores, costumbres, concepciones del mundo y posturas respecto del conocimiento y su papel en la sociedad.

⁷⁶ P. Ariès, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Taurus, Madrid, 1987. Citado por S. Balardini, “De los jóvenes...”, *op. cit.*, p. 2.

⁷⁷ A. de Garay, *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*, Barcelona, Pomares, 2004.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 9.

⁷⁹ A. de Garay y M. A. Casillas, “Los estudiantes como jóvenes. Una reflexión sociológica”, en A. Nateras (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, 2002, pp. 245-262.

1.2.4 Los jóvenes como estudiantes y como sujetos de representación

Es importante retomar lo dicho por De Garay respecto a los jóvenes como grupo social específico para comprender que las y los jóvenes que participan en esta investigación son estudiantes y también son actores sociales y culturales que conforman sus identidades y su manera de ver el mundo en la intersección de la familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación, la televisión, el Internet, es decir, en la cultura popular.

Si en apartados anteriores se han señalado diversas ópticas para entender a los jóvenes y a la juventud, es importante recuperar de modo general las funciones de la escuela, ya que este es el medio donde actúan cotidianamente los jóvenes que participan en esta investigación. Se sigue a Francisco Miranda y Francisco Paredes⁸⁰:

(...) la escuela es un establecimiento que tiene la función de impartir una serie de saberes o conocimientos y habilidades para que el individuo se integre a la sociedad de modo productivo. La escuela constituye un espacio privilegiado para enseñar, transmitir y socializar ciertos conocimientos.⁸¹

Estos autores también señalan que:

(...) con relación al trabajo, la educación ha sido pensada como el *locus* por excelencia de la formación de capacidades y habilidades que son necesarias para responder a los requerimientos de productividad, innovación, conocimiento y tecnología con sus consecuentes efectos en la distribución de salarios e ingresos.⁸²

Del mismo modo es crucial recuperar lo señalado por Balardini en cuanto a identificar jóvenes como estudiantes. Se parte precisamente de esta identificación para señalar el principal elemento que caracteriza a los jóvenes que participan en esta investigación: el ser estudiantes del Conalep.

Este establecimiento forma parte del sistema de educación media superior en la modalidad de Educación Profesional Técnica. El objetivo del Conalep es impartir una formación orientada a la inserción en el mundo del trabajo a través de módulos de

⁸⁰ Fco. Miranda y Fco. J. Paredes, “Transición educación mercado de trabajo en jóvenes”, en SEP/IMJ-CIEJ, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, SEP/IMJ-CIEJ, 2002.

⁸¹ *Ibid.*, p. 89.

⁸² *Idem.*

educación basados en normas de competencia laboral. Asimismo esta modalidad de educación técnica ofrece la alternativa de una formación propedéutica para aquellos estudiantes interesados en cursar el nivel superior.

Estas y estos jóvenes comparten el hecho de estudiar en el mismo establecimiento pero es importante destacar que ellos viven subjetivamente la escuela de diversos modos, es decir, el Conalep no significa lo mismo para todos, tanto por lo que significa estudiar ahí como por las ventajas o desventajas que ese sistema ofrece. Es por eso que esta investigación indaga en las significaciones que ellos construyen de su paso por esta escuela.

Un aspecto muy importante a señalar es que los jóvenes que participan en esta investigación se encuentran en un momento crucial: están concluyendo su formación profesional técnica y en algunos casos el bachillerato. Esta coyuntura los sitúa en el horizonte de elegir qué es lo que quieren y qué es lo que pueden hacer terminando el Conalep, por ejemplo: estudiar en el nivel superior, incorporarse al mercado laboral, combinar el estudio y el trabajo, elegir otros cursos de acción o no definir ninguno, todo dependerá de cómo el joven se represente su paso por la escuela y cómo se visualice a sí mismo. De ahí la importancia de indagar tanto en sus representaciones del mundo del trabajo como en las formas en que buscan empleo ya que sus significaciones son decisivas para comprender la importancia que éste tiene para ellos y las formas en que se están incorporando al mercado laboral.

Si bien los jóvenes que participan en esta investigación tienen su rasgo principal en ser estudiantes que viven de diversos modos su paso por el Conalep, también son, como se señaló en el apartado de representaciones sociales, actores que se representan diversos objetos y fenómenos en su vida cotidiana. Partiendo de estos hechos es que toman forma las preguntas que guían la investigación: ¿cómo es que estas y estos jóvenes estudiantes se representan el trabajo? y ¿cómo con base en estas representaciones es que buscan empleo? Más adelante se darán respuestas detalladas a estas preguntas. Por lo pronto el siguiente apartado concluye la sección sobre jóvenes.

1.2.5 Nuevas perspectivas sobre la juventud

Si Mørch nos ofrece un panorama del surgimiento de la noción de juventud en los siglos XVIII y XIX, de Garay contextualiza la noción en el siglo XX:

Hasta la década de 1970 persistió en la conceptualización de la juventud la consideración, ligada a los procesos “típicos” de la modernidad de los países capitalistas avanzados, según la cual el tránsito de la juventud a la edad adulta se caracterizaba por el circuito que empieza con la familia, continúa en la escuela y termina con el empleo y la participación social y política. (...) la frontera final de ser joven se asocia con la emancipación económica respecto de la familia, la autonomía personal y la formación de un hogar propio.⁸³

De Garay señala, de acuerdo con Hans Peter Martin y Harald Schumann, que en los últimos años:

(...) se han configurado una serie de procesos surgidos a partir de la globalización que han puesto en crisis tal concepción. La concepción tradicional del ser joven se ha visto cuestionada por factores tales como la prolongación de la permanencia en la escuela, el reordenamiento de los mercados laborales, las altas tasas generalizadas de desempleo, el aumento de los trabajos eventuales, que retrasan la posibilidad de conseguir empleos estables y por ende la dificultad para abandonar el hogar familiar e independizarse.⁸⁴

Al respecto, el sociólogo español Manuel Martín Serrano⁸⁵ nos dice que en muchas culturas se considera que el tránsito por la juventud abarca las etapas que van desde la heteronomía a la autonomía, esta última se alcanzaría al ocupar un puesto en la sociedad que proporcione recursos necesarios para poder emanciparse económica y residencialmente de la familia de origen:

Esa visión de la juventud como una situación transitoria entre la infancia y la vida adulta, en la que ninguna persona debía quedarse se ha quedado obsoleta. La juventud resulta ahora demasiado larga. Hay ocupaciones, espacios, tiempos, actividades e

⁸³ *Ibid.*, p. 17.

⁸⁴ H. P. Martín y H. Schumann, *La trampa de la globalización. El ataque contra la democracia y el bienestar*, Madrid, Taurus, 1998, citados por A. de Garay Sánchez, *Integración de los jóvenes...*, *op. cit.*, pp. 17-18.

⁸⁵ Manuel Martín Serrano, “La prolongación de la etapa juvenil y sus efectos en la socialización”, *Estudios de Juventud*, núm. 56, 2002, p. 104. Documento consultado en Internet.

identidades, que son para estar arraigado en la juventud. No sirven para pasar hacia ninguna otra condición existencial.⁸⁶

La tesis de Martín Serrano es que la juventud que más que ser una situación transitoria es una condición en la que se puede estar mucho tiempo. Serrano señala que en la sociedad española (y en las sociedades europeas en general) está aumentando la incongruencia entre la maduración biológica y relacional de la juventud y los ritmos de paso hacia la sociedad adulta. Al tiempo que los desarrollos biosociales son más precoces, los procesos de emancipación se concluyen más tardíamente.

1.2.6 Recapitulación

En este apartado se han revisado diversos conceptos y enfoques sobre la juventud, señalando que su principal característica es la heterogeneidad, ya que no existe en sí la juventud sino las juventudes, de acuerdo al contexto social y económico en el que cada joven vive. También se ha señalado que la tradicional transición de joven a adulto ha quedado obsoleta y que hoy se habla de la “condición juvenil” que implica múltiples transiciones que los jóvenes experimentan no de modo lineal sino reversible.

Vemos que la diferencia más importante entre la pubertad y la fase juvenil es que la primera es una fase de maduración fisiológica en el individuo supeditada a procesos biológicos mientras la fase juvenil está determinada por factores sociales.

Demográficamente los jóvenes son un grupo de población que tiene correspondencia con un determinado entorno etario entre 10 y 29 años de edad. Antropológicamente los jóvenes expresan múltiples identidades a través de estilos o culturas juveniles, es decir, mediante construcciones simbólicas que van más allá de su adscripción económica o social lo que constituye a la juventud en una praxis diferenciada.

Sociológicamente la juventud es una construcción histórica y cultural que difiere según las sociedades humanas y las épocas. Cada construcción de lo juvenil determina tanto las actitudes de los demás respecto a ella como la visión que los jóvenes tienen de sí mismos. La juventud es un producto de las relaciones de poder entre las generaciones.

⁸⁶ *Idem.*

En la sociedad mexicana la juventud está segmentada en grupos con muy distintas posibilidades de desarrollo. Las escuelas, modas, costumbres, gustos, símbolos los separa del colectivo y los reúne en pequeños grupos con afinidades comunes.

La juventud se caracteriza por la *liminalidad*, por la *transitoriedad*, por la *continua redefinición* entre un código de reglas y otro; entre la familia, la escuela, los amigos, la calle.

El surgimiento de la juventud se debe ver como un fenómeno relacionado con el desarrollo de las condiciones de producción y de las fuerzas productivas en el siglo XVIII, expresadas en la demanda social de calificación impuesta sobre el individuo que le impone obtener calificaciones para habilitar su transición de la vida privada familiar a la vida productiva de acuerdo a su clase social. Así, la escuela es el foco del nacimiento de la juventud tal como la conocemos, es por eso que se identifica a la juventud como estudiantes.

Por último, las y los jóvenes que colaboran en esta investigación son estudiantes del establecimiento conocido como Conalep. Estos jóvenes, como actores que construyen cotidianamente representaciones sobre diversos objetos, se representan de diversos modos su paso por esta escuela y además se encuentran en el momento de transición entre la conclusión de una formación escolar y su incorporación al mercado laboral. Es precisamente en esta coyuntura que se busca conocer sus representaciones sobre el trabajo: qué es para ellos trabajar, si tienen necesidad o no de trabajar, cómo buscan trabajo, cuál es para ellos un buen trabajo. Estas respuestas dependerán en parte de cómo el joven se represente su paso por la escuela y cómo se visualice a sí mismo, así como de las oportunidades del mercado laboral.

En el capítulo 3 se detallarán las transformaciones económicas y sociales que conforman el escenario actual donde los jóvenes mexicanos se configuran como actores sociales y en el capítulo 4 se presentará una descripción del contexto socioeconómico y escolar de las y los jóvenes estudiantes que participan en la investigación.

1.3 El trabajo

1.3.1 Definición del concepto “trabajo”

Definir el término “trabajo” es una tarea difícil ya que es un concepto amplio, vago, polisémico, es decir, tiene numerosos significados. Existen definiciones del trabajo desde la filosofía, la historia, la psicología, la religión, la economía, la sociología. A pesar de sus múltiples significados reconocemos que al trabajo como un fenómeno social y material de vital importancia para todos los miembros de la sociedad.

En primer lugar nos acercamos al término “trabajo” a partir de su etimología y definición en el diccionario. Ésta se deriva del latín “*tripaliare*”, de “*tripalium*”, instrumento de tortura; en su definición dice: faena, ocupación, tarea. Trabajar es realizar una acción física o intelectual continuada, con esfuerzo. También se encuentran sinónimos de trabajo: laborar, ganarse el pan, ganarse el sustento, ganarse la vida, llevar la carga, esforzarse, sudar, labor, obra, empleo.⁸⁷

Antonio Santos y María Poveda, especialistas del tema trabajo, consideran que el trabajo es una relación social inscrita en la historia, conteniendo, en momentos diferentes, significados variados que evolucionan en el transcurso del tiempo. Destacan también respecto al término trabajo que:

La acepción más divulgada en nuestra sociedad es aquella que vincula trabajo al tipo de actividad laboral asalariada. (...) la riqueza de contenido que el término trabajo contiene quedaría reducida a lo que habitualmente se entiende por empleo. El “todo” trabajo, se confundiría con una de sus partes, el trabajo asalariado o empleo. (...) la definición más difundida es una definición incompleta que hace referencia a sólo una parte de los elementos que pueden definir trabajo.⁸⁸

Estos autores señalan que la confusión, generalizada por el sentido común, entre trabajo y empleo como conceptos similares, es comprensible pero enfatizan que para lograr una comprensión más profunda en las ciencias sociales estos términos deben ser diferenciados.

⁸⁷ Ma. Moliner, *Diccionario de uso del español*, tomo II H-Z, Madrid, Gredos, 1991, pp. 1352-1353.

⁸⁸ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y cambio social*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2001, pp. 27 y 26.

Existen varias definiciones del trabajo pero la definición que el sociólogo español José Ma. Peiró⁸⁹ ofrece es desde nuestro punto de vista la más completa y será la que orientará esta investigación:

(...) aquel conjunto de actividades humanas, retribuidas o no, de carácter productivo y creativo, que mediante el uso de técnicas, instrumentos, materias o informaciones disponibles, permite obtener, producir o prestar ciertos bienes, productos o servicios. En dicha actividad, la persona aporta energías, habilidades, conocimientos, y otros diversos recursos, y obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social.⁹⁰

1.3.2 La pluralidad de significados del trabajo

Si bien el trabajo como término es polisémico, Santos y Poveda nos hablan de la pluralidad de los significados de dicho término haciendo mención de un artículo de Alain Cottureau⁹¹ quien ofrece una precisa síntesis de sus diversas significaciones. Cottureau llega a distinguir catorce sentidos empleados por diferentes autores o utilizados corrientemente por la gente para referirse al trabajo:

1. Concepción del trabajo como deber, profesión-vocación como Max Weber lo describe vinculado a la esfera ético-religiosa del ascetismo protestante.
2. Concepción clásica del trabajo asalariado industrial. Esta concepción proviene de la diferenciación en el siglo XIX de este tipo de trabajo respecto a la tradición artesana medieval.
3. Concepción donde se amplía el término trabajo a cualquier actividad asalariada.
4. Trabajo entendido como obra. Esta concepción deriva del sentido artesanal, filosófico y artístico, un sentido “perdido” conforme progresaba la producción en masa.
5. Trabajo entendido como creación de utilidad social y valorización de todas las actividades productivas. Esta concepción proviene de la fusión entre el ascetismo puritano, el utilitarismo filosófico y la economía política.

⁸⁹ J. Ma. Peiró, “Desempleo juvenil y socialización laboral”, comunicación presentada al Simposio Internacional sobre juventud, trabajo y desempleo, Toledo, 1986, citado por J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante el primer empleo. El significado del trabajo y su medida*, Valencia, Nau Llibres, 1993.

⁹⁰ J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante...*, *op. cit.*, p. 102.

⁹¹ A. Cottureau, “Théories de l’action et notion du travail”, *Sociologie du Travail*, n.º Hs/94, 1994, pp. 73-79, citado por A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, *op. cit.*, pp. 22-26.

6. Trabajo como función social. Este significado se encuentra en Emile Durkheim en su concepción en torno a la “división del trabajo”.

7. Trabajo como origen y medida de valor. Corresponde al tratamiento que le da Karl Marx al término en la dimensión económica de su obra.

8. Trabajo como dominio del hombre sobre la naturaleza. Esta concepción procede del concepto de trabajo de Friedrich Hegel. Karl Marx recoge en este sentido el carácter creador de las actividades de objetivación del *homo faber*.

9. Trabajo como apropiación cooperativa, colectiva de la naturaleza, a través de la cual la especie humana toma conciencia de sus posibilidades de emancipación y de los obstáculos puestos a ésta, la apropiación privada de los medios de producción. Esta concepción está relacionada con las consideraciones políticas de la obra de Marx.

10. Trabajo como alienación del hombre. Esta concepción contiene una primera crítica a los planteamientos de Marx desde la propia continuidad de su tradición. El hombre ve alterada su identidad al convertirse de sujeto transformador y creador de objetos a apéndice de la máquina que busca la obtención de ganancia privada.

11. Trabajo como acción instrumental sobre la naturaleza externa cuyas manifestaciones se materializan en la técnica y sus artefactos. Esta concepción es una crítica de Jürgen Habermas a la concepción de Marx, quien considera que Marx ha reducido la experiencia humana a la sola dialéctica del trabajo, dejando de lado otras categorías fundamentales como la interacción y la reflexión crítica.

12. Trabajo científico e informacional. Concepción de la sociedad post-industrial que señala la decadencia del homogéneo trabajo industrial que se ve reemplazado por una nebulosa de actividades profesionales muy variadas, alejadas por lo general del trabajo manual y del mundo obrero.

13. Trabajo como actividades profesionales sometidas a sistemas sociales. Concepción que proviene de las nuevas corrientes críticas, que renuevan el debate sobre estructura y acción.

14. Trabajo como crítica a la idea de trabajo como noción central en la sociedad industrial. Esta crítica la realiza Hannah Arendt desde la filosofía de la acción, estableciendo una triple distinción en la esfera del trabajo:

a) El trabajo como actividad del hombre-animal *laborans*. Estas actividades necesarias para la subsistencia humana, están destinadas al consumo y no producen más que cosas efímeras.

b) El trabajo como producción de objetos perdurables por parte del *homo faber*.

c) La acción, a través de ella el hombre no produce cosas sino actos políticos. El hombre como animal social necesita un dominio político en el que se valoren y reconozcan sus actos relacionales.

1.3.3 El trabajo como representación social

¿Es el trabajo susceptible de entenderse como una representación social? Sí, el trabajo se puede interpretar como una representación social porque es un fenómeno que cobra significado a partir de las interpretaciones y experiencias que los individuos y los grupos hacen de él.

Como vimos en el apartado anterior, algunos de los significados más difundidos que tiene el término trabajo se originan en percepciones del sentido común: esfuerzo, empleo, acción física o intelectual, ganarse el pan, ganarse el sustento, ganarse la vida, llevar la carga, sudar, etc. Estas significaciones se pueden interpretar como representaciones sociales del trabajo pues hacen referencia al sentido común que usan las personas al pensar el trabajo.

Peiró señala que el significado del trabajo puede considerarse como una representación social porque:

Es una realidad socialmente construida y reproducida por los individuos, con una cierta autonomía funcional respecto a las normas societales e infraestructura cultural propia de la época y país, y que además se ve influida por los condicionantes históricos que la han ido moldeando y creando.⁹²

Para reforzar la idea del trabajo como representación social, Peiró destaca la definición de S. A. Ruiz Quintanilla⁹³, quien considera el significado del trabajo como:

(...) un sistema evaluativo de representaciones internas relacionadas mutuamente o como sistema de “mapas subjetivos” del ambiente individual, las actividades y la propia persona, comprendiendo atribuciones, evaluaciones basadas en normas y estados emocionales. Esas evaluaciones normativas, vendrían determinadas por las normas societales y culturales propias del ambiente social del individuo, que no pueden ser consideradas de modo

⁹² *Ibid.*, pp. 27-28.

⁹³ S. A. Ruiz Quintanilla, “Work values and new technologies”, en V. de Keyser *et al.*, (eds.), *The meaning of work and technological options*, Nueva York, John Wiley & Sons, pp. 45-57, citado por J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante...*, *op. cit.*, p. 28.

independiente al mismo y que, indudablemente, influyen en la construcción y modificación del significado psicológico del trabajo.

1.3.4 Concepciones del trabajo en autores clásicos de la sociología: Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber

¿Cómo concibieron e interpretaron autores clásicos de la sociología como Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber el papel del trabajo en el desarrollo de la sociedad industrial? Apoyándonos en Santos y Poveda y en la obra de la filósofa francesa Dominique Méda⁹⁴ revisaremos las concepciones del trabajo en estos autores clásicos de la sociología.

- Karl Marx

Marx afirma en *El Capital* que “la esencia del hombre es el trabajo y que el hombre sólo puede existir trabajando”:

Marx usa la palabra “trabajo” para referirse a dos fenómenos. Por un lado, el trabajo material, (...) un trabajo centrado en la satisfacción de las necesidades. (...) Un trabajo que, con independencia de los progresos técnicos habrá de seguir realizándose, aunque sin menoscabo de una reorganización de la producción, es decir, yendo “hacia una reducción creciente del tiempo dedicado al trabajo material en general”. Pero por otro lado, parece que Marx también usa la palabra en un significado amplio, más “espiritual” en sentido hegeliano, porque conceptúa el trabajo como la más alta de las actividades humanas, siendo por naturaleza al mismo tiempo individual y social, desarrollo de la persona y expresión social.⁹⁵

Al respecto, Méda nos dice:

Marx hereda de Hegel un concepto del trabajo cuyo modelo es esencialmente artesanal y técnico. El hombre trabajador es el *homo faber*: el que por el acto de crear se descubre a sí mismo, el que expresa su personalidad a través del objeto creado. (...) Hegel y Marx se inspiran, paradójicamente, en un modelo más antiguo, el del artesano y su obra. El concepto clave en sus planteamientos es en realidad el de “expresión”: el trabajo es toda actividad humana que facilita la expresión del que la ejerce, expresión para sí y para los demás de su

⁹⁴ D. Méda, *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa, 1998.

⁹⁵ K. Marx, *Le Capital*, en K. Marx, *Oeuvres, Economie*, París, Gallimard, col. “La Pléiade”, 1979. Citado por D. Méda, *El trabajo. Un valor... op. cit.*, pp. 91-92.

individualidad, expresión tanto de su singularidad como de su pertenencia al género humano.⁹⁶

Resumiremos los aspectos que Santos y Poveda recuperan de la obra de Marx sobre el trabajo: la importancia de la actividad productiva dentro del materialismo histórico; la alienación del trabajo en el sistema capitalista y los aspectos de plusvalía y explotación.

- El materialismo histórico

El trabajo tiene un lugar central en la concepción del materialismo histórico que Marx desarrolla. (...) La producción es para Marx el primer hecho histórico y la producción de la vida material es “la condición fundamental de toda historia”.⁹⁷ Marx afirma: “La historia llamada universal no es otra cosa que la generación del hombre mediante el trabajo humano, no es otra cosa que el devenir de la naturaleza en beneficio del hombre.”⁹⁸

Marx concibe a la sociedad como un campo de fuerzas en conflicto entre las diversas clases, en su época, esta lucha se da entre los capitalistas, propietarios de los medios de producción y los trabajadores asalariados, propietarios de su fuerza de trabajo.

En este sentido, las relaciones de producción son un concepto clave dentro de la concepción del materialismo histórico:

En la producción, los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino que actúan también los unos sobre los otros. (...) Para producir los hombres contraen determinados vínculos y relaciones, y a través de estos vínculos y relaciones sociales y sólo a través de ellos, es como se relacionan con la naturaleza y como se efectúa la producción.⁹⁹

⁹⁶ *Ibid.*, pp. 82-84.

⁹⁷ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, *op. cit.*, p. 42.

⁹⁸ K. Marx, *Ébauche d'une critique de l'économie politique*, “communisme et propriété”, en *Oeuvres*, Economie, París, Gallimard, col. “La Pléiade”, tomo II, 1979. Citado por D. Méda, *El trabajo...*, *op. cit.*, p. 82.

⁹⁹ K. Marx, *El Capital. Crítica de la economía política*, México, FCE, 1979, citado por A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, *op. cit.*, p. 42.

- El trabajo alienado

Méda nos dice: “Marx somete al trabajo “real” que tiene ante los ojos (el que cualquiera podía observar todos los días en Manchester) a una profunda crítica. El trabajo real, por ser alienado, obstaculiza la realización de la esencia del trabajo.”:

Toda noción de alienación supone apelar a una esencia y condenar una realidad disconforme con lo que debería ser o con lo que llegará a ser. La principal crítica de Marx consiste en denunciar que la sociedad de su tiempo y la economía política no tienen como finalidad fomentar el desarrollo del hombre mediante el trabajo –por esencia mediador– sino el enriquecimiento. (...) El trabajo en las sociedades industriales capitalistas es siempre un trabajo alienado de raíz.¹⁰⁰

En los *Manuscritos económico-filosóficos* de 1844 Marx señala dos formas concretas en que se manifiesta la alienación de la esencia trabajo:

(...) la primera se manifiesta en la relación del obrero con lo que produce. El objeto de su trabajo le es ajeno; trabaja para percibir un sueldo, insuficiente las más de las veces; produce para otro que le paga. La segunda forma de alienación está ligada a la relación del obrero con el proceso de producción: el obrero no se afirma mediante su trabajo; antes al contrario se niega a sí mismo, puesto que no se trata de un trabajo voluntario, sino impuesto. Marx atribuye la causa de esta desfiguración a la existencia de la propiedad privada.¹⁰¹

La propiedad privada es la causa por la cual aquellos que disponen de los medios de producción entablan con aquellos que sólo poseen su trabajo una relación en la cual, con objeto de acrecentar el capital, siempre procurarán despojar al trabajador.

Debido a la propiedad privada y a la equiparación del trabajo con una mercancía, las relaciones humanas quedan desvirtuadas por una adulteración radical, de la que se deriva todo lo demás: la división del trabajo para hacerlo más eficaz, la tendencia a la reducción de los salarios o al incremento del tiempo de trabajo para mejorar el beneficio y, en general, la subordinación de todo al mecanismo de autoconservación y autovalorización del capital, que termina por convertir a trabajadores y capitalistas en meros títeres movidos por un proceso que los supera.¹⁰²

¹⁰⁰ D. Méda, *Trabajo, empleo y...*, *op. cit.*, pp. 81, 82 y 86.

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 86-87.

¹⁰² *Idem.*

Santos y Poveda señalan que la alienación, como proceso socio-histórico de la racionalidad capitalista revela que el trabajo tiene un carácter ambivalente: el trabajo en la sociedad capitalista aliena pero a la vez contiene el germen del hombre universal:

En esta contradicción (...) Marx encuentra el motor de la Historia y la base para su utopía comunista, en la que el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación coincidirán, derribando a la anterior división capitalista del trabajo, que será sustituida por el control del proceso de producción por parte de los productores –obreros asociados–.¹⁰³

- La teoría de la plusvalía

Mercancías es lo que el capitalismo produce para el mercado, cada mercancía posee un valor de uso y un valor de cambio. El valor de uso refiere a la satisfacción de una necesidad por parte de una mercancía. El valor de cambio refiere al valor que alcanza un producto cuando se intercambia.

La teoría de la plusvalía desarrollada por Marx demostró que es la “fuerza de trabajo” la que fija valor al producir las mercancías, esta es la premisa de la teoría del valor-trabajo de Marx. Las categorías de Marx que nos ayudan a estudiar el funcionamiento de mercado son: el “trabajo abstracto” –que resulta de la medición de la magnitud tiempo, la cantidad de éste que se precisa para producir un bien– éste es concebido por Marx como “tiempo de trabajo socialmente necesario” empleado para dicha producción en condiciones normales y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo en una época determinada.¹⁰⁴

El concepto de trabajo abstracto conduce a Marx a considerar la fuerza de trabajo como mercancía, una mercancía que se vende libremente en el mercado abierto. Santos y Poveda nos dicen que el precio de la fuerza de trabajo se determinaría mediante el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Es decir, por la cantidad de productos que el obrero requiere para poder subsistir y reproducirse. El trabajador vende su fuerza de trabajo y recibe por ello un salario que es el precio de la venta.

¹⁰³ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, op. cit., p. 41.

¹⁰⁴ *Ibid.*, pp. 42-43.

Marx observa que lo que un trabajador produce en una jornada de trabajo, excede, en términos generales, lo necesario para cubrir el coste de su subsistencia y es de este exceso de donde proviene la plusvalía que se apropia el capitalista. Entre “el tiempo de trabajo socialmente necesario” y el trabajo excedente existe una relación que es la cuota de plusvalía o de explotación que gana el capitalista. El trabajo es el eje sobre el cual se asienta la expropiación capitalista sobre el obrero.¹⁰⁵

- Emile Durkheim

Siguiendo a Santos y Poveda vemos que en *La división del trabajo social* Durkheim presenta una investigación sobre las consecuencias del capitalismo y la modernización en el orden social, es decir, las implicaciones del tránsito de una sociedad organizada de forma simple o primitiva a una sociedad superior, compleja, diferenciada, a través de la división del trabajo.

Las causas materiales que generan la división del trabajo son para Durkheim: la progresiva concentración de la población en áreas de tamaño limitado; la formación y el desarrollo de las ciudades; así como el progreso de las comunicaciones.¹⁰⁶

Durkheim realiza la distinción entre una sociedad basada en la solidaridad mecánica frente a una sociedad basada en la solidaridad orgánica. La solidaridad mecánica es la base de las sociedades de tipo primitivo. Este tipo de sociedad supone una identidad entre todos los individuos ya que la *conciencia colectiva* envuelve totalmente a la conciencia individual.

La solidaridad orgánica, representada por la división del trabajo, tiene la función de crear un sentimiento de cohesión social en las sociedades complejas, caracterizadas por un alto grado de especialización, diferenciación y “densidad dinámica” que Durkheim define como una multiplicación de los contactos interindividuales y grupales. La solidaridad orgánica no deriva de la aceptación de un conjunto de creencias y sentimientos comunes sino de la interdependencia funcional en la división del trabajo. Así, esta solidaridad no

¹⁰⁵ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, op. cit., pp. 42-43.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 45.

implica identidad sino diferencia entre las creencias y las acciones de los distintos individuos.¹⁰⁷

Los conflictos que se observan en las modernas sociedades capitalistas son considerados por Durkheim como divisiones “anormales” del trabajo. El adjetivo “anormales” indica que éstas no producen solidaridad social.

Durkheim realiza también la distinción entre la división *anómica* y la división *coercitiva* del trabajo. La división *anómica* se define por “una falta de solidaridad que deriva de la carencia de reglamentación de las relaciones entre los órganos”. Como ejemplos pone los fallos en la solidaridad el aumento de las crisis industriales y comerciales y la separación progresiva entre obreros y patronos, mientras que la división *coercitiva* del trabajo se refiere al antagonismo observado entre las clases sociales.

Durkheim explica que para que la división del trabajo produzca solidaridad, es preciso que cada uno tenga un lugar conveniente y apropiado en el reparto de actividades. Plantea que si a grandes grupos sociales se les atribuyen coercitivamente funciones sociales, esto provocará una solidaridad imperfecta. Durkheim no cree que la causa de estos conflictos sea la especialización producida por la propia división del trabajo sino que son resultado de una situación anómica provocada por la falta de reglamentación de los contactos entre capital y trabajo. La solución a este problema sería la regulación e introducción de mecanismos de igualdad entre los protagonistas del enfrentamiento. No puede existir paz social mientras unos están forzados a vender sus servicios y otros se benefician de ello.¹⁰⁸

- Max Weber

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Weber explica a través de las creencias, las representaciones o *ethos* el fenómeno de la influencia de ciertos ideales religiosos -la ética protestante- en la génesis del capitalismo.

¹⁰⁷ A. Giddens, *El capitalismo y la moderna teoría social*, Barcelona, Labor, 1977, p. 44, citado por A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, op. cit., p. 44.

¹⁰⁸ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, op. cit., pp. 44-45.

De acuerdo con Ana Lía Kornblit¹⁰⁹, en el análisis de Weber existen cuatro elementos de las creencias y normas del protestantismo que conducen al ascetismo y a la cultura del capitalismo:

1. La doctrina del “llamado divino”, de acuerdo con la cual el creyente es llamado por Dios para trabajar por Su gloria, por lo que el trabajo es en sí mismo fuente de virtud y debe ser realizado honestamente.
2. La doctrina de la predestinación, según la cual los elegidos por Dios serán exitosos ocupacionalmente, pero los sujetos deben luchar para merecerlo. Por lo tanto, todo momento invertido en ocio o hedonismo merece la condena moral.
3. El fuerte ascetismo, que acentúa el ahorro y la inversión de las ganancias en objetivos productivos.
4. La Doctrina de la Santificación, que rechazando el sistema místico trascendental del capitalismo, acentúa el control racional sobre todos los aspectos de la vida.¹¹⁰

Kornblit se pregunta cómo pasar de estas consideraciones en el plano de lo doctrinario religioso y de lo económico al plano de los valores, vividos como imperativos moral y de conducta. En palabras de Weber, una de las propiedades de la economía privada capitalista es “el hallarse abocada, con plan y austeridad, al logro del éxito económico aspirado”.

Méda subraya que la obra de Weber tiene el mérito de dar cabida a lo que determina profundamente las conductas de los hombres en esa época: los preceptos religiosos difundidos por las iglesias.¹¹¹

1.3.5 El trabajo en la sociedad industrial

El estudio de Santos y Poveda por un lado, y las reflexiones de la filósofa francesa Dominique Méda por otro, nos ofrecen una profunda y detallada revisión histórica del desarrollo y cambios del concepto trabajo. Los abordaremos extensamente para comprender el sentido que el trabajo tiene el día de hoy en todo el ámbito occidental. Partimos de

¹⁰⁹ A. L. Kornblit, *Culturas juveniles. La salud y el trabajo desde la perspectiva de los jóvenes*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”-Universidad de Buenos Aires, 1996.

¹¹⁰ *Ibid.*, pp. 70-71.

¹¹¹ D. Méda, *El trabajo...*, *op. cit.*, pp. 61-62.

algunos de los elementos que caracterizan el periodo histórico del ascenso de la sociedad moderna y de la sociedad industrial -siglos XVI a XVIII-.

De modo general se puede decir que la revolución industrial se caracterizó por el avance de la técnica, lo que desencadenó un aumento de la productividad, generando sobrepoblación rural, la constitución de núcleos urbanos y la acumulación intensa de capitales.

Durante los siglos XVII y XVIII, la preocupación central de la filosofía política moderna era si podía o no pensarse el orden social fuera de todo fundamento religioso. John Locke, David Hume, Charles de Secondat Montesquieu, Jean-Jacques Rousseau nos dieron la respuesta sobre los mecanismos que unen a los individuos, libres de vínculos religiosos, en sociedad: el interés propio:

La sociedad se construye a partir de la premisa de la persecución de las finalidades personales, que se convierte en mecanismo de pacificación de los hombres. (...) El Contrato Social, el Mercado (...) son los modelos formales del paso de lo individual a lo colectivo que ha producido la modernidad.¹¹²

Para John Locke el fundamento del orden político es la propiedad. Locke reformula la idea de propiedad basándola en el trabajo que es propiedad del individuo. El trabajo es la manifestación de la libertad individual ya que permite al individuo satisfacer sus necesidades y negociar libremente su ubicación en sociedad.¹¹³ Las ideas fundamentales para el desarrollo del modo de producción capitalista serán la manera en que el hombre se relaciona y se apropia de la naturaleza y la pertenencia del trabajo y su producto a quien lo realiza.¹¹⁴

Dentro del movimiento de la Enciclopedia donde se priorizan los valores igualitarios, el trabajo y la ciudadanía, Rousseau vislumbra una sociedad basada en el trabajo de todos. El trabajo deja de entenderse como castigo divino y comienza a verse como deber social. El trabajo es el nuevo regulador del equilibrio social.¹¹⁵

En la esfera de la religión, con la Reforma, Martin Lutero y más tarde Jean Calvino ponen en cuestión las visiones de la Iglesia Católica sobre su concepción del trabajo.

¹¹² A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, op. cit., p. 34.

¹¹³ D. Méda, *El trabajo...*, op. cit., p. 57.

¹¹⁴ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, op. cit., p. 35.

¹¹⁵ *Idem.*

Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* estudia cómo se revaloraron las actividades terrenales como consecuencia de una reinterpretación de los textos bíblicos; las interpretaciones de Lutero y de Calvino produjeron una controversia al criticar la noción de “obra”. En el tercer capítulo de la primera parte de *La Ética protestante* Weber analiza la noción de *beruf*, término alemán que significa, al mismo tiempo, oficio, tarea y vocación. Weber afirma que se debe a Lutero el hecho de que el trabajo fuera repentinamente percibido como una vocación, un deber impuesto por Dios.¹¹⁶

Con Calvino, la idea de predestinación vuelve a realzar la idea de la actividad profesional. Calvino considera que la salvación está predestinada:

La ética calvinista prescribe que sirviendo a Dios mediante el trabajo, se puede eliminar en este mundo la duda acerca de la propia salvación. El éxito en la vida, sustentado por las actividades profesionales y la dedicación laboriosa, puede ser interpretado por el elegido como una señal de su distinción.¹¹⁷

Finalmente, en la esfera de la economía política¹¹⁸ durante este periodo surgió un interés por investigar metódicamente la riqueza y su crecimiento; Adam Smith publicó en 1776 *Investigaciones sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*.

Méda nos dice que la explicación de Smith sobre la riqueza de una nación depende de dos factores: la destreza del trabajo y la proporción entre el número de trabajadores útiles e inútiles. Aunque el objetivo de su estudio no era la naturaleza del trabajo, Smith demostró que éste era el medio principal para hacer crecer la riqueza.¹¹⁹

En la definición de Smith el trabajo se descompone en dos factores: uno concreto, que es el desgaste físico en cada hombre cuya consecuencia, el esfuerzo, desgaste o sufrimiento resulta en la transformación material de un objeto, y otro abstracto -dimensión añadida por Smith-, que es el trabajo como sustancia homogénea, idéntica en todo tiempo y lugar y divisible en unidades. Méda subraya que a Smith no le interesaba el trabajo concreto, la actividad del artesano o del agricultor, sino esa sustancia a que se reduce toda

¹¹⁶ D. Méda, *El trabajo...*, *op. cit.*, pp. 61 y 254.

¹¹⁷ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, *op. cit.*, pp. 35-36.

¹¹⁸ La economía política es la ciencia de las leyes sociales que rigen la producción y la distribución de los medios materiales que sirven para satisfacer las necesidades humanas. Definición tomada de Oskar Lange, *Economía política I. Nociones preliminares de economía política*. Documento consultado en Internet.

¹¹⁹ D. Méda, *El trabajo...*, *op. cit.*, p. 51.

cosa y que da lugar al intercambio universal. ¿Cuál es la base del intercambio? ¿Qué permite intercambiar objetos?¹²⁰ La respuesta dada por Smith fue: el trabajo.

Méda enfatiza que Smith no definió al trabajo, sólo dijo cómo habría de medirse: Cualquier objeto intercambiado contiene trabajo, cualquier cosa se puede transformar y descomponer en trabajo, en unidades de esfuerzo físico. En síntesis, el trabajo al ser una sustancia que nunca cambia pudo tomarse como una medida universal. El trabajo es una cantidad de energía cuyo valor es constante y cuyas posibles composiciones y descomposiciones mecánicas explican las equivalencias entre esfuerzo, valor añadido y precio de venta.

Méda nos dice que para medir esta sustancia (el trabajo), Smith propuso sopesarla como a otra dimensión divisible en unidades: el tiempo (que en esa época se representaba como una extensión constituida por instantes):

La igualación y comparación de las distintas cantidades de trabajo se hace por medio del tiempo, el criterio más homogéneo y abstracto. El trabajo no es ya sólo *como* el tiempo, *es* tiempo: el tiempo es su materia prima, su constituyente.¹²¹

La respuesta que dio Smith al problema del intercambio de mercancías fue el trabajo, ya que cualquier objeto intercambiable contiene trabajo. En la práctica esta solución se complicó ya que para recompensar al trabajador se tuvo que determinar el precio del factor que funcionaba como la base del intercambio: el trabajo mismo, ¿cuánto vale el trabajo? Marx habría de proponer una teoría al respecto pero como subraya Méda, a partir de Smith, es un hecho que el trabajo humano pueda tener un precio y pueda ser objeto de compraventa. Para Smith, la sociedad nace y se mantiene en virtud del intercambio: los múltiples intercambios configuran, en cada instante, el vínculo social.¹²²

Nuevamente siguiendo a Méda, tenemos que en el siglo XIX Thomas Malthus introdujo un nuevo concepto de trabajo, proponiendo que las actividades improductivas (aquellas que no se quedan fijadas en objetos) se dejaran de llamar “trabajo” para llamárseles “servicios” (como el de los funcionarios, clérigos, médicos, actores, músicos, etc.) y que el vocablo “trabajo” se conservara para designar al trabajo real, aquel que

¹²⁰ El intercambio es el resultado de una doble conversión de la cantidad de esfuerzo al valor creado y de éste a una cantidad de dinero. Tomado de D. Méda, *El trabajo..., op. cit.*, pp. 52-53.

¹²¹ D. Méda, *El trabajo..., op. cit.*, p. 52.

¹²² *Ibid.*, pp. 58 y 70.

tuviera una base cierta para el intercambio. Malthus definió como “trabajo productivo”, a aquel que se realiza sobre objetos materiales e intercambiables en los cuales el valor añadido siempre pudiera verse y medirse (la riqueza se limitó a objetos materiales).¹²³

De este modo, el trabajo no se definió por su carácter interno, es decir, por las técnicas que requiriera, ni por los objetos sobre los que se proyectara, ni por el cansancio que generara, sino por un carácter externo; trabajo era lo que producía riqueza, el trabajo se entendió como una cantidad de energía que queda incorporada de modo duradero en un objeto material incrementando su valor. Así el trabajo se convirtió en una categoría económica, separada de sus referentes concretos.¹²⁴

Méda concluye que en el siglo XVIII fueron los economistas los que “inventaron” el término trabajo porque por primera vez el significado de este concepto fue homogéneo; de modo concreto el trabajo era el factor que incrementaba la riqueza. Esta concepción, coherente con la expansión del capitalismo mercantil y de la industria formalizó el término configurándolo como un objeto de carácter material, cuantificable y mercantil cuyas condiciones de intercambio se regulaban en los contratos.

De acuerdo con André Gorz, los rasgos que definen el modelo del trabajo asalariado, extendido en los países industrializados son que: a) se desenvuelve en la esfera pública; b) se destina al uso de otros (un valor de uso para otros); c) se vende como toda mercancía (convirtiéndose así en trabajo abstracto); y d) se realiza en un tiempo medible y buscando lo más altos rendimientos.¹²⁵

En síntesis, Santos y Poveda nos dicen que la ideología y la ética que dan base al modelo del trabajo asalariado ensalzan la consagración del hombre al trabajo. El trabajo es visto como un medio para conseguir la prosperidad social, es un deber moral, una obligación social y un modo de promoción personal en la sociedad.¹²⁶

¹²³ *Ibid.*, p. 54.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 56.

¹²⁵ A. Gorz, *Metamorfosis del trabajo*, Sistema, Madrid, 1995, pp. 181-182, citado por A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y...*, *op. cit.*, p. 38.

¹²⁶ A. Santos y Ma. Poveda, *Trabajo, empleo y... op. cit.*, pp. 38-39.

1.3.6 El lugar del trabajo en los debates actuales

Después de esta revisión del trabajo en los clásicos de la sociología una pregunta muy importante a realizar es ¿qué lugar ocupa el trabajo en la actualidad en los debates de los académicos especialistas? La realidad del trabajo es tan compleja que no hay una disciplina que pueda definir el estatus y problemas de la diversidad de situaciones del trabajo en la sociedad. En todo caso, el diálogo entre varias disciplinas como la filosofía, el derecho, la economía, la sociología, la historia y la psicología aportan análisis más útiles e integrales sobre las diversas formas de trabajo existentes. Compartimos la idea del sociólogo Enrique de la Garza, especialista del tema trabajo, que reconoce que el trabajo tiene una dimensión objetiva como acción y producto, pero también subjetiva como proyecto y reconocimiento social porque es una idea que permite abordar al trabajo desde las representaciones sociales, es decir, desde la perspectiva subjetiva de actores sociales, en este caso, jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco. De la Garza señala que el significado del trabajo en la teoría social puede ser abordado desde dos grandes perspectivas: la hermenéutica, donde el trabajo es construido culturalmente y de acuerdo con relaciones de poder, y desde la perspectiva objetivista, donde el trabajo es considerado como la actividad que transforma de manera consciente a la naturaleza y al hombre mismo.¹²⁷

Para comprender cómo se visualiza actualmente al trabajo hay que remontarnos a la década de los 70. De la Garza¹²⁸ nos habla de que hacia mediados de los años setenta, las reflexiones teóricas europeas del llamado *fin de la sociedad del trabajo*, parten de marcos teóricos como los del francés André Gorz¹²⁹ o el alemán Claus Offe¹³⁰, éstos se originaron en factores como la crisis del marxismo, los nuevos modelos de producción e industrialización, la formación económica neoliberal y la postmodernidad, junto con la caída del socialismo real y las crisis del sindicalismo que dejaron entre los intelectuales que criticaron al capitalismo un ánimo pesimista.

¹²⁷ E. de la Garza, "Introducción. El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX", en E. de la Garza (coord.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, México, El Colegio de México/FLACSO/UAM/FCE, 2000, pp. 15-16.

¹²⁸ E. de la Garza, "¿Fin del trabajo o trabajo sin fin?", en J. J. Castillo (ed.), *El trabajo del futuro*, Madrid, Ed. Complutense, 1999, pp.13-39.

¹²⁹ A. Gorz, *Adiós al proletariado*, Barcelona, El Viejo Topo, 1982, citado por E. de la Garza, "¿Fin del trabajo...", *op. cit.*, p. 15.

¹³⁰ C. Offe, *Disorganised Capitalism*, Cambridge, Polity Press, 1985, citado por E. de la Garza, "¿Fin del trabajo...", *op. cit.*, p. 15.

De la Garza señala que los antecedentes de esta perspectiva son los trabajos a fines de los años setenta del sociólogo francés Alain Touraine¹³¹ sobre la sociedad postindustrial, la sociedad del conocimiento y de la terciarización.

En resumen, y siguiendo a De la Garza tenemos que los argumentos teóricos acerca del fin del trabajo señalan la persistencia de altos niveles de desempleo en Europa y, para el Tercer Mundo, la extensión de la informalidad y el trabajo en micronegocios y el autoempleo. Estas transformaciones en el mundo del trabajo repercuten en las normas, valores y actitudes de los trabajadores.

De la Garza nos dice que el fin del trabajo se entiende como el fin de la centralidad del trabajo en el conjunto de las relaciones sociales, específicamente en la conformación de identidades colectivas. Los mundos extralaborales se han vuelto más importantes en la constitución de identidades para los trabajadores que el trabajo en sí. Además, la pérdida de importancia del trabajo se relaciona con su función generadora de valor, hoy, la riqueza principal de la sociedad se crea especulativamente en el sector financiero globalizado, ya no depende del trabajo.¹³²

La formación económica vigente en el mundo es la neoliberal, ésta se implantó a partir de los años ochenta y sus principales características son:

- Alteración del sistema de relaciones industriales, en particular alteración de la influencia del Estado Benefactor o Corporativista y de los sindicatos en las políticas económicas, laborales y de seguridad social.
- La reestructuración productiva y de los mercados de trabajo que tienden hacia la liberalización y eliminación de aranceles. Esta reestructuración económica cambió las relaciones de poder dentro de los procesos de trabajo entre trabajadores, empresarios, sindicatos y Estado.

De la Garza señala que en los años ochenta los especialistas disminuyeron su interés por estudiar a la clase obrera como sujeto político y se orientaron a analizar:

¹³¹ A. Touraine, *El retorno del actor*, Madrid, Gedisa, 1985, citado por E. de la Garza, “¿Fin del trabajo...”, *op. cit.*, p. 15.

¹³² E. de la Garza, “¿Fin del trabajo...”, *op. cit.*, pp. 16-17.

(...) las formas y efectos de los cambios tecnológicos, de organización en las relaciones laborales, los mercados de trabajo, el sistema de relaciones industriales, las culturas laborales y empresariales, las cadenas entre empresas.¹³³

En otro escrito, este autor nos dice que en la actualidad los estudiosos del trabajo abordan este tema desde diversas perspectivas, algunas optimistas y otras pesimistas:

Algunas de las perspectivas optimistas tienen sus raíces en el toyotismo, visto como una nueva forma de organización del trabajo con componentes enriquecedores de las tareas, (...). Y, por otro lado, los pesimistas que piensan que hay nuevas segmentaciones o polarizaciones en el ámbito laboral (...) hasta las versiones latinoamericanas de la precarización, la exclusión y el crecimiento de la marginación en actividades productivas.¹³⁴

De la Garza señala que la obra de Jeremy Rifkin¹³⁵ muestra un panorama no alentador para el futuro del trabajo ya que refleja que en el mundo se han consolidado las políticas neoliberales, la pérdida de la influencia sindical en estas políticas, la flexibilidad del mercado laboral, la persistencia de altos niveles de desempleo y la extensión de los trabajos precarios y atípicos.

La precariedad laboral constituye una condición de empleo no regular que afecta a una amplia variedad de personas. De acuerdo con Esteban Agulló¹³⁶ las dimensiones que caracterizan a la precariedad laboral podrían resumirse en los siguientes factores:

- 1) La discontinuidad del trabajo (duración corta y riesgo de pérdida elevado, arbitrariedad empresarial e incertidumbre y temporalidad como norma, etc.).
- 2) La incapacidad de control sobre el trabajo, deficiente o nula capacidad negociadora ante el mercado laboral (tanto individual como colectivamente), dependencia, autoexplotación, disponibilidad permanente y abusiva, sumisión, etc.
- 3) La desprotección del trabajador (pésimas condiciones laborales, sin derecho a prestaciones sociales, sin cobertura médico-sanitaria, alta discriminación, elevado índice de rotación, de explotación, segregación, etc.

¹³³ *Ibid.*, p. 14.

¹³⁴ E. de la Garza, "Problemas actuales de la crisis del trabajo", en E. Hola (ed.), *Cambios del trabajo. Condiciones para un sistema de trabajo sustentable*, Santiago de Chile, CEM (Centro de Estudios de la Mujer), 2002, p. 24.

¹³⁵ J. Rifkin, *El fin del trabajo*, México, Paidós, 1996, citado por E. de la Garza, "¿Fin del trabajo..., *op. cit.*, p. 16.

¹³⁶ E. Agulló, "De la precariedad laboral a la exclusión social", versión inicial y reducida del capítulo "Entre la precariedad laboral y la exclusión social: los otros trabajos y los otros trabajadores", perteneciente al libro E. Agulló y A. Ovejero (coords.), *Trabajo, individuo y sociedad. Perspectivas psicosociales sobre el futuro del trabajo*, Madrid, Pirámide, 2000. Documento consultado en Internet.

4) La baja remuneración del trabajador (salarios ínfimos, ninguna promoción ni desarrollo, formación escasa o nula, etc.).¹³⁷

1.3.7 La búsqueda de empleo como proceso de exploración y como estrategia

Es importante destacar en este apartado de trabajo la categoría de “estrategias de búsqueda de empleo” porque los jóvenes que colaboran en esta investigación se encuentran en un momento de transición entre la escuela y el trabajo. Investigaciones realizadas sobre jóvenes y trabajo han demostrado que las estrategias de búsqueda de empleo son el nexo que facilita el paso del término de una formación educativa al desempeño del trabajo mismo.¹³⁸

Las estrategias de búsqueda de empleo son las actividades que lleva a cabo una persona con la finalidad de encontrar un puesto de trabajo. La búsqueda de empleo abarca actividades que van desde el simple contacto con conocidos que informan sobre algún puesto de trabajo hasta actividades más complejas como participar en procesos de selección, entrevistas, etc.

Para entender mejor este concepto Peiró¹³⁹ ubica la práctica de búsqueda de empleo dentro de un proceso más amplio llamado *socialización laboral anticipatoria*:

(...) hace referencia a los aprendizajes y experiencias que preparan, tanto funcional como disfuncionalmente, a las personas para incorporarse al trabajo. Durante dicha etapa poseen una especial relevancia la formación y aprendizaje de las expectativas laborales respecto al tipo de empleo, las condiciones de trabajo y las características de la empresa.¹⁴⁰

Peiró también señala que en este proceso de socialización laboral el individuo, en este caso el joven, tiene un papel activo al realizar la elección vocacional, la formación de expectativas laborales y las actividades de búsqueda de empleo. Otros agentes que intervienen activamente durante el proceso de socialización laboral son la familia y las

¹³⁷ E. Agulló, *Jóvenes, trabajo e identidad*, Oviedo, Servicio Publicaciones Universidad de Oviedo, 1997, citado por E. Agulló, “De la precariedad...”, *op. cit.*, p. 6.

¹³⁸ Véase Ma. I. Beas, S. Llorens y E. Cifre, “Patrones de estrategias de búsqueda de empleo en estudiantes de la Universitat Jaume I”. Jornadas de Foment de la Investigació, Universidad de Jaume I. 2000. Documento consultado en Internet.

¹³⁹ J. Ma. Peiró y F. Prieto (dirs.), *Tratado de psicología del trabajo. Volumen II: Aspectos psicosociales del trabajo*, Madrid, Síntesis, 1996.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 73.

instituciones educativas ya que transmiten prescripciones sociales específicas para el trabajo y la conducta laboral.

Este autor nos dice que la socialización laboral se inicia en el núcleo familiar. Es en la familia donde los niños empiezan a recibir información sobre el trabajo de los adultos que conviven en su hogar y aprenden un conjunto de aspectos importantes para su futuro profesional, desde valores como “ser responsable” hasta normas de conducta como la puntualidad. Durante la adolescencia la familia participa directa o indirectamente en las elecciones vocacionales del joven, ya que marca, en buena medida, sus posibilidades. Los padres, además, contribuyen a acortar o alargar la fase de transición a la vida activa de sus hijos, al apoyar la continuación de sus estudios o al presionar para que se incorporen al mercado laboral.¹⁴¹

Por otro lado, la escuela también posee un rol socializador específico respecto a la incorporación futura al mercado laboral. Peiró señala que las instituciones educativas como organizaciones, representan un sistema de roles (por ejemplo, rol de estudiante y rol de profesor, rol de mal y buen estudiante, etc.), que permite la adquisición de conocimiento social mediante el cual se adquieren las habilidades necesarias para asumir en el futuro roles organizacionales relacionados con el trabajo y su desempeño.¹⁴²

Peiró subraya que la búsqueda de empleo podría ser identificada como una de las notas definitorias de la transición escuela-mercado laboral.¹⁴³

Este autor cita la definición de búsqueda de empleo de Stephen A. Stumpf *et al.*,¹⁴⁴ que consideran la búsqueda de empleo como un proceso de exploración que implica cuatro componentes:

(...) *dónde* se busca (fuentes formales vs. informales, como pueden ser las agencias de empleo, el periódico vs. amigos, la familia), *cómo* se busca (de forma sistemática e intencionada o de manera fortuita y aleatoria), *cuánto* se busca (número de solicitudes realizadas, tiempo dedicado a la búsqueda) y el *foco* de la búsqueda (áreas ocupacionales más o menos específicas frente a una búsqueda más genérica).¹⁴⁵

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 78.

¹⁴² *Ibid.*, p. 79.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 77.

¹⁴⁴ S. A. Stumpf *et al.*, “Development of the Career Exploration Survey (CES)”, *Journal of Vocational Behaviour*, vol. 22, núm. 2, abril, 1983, pp. 191-226.

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 192, citado por J. Ma. Peiró y F. Prieto (dirs.), *Tratado de psicología...*, *op. cit.*, p. 77.

Junto a las definiciones de búsqueda de empleo de Peiró y Stumpf *et al.*, hay que recuperar la definición de estrategia de búsqueda de empleo de Álvarez *et al.*, que resulta central en la investigación:

(...) la organización de un conjunto de recursos materiales y simbólicos, adscritos o adquiridos, que estructuran las prácticas o que actúan como principios de acción de los jóvenes en su búsqueda de trabajo en un horizonte de tiempo determinado. (...) no es un mero producto intencional de los actores. Constituyen evaluaciones y orientaciones de acción que se producen en relación con los contextos y escenarios en el cual se desenvuelven los jóvenes (familias, barrio, grupos de pares, establecimientos educacionales, etc.). De este modo los distintos escenarios sociales y dominios de acción, definen diversos horizontes de posibilidades en los cuales se desarrollan y prueban particulares estrategias.¹⁴⁶

1.3.8 Recapitulación

En esta sección se ha realizado un recorrido por las definiciones de trabajo, su distinción con el término empleo así como una revisión de las visiones del trabajo en autores clásicos de la sociología: Durkheim, Weber y Marx. También se han señalado las características de los elementos tenidos en cuenta en enfoques sociológicos contemporáneos.

En la actualidad, de acuerdo con De la Garza, se observa y se habla más de la transformación del trabajo que de su fin, es decir, lo que existe es una transformación del significado de qué es trabajar. No parece anunciarse el fin de la necesidad de trabajar: los hombres seguirán trabajando, aunque de maneras diferentes a la de la era del estado Benefactor o Corporativista. El fin del trabajo se refiere en todo caso a la reducción del trabajo formal y estable. El autor señala que en este caso, en el Tercer Mundo las personas se ocupan en el empleo informal o en el autoempleo o en el empleo a domicilio, etc.¹⁴⁷

Para esta investigación se considera central la definición de trabajo del sociólogo español José Ma. Peiró:

¹⁴⁶ C. Álvarez *et al.*, *Estrategias de búsqueda...*, *op. cit.*, vol. II, p. 26.

¹⁴⁷ E. de la Garza, “¿Fin del trabajo...”, *op. cit.*, p. 25.

(...) aquel conjunto de actividades humanas, retribuidas o no, de carácter productivo y creativo, que mediante el uso de técnicas, instrumentos, materias o informaciones disponibles, permite obtener, producir o prestar ciertos bienes, productos o servicios. En dicha actividad, la persona aporta energías, habilidades, conocimientos, y otros diversos recursos, y obtiene algún tipo de compensación material, psicológica y/o social.¹⁴⁸

Del mismo modo, la revisión de la categoría “estrategias de búsqueda de empleo” constituye un puente que nos permite vincular las representaciones del trabajo que tienen las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco con las formas concretas que despliegan para obtener algún empleo. De acuerdo con Álvarez *et al.*, las estrategias de búsqueda de empleo son un conjunto de recursos materiales y simbólicos, adscritos o adquiridos, que estructuran las prácticas o que actúan como principios de acción de los jóvenes en su búsqueda de trabajo en un horizonte de tiempo determinado.

En el siguiente capítulo dedicado al estado del arte se hará una revisión de los estudios realizados sobre las representaciones sociales del trabajo en jóvenes.

¹⁴⁸ J. Ma. Peiró, “Desempleo juvenil y socialización laboral”, comunicación presentada al Simposio Internacional sobre juventud, trabajo y desempleo, Toledo, 1986, citado por J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante...*, *op. cit.*, p. 102.

Capítulo 2

Estudios sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes:

Estado de la cuestión

Este capítulo consta de una sección donde se revisarán los estudios realizados específicamente sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes. Autores como Ana Lía Kornblit, Ana Ma. Pérez, Ma. Teresa Bosio, Diana Aisenson *et al.*, y Carlos Álvarez *et al.*, han abordado, en Argentina y Chile principalmente, este tema a través de distintas técnicas cualitativas y cuantitativas. Posteriormente se presentarán la recapitulación de los estudios revisados. El objetivo de este capítulo es señalar los enfoques y técnicas con que estos autores han abordado el estudio de las representaciones sociales del trabajo.

En primer lugar hay que señalar que el estudio de los significados, valores y representaciones sociales acerca del trabajo en jóvenes ha sido abordado desde los años '80 en Europa desde distintas perspectivas por investigadores como José Ma. Peiró *et al.*¹

Precisamente José Ma. Peiró en *Los jóvenes ante el primer empleo* nos dice que el significado del trabajo y sus implicaciones para el comportamiento y forma de vida de las personas dependen de múltiples factores como: el propio trabajo, el contexto social en que éste se produce y las características personales de los sujetos y los grupos sociales de los que forman parte. Peiró subraya que en el caso concreto de los jóvenes, su posicionamiento respecto a este fenómeno tiene una importancia especial, que se debe propiamente a su condición juvenil y al período o contexto histórico en que les ha tocado vivirla.²

2.1 Estudios sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes

En el capítulo 1 se hizo referencia a la concepción del trabajo desde la perspectiva de Max Weber, quien en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* analizó la influencia del protestantismo en la génesis del capitalismo. Weber demostró que en esa época la conducta

¹ J. Ma. Peiró, *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante el primer empleo. El significado del trabajo y su medida*, Valencia, Nau llibres, 1993. Un interesante escrito que ofrece un estado de la cuestión de la literatura española, italiana y francesa sobre las actitudes y valores de los jóvenes que han concluido la enseñanza obligatoria y buscan su primer empleo es el artículo de Enric Sanchis, "Valores y actitudes de los jóvenes ante el trabajo", *Revista española de investigaciones sociológicas*, núm. 41, enero-marzo, 1988, pp. 131-151.

² J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante...*, *op. cit.*, p. 11.

de los hombres estuvo determinada profundamente por los preceptos religiosos difundidos por las iglesias. Así, el “trabajo” se entendió como un deber vinculado a la esfera religiosa.

En este sentido, la antropóloga argentina Ana Lía Kornblit nos dice que la influencia de la obra de Weber llevó a diversos psicólogos a construir escalas para medir la importancia del trabajo para los individuos, caracterizando el significado del trabajo a partir de cualidades derivadas de la ética protestante como la preferencia por la actividad sobre la pasividad, el compromiso de la persona con el trabajo y el orgullo derivado del producto del trabajo.³ Esta autora realiza una investigación que aborda las representaciones sociales del trabajo y la salud en jóvenes argentinos.⁴

En su estudio, Kornblit comienza por caracterizar al trabajo en la etapa del capitalismo industrial, en la cual se define un modelo de trabajo no sólo como fuente de recursos económicos sino también como aglutinador social, el trabajo dotaba de identidad y estatus al sujeto. Siguiendo a Josep Blanch, el trabajo se llegó a valorizar bajo 3 aspectos:

1. De medio de subsistencia material a fin de la acción social a través de la generalización del derecho a trabajar y el deber de trabajar.
2. La moral pública dotó a la actividad productiva de un carácter religioso y a la inactividad económica la reprobó.
3. El trabajo comenzó a desempeñar un rol central en relación a la identidad psicosocial.⁵

La autora matiza estas tres ideas con las observaciones de autores como J. Wanous y E. Stone, quienes consideran que la ética protestante del trabajo sólo predice moderadamente la actitud hacia el trabajo y la satisfacción laboral.⁶

Kornblit recupera lo observado por Blanch: que en la era postindustrial⁷ el significado del trabajo como valor se ha modificado ya que la “mentalidad trabajista” ha

³ *Ibid.*, p. 69.

⁴ A. L. Kornblit, *Culturas juveniles. La salud y el trabajo desde la perspectiva de los jóvenes*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, Facultad de Ciencias Sociales, 1996.

⁵ J. Ma. Blanch, “El paro como circunstancia y como representación”, en T. Ibáñez (coord.), *Ideologías de la vida cotidiana*, Barcelona, Sendai, 1988, pp. 147-181, citado por A. L. Kornblit, *La salud y...*, *op. cit.*, p. 73.

⁶ J. Wanous, “Individual differences and reactions to job characteristics”, *Journal of Applied Psychology*, 59, 1974, pp. 612-622; E. Stone, “Job scope, job satisfaction and the protestant ethic”, *Journal of Vocational Behaviour*, 7, 1975, pp. 215-229, citados por A. L. Kornblit, *La salud y...*, *op. cit.*, p. 72.

⁷ De acuerdo al sociólogo norteamericano Daniel Bell, la sociedad postindustrial es una sociedad basada en la información, el conocimiento y el uso intensivo de las tecnologías, cuyas consecuencias alcanzan a las relaciones de poder, la estratificación social y la reconfiguración de los valores políticos, sociales y culturales. Tomado de Infoamérica, “Daniel Bell (1919-) Perfil biográfico”. Comunicación, Sociedad y Cultura, Perfil biográfico y pensamiento. BDN/Infoamérica. Documento consultado en Internet.

resultado progresivamente inadecuada y disfuncional en relación al nuevo panorama ligado a las nuevas tecnologías de producción y servicios que restringen la demanda de mano de obra y promueven el trabajo por cuenta propia.

Desde esta idea del trabajo como valor central en el capitalismo moderno, Kornblit formula las preguntas que orientan su investigación sobre las culturas juveniles en Argentina: ¿Cómo valoran la salud y el trabajo los jóvenes argentinos?, ¿Cuál es el panorama actual en cuanto al trabajo como representación social? La autora consideró 6 aspectos del trabajo para el diseño de su instrumento de recolección de información:

- La autorrealización
- La adaptación
- La autonomía
- El ambiente laboral
- El imaginario del primer empleo
- La educación

La investigación consistió en la aplicación de un cuestionario a una muestra de 767 jóvenes argentinos de estratos medios⁸, estudiantes de escuelas secundarias, con edades entre los 16 y los 18 años, residentes en cuatro ciudades argentinas: Buenos Aires, Merlo, Neuquén y Bariloche. La autora utilizó la técnica de la encuesta para abarcar a un número mayor de jóvenes. Kornblit señala que se puede verificar en los jóvenes en edades de entre 16 y 18 años un mayor grado de influencias tanto de la familia como de los pares.

Desde la perspectiva de las representaciones sociales, Kornblit recupera lo señalado por Blanch:

La teoría de las representaciones sociales de Moscovici adelanta la posibilidad de entender que algunos núcleos valorativos de origen religioso, decantados por el sentido común, y después de haber sufrido el proceso de objetivación y anclaje (...) persisten en el actual periodo histórico secularizado y posproductivo, aún después de que se haya extinguido la fuente religiosa y la estructura socioeconómica que le dieron su basamento.⁹

La autora menciona un ejemplo de la representación social del trabajo ligada al puritanismo y al individualismo: la atribución del desempleo a factores fundamentalmente

⁸ Dentro del estrato medio, la autora diferencia al estrato medio bajo y al medio medio.

⁹ A. L. Kornblit, *La salud y...*, *op. cit.*, p. 76.

personales, más que estructurales o situacionales, que es la contraparte de la valoración positiva del sujeto “trabajador”, sinónimo de “honesto” y “bien intencionado”.¹⁰

Igualmente Kornblit nos dice que el concepto trabajo pertenece pues a dos dimensiones que no necesariamente coinciden pero en donde existen interdependencias: la de la realidad socioeconómica y la de las representaciones sociales y, concluye que, aunque en el nivel de las representaciones, el modelo industrial tradicional del trabajo sigue vigente para la mayoría de los jóvenes, en la realidad socioeconómica es impracticable para la mayoría de ellos debido a las condiciones de desempleo, subempleo y precariedad laboral vigentes en la economía mundial.

En los resultados de su investigación se encuentra que sólo el 10% de la muestra total de jóvenes concibe al trabajo como “lo más importante en la vida”. El 25% de los jóvenes ve al trabajo como “un medio para acceder a un lugar en la sociedad”. A 26% de los jóvenes les es importante “que el trabajo les guste, que no sea monótono”. A 11% de los jóvenes les interesa un trabajo en que “ejercen responsabilidades”. “Que el trabajo se adecue a los estudios realizados y que implique posibilidades de progreso” es algo que interesa a 7% de los jóvenes encuestados. Con respecto a los criterios sobre “remuneraciones”, 70% respondió que “debe ganar más dinero el que tiene más experiencia, más responsabilidad, más estudio y que rinda más que otros”.¹¹

Con respecto a “cómo imaginan el primer trabajo”, los que nunca han trabajado (33% de la muestra) dicen que no lo han pensado, únicamente han pensado en qué querían trabajar. Las razones dadas por los jóvenes para avalar sus expectativas positivas en relación con el trabajo son: la confianza en estar capacitados en el futuro (27%), el esfuerzo que pondrán para conseguirlo (21%); el tenerse confianza (15%) y tener suerte (13%).¹²

Kornblit concluye que los elementos centrales de la representación social del trabajo que tienen los jóvenes están constituidos por el *instrumentalismo* (el trabajo valorado por la ganancia económica que implica) y los elementos periféricos de la representación por la *autorrealización* y el clima social y afectivo en el que se desarrolla la actividad. Las representaciones sociales de los jóvenes respecto a su futuro laboral son duales: a la vez

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*, pp. 79-84.

¹² *Ibid.*, pp. 93-94.

que revelan un fuerte escepticismo respecto a su evolución posible en el mercado laboral, por otro lado tienen confianza en sí mismos respecto al desarrollo de sus potencialidades.

En cuanto al trabajo como representación social, Kornblit señala que la construcción social del trabajo entre los grupos de jóvenes estudiados apunta a una cierta homogeneidad, en general, se ve al trabajo como un medio de inserción social. La mayor parte de los jóvenes destaca el valor *instrumental* del trabajo, sin que esto los haga dejar de lado los aspectos vinculados a la valoración de las relaciones personales en los ámbitos laborales.¹³

Otra investigadora que aborda las representaciones sociales del trabajo en jóvenes es Ana Ma. Pérez¹⁴, psicóloga argentina, quien parte de observar que existe una crisis estructural de empleo en Argentina que ha llevado a las personas a enfrentarse a una doble contradicción: vivir el trabajo como ámbito de dignificación personal y al mismo tiempo trabajar en condiciones precarias. La autora cuestiona el papel del trabajo como fuente de identidad y de reconocimiento social para los jóvenes debido a su incierta condición social.

Su investigación busca establecer la relación entre la escuela y el mundo del trabajo desde la perspectiva subjetiva de 100 alumnos de cuatro bachilleratos de la ciudad de Corrientes, Argentina; la población del estudio se distribuyó según el tipo de establecimiento escolar: 51.48% pertenecientes al bachillerato común y 49.51% pertenecientes a bachilleratos de formación técnica (en las carreras de mecánico electricista y maestro mayor de obras). Los jóvenes pertenecen a niveles socioeconómicos altos y medios. El estudio se completó con un grupo de control de 37 empresarios de los sectores comercio y servicios; Pérez considera a estos empresarios como referentes del discurso hegemónico del trabajo como valor de la modernidad.

Para identificar los principios organizadores de las representaciones sociales del trabajo la autora construyó un cuestionario con preguntas abiertas referidas a temas como:

- El concepto y significado del trabajo
- Factores de éxito y fracaso laboral
- Cualidades de un buen trabajador
- Dificultades para encontrar trabajo

¹³ *Ibid.*, p. 117.

¹⁴ A. Ma. Pérez, "Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales", *Monografías virtuales. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales*. Número especial: Los jóvenes y los valores, núm. 4, junio, 2004. Documento consultado en Internet.

La autora parte de la propuesta de las representaciones sociales de Willem Doise¹⁵ que busca identificar el lazo que existe entre las regulaciones sociales y los funcionamientos cognitivos, dando respuesta a la siguiente cuestión: *¿qué regulaciones sociales actualizan, qué funcionamientos cognitivos, en qué contextos específicos?* Doise define las representaciones sociales como principios generadores de toma de posición que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales.

Así, Pérez busca identificar tanto las representaciones sociales en términos de posiciones específicas como los mecanismos que contribuyen a configurarlas, e identificar las dimensiones que estructuran el campo de representación, es decir, los ejes semánticos en torno a los cuales se organiza la representación social del objeto. Para el procesamiento de los datos utilizó el análisis factorial de correspondencias, que permite identificar los principios organizadores de las diferentes respuestas individuales.

Sobre la imagen del trabajo, Pérez encuentra que el discurso general de los jóvenes define al trabajo en un sentido *instrumental: es la acción que se realiza a cambio de*. El trabajo es *un medio*, a través de él se logra *dinero para*, aunque el dinero tampoco es un fin sino que nuevamente es un medio *para desarrollar, poder, satisfacer, sentirse, sobrevivir, obtener*.

Mediante el análisis de correspondencias la autora diferenció dos grupos de individuos de acuerdo al grado de elaboración con que definen al trabajo: los que ofrecen una visión puramente *instrumental*, y los que tienen una idea más *abstracta*, incluyendo la idea de integración y configuración de la identidad social. Para la autora, estas diferencias resaltan la modalidad de estudio que cursan los alumnos y sobre todo, su pertenencia social.

En los jóvenes de niveles socioculturales más altos (la ocupación de los padres que predomina es la de profesionistas independientes), se presentan elaboraciones con un más alto nivel de abstracción y racionalidad. El trabajo como vivencia próxima se halla ausente. En los jóvenes de niveles socioculturales medios (la ocupación de los padres predominante es la de empleados), estudiantes de bachilleratos técnicos, elaboran una idea del trabajo más instrumental, más concreta. Sobre los empresarios, la autora estableció que ellos se

¹⁵ W. Doise, "Les représentations sociales: définition d'un concept", en W. Doise y A. Palmonari (comps.), *L'étude des représentations sociales*, París, Delachaux et Niestlè, 1986, pp. 81-94, citados por A. Ma. Pérez, "Los jóvenes y...", *op. cit.*

adhieren a una definición del trabajo que prioriza la idea de desarrollo personal y de dignificación.

Pérez identifica una especie de núcleo común de la representación social, en donde las diferencias se refieren a los niveles de la elaboración y la posición, en términos de distancia: *lejanía/proximidad*, desde la que se halla el sujeto al momento de representarse el trabajo. A partir de ese núcleo común, es posible identificar diferentes aspectos en su organización, resultado de la pertenencia de los sujetos a las diferentes clases sociales.

La autora identifica los siguientes ejes articuladores en la configuración de la representación social del trabajo: *el trabajo teórico* –lo que debería hacerse– definido desde un punto de vista tradicional como valor central en la vida del individuo y *el trabajo como actividad* –lo que se hace– definido desde un punto de vista más instrumental.

Pérez concluye que entre los jóvenes predomina una visión *instrumental* del trabajo mientras que en el grupo de empresarios predomina una definición más esencialista o *expresiva*. Más que el tipo de formación recibida en la escuela, es el origen socioeconómico de los jóvenes lo que opera como un fuerte determinante de sus representaciones sobre el trabajo.

El estudio de la argentina Ma. Teresa Bosio¹⁶ sobre las representaciones y expectativas de los jóvenes con relación a las trayectorias sociales de su entorno familiar es otro ejemplo de investigación sobre representaciones del trabajo en jóvenes. Bosio buscaba comprender cómo afectan las transformaciones en relación con el trabajo y no-trabajo (desempleo) el sentido de la vida de jóvenes inmersos en dos escuelas que transmiten la centralidad de la práctica laboral.

La autora realizó un estudio en 1995 con jóvenes estudiantes y docentes del nivel medio superior de modalidad técnica, analizando cuál es la representación que tienen del “mundo del trabajo”. La investigación también buscó captar la contradicción entre lo que propone el marco institucional, el deber ser sobre los valores, actitudes y conocimientos que se precisan para encontrar empleo y el significado que el joven y su familia le dan al trabajo.

¹⁶ Ma. T. Bosio, “Los jóvenes y el mundo del trabajo. Sus representaciones, expectativas y decisiones en relación con trayectorias sociales de su entorno familiar”, ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires, 17 al 20 de mayo de 2000. Documento consultado en Internet.

Bosio seleccionó 26 estudiantes que cursaban el último año de la modalidad metal-mecánica, aplicándoles encuestas, entrevistas grupales y realizando observaciones en sus clases. Posteriormente realizó un seguimiento de los estudiantes al egresar, haciéndoles entrevistas individuales y entrevistas a sus padres. También efectuó entrevistas a supervisores, encargados y operarios en espacios de capacitación.

La perspectiva teórica en la que se basó la autora comparte elementos de la teoría de las representaciones sociales y de la noción de *habitus* de Pierre Bourdieu.¹⁷ Bosio argumenta que las representaciones son parte de la identidad social de los diferentes grupos sociales. Esta identidad está constituida por diferentes capitales: social, cultural, económico y simbólico, que ubican al individuo en una posición dentro de un determinado espacio social que le posibilita construir un conjunto de disposiciones y expectativas.

La tesis de la autora es que la *posición social*¹⁸ de estos jóvenes, conformada por las trayectorias laboral y escolar, y el capital económico de la familia influye en las decisiones y acciones de los jóvenes luego de su egreso, en relación a su presente y futuro. Las dimensiones analíticas que orientan su investigación son: posición social, trayectorias laborales, *reproducción social* y *reconversión social*.

Bosio, siguiendo los planteamientos de Bourdieu¹⁹, define la *reproducción social* como el conjunto de prácticas por medio de las cuales los agentes y las familias tienden conscientemente e inconscientemente a aumentar o conservar su patrimonio y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura. La *reconversión social* es definida por Bosio como la transformación del volumen de los capitales que poseen las diferentes fracciones de clase produciendo desplazamientos que implican cambios, no solo en la *posición social* sino los contenidos y significados que se les da a esos trayectos nuevos.

¹⁷ “Bourdieu define al *habitus* como “sistemas de disposiciones durables y trasladables, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones.”, P. Bourdieu, *Le sens pratique*, París, Minuit, 1980, p. 88. Citado por A. de Garay, “Los estudiantes como...”, *op. cit.*, p.258.

¹⁸ Ma. T. Bosio señala que de acuerdo con P. Bourdieu la *posición social* indica los volúmenes de capital cultural (en este caso, niveles de escolarización), capital económico (tipo de trabajo, posesión de casa, auto), y capital social (prioridades de inversión en los diferentes tipos de capitales). Véase Ma. T. Bosio, “Los jóvenes y el mundo del trabajo...”, *op. cit.*, p. 4.

¹⁹ P. Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990. Citado por Ma. T. Bosio, “Los jóvenes y el mundo del trabajo...”, *op. cit.*, p. 4.

Para interpretar las percepciones sobre cuáles son los mecanismos que permiten lograr la inserción y la permanencia en el mundo laboral, Bosio construyó una serie de clasificaciones de las trayectorias de los padres y las expectativas de los hijos. Entre las trayectorias de los padres se encuentran:

- *Los que se mueven*
- *Los que resisten*
- *Los que caen*

Entre las expectativas de los hijos están respectivamente:

- *Los que quieren ser alguien*
- *Los que están indecisos*
- *Los que se conforman*

La autora concluye que los jóvenes perciben el trabajo como una actividad que les permite disfrutar de su juventud, es un *instrumento* para lograr la diversión, solventar sus estudios, adquirir responsabilidades y consolidar su autonomía frente a sus padres. En un futuro les gustaría trabajar en algo que fuera cómodo y que se disfrute, el trabajo no sólo sería un medio de vida sino una posibilidad de gratificación individual y constitución de una familia. Los jóvenes también manifiestan que el requisito fundamental para ingresar y sostenerse en el mundo del trabajo es tener una profesión o acceder a la capacitación.

Bosio destaca que los jóvenes pertenecientes a las clases medias y obreras se representan el trabajo desde una situación de inestabilidad, ellos conocen de las dificultades de inserción en un mercado cada vez más competitivo. En la mayoría de los casos las familias se resisten a renunciar a sus expectativas de movilidad inter e intra generacional. Estos jóvenes poseen una limitada trayectoria cultural, escasas relaciones sociales en el campo laboral y un capital económico disminuido que les impide tener otras alternativas.

Otros especialistas que han abordado las representaciones sociales del trabajo en jóvenes son un grupo conformado por ocho investigadores²⁰, pertenecientes a la Cátedra de Orientación Vocacional y Ocupacional de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

²⁰ D. Aisenson *et al.*, "Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes del estudio y del trabajo", ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires, 17 al 20 de mayo, 2000. Documento consultado en Internet.

Este grupo buscó a través de encuestas y entrevistas a profundidad conocer las representaciones sociales del estudio y del trabajo de jóvenes estudiantes de quinto año de secundaria de dos escuelas públicas pertenecientes al partido de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, y conocer los recursos con los que cuentan para enfrentar las situaciones de transición con el objetivo de generar herramientas para programas psico-sociales y educativos de orientación para jóvenes.

El estudio buscó trabajar en una perspectiva comparativa en dos sectores socioeconómicos diferenciados: jóvenes de sectores populares y medios. Los jefes de las familias de los jóvenes de sectores populares eran obreros o empleados de la industria, y los jefes de las familias de los jóvenes de sectores medios eran comerciantes, trabajadores administrativos, jefes intermedios y profesionales. Los autores señalan que el contexto económico de crisis de empleo en Argentina impacta negativamente en los proyectos de vida de los adolescentes y de sus familias.

Estos autores definen que las representaciones se construyen a través de diversos procesos de socialización en la familia, la escuela, el trabajo, entre otros; además en estos procesos se construyen las identidades personales. Los investigadores también señalan que la escuela ofrece a los jóvenes un espacio que abre un juego para la reproducción o para la transformación, condicionando sus trayectorias educativas y laborales.

Su trabajo de campo consistió en un levantamiento censal de la población de quinto año de secundaria de las dos escuelas, en las que se aplicó una encuesta a 270 jóvenes, cuya edad promedio era 17 años. El cuestionario indagó en los siguientes temas:

- Representaciones sobre el trabajo y el estudio
- Proyectos sobre la transición escuela-empleo
- Recursos personales y obstáculos que existen en esa transición
- Significado y centralidad del trabajo
- Nivel educativo y actividad laboral de los padres
- Problemas que los jóvenes visualizan como más importantes.

Su estudio se propuso el seguimiento de los jóvenes a fin de indagar en sus itinerarios y estrategias de inserción socio-educativa-laboral. Para el diseño del cuestionario se tomó como referencia el instrumento utilizado en una investigación en el año de 1989

sobre el significado del trabajo del Proyecto WOSY (Work Socialization Of Youth)²¹, que a través de una aproximación interactiva, entre las personas y su ambiente, busca comprender los comportamientos de los jóvenes ante su realidad laboral. El grupo WOSY entiende el trabajo como un fenómeno dinámico y temporal.

Los autores recuperan lo subrayado por José Ma. Peiró²² quien señala que el estudio WOSY parte del concepto de *socialización laboral*:

(...) un proceso continuo, dinámico e interactivo (que incluye aprendizaje, adaptación, afrontamiento, búsqueda y conflicto) entre el joven y su ambiente laboral que ocurre en un período de tiempo sociohistórico particular.²³

Los investigadores, a partir de las variables *experiencia laboral* que considera la experiencia laboral del joven y, *proyecto futuro* que considera las opciones de trabajar, estudiar o estudiar y trabajar, seleccionaron una muestra de 28 jóvenes para realizar entrevistas en profundidad, abordando los siguientes temas:

- Proyecto futuro
- Expectativas
- Representaciones y valores sobre el estudio y el trabajo para el joven y su familia
- Estrategias y recursos personales
- Problemáticas personales y sociales
- Tiempo libre
- Centralidad del trabajo

Los resultados de la investigación señalan que la continuación de los estudios sigue siendo especialmente valorizada por los jóvenes y sus familias, las preferencias de los jóvenes se orientan hacia las carreras universitarias de larga duración aunque su conocimiento e información sobre los planes de estudios de las carreras y de los campos ocupacionales en los que se interesan es difuso, con imágenes estereotipadas y desactualizadas. En cuanto a las expectativas, los jóvenes continúan asociando la educación

²¹ Los autores hacen referencia al estudio de WOSY-International Research Group, “Socialización laboral del joven: un estudio transnacional”, *Papeles del psicólogo*, 39 y 40, 1989. Citado por J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante...*, *op. cit.*

²² J. Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante...*, *op. cit.*

²³ *Ibid.*, p. 14.

con las posibilidades de progreso personal a pesar de encontrar dificultades para su concreción debido al contexto productivo.

Los autores nos dicen que los jóvenes que se encuentran finalizando la escuela media están atravesando un momento de transición que implica el pasaje de un mundo escolar, familiar y conocido al mundo del trabajo, del cual tienen diversas representaciones pero que en general desconocen sus características y modo de funcionamiento.

Esta transición requiere que los jóvenes movilicen potencialidades y nuevos recursos para hacer frente a las tareas del desarrollo y exigencias que la sociedad les plantea. Los autores subrayan que el apoyo de la familia y pares en este periodo es fundamental. Las experiencias y calidad de los vínculos que los jóvenes establecen en la escuela, condicionan la elaboración de sus proyectos y el desarrollo de su identidad. Así pues, conocer la valoración personal de los jóvenes hacia la escuela puede aportar datos respecto del grado de apoyo, positivo o negativo que la organización escolar, en tanto red social, les brinda.

Los investigadores observan que existe una preocupación significativa en los jóvenes respecto de su inserción laboral ya que ésta constituye una base indispensable para desarrollar sus proyectos personales y educacionales. Para sostener sus estudios actuales, los jóvenes necesitan obtener un empleo.

De los jóvenes entrevistados, 90% considera que tiene recursos para insertarse laboralmente. Como recursos mencionaron: idiomas, computación y título secundario, ganas de trabajar y capacidad para relacionarse. Sin embargo, 83% señaló que existen obstáculos para la inserción laboral: la situación del mercado laboral, la falta de trabajo y la falta de experiencia.

Los autores concluyen que los jóvenes parecen reconocer en la escuela un lugar donde pueden establecer vínculos y realizar experiencias positivas para sí mismos. Los autores afirman que la edad, el sexo, el origen social, la historia individual y las redes sociales, configuran las identidades sociales. Alrededor de estos elementos de diferenciación los jóvenes construyen y redefinen de manera permanente sus identidades, condicionados por sus trayectorias individuales, escolares y sociales anteriores pero disponen de la capacidad de transformación en las situaciones que se les ofrecen.

Otro estudio que ha abordado la subjetividad juvenil respecto al trabajo es el de Carlos Álvarez *et al.*,²⁴ que además de estudiar las representaciones sociales de los jóvenes respecto al ámbito laboral vincula estas valoraciones a las estrategias de búsqueda de empleo.

Álvarez, Ibáñez y Sepúlveda parten de la observación de que cuando se estudia la relación entre jóvenes y trabajo, generalmente se aborda esta relación desde una perspectiva objetiva, es decir, desde las estadísticas de empleo y el comportamiento de los indicadores más relevantes del mercado. Los autores nos dicen que aunque esta perspectiva es importante, deja de lado los sentidos, planes y expectativas con que se organiza la vida personal y colectiva de los sujetos, dimensiones que ellos recuperan en su estudio.

La investigación de Álvarez *et al.*, realizada en Chile en el año de 1999, tiene como objetivo conocer las estrategias laborales que desarrollan jóvenes estudiantes de enseñanza media en la región metropolitana y a través del análisis del discurso de los jóvenes, profundizar en la percepción que éstos tienen del trabajo, de las eventuales diferencias respecto a un proyecto de vida, y la incidencia que el tipo de establecimiento (escolar), o la condición social, tiene en este proceso crucial en la vida de los jóvenes.²⁵ Las *estrategias de búsqueda de empleo* son definidas por los autores como:

(...) la organización de un conjunto de recursos materiales y simbólicos, adscritos o adquiridos, que estructuran las prácticas o que actúan como principios de acción de los jóvenes en su búsqueda de trabajo en un horizonte de tiempo determinado.²⁶

Los autores subrayan que la estrategia de búsqueda de empleo:

(...) no es un mero producto intencional de los actores. Constituyen evaluaciones y orientaciones de acción que se producen en relación con los contextos y escenarios en el cual se desenvuelven los jóvenes (familias, barrio, grupos de pares, establecimientos educacionales, etc.). De este modo los distintos escenarios sociales y dominios de acción, definen diversos horizontes de posibilidades en los cuales se desarrollan y prueban particulares estrategias.²⁷

²⁴ C. Álvarez, S. Ibáñez y L. Sepúlveda, *Estrategias de búsqueda de empleo de los jóvenes estudiantes secundarios de la región metropolitana. Volumen I Un análisis cuantitativo*, Documento núm. 4, Santiago de Chile, CIDE, 2000. V.1. Documento consultado en Internet.

²⁵ *Ibid.*, p. 3.

²⁶ *Ibid.*, p. 26.

²⁷ *Idem.*

Los autores proponen que los principios que organizan las estrategias de búsqueda de empleo en los jóvenes no son universales sino que se relacionan con el capital social y cultural que aquellos han acumulado a lo largo de sus interacciones con el sistema formal de educación, con el mundo del trabajo y con las representaciones sociales construidas en torno a él.²⁸

Para su estudio, los autores se basaron en las propuestas teóricas de Bourdieu y su noción de *habitus* y la teoría de las representaciones sociales de Moscovici. Los autores conciben a los jóvenes como actores reflexivos no como meros receptores de condicionamientos estructurales sino como sujetos activos capaces de transformarlos, estableciendo síntesis y procedimientos creativos de accionar en la sociedad.

Los autores definen que “las representaciones sociales son el conocimiento práctico y compartido que se apoya en creencias básicas de sentido común que permiten a la persona interactuar con un mínimo de seguridad en el medio social. Las representaciones humanas están cargadas de valencias y operan en la conciencia y en la subjetividad de los distintos actores, regulando su actuar cotidiano.”²⁹

La técnica de recolección de información empleada por los autores fue el “grupo de discusión”, técnica consistente en una conversación grupal de entre seis a diez personas acerca de uno o varios temas relacionados. La conversación es guiada por un moderador, quien no conoce previamente al grupo, ni el grupo a él. Los integrantes del grupo tampoco se conocen entre sí. A través de esta modalidad de discusión grupal circulan las nociones de sentido común que tienen los integrantes acerca de la temática que se discute, contrastando las de unos y otros. Los temas que guiaron a los grupos de discusión fueron:

- El significado del trabajo
- Alternativas de inserción laboral post-secundaria
- Valoración de un futuro empleo
- Recursos para conseguir un trabajo³⁰

Los resultados de su investigación son: en primer lugar que no existe una única forma de representarse el trabajo, es decir, al interior del grupo de jóvenes coexisten

²⁸ *Ibid.*, p. 26.

²⁹ *Ibid.*, p. 25.

³⁰ *Ibid.*, p. 30.

diferentes formas de *representar* el trabajo, que varían según la trayectoria vital de los individuos. Hurtado e Ibáñez³¹ destacan como hitos significativos en esta trayectoria, los espacios de socialización generados en los ámbitos educacional y laboral de estos jóvenes. Su hipótesis, es que en dichos espacios de socialización generan capitales culturales distintivos que inciden en las representaciones que tienen del trabajo.³²

Así, por ejemplo, para quienes son poseedores de una educación secundaria completa y que a su vez cuentan con una experiencia laboral sólo inicial, se aprecia un intento por postergar su inserción laboral con la intención de invertir esfuerzos y recursos en continuar sus estudios.

Las representaciones del trabajo en los jóvenes se expresan bajo dos tipos de orientaciones fundamentales: una de carácter *instrumental* y otra de carácter *expresivo*. La primera está básicamente orientada al logro de fines diversos de los sujetos, y la segunda, orientada al desarrollo de capacidades, postergando, o no requiriendo, la satisfacción de necesidades inmediatas, particularmente de tipo material.³³

De acuerdo a los resultados de la investigación de estos autores se entiende que la dimensión expresiva de trabajar implica los siguientes aspectos:

- a) Contribución por parte del joven a la sociedad
- b) Adquisición de hábitos y disciplina para el desenvolvimiento en el trabajo y
- c) Adquisición de experiencia, crecimiento personal, es decir, ganar terreno en lo que respecta a entender cómo funciona el mundo del trabajo

Mientras que la dimensión instrumental de trabajar significa:

- a) Consumo personal, los jóvenes acceden por medio de su trabajo a determinados objetos de consumo
- b) Costearse estudios, el trabajo es una estrategia para contar con el dinero necesario para pagar el costo de una carrera que les permitirá acceder a mejores posiciones en el mercado laboral³⁴

³¹ P. Hurtado y S. Ibáñez, *Las representaciones sociales del trabajo en jóvenes urbano populares*, tesis para optar al título profesional de sociólogo, Chile, Universidad de Chile, 1995, citados por C. Álvarez *et al.*, *Estrategias de búsqueda...*, Vol. I, *op. cit.*, p. 21.

³² C. Álvarez *et al.*, *Estrategias de búsqueda...*, *op. cit.*, p. 21.

³³ *Ibid.*, p. 36.

³⁴ *Ibid.*, pp. 39-40.

Álvarez *et al.*, señalan que existe una distinción entre “buenos” y “malos” trabajos, que adquiere sentido si se relaciona con el contexto en el cual se desenvuelven los jóvenes y con el conjunto de representaciones que elaboran en torno al tema; el valor de los estudios es el instrumento para acceder a lo que ellos distinguen como buen o mal trabajo.

Sobre las estrategias de búsqueda de empleo Álvarez *et al.*, nos dicen que para comprender cómo se configuran, es necesario delimitar cuáles son las competencias laborales que los jóvenes reconocen o identifican como necesarias para desempeñarse adecuadamente en un puesto de trabajo y, conjuntamente, determinar la correspondencia entre éstas y las demandas de los propios empleadores.³⁵

Por competencias los autores entienden el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para satisfacer las exigencias de desenvolvimiento propio de la vida cotidiana como del mundo laboral, “ligado a la globalización y a la heterogeneidad laboral, la articulación entre la educación y trabajo se está haciendo a través de este concepto de competencias”.³⁶

Los autores analizaron en 3 conjuntos los elementos mencionados por los jóvenes como necesarios para ser contratados: los conocimientos, habilidades y destrezas y valores y actitudes. Los jóvenes encuestados destacaron mayoritariamente cinco conceptos que refieren a valores y actitudes: responsabilidad, buena presencia, honradez, puntualidad y espíritu de superación. La mención de conocimientos es muy baja, salvo cuando se trata de conocimientos prácticos (entender cómo funciona una empresa).³⁷

En cuanto a las estrategias de búsqueda de empleo, la encuesta aplicada señala que 67.7% de los jóvenes respondieron que utilizarían mecanismos no institucionalizados, fundados en la sociabilidad y la red de relaciones que mantenga la persona (buscar algún *pituto* o contacto) para buscar empleo. Solo un tercio de los encuestados se inclina por el más tradicional mecanismo formal de búsqueda de empleo. Esta orientación estratégica coincide con los resultados obtenidos en los grupos de discusión, donde se dudaba de la

³⁵ C. Álvarez *et al.*, *Estrategias de búsqueda de empleo de los jóvenes estudiantes secundarios de la región metropolitana. Volumen II Resultados de una encuesta*, documento núm. 4, Santiago de Chile, CIDE, 2000, p. 33. Documento consultado en Internet.

³⁶ P. Montero, *Desafíos curriculares en la formación de recursos humanos para el desarrollo: una mirada desde una innovación en proceso*, Ministerio de Educación; MECE Educación Superior, Seminario Educación Superior y Trabajo, Santiago, octubre 1999, citado por C. Álvarez *et al.*, *Estrategias de búsqueda...*, vol. II, *op. cit.*, p. 33.

³⁷ C. Álvarez *et al.*, *Estrategias de búsqueda...*, *op. cit.*, vol. II, p. 35.

efectividad de los mecanismos formales y se señalaba que los mecanismos indirectos eran mucho más eficientes.³⁸ En cuanto a la relación de las estrategias de búsqueda de empleo con las representaciones sociales del trabajo, los autores observan que:

- En los jóvenes de estrato socioeconómico medio alto en que predomina una representación del trabajo como “autorrealización personal” se postergará la inserción laboral a la etapa adulta basada en la inversión en educación o capacitación o bien nunca se dará un camino sistemático para buscar empleo, lo que originará una inserción inestable y esporádica.
- En los jóvenes de estrato socioeconómico medio-bajo en los que predomine una visión del trabajo como “consumo personal” o “contribución al gasto” se dará una clara y decidida orientación a la inserción laboral y a seguir estudiando. Las estrategias redundarán en la aparición de una identidad laboral y una autodefinición de trabajador y el desarrollo de una búsqueda de movilidad laboral permanente que permita generar ingresos.

Los autores afirman que para los jóvenes que mantienen un contacto cercano con su experiencia escolar y recién comienzan a enfrentarse al mundo laboral, un buen trabajo será aquél de carácter intelectual, mientras que para los jóvenes de menor escolaridad, que tienen una mayor lejanía con su experiencia educacional, que cuentan con una trayectoria laboral más larga aunque a veces inestable, un buen trabajo es fundamentalmente aquel de índole manual.

En cuanto al nivel de información y a los sistemas de búsqueda de los jóvenes, los autores resaltan que los jóvenes cuentan con menos contactos institucionales y personales que otros grupos, optando más bien por consultas directas al empleador o a parientes, amigos u otros.

Por último, los autores nos muestran que en relación al trabajo e identidad, los jóvenes ante todo se definen como jóvenes trabajadores, lo que implica una demanda por el reconocimiento a ciertas características del propio ser juvenil que las distinguen de otros trabajadores. Se trata de una manera particular de vivir el trabajo, con empuje y ganas, sin que tengan que dedicar la vida diaria al trabajo.

³⁸ *Ibid.*, p. 38.

2.2 Recapitulación

De la lectura de estas investigaciones, se extrae que comprender e incluso medir el significado del trabajo es una tarea difícil, ya que en su medición intervienen factores como el ambiente en el que el individuo se encuentra, las actividades que realiza así como sus valores sobre el trabajo que han sido aprendidos socialmente.

En primer lugar, los especialistas destacan que los jóvenes que participan en sus estudios están insertos en un modelo socioeconómico neoliberal, es decir, la mayoría de ellos nacieron en un contexto de ajustes económicos, lo que les plantea un escenario laboral de trabajos no estables y duraderos sino inestables y precarios. Los investigadores siempre contextualizan a los jóvenes socialmente, haciendo referencia a sus diferentes realidades que se expresan en formas culturales y consumos particulares.

En segundo lugar, los autores señalan que la importancia de estudiar las representaciones sociales del trabajo se debe en parte a que tanto en los ámbitos nacionales como internacionales ha aumentado el debate sobre la relación educación y trabajo. En este contexto detectan que existe un consenso extendido en cuanto a que las posibilidades de mayor éxito laboral están asociadas a una adecuada articulación entre las competencias de base necesarias para desenvolverse en el mundo del trabajo.³⁹

Las investigaciones revisadas en este capítulo fueron realizadas con muestras representativas de las poblaciones estudiadas, combinando técnicas como encuestas, cuestionarios, entrevistas a profundidad así como grupos de discusión; estas aproximaciones cuantitativas y cualitativas profundizan en la construcción de significados por parte de los jóvenes.

Todos los estudios parten de un diagnóstico similar, la exclusión laboral, la marginación laboral de los jóvenes como consecuencia de la crisis del empleo. Los autores señalan que ante esta realidad, la opción más legítima para los jóvenes es prolongar la formación escolar, que como consecuencia alarga la dependencia con respecto al hogar de los padres.

Los autores subrayan una evidencia de la realidad jóvenes-trabajo: que las tasas de desempleo juvenil en la región de América Latina en general duplican a las tasas de

³⁹ *Ibid.*, p. 33.

desempleo de los otros grupos de edad. Álvarez *et al.*, señalan que esta situación podría atribuirse a la dificultad que han tenido los gobiernos para generar empleos en una adecuada proporción a los requerimientos y crecimiento de la población y también, a que el sistema educativo no está preparado para responder a las nuevas necesidades y demandas del mercado ocupacional.⁴⁰

Todas las investigaciones acuerdan que para los jóvenes el trabajo no es un elemento central pero subrayan que tampoco lo rechazan. Igualmente encuentran que la dimensión *instrumental* del trabajo es la característica más destacada por los jóvenes cuando piensan en el trabajo. Esta dimensión percibe al trabajo como *un medio para*. La otra dimensión es la *expresiva*, que se refiere a que el trabajo permite expresar aspectos propios del ser humano, que van más allá de la satisfacción de necesidades materiales.

Los autores enfatizan que las representaciones que los jóvenes tienen del trabajo no son homogéneas sino diferentes en función de su posición social, su capital económico familiar y los espacios educativos por los que transitan, generando capitales culturales distintivos que inciden en sus elecciones laborales y proyectos futuros. En este sentido son cruciales las redes sociales y el apoyo de familiares y pares con que los jóvenes cuentan para hacer frente a la transición escuela-trabajo.

Las indagaciones de los especialistas sobre el punto de vista de los jóvenes acerca de sí mismos así como sus expectativas y aspiraciones del trabajo, constituyen una contribución a pensar de modo más complejo los procesos sociales y culturales que están incidiendo en su vida cotidiana y en sus proyectos de vida.

En el siguiente capítulo se presentará un panorama educativo y laboral de los jóvenes en México a partir de la ENJ (*Encuesta Nacional de Juventud*) del IMJ (Instituto Mexicano de Juventud) en sus ediciones 2000 y 2005, con el objetivo de comprender el contexto en el cual las y los jóvenes actúan cotidianamente. Asimismo en el capítulo 4 a manera de antecedentes, se presentará una monografía sobre la Delegación La Magdalena Contreras, localidad en donde se encuentra el Conalep Plamaco, plantel donde se realizó la investigación con la participación de sus estudiantes. También se abordarán las características generales del Conalep y de su modelo educativo.

⁴⁰ C. Álvarez, *et al.*, *Estrategias de búsqueda...*, *op. cit.*, 2000, p. 12.

Capítulo 3

La educación y el trabajo de las y los jóvenes en México y en el Distrito Federal

Este capítulo presenta una panorámica general de los jóvenes en México y en el Distrito Federal: cuántos son y cuál es la proporción de hombres y mujeres. Asimismo realiza una revisión de su situación en la educación y el trabajo a partir de la *Encuesta Nacional de Juventud* en sus ediciones 2000 y 2005.

El objetivo de este capítulo es explicar el panorama educativo y laboral de las y los jóvenes en México no sólo a partir de estadísticas sino también a partir de sus percepciones y valoraciones que han sido cuidadosamente abordadas por la *Encuesta Nacional de Juventud*. Este panorama constituye un contexto en el que cobra sentido la información generada en las entrevistas realizadas en esta investigación.

3.1 Jóvenes en México y en el Distrito Federal

Las fuentes de información sobre los aspectos sociodemográficos, educativos y laborales de los jóvenes para los siguientes apartados son estadísticas del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) y la *Encuesta Nacional de Juventud* años 2000 y 2005 del Instituto Mexicano de Juventud, así como el documento de *Habitar la gran ciudad. Jóvenes en el Distrito Federal* de Julia Isabel Flores.

3.1.1 Tamaño y composición de la población joven en México y en el Distrito Federal

México en el año 2000 tuvo la generación más grande de jóvenes en su historia, 27.22 millones de habitantes de 15 a 29 años, generación que representó el 27.92% de la población total (97.48 millones de habitantes). Ese grupo de jóvenes se compuso por 48.03% de hombres y 51.96% de mujeres. En ese mismo año, en el Distrito Federal se registró que 2.47 millones de habitantes eran jóvenes de 15 a 29 años de edad, grupo que representó el 28.71% de la población total de esa entidad (8.6 millones de habitantes).¹

¹ INEGI, Población total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad, y su distribución según sexo, 2000, México, INEGI. Tabla generada en la consulta del sitio del INEGI en Internet. Ruta: Accesos directos, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, Base de datos, Tabulados básicos,

Cinco años después, de acuerdo al II Censo de Población y Vivienda del INEGI, la población total del país en el 2005 asciende a 103.3 millones de habitantes de los cuales, 26.31% representan el grupo de jóvenes de 15 a 29 años (27.18 millones de habitantes). Este grupo está compuesto por 48.03% de hombres y 51.96% de mujeres, mientras que para el Distrito Federal se registra que en el 2005 el grupo de jóvenes de 15 a 29 años está conformado por 2.24 millones de habitantes, 48.82% de hombres y 51.17% de mujeres, que representan el 25.70% de la población total de dicha entidad (8.7 millones de habitantes) (cuadro 1).²

Cuadro 1
Población joven total por grupos de edad y sexo a nivel nacional
y en el Distrito Federal, 2000 y 2005

Grupos de edad	2000				2005			
	Nacional	% Nacional	Distrito Federal	% Distrito Federal	Nacional	% Nacional	Distrito Federal	% Distrito Federal
Población total total	97,483,412	100.00	8,605,239	100.00	103,263,388	100.00	8,720,916	100.00
Población joven total	27,221,012	27.92	2,471,353	28.71	27,177,008	26.31	2,241,362	25.70
Hombres total	13,074,730	48.03	1,194,284	48.32	13,055,070	48.03	1,094,423	48.82
15 a 19 años	4,909,648	37.55	390,049	32.65	4,955,906	37.96	368,042	33.62
20 a 24 años	4,303,600	32.91	400,924	33.57	4,253,440	32.58	373,044	34.08
25 a 29 años	3,861,482	25.53	403,311	33.77	3,805,724	29.15	353,337	32.28
Mujeres total	14,146,282	51.96	1,277,069	51.67	14,121,938	51.96	1,146,939	51.17
15 a 19 años	5,082,487	35.92	408,300	31.97	5,113,115	36.20	372,238	32.45
20 a 24 años	4,767,534	33.70	431,593	33.79	4,711,189	33.36	392,597	34.22
25 a 29 años	4,296,261	30.37	437,176	34.23	4,297,634	30.43	382,104	33.31

Fuentes: Elaboración propia a partir de tabla generada en la base de datos del INEGI, Población total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad, y su distribución según sexo, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000; INEGI, Población total con estimación por entidad y municipio, según sexo y edad, II Censo de Población y Vivienda, 2005.

A partir de estos datos se observa que a nivel nacional la generación de jóvenes de 15 a 29 años en el 2005 es ligeramente menor a la del 2000 ya que pasó de 27.22 millones a 27.18 millones. La tasa de crecimiento promedio anual de la población joven fue en ese

Población, Población total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad, y su distribución según sexo, 1. Seleccionando la cobertura geográfica: 1. Entidad: Todo, 2. Seleccionando las categorías: Entidad federativa y Grupos quinquenales de edad.

² INEGI, Población total con estimación por entidad y municipio según sexo y edad, 2005, México, INEGI. Tabla generada en la consulta del sitio del INEGI en Internet. Ruta: Resultados Definitivos II Censo de Población y Vivienda 2005, Resultados definitivos, Consulta multidimensional de datos, Población total, Seleccionando la categoría e indicador: Población total con estimación y seleccionando las variables: Entidad y Municipio, Tamaño localidad 2 tam., Sexo, Edad.

lapso de -0.03% mientras que la población total del país creció a un ritmo de 1.0%.³ El hecho de que la población joven crezca menos que la población total es uno de los factores fundamentales del envejecimiento poblacional del país. De acuerdo al INEGI:

Durante las próximas décadas el ritmo de crecimiento de la población joven comenzará a disminuir como resultado del descenso de la fecundidad desde los años setenta; sin embargo, el efecto de las altas tasas de natalidad en el crecimiento demográfico del pasado, incidirá en que el número de jóvenes continúe aumentando hasta alcanzar una cifra superior a los 30 millones hacia el año 2010, año a partir del cual se espera que disminuya el volumen de esta población.⁴

3.2 La educación y el trabajo de los jóvenes en la *ENJ 2000* (*Encuesta Nacional de Juventud*)

En este apartado se abordarán de modo general los resultados de la *Encuesta Nacional de Juventud 2000* por ser un referente valioso sobre la realidad de los jóvenes mexicanos. La *Encuesta* constituye una fuente de información social, demográfica, económica y cultural de la población joven a nivel nacional. De ella destacaremos algunos datos relacionados con el tema de esta investigación: educación y trabajo.

3.2.1 Educación

En la *ENJ 2000*, realizada con el fin de contar con una fuente estadística con una temática integrada sobre jóvenes, encontramos información relevante en materia de educación y trabajo. La *Encuesta* señala que aunque la ley marca la obligatoriedad de la primaria y la secundaria para toda la población, muchos jóvenes no alcanzan este ciclo mínimo de educación.

³ INEGI, Sala de prensa. “Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud”. Datos Nacionales, México, INEGI, 2006, p. 1. Documento consultado en el sitio del INEGI en Internet.

⁴ INEGI, *Los jóvenes en México*, México, INEGI, 2000, p. 1.

3.2.2 Asistencia escolar y motivos de abandono de la escuela

La *ENJ 2000* muestra respecto a la asistencia escolar de los jóvenes que sólo 45.5% de ellos se encontraba estudiando y que casi 100% dejaba de hacerlo antes de cumplir los 35 años de edad, sólo 7.7% de quienes abandonaron la escuela lo hicieron porque terminaron sus estudios. Las causas por las que los jóvenes abandonaron la escuela fueron la mayoría de las veces presiones económicas, casi 40% de jóvenes dejó de estudiar porque no tenía recursos o porque tuvo que trabajar y 12.4% lo hizo porque contrajo matrimonio. A pesar de las dificultades económicas, 68.1% de los jóvenes que dejaron la escuela mantenía el deseo de seguir estudiando.⁵ Para ellos, el seguir estudiando estaba motivado por las siguientes consideraciones: 43.7% para aprender más, 16.0% para vivir mejor y 13.5% para conseguir un trabajo.⁶

De acuerdo con Julia Isabel Flores, en el Distrito Federal en el año 2000: “Un poco más de la cuarta parte de los jóvenes abandonaron sus estudios porque ya no quisieron o no les gustó estudiar, y una décima parte, por reprobar algún año o alguna materia. (...) una tercera parte declaró que lo hizo por tener que trabajar o por haber contraído matrimonio (29 y 5% respectivamente).”⁷ Vemos que estos motivos son distintos a los de los jóvenes a nivel nacional. En ese sentido “(...) el abandono de los estudios en los jóvenes del Distrito Federal se concentra en las edades tempranas entre 15 y 18 años, (...) mientras que el abandono de los estudios a nivel nacional se dio mayormente (80%) en el grupo de jóvenes de 12 a 18 años.”⁸

Más del 80% de los jóvenes del Distrito Federal que abandonó sus estudios señaló que si tuviera oportunidad volvería a estudiar, diez puntos porcentuales arriba de la misma respuesta a nivel nacional. Flores señala que este alto porcentaje se debe posiblemente a la mayor valoración hacia la educación, tanto por parte de los jóvenes, como por el propio ambiente social que genera la capital. La importancia otorgada a la educación se reflejó en que más del 70% de los jóvenes encuestados señaló que el nivel que le hubiera gustado

⁵ SEP/IMJ-CIEJ, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, SEP/IMJ-CIEJ, 2002, p. 33.

⁶ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (ENJ) (Resultados generales)*, México, SEP/IMJ-CIEJ, 2002, p. 17. Documento consultado en el sitio del IMJ en Internet.

⁷ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI, Encuesta Nacional de Juventud 2000, Habitar la gran ciudad. Jóvenes en el Distrito Federal*, México, SEP/IMJ-CIEJ, 2004, p. 32.

⁸ *Ibid.*

alcanzar sería el de profesional o más.⁹ El siguiente cuadro presenta información sobre las actividades a las que se dedicaban los jóvenes en el año 2000 a nivel nacional:

Cuadro 2
Jóvenes que estudian y trabajan por grupos de edad, 2000
Porcentajes

Actividad	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Sólo estudian	45.9	25.6	13	4.5
Sólo trabajan	13.6	34.1	49.6	56.6
Estudian y trabajan	32.4	21.6	12.8	9.5
Ni estudian ni trabajan	5.7	17.2	22.9	27.2
No especificado	2.4	1.5	1.7	2.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro "Jóvenes que estudian y trabajan por grupos de edad", IMJ-CIEJ, *Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000, México, 2002*.

3.2.3 Estudios concluidos y apoyo económico de los padres

En la *ENJ 2000* también vemos que poco más del 25% de los adolescentes de 12 a 14 años no había concluido la primaria y que casi 10% de los hombres y cerca del 13% de las mujeres que se encontraban entre los 15 y 29 años no terminaron este ciclo mínimo de educación. Cerca del 35% de los adolescentes de 12 a 14 años contaba con algún año de secundaria y alrededor del 10% ya la había concluido.¹⁰

La *Encuesta* señala que es precisamente cuando los jóvenes concluyen la secundaria que se presenta el ciclo crítico para el abandono de los estudios ya que este grado de escolaridad terminado es el que se exige como mínimo para el ingreso en la mayoría de los trabajos formales.¹¹

De acuerdo a la *ENJ 2000*, "(...) en el Distrito Federal solamente 10% de los hombres y 11% de las mujeres entrevistados tenían estudios primarios, mientras que estos porcentajes se triplicaban a nivel nacional (28 y 30% respectivamente). En los siguientes niveles educativos, el Distrito Federal presentó mejores porcentajes de instrucción en comparación con el resto del país pero a su vez mostró la generación de una brecha entre

⁹ *Ibid.*, p. 33.

¹⁰ IMJ, *Jóvenes mexicanos del...*, *op. cit.*, p. 80.

¹¹ *Ibid.*, pp. 81-82.

hombres y mujeres que se reflejó en los niveles medio superior, normal básica y profesional, donde los hombres superaban a las mujeres en un poco más de diez puntos porcentuales.”¹²

En el año 2000, el sostén económico de los estudios de los jóvenes del Distrito Federal fue en 68.9% el padre, tanto en las respuestas de los hombres como en 76.7% de las mujeres. La madre es señalada en un 39% como sostén económico pero se trata en este caso de hogares monoparentales con jefatura femenina. Solamente un poco más de la décima parte de los jóvenes respondió que fueron apoyados en sus estudios por ambos padres, casos en donde predominó el hogar biparental.¹³ A nivel nacional, la mayoría de las veces, el padre fue quien aportó los recursos económicos para los estudios de los jóvenes (65.5%).

Respecto al nivel educativo, la *ENJ 2000* encontró que 14% de los jóvenes del Distrito Federal en el año 2000 había cursado o estaba cursando alguna carrera técnica o comercial, mientras que el 86% restante no lo había hecho. En el ámbito nacional, 9.6% de los jóvenes entrevistados había cursado o estaba cursando estudios en escuelas técnicas o comerciales; el complemento, no lo hizo.¹⁴

3.2.4 Satisfacción con el nivel de estudios alcanzados y evaluación de la esfera educacional

Del total de jóvenes encuestados en 2000 a nivel nacional, casi la mitad (49.1%) no se sentía satisfecho con el nivel de estudios que tenía. La mayor proporción de jóvenes quería obtener algún grado de licenciatura (35.7%), seguidos por los que querían obtener una carrera técnica o comercial (13%) y los que aspiran al bachillerato o vocacional (12.3%).¹⁵

Una evaluación sobre la esfera educacional en la *ENJ 2000*, muestra que “81.9% de los jóvenes a nivel nacional y 82% de los de la capital, estuvieron de acuerdo en que la educación contribuye a que todos tengan las mismas oportunidades pero los resultados variaron cuando se preguntó si la experiencia laboral es más importante que la educación para la inserción laboral. Así, 43.1% de los jóvenes a nivel nacional y 49.9% de los jóvenes del Distrito Federal respondieron que no, y 34.2% de los jóvenes del ámbito nacional y

¹² J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI...*, op. cit., p. 31.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*, p. 34.

¹⁵ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 17.

36.4% de los casos del Distrito Federal, creyeron que la experiencia en materia de trabajo puede ser más importante que la educación.”¹⁶

3.2.5 Percepciones sobre su entorno

La *ENJ 2000* también indagó en las percepciones que los jóvenes poseen sobre su entorno socioeconómico así como en otros temas específicos en comparación con la generación de sus padres: la facilidad de tener vivienda propia, la posibilidad de estudiar, de formar su propia familia, de trabajar, de divertirse, de participar en la vida política, etc. Aquí interesa destacar las percepciones relacionadas con la educación y el trabajo.

Del total de jóvenes encuestados a nivel nacional, 55.6% consideró regular su situación socioeconómica y 31.6% la consideró buena, sólo 6.6% la calificó como mala. Sobre las condiciones para estudiar, 63.8% de los jóvenes valoró que son mejores, 23% iguales y 10.5% peores que las de sus padres. En cuanto a las posibilidades para trabajar, 48.1% de los encuestados opinó que son mejores, 30.9% iguales y 18.3% peores que las de sus padres.¹⁷

En cuanto a cómo jerarquizan sus expectativas los jóvenes, la *ENJ 2000* señala que compitieron el tener un buen empleo (27.2%) con casarse (25.2%), o tener un negocio propio (19.4%) y tener vivienda propia (14.9%).¹⁸

3.2.6 Trabajo

Los aspectos sobre los cuales indagó la *ENJ 2000* para conocer el trabajo de los jóvenes fueron: si contaban o no con experiencia laboral, cuántos trabajos habían tenido y cuál era su condición laboral en ese momento, a qué edad comenzaron a trabajar, el mecanismo por medio del cual lo obtuvieron, si continuaron estudiando al momento de empezar a trabajar, el número de horas que trabajaban al día y a la semana.

Igualmente, con el fin de conocer las condiciones de trabajo de la población juvenil, la *ENJ 2000* indagó sobre diversas variables que arrojaron información sobre su formalidad

¹⁶ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 34.

¹⁷ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 46.

¹⁸ *Ibid.*, p. 47.

o informalidad: si contaban con un contrato en su trabajo actual o último, el tipo de contrato y prestaciones que tenían, el número de empleados de la empresa o negocio donde los jóvenes laboraban, la ubicación de la empresa o negocio donde trabajaban, la vinculación del trabajo de los jóvenes con sus estudios, la satisfacción de los jóvenes con su trabajo, los aspectos que más y que menos les gustaban de su trabajo, los aspectos que consideraban más importantes para conseguir trabajo y las características que los jóvenes consideraban más importantes de un trabajo.

3.2.7 Experiencia laboral

La *ENJ 2000* exploró la experiencia laboral de los jóvenes, sea que en el momento en que se levantó la encuesta estuvieran trabajando, lo hubieran hecho alguna vez en su vida o bien fueran buscadores de empleo. Los resultados mostraron que 64.7% de las y los jóvenes había trabajado alguna vez en su vida independientemente de su edad. El porcentaje de jóvenes a nivel nacional que comenzó a trabajar de los 12 a los 14 años fue de 28.6, mientras que 13.1% comenzó a trabajar antes de los 12 años. La frecuencia más alta para el inicio laboral se dio en el periodo comprendido entre los 15 y 19 años (48.6%).¹⁹

La *ENJ 2000* muestra que para el Distrito Federal, la edad promedio del primer empleo fue de 16 años para los hombres, y 17 años para las mujeres, mientras que la edad promedio del primer empleo a nivel nacional fue de 15 años para los hombres, y 16 años para las mujeres. Julia Isabel Flores señala que “Esta “demora” de un año con respecto a todo el país se asocia a una mayor permanencia de los jóvenes en las instituciones educativas.”²⁰

3.2.8 Formas de acceso al primer empleo

La *ENJ 2000* señala que cuando los jóvenes se incorporaron por primera vez al trabajo generalmente lo hicieron mediante un amigo o familiar (35.6 y 32.2% respectivamente) o vía recomendación (11.7%). Estos 3 mecanismos conforman un panorama donde las redes

¹⁹ *Ibid.*, p. 48.

²⁰ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI, op. cit.*, p. 40.

sociales están en la base de esta experiencia. El porcentaje de jóvenes que al comenzar a trabajar continuaba estudiando es de 54.7 y, sobre el número de horas que trabajan al día en su primer trabajo, la encuesta arroja que 77.2% de jóvenes trabajó entre 4 y 9 horas diarias.²¹

La *ENJ 2000* también nos dice que para el Distrito Federal “La importancia de las redes sociales a la hora de conseguir trabajo es fundamental. A diferencia del resto del país, 39% de los jóvenes capitalinos ha buscado trabajo en primer lugar por medio de los periódicos –principalmente los hombres (51%)– y en segundo lugar con conocidos y amigos, en un poco menos de la cuarta parte.”²² Julia Isabel Flores subraya: “(...) esto no significa un acceso más impersonal a los puestos de trabajo en la capital, ya que se trata del grupo de jóvenes que no tiene empleo y lo está buscando.”²³

La autora señala que las formas de acceso al trabajo en el Distrito Federal dependen también de las redes cercanas y más lejanas de conocidos pero aumenta el número de jóvenes que busca por otros medios más impersonales posiblemente por la expansión de estos medios de búsqueda en la capital o por una mayor carencia en algunos grupos de lazos de este tipo tan importantes para la inserción en el mercado laboral. Aún así, los amigos y conocidos, la familia y las recomendaciones, fueron las principales vías de acceso al primer trabajo para los jóvenes capitalinos. Los periódicos, bolsas de trabajo y la escuela constituyeron medios secundarios para obtenerlo.²⁴

3.2.9 Trayectoria laboral

Poco menos de las dos terceras partes de los jóvenes del Distrito Federal se encontraba estudiando al comenzar su primer trabajo. Esta condición fue más alta para las edades más jóvenes y luego fue descendiendo hasta el grupo de 25 a 29 años.²⁵

Sobre su trayectoria laboral, la encuesta señala que la mayor proporción de jóvenes a nivel nacional indicó que había tenido entre uno y dos trabajos (39.2 y 18% respectivamente) y una tercera parte respondió (34.9%) ya había tenido entre tres y seis

²¹ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 49.

²² J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 38.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*, p. 39.

²⁵ *Idem.*

ocupaciones. Al momento del levantamiento de la encuesta, 60.9% estaba desempeñando una ocupación.²⁶

En el Distrito Federal en el año 2000, los jóvenes respondieron que habían tenido en promedio dos trabajos pero porcentajes importantes de jóvenes ya habían tenido tres, cuatro o más trabajos, lo que para la *ENJ* refleja un alto nivel de rotación laboral, no necesariamente de movilidad laboral ascendente. Igualmente, la mayor rotación se presentó en los grupos de jóvenes de mayor edad y aquellos con mejor nivel educativo.²⁷ Al momento de levantamiento de la encuesta 46% de los jóvenes trabajaba.²⁸

3.2.10 Condiciones laborales

Sobre las condiciones del trabajo de los jóvenes a nivel nacional observamos que en el 2000, 70% de ellos no contaba con contrato en su trabajo actual o último y 29.3% sí. Respecto a las prestaciones sociales 37% de jóvenes trabajadores no tenía ninguna y 47.3% sólo tenía el salario base.²⁹

En el Distrito Federal en el 2000, contaban con contrato en su trabajo actual o último solamente 40% de jóvenes. Conforme los jóvenes iban avanzando en edad aumentó el porcentaje de ellos que contaba con contrato, lo mismo ocurrió para los casados y los que tenían un mayor nivel de escolaridad. De los jóvenes que contaban con contrato sólo el 36% lo tenía por tiempo indefinido.³⁰ Igualmente, el 56% de los jóvenes capitalinos sólo tenía el salario base y el 22% tuvo acceso a los servicios de salud.³¹

En cuanto al número de horas trabajadas a la semana, la mayor proporción de jóvenes a nivel nacional (33.8%) trabajaba de 41 a 50 y 26.3% trabajaba de 21 a 40 horas.

Los jóvenes del Distrito Federal trabajaban también en promedio 40 horas semanales. La *ENJ 2000* también arrojó que 59.7% de los jóvenes se ocupaban en pequeñas empresas o negocios, con un máximo de 15 personas y 16.6% laboraba en

²⁶ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 50.

²⁷ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 41.

²⁸ *Ibid.*, p. 37.

²⁹ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., pp. 51-52.

³⁰ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 41.

³¹ *Idem.*

empresas de menos de 100 trabajadores. Sobre si el lugar donde los jóvenes trabajaban contaba con local, 72.8% respondió que sí.³²

La gran mayoría de las empresas del Distrito Federal en las que trabajaban los jóvenes contaban con un local para trabajar (82%). Los jóvenes capitalinos trabajaban mayormente en empresas o negocios que contaban con un local (84%) en relación con las jóvenes capitalinas (80%).³³

En el Distrito Federal los oficios o puestos de los jóvenes que trabajaban por primera vez se concentraron en más de la cuarta parte en el comercio y los servicios: comerciantes, empleados de comercios o agentes de ventas, y luego en orden de importancia trabajadores en servicios personales, trabajadores de apoyo y servicio doméstico (en este último grupo, mujeres en su gran mayoría). Algunos de estos puestos fueron disminuyendo en su magnitud según el nivel educativo del joven, por ejemplo, el servicio doméstico (primer trabajo de más de la mitad de las jóvenes con nivel primaria), o los vendedores ambulantes. En cambio los comerciantes y empleados de comercio y los trabajadores de apoyo fueron creciendo significativamente en su presencia al ir aumentando el nivel de formación del joven.³⁴

De esta manera, el nivel educativo aparece claramente relacionado con las posibilidades de inserción del joven, aunque la *ENJ 2000* señala que muy posiblemente se conjuguen otras carencias asociadas que refuerzan la exclusión de estos jóvenes de las oportunidades de mejor calidad y proyección futura. Julia Isabel Flores concluye: “El primer trabajo de los jóvenes en el Distrito Federal nos muestra la importancia que ha cobrado el comercio y los servicios en la capital, la persistencia tradicional de la feminización de ciertos puestos de trabajo de mala calidad, y la vulnerabilidad que también afecta a los jóvenes con bajos niveles de escolaridad.”³⁵

³² SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 52.

³³ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 42.

³⁴ *Ibid.*, p. 39.

³⁵ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, Op. cit., p. 40. Un estudio que profundiza en el estudio de la situación de precariedad laboral de la población joven asalariada es el artículo de Orlandina de Oliveira “Jóvenes y precariedad laboral en México”, que con base en la *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, analiza el trabajo de los jóvenes de 12 a 29 años que desempeñan actividades asalariadas. Véase en *Papeles de Población*, núm. 49, julio-septiembre, 2006, pp. 37-73.

3.2.11 Valoraciones sobre el trabajo y factores que ayudan a conseguir empleo

De los aspectos revisados hasta aquí faltan los relacionados con la valoración del trabajo, aspecto que la *ENJ 2000* reconoce como decisivo para sus trayectorias laborales futuras. La Encuesta considera muy importantes las percepciones que los jóvenes tienen y adquieren de sus puestos de trabajo ya que éstas son indicadores de su experiencia subjetiva en el mercado de trabajo. Según la orientación de sus juicios y opiniones, la *Encuesta* encuentra a jóvenes con realización laboral plena, jóvenes conformistas o jóvenes que reflejan frustración laboral.³⁶

La *ENJ 2000* preguntó a los jóvenes si su trabajo estaba relacionado con sus estudios y 79.6% a nivel nacional contestó que no. Se les preguntó también si estaban satisfechos con el trabajo que realizaban y 81.4% respondió que sí, tomando en cuenta elementos como el aprendizaje, el buen ambiente o la adquisición de experiencia, el 16.2% que respondió que no estaba satisfecho con su trabajo lo atribuyó al sueldo.³⁷

Los aspectos que más les gustaban a los jóvenes a nivel nacional sobre su trabajo eran principalmente cuatro: el aprender (22.8%), el buen ambiente laboral (17.6%), el adquirir experiencia (16.0%) y el sueldo (12.9%), mientras que los aspectos que menos les gustaban sobre su trabajo fueron tres: el sueldo (33%), no tener tiempo para estar con la familia (8.4%) y no poder ascender (7.0%).³⁸

Los jóvenes trabajadores del Distrito Federal señalaron, a pesar de las malas condiciones laborales, que les gustaba su trabajo en un 86% y menos de la cuarta parte de los jóvenes señaló que su trabajo tenía relación con sus estudios. Sobre qué era lo que más les gustaba de su trabajo, el sueldo obtuvo un 12%. Las principales opciones señaladas fueron: aprender algo nuevo, adquirir experiencia y el ambiente laboral y el aspecto que menos les gustaba de su trabajo fue el sueldo.³⁹

Las características que los jóvenes del Distrito Federal valoraban más de un trabajo fueron: el salario en más del 70%, que el trabajo fuera interesante y luego que fuera estable (esto en mayor medida para los hombres que para las mujeres). También fue mencionado

³⁶ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 42.

³⁷ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 53.

³⁸ *Ibid.*, p. 54.

³⁹ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 43.

con frecuencia que el trabajo ofreciera servicios médicos y prestaciones (esto en mayor medida para las mujeres que para los hombres), que permitiera ascensos y desarrollo personal y finalmente que permitiera estudiar.⁴⁰

La educación fue considerada primordial para los jóvenes a nivel nacional para conseguir trabajo (43.5%), seguida de la experiencia laboral (24.6%) y la capacitación (12.9%). La característica más importante de un trabajo para 69% de los jóvenes fue el que se pague bien.⁴¹

Nuevamente citando a Julia Isabel Flores tenemos que:

“Los factores que consideraron más importantes los jóvenes del Distrito Federal para conseguir trabajo fueron la educación, la experiencia laboral y la capacitación. El esfuerzo y la actitud de servicio, una actitud emprendedora, la suerte, la buena presencia y los contactos personales fueron mencionados de manera secundaria por los encuestados. Es llamativa la baja frecuencia con que son mencionados los contactos personales a sabiendas del papel que juegan en sus propias respuestas. Sin duda que la educación juega un papel real muy importante pero también lo hace como creencia compartida que se manifiesta en las respuestas dadas por los jóvenes”⁴²

La autora también señala que la importancia de la educación muestra un descenso y la experiencia un ascenso conforme va aumentando la edad de los jóvenes. En los grupos socioeconómicos más desfavorecidos, la importancia que los jóvenes le dan a la educación para la obtención de un trabajo es menor.⁴³

3.2.12 Jóvenes buscadores de empleo

Continuando con el tema del trabajo, la *ENJ 2000* indagó sobre un sector específico de jóvenes: los buscadores de empleo, que representaban el 23.7% a nivel nacional. Los tipos de trabajo que estos jóvenes estaban buscando eran de medio tiempo (48.3%), de tiempo completo (23.7%) y de lo que fuera (23.6%). Sobre el periodo de tiempo de búsqueda invertido, la encuesta arrojó que 73.8% había estado buscando por 3 meses y que

⁴⁰ *Ibid.*, p. 39.

⁴¹ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 55.

⁴² J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p.43.

⁴³ *Ibid.*, p. 43.

si bien 31.4% se acercaba a amigos o conocidos para buscar trabajo, 32.3% utilizó métodos más institucionales como la lectura del periódico o la recurrencia a bolsas de trabajo.⁴⁴

En el Distrito Federal para el año 2000, fueron elevados los porcentajes de jóvenes que buscaban trabajo, alcanzando su nivel más alto en aquellos que tenían nivel de estudios de bachillerato (17%) y jóvenes de nivel profesional (14%). Los porcentajes menos elevados correspondieron a jóvenes con niveles de secundaria y primaria (12 y 8% respectivamente). La Encuesta señala que los jóvenes con menor formación tenían más facilidades para incorporarse a trabajar, en lo cual debían estar incidiendo las características del empleo que se buscaba en cada grupo.⁴⁵

Un poco menos del 80% de los jóvenes del Distrito Federal buscaba trabajo de medio tiempo, esto significa para la *Encuesta* que los jóvenes querían trabajos que les permitiera continuar con su actividad formativa. Los jóvenes con escolaridad primaria buscaban empleos de tiempo completo, mientras que casi todos los jóvenes con secundaria buscaban empleos de medio tiempo. Sólo 5% de los jóvenes del Distrito Federal buscaba trabajo de lo que fuera, mientras que dicha opción fue elegida por 23.6% de los jóvenes a nivel nacional. La Encuesta señala que el hecho de tratarse de jóvenes que en más de 70% vivían en el hogar de sus padres, debía otorgar un cierto nivel de cobertura que les permitiera una búsqueda laboral más ajustada a sus necesidades.⁴⁶

Finalmente, los cuatro factores mencionados por los jóvenes a nivel nacional como razones por encontrarse desempleados fueron: no hay empleo (21.5%), insuficiente preparación (17.3%), inexperiencia (14.1%) y edad (11.8%).⁴⁷

3.3 La educación y el trabajo de los jóvenes en la *ENJ 2005* (*Encuesta Nacional de Juventud*)

Con el fin de actualizar la información sobre las características sociales, demográficas, económicas y culturales de la población joven en México se levantó la *ENJ 2005*, de la cual nos interesa comparar los datos de educación y empleo juvenil con la encuesta del año

⁴⁴ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 56.

⁴⁵ J. I. Flores, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*, op. cit., p. 38.

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (Resultados generales)*, op. cit., p. 57.

2000. Además interesa destacar algunas de las preguntas relacionadas a la evaluación de la esfera educacional, en particular, de la utilidad de lo aprendido en la escuela para un buen trabajo y sobre la comparación entre la educación técnica y la educación superior.

3.3.1 Edades promedio de las primeras veces de los jóvenes

La *ENJ 2005* ofrece una imagen de las y los jóvenes en México, sobre las edades promedio en las cuales acontecen los eventos más relevantes de su vida. La encuesta subraya que estas edades se mueven en tanto se crucen escolaridad, región donde habitan y nivel de ingresos de los jóvenes. Lo primero que sucede para los hombres es su incorporación al mercado laboral y después su salida de la escuela; mientras que las mujeres primero dejan de estudiar y luego se incorporan al mercado de trabajo. En cuanto a la primera relación sexual, los hombres inician casi un año antes que las mujeres y comienzan a utilizar métodos anticonceptivos también antes que ellas. Ambos salen prácticamente de la casa de los padres a la misma edad. Más tarde se casan o unen por primera vez, retardando más este momento los varones; el embarazo y el primer hijo llegan poco tiempo después. Todas

Cuadro 3
Edades promedio de las primeras veces,
México, 2005

Momentos	Hombres	Mujeres	Total
Dejaron de estudiar	17.3	16.2	16.7
Primer trabajo	16.4	16.4	16.4
Salida por 1a. vez de la casa de los padres	18.6	18.7	18.7
1a. relación sexual	17.1	18.0	17.5
1a. vez en el uso de métodos anticonceptivos	18.3	19.9	19.0
Casamiento o unión	20.7	19.2	19.8
Embarazo	21.2	19.4	20.0
Primer hijo	ND	19.9	/

ND= No dice.

Fuente: Reproducción del IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*, México, p. 35.

estas transiciones se producen entre los 16 y los 21 años (cuadro 3).⁴⁸

⁴⁸ SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*, México, IMJ-CIEJ, 2005, p. 35. Documento consultado en el sitio del IMJ en Internet.

3.3.2 Educación

En la *ENJ 2000* los datos revelaban una clara situación respecto de la educación y el trabajo. De acuerdo al grupo de edad, se tenía que el mayor porcentaje de jóvenes que solamente estudiaba era el grupo de 12 a 14 años con 45.9% pero también este grupo era el que en mayor proporción estudiaba y trabajaba al mismo tiempo con 32.4%. El mayor porcentaje de jóvenes que solamente trabajaba se ubicó en el grupo de 25 a 29 años con 56.6% pero también este grupo fue el que en mayor proporción ni estudiaba ni trabajaba con 27.2% (cuadro 2).

En la *ENJ 2005* esta situación varía considerablemente. De acuerdo al grupo de edad, se observa que el mayor porcentaje de jóvenes que solamente estudia se ubica en el grupo de 12 a 14 años con 92.9%. El mayor porcentaje de jóvenes que estudia y trabaja al mismo tiempo se ubica en el grupo de 20 a 24 años con 8.9%. El mayor porcentaje de jóvenes que solamente trabaja se ubica en el grupo de 25 a 29 años con 57.5% que también concentra el mayor porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan con 34% (cuadro 4).

Cuadro 4
Jóvenes que estudian y trabajan por grupos de edad, 2005
Porcentajes

Actividad	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Sólo estudian	92.9	61.0	24.6	6.0
Sólo trabajan	0.5	15.5	37.4	57.5
Estudian y trabajan	0.6	7.4	8.9	2.5
Ni estudian ni trabajan	6.0	16.0	28.9	34.0
No contestó	0.0	0.0	0.2	0.0
Total	100.0	99.9	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Actualmente estudias o trabajas?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

La situación en 2005 de las actividades a las que se dedican los jóvenes capitalinos presenta leves diferencias en comparación con los jóvenes a nivel nacional. Los jóvenes capitalinos se dedican mayormente a estudiar y también son los que estudian y trabajan al mismo tiempo (cuadro 5).

Cuadro 5
Jóvenes que estudian y trabajan por grupos de edad, 2005
Distrito Federal
Porcentajes

Actividad	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Sólo estudian	94.6	65.2	35.4	8.2
Sólo trabajan	0.1	12.9	28.4	55.9
Estudian y trabajan	1.8	8.1	7.7	11.1
Ni estudian ni trabajan	3.5	13.8	28.6	24.7
No contestó	-	-	-	-
Total	100.0	100.0	100.1	99.9

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Actualmente estudias o trabajas?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

La *ENJ 2005* señala que las preferencias por estudiar o trabajar se dividen en los jóvenes por grupos de edad; así, los de entre 12 y 14 años prefieren estudiar (42.5%) aunque 39% optaría por no estudiar ni trabajar. Entre los 15 y 19 años se encuentran divididos en ambas esferas: estudiar (44%), trabajar (37.9%), sólo 11.1% optaría por estudiar y trabajar al mismo tiempo. Ya entre los 20 y 24 años prefieren trabajar (47.2%) aunque a 36.3% le gustaría estudiar. Y entre los de 25 y 29 años 49.3% se orienta a trabajar, 33.7% a estudiar y 12.8% optaría por estudiar y trabajar.⁴⁹

3.3.3 Apoyo económico de los padres durante los estudios

Se observa que, al igual que en el 2000, más del 90% de los jóvenes cuentan con el apoyo familiar para el sustento de sus estudios. Aquellos que cuentan con algún tipo de beca son muy pocos (3% aproximadamente), y su número es superado por quienes se sostienen a sí mismos (hasta el 15%).⁵⁰

⁴⁹ *Ibid.*, p. 11.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 9-11.

3.3.4 Motivos de abandono de la escuela y nivel de estudios alcanzados

Igualmente que en el 2000, la *ENJ 2005* señala que la edad en que se registra mayor porcentaje de dejar la escuela es la de 15 años (37.5%), fenómeno que disminuye levemente conforme avanza la edad (de 18 a 20 años es de 25.6% y de más de 20 años es de 13.1%). La *ENJ 2005* señala que para ambos sexos la edad entre los 15 y 17 años es crucial para la deserción educativa. En este rango de edad, la deserción femenina supera en 10% a la masculina (42.2% y 31.7% respectivamente).⁵¹

Los motivos por los cuales los jóvenes dejaron los estudios en el 2005 son similares a los señalados en el 2000, 42.4% tenía que trabajar (en comparación con 43.6% del 2000); 29.1% porque ya no le gustaba estudiar y 16.9% porque terminó sus estudios.⁵² En cuanto al nivel de estudios alcanzado por los jóvenes en el 2005 vemos que 17% de hombres y 16.9% de mujeres tienen completado el ciclo básico de educación mientras que el nivel medio superior es completado en mayor proporción por los hombres que las mujeres (13.5 y 11.2% respectivamente). El nivel superior también es completado en mayor medida por los hombres que por las mujeres, 15.9 y 15.5% respectivamente.⁵³

3.3.5 Evaluación de la esfera educacional y satisfacción con el nivel de estudios alcanzados

La *ENJ 2005* apunta que al igual que en el 2000, la educación es vista por los jóvenes como posibilidad de ascenso y movilidad social. El estudiar para ellos está ligado principalmente a tres posibilidades: contar con un buen trabajo (58.4% comparado con 13.5% del 2000), obtener conocimientos (37.6%) y ganar más dinero (23.7%).

En este sentido, casi la mitad de los jóvenes (44.5%) se siente muy satisfecho con el nivel de estudios que tiene, los que se sienten algo y poco satisfechos son 29.4 y 22% respectivamente y los que manifiestan insatisfacción total son 3.9% (comparado con el 49.1% del 2000).⁵⁴

⁵¹ *Ibid.*, p. 11.

⁵² *Ibid.*

⁵³ *Ibid.*, p. 10.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 12.

Es relevante observar los resultados de la pregunta que la *ENJ 2005* en el apartado de Educación realizó a los jóvenes: “¿Qué tanto consideras que te sirve lo que te enseñan o aprendiste en la escuela para un buen trabajo?” Tanto a nivel nacional como en el Distrito Federal son altos los porcentajes que señalan que “sirve de mucho lo enseñado/aprendido en la escuela para un trabajo”, lo que al igual que en el 2000 refleja que la educación sigue siendo valorada por los jóvenes como un factor decisivo para el trabajo (cuadros 6 y 7).

Cuadro 6
¿Qué tanto consideras que te sirve lo que te enseñan o aprendiste en la escuela para...? Un buen trabajo, 2005, Porcentajes

Grados de utilidad de lo aprendido en la escuela	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mucho	45.8	44.3	45.9	39.0
Algo	29.1	30.2	29.2	32.3
Poco	18.3	20.6	17.5	20.3
Nada	4.1	4.4	6.9	8.3
NS	2.6	4.4	0.0	0.1
NC	0.0	0.2	0.5	0.1
Total	99.9	104.1	100.0	100.1

NS=No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Qué tanto consideras que te sirve lo que te enseñan o aprendiste en la escuela para...? Un buen trabajo", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006,

Cuadro 7
¿Qué tanto consideras que te sirve lo que te enseñan o aprendiste en la escuela para...? Un buen trabajo, 2005, Porcentajes

Distrito Federal				
Grados de utilidad de lo aprendido en la escuela	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mucho	50.6	49.8	46.5	34.2
Algo	33.7	34.4	33.0	35.3
Poco	11.7	11.6	19.0	22.3
Nada	3.3	4.0	1.5	8.2
NS	0.8	0.3	0.0	0.0
Total	100.1	100.1	100.0	100.0

NS= No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Qué tanto consideras que te sirve lo que te enseñan o aprendiste en la escuela para...? Un buen trabajo", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*,

Otra pregunta interesante que la ENJ 2005 realizó a los jóvenes fue: “¿Tú crees que la educación técnica es mejor, igual o peor que la educación superior?” Las respuestas por grupos de edad a nivel nacional se concentran en altos porcentajes en “Igual” y en “No saber” y en el Distrito Federal las respuestas se concentran en el rubro de “Igual” (cuadros 8 y 9).

Cuadro 8
Evaluaciones acerca de si la educación técnica es mejor, igual o peor que la educación superior, 2005
Porcentajes

Evaluación	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mejor	19.0	23.9	22.7	22.6
Igual	33.1	37.5	36.7	35.8
Peor	11.4	17.5	22.4	18.7
NS	35.8	20.6	17.6	21.8
NC	0.7	0.5	0.6	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

NS= No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Tú crees que la educación técnica es mejor, igual o peor que la educación superior?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

Cuadro 9
Evaluaciones acerca de si la educación técnica es mejor, igual o peor que la educación superior, 2005
Distrito Federal
Porcentajes

Evaluación	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mejor	20.5	22.7	14.5	20.6
Igual	41.1	43.6	39.8	42.6
Peor	12.2	20.1	33.9	22.1
NS	26.0	12.8	11.4	12.7
NC	0.2	0.7	0.3	1.9
Total	100.0	99.9	99.9	99.9

NS= No sabe; NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Tú crees que la educación técnica es mejor, igual o peor que la educación superior?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

Igualmente resulta interesante observar las respuestas de los jóvenes, tanto a nivel nacional como en el Distrito Federal, de los factores que consideran mejores en la educación técnica que en la educación superior (cuadros 10 y 11) y los factores que consideran peores comparados con la educación superior (cuadros 12 y 13). Estas respuestas resultan antecedentes relevantes en esta investigación, ya que las opiniones de las y los jóvenes estudiantes entrevistados sobre el nivel de estudios que desean alcanzar se dividen en dos grupos: aquellos que desean seguir estudiando y alcanzar un nivel profesional y aquellos que consideran mejor incorporarse al mercado de trabajo con lo aprendido, ya que el contar con una carrera técnica constituye una herramienta para salir al mercado de trabajo. Esto nos habla de la manera en que valoran la educación técnica frente a la educación superior.

Cuadro 10
Aspectos que hacen a la Educación técnica mejor que la
educación superior, 2005
Porcentajes

Aspectos	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mejor preparación	39.1	49.3	58.0	41.0
Se puede estudiar y trabajar	0.4	0.6	1.4	1.9
Es más fácil conseguir trabajo	17.9	19.6	10.9	23.4
Es menor el tiempo de estudio	18.2	11.9	9.9	17.5
Otro	1.4	1.8	1.4	5.1
NS	16.7	11.5	13.9	10.3
NC	6.3	5.2	4.6	0.7
Total	100.0	99.9	100.1	99.9

NS= No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Y por qué crees que la educación técnica es mejor que la educación superior?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

Cuadro 11
Aspectos que hacen a la Educación técnica mejor que la
educación superior, 2005
Distrito Federal
Porcentajes

Aspectos	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Mejor preparación	30.4	46.3	52.4	58.3
Se puede estudiar y trabajar	0.0	1.8	3.1	2.3
Es más fácil conseguir trabajo	12.4	30.0	25.5	16.7
Es menor el tiempo de estudio	11.4	2.5	1.5	16.7
Otro	4.6	0.4	0.7	0.5
NS	28.3	6.3	14.5	5.6
NC	13.0	12.6	2.3	0.0
Total	100.1	99.9	100.0	100.1

NS= No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Y por qué crees que la educación técnica es mejor que la educación superior?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

Cuadro 12
Aspectos que hacen a la Educación técnica peor que la
educación superior, 2005
Porcentajes

Aspectos	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Es una mejor preparación la superior	74.5	81.3	84.2	81.4
Es necesaria para un puesto de trabajo la educ. sup.	3.3	4.4	4.2	6.3
Brinda menos oportunidades	9.0	4.1	3.2	2.3
Otro	0.4	0.7	4.8	0.4
NS	7.0	7.6	2.8	6.4
NC	5.7	1.8	0.8	3.2
Total	99.9	99.9	100.0	100.0

NS= No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Y por qué crees que la educación técnica es peor que la educación superior?", SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM

Cuadro 13
Aspectos que hacen a la Educación técnica peor que la
educación superior, 2005
Distrito Federal
Porcentajes

Aspectos	Grupos de edad			
	12 a 14 años	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años
Es una mejor preparación la superior	74.3	72.1	82.2	89.5
Es necesaria para un puesto de trabajo la educ. sup.	4.3	4.2	3.0	0.4
Brinda menos oportunidades	0.0	5.6	4.8	5.8
Otro	0.0	1.6	0.0	0.3
NS	21.4	14.0	5.9	1.7
NC	0.0	2.4	4.0	2.3
Total	100.0	99.9	99.9	100.0

NS= No sabe, NC= No contestó.

Fuente: Elaboración propia con base en la gráfica "¿Y por qué crees que la educación técnica es peor que la educación superior?", SEP/IMI-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, 2006, CD-ROM.

3.3.6 Trabajo

Sobre la experiencia laboral, la *ENJ 2005* señala que 49.5% de los jóvenes cuentan con ella (en comparación con el 64.7% del 2000). Los hombres jóvenes conforme avanzan en edad van aumentando su participación laboral a excepción del 8% que nunca ha trabajado, mientras que las mujeres jóvenes, especialmente entre los 20 y 24 años, se divide casi en iguales proporciones la posibilidad de incorporarse o no al trabajo (57.5 y 42.5% respectivamente). Para el grupo de mujeres de 25 a 29 años aumenta el porcentaje de quienes han tenido experiencia laboral, pero no de manera tan contundente como los hombres (66.4 y 92% respectivamente).⁵⁵

3.3.7 Formas de acceso al primer empleo

En lo que refiere a la edad en que las y los jóvenes tuvieron su primer trabajo, la *ENJ 2005* muestra que ésta se concentra entre los 17 y 18 años (27.7%) (a comparación del año 2000 en que 48.6% de los jóvenes registró que comenzaron a trabajar entre los 15 y 19 años), la

⁵⁵ *Ibid.*

otra mitad de estas y estos jóvenes comenzaron a trabajar entre los 13 y 16 años (48.2%). El trabajo al cual se incorporan los jóvenes por primera vez generalmente es de tiempo completo (56%) lo cual puede impedir que continúen sus estudios. Los jóvenes que comenzaron a trabajar en empleos de medio tiempo suman 42.2% y el tipo de ocupación en el cual se desempeñaron está ligado al sector servicios, específicamente al área de comercio (27.2%) (en comparación con el año 2000 en que más del 40% registró haber tenido su primer empleo en el área de comercio y servicios).⁵⁶

Sobre los mecanismos para incorporarse por primera vez al trabajo, la *ENJ 2005* confirma que al igual que en el 2000, los lugares o las personas a quienes recurren los jóvenes para conseguir trabajo forman decisivamente parte de las redes sociales, son éstas las que posibilitan la inserción de los jóvenes al mercado laboral: 31.6 y 18.9% recurrieron a un amigo o familiar respectivamente (en el 2000 fue de 35.6 y 32.2% respectivamente), 9.7% lo hicieron vía recomendación (11.7% en el 2000), 3.2% a través de una bolsa de trabajo y 0.9% a través de una agencia de empleo.⁵⁷

La *ENJ 2005* también indaga sobre la persona que decidió el inicio laboral de los jóvenes y muestra que tanto ellas como ellos, en mayor proporción, deciden sobre su presente y futuro laboral (49.5%). Levemente las mujeres deciden más que los hombres por iniciativa propia comenzar a trabajar (50.9 y 48.1% respectivamente), y al parecer para los hombres, se ve en las decisiones familiares cuándo y cómo salir o entrar al mercado laboral (35.4%). En general, a la mayoría de los jóvenes les toma entre 1 y 3 meses conseguir su primer empleo (49.2%), a 7.7% le toma más de 7 meses y a 27% le toma menos de 1 mes.⁵⁸

3.3.8 Trayectoria laboral y condiciones laborales

Acerca del número de trabajos que han tenido los jóvenes en el 2005, más de la cuarta parte de ellas y ellos ha tenido más de 3 trabajos (29.6 y 31.8% respectivamente) (a comparación del año 2000 en que 34.9% de jóvenes declaró haber tenido entre 3 y 6 trabajos) y 46.3% de hombres y mujeres ha conservado un único trabajo (a comparación de 39.2% del año 2000). Quienes han tenido 2 trabajos son 19% (a comparación de 18% del 2000) y 15% ha tenido

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 12-13.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 13.

⁵⁸ *Ibid.*

3 empleos. Los datos muestran que 42.2% de jóvenes todavía estudiaba cuando comenzó a trabajar (a comparación del 54.7% del año 2000) y 56.6% ya no estudiaba cuando comenzó a trabajar.⁵⁹

En cuanto a las condiciones laborales del trabajo de los jóvenes, los resultados de la Encuesta 2005 muestran que 71.8% de ellos no cuenta con contrato en su primer trabajo (70% de jóvenes no contaba con contrato en su trabajo actual o último en el año 2000), a pesar de que 57.8% trabaja diariamente más de 8 horas. La *Encuesta* sugiere que esta cifra podría ser congruente si se piensa en las labores ligadas a comercios familiares, donde las prestaciones sociales no están garantizadas.⁶⁰

El porcentaje de hombres y mujeres jóvenes que al momento del levantamiento de la encuesta estaban trabajando fue de 34.6. Los porcentajes de hombres que estaban trabajando por grupo de edad son: de 12 a 14 años 1.3%, de 15 a 19 años 32.6%, 20 a 24 años 62.7% y 25 a 29 años 86.9% y por el lado de las mujeres: de 12 a 14 años 1.4%, de 15 a 19 años 15%, de 20 a 24 años 30.9% y de 25 a 39 años 37.7%. Estos datos nos permiten ver que los hombres presentan los mayores niveles de empleabilidad. Para 40% de las y los jóvenes, su primer trabajo es su trabajo actual.

Los mecanismos a través de los cuales accedieron a su empleo actual son muy parecidos a los del primer trabajo, en donde las redes sociales destacan sobre cualquier otro medio (amigos con 31.3% y familiares con 16.6%), las recomendaciones suman 15.1%, y es de destacar los periódicos como forma para encontrar trabajo, 17.5%.

En términos contractuales, 58.3% de los jóvenes no cuenta en su trabajo actual con un contrato a pesar de que 13.9% cumple con las 40 horas de jornada semanal, 43.1% trabaja más de 40 horas a la semana y 37.1% labora menos de 40 horas a la semana.

Por lo que refiere a ingresos, 49.1% de hombres y 59.6% de mujeres gana mensualmente entre 1 y 3 salarios mínimos, esto es \$4,071.60⁶¹, 23% de hombres y 13.1% de mujeres gana de 3 a 5 salarios mínimos, 3.4% de hombres y 2.7% de mujeres gana entre 5 y 7 salarios mínimos, 0.8% de hombres y 1.4% de mujeres gana entre 7 y 10 salarios

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 13-14.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 13.

⁶¹ Salario mínimo para el año 2005 según la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, citado por SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares, op. cit.*, p. 14.

mínimos y 15.3% de hombres y 10.8% de mujeres gana más de 10 salarios mínimos. La diferencia se sexos marca que las mujeres ganan menos que los hombres.⁶²

La encuesta señala que 8 de cada 10 jóvenes que trabajan aportan económicamente a su hogar. De éstos, 60% aporta la mitad o menos en el sustento familiar; 24% aporta todo lo que gana y 16% más de la mitad. El uso que los jóvenes le dan a su ingreso es para comprar ropa (63.2%), ahorrar (45%) y salir a divertirse (37%).

Al igual que en el 2000, los jóvenes trabajan fundamentalmente en actividades del sector servicios: 25.4% en el comercio, 12.2% en actividades administrativas, 8.2% en actividades de reparación y mantenimiento y 7.2% profesionistas. La encuesta 2005 destaca que 3.3% de los jóvenes manifiesta ser vendedor ambulante o trabajar para alguno.⁶³

3.3.9 Valoraciones sobre el trabajo

Las valoraciones del trabajo en los jóvenes muestran que a 86.6% le gusta su trabajo, más a los hombres que a las mujeres, que los aspectos que más valoran de un trabajo son la posibilidad de adquirir experiencia con 22% (en comparación con el 16% del año 2000); el ambiente de trabajo con 18.7% (en comparación con el 17.6% del año 2000); el salario o sueldo con 18.6% (en comparación con el 12.9% del 2000) y que tienen tiempo para estar con su familia (16.1%); este último es más valorado por las mujeres.⁶⁴

Ahora, los aspectos que los jóvenes valoran negativamente del trabajo son los siguientes: lo insuficiente del sueldo (31%), especialmente las mujeres (37.3% comparado con 27.8% de los hombres) (en el año 2000, 33% de los jóvenes no estaba a gusto con su sueldo), la imposibilidad de ascenso (12.7%) (en comparación con el 7% del año 2000); y el hecho de no tener tiempo para estar con la familia (12.3%) (en comparación con el 8.4% del 2000).

⁶² SEP/IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*, op. cit., p. 14.

⁶³ *Ibid.*, p. 16.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 15.

3.3.10 Jóvenes buscadores de empleo

Respecto a los buscadores de empleo, 7.9% de jóvenes se encontraba en esa búsqueda al momento en que se levantó la encuesta. Este sector está compuesto en su mayoría por mujeres que se encuentran en el grupo de edad de 20 a 29 años. Los periodos de búsqueda de empleo muestran que 7 de cada 10 jóvenes lleva menos de 3 meses, 11.1% entre 4 y 6 meses, 7.8% entre 7 y 12 meses y 1.6% más de 1 año. La distribución por sexo es muy homogénea, salvo en el caso de los hombres que llevan buscando trabajo menos de 3 meses que se eleva con respecto a las mujeres en 10 puntos porcentuales.⁶⁵

A los jóvenes buscadores de empleo se les preguntó si en algún momento habían intentado iniciar su propio negocio, 22.7% respondió que sí y en mayor medida lo hicieron las mujeres (24.4%) en comparación con los hombres (19.3%). De estos jóvenes, 52.3% no logró nunca concretar su iniciativa, 31.5% puso un negocio pero nunca prosperó y 14.9% aún tienen su negocio funcionando.⁶⁶

Los lugares en los cuales los jóvenes buscan trabajo conservan la misma tendencia de búsqueda de cuando buscaron su primer empleo, en donde los amigos (15.3%) o la familia (15.3%) son los mecanismos centrales para alcanzarlo. La *ENJ 2005* destaca el aumento considerable que tuvieron los periódicos (19.8%), bolsas de trabajo (11.4%) y agencias de colocación (47.5%) como mecanismos de búsqueda. Sólo 3.5% de los jóvenes utilizó la escuela.

La *ENJ 2005* señala que 37.4% de los jóvenes cree estar desempleado por razones ligadas a la falta de empleos y por la situación económica del país (21.7%) (en comparación con el 21.5% del año 2000) pero también por motivos ligados a sus trayectorias individuales, por ejemplo, la inexperiencia (29.3%) (en comparación con el 14.1% en el año 2000), pesando más esta respuesta en las mujeres que en los hombres (33.3 y 20.3% respectivamente); la edad es otro factor considerado (19.2%) que está más ligado a los jóvenes de entre 12 y 14 años (quienes reportan porcentajes de 72 por cada 100) (en el año 2000, la edad como motivo para estar desempleado fue la respuesta de 11.8% de los jóvenes); finalmente la insuficiente preparación también tiene un lugar importante (16.1%)

⁶⁵ *Ibid.*, p. 16.

⁶⁶ *Ibid.*

en el imaginario juvenil (en comparación con el 17.3% del año 2000), lo que coincide con la importancia que le otorgan a la escuela y sus conocimientos, como elementos decisivos para sus trayectorias laborales.⁶⁷

3.3.11 Factores que ayudan a conseguir empleo

Ahora, entre los elementos más importantes considerados por los jóvenes para conseguir empleo están la educación (51.9%) (en comparación con el 43.5% del año 2000) y la experiencia laboral (32.9%) (en comparación con el 24.6% del año 2000). La *ENJ 2005* señala que para los jóvenes, la apariencia es un tema que queda fuera de su experiencia laboral. Un factor poco valorado por los jóvenes para encontrar empleo es contar con contactos personales (5%) lo que entra en contradicción con la importancia de las redes sociales que tienen formadas para acceder al mercado laboral.

Para los buscadores de empleo, los tres aspectos más importantes de un trabajo son: la paga (para 8 de cada 10 jóvenes esto es fundamental), la estabilidad (en donde 4 de cada 10 jóvenes la prefiere) incluso, por encima de las prestaciones y servicios médicos que se convierten en el tercer aspecto favorable un trabajo pero sólo para 3 de cada 10 jóvenes. Por debajo de estas características están elementos como los ascensos o el desarrollo personal.

Dentro de la valoración del trabajo, la *ENJ 2005* indagó sobre cuál es la imagen que los jóvenes tienen del trabajo: 80.7% afirma que sirve para ganar dinero, 32.5% considera que sirve para ser independiente, 29.9% opina que sirve para ayudar a la familia y 22.2% cree que sirve para aprender.⁶⁸ Estos porcentajes muestran que los jóvenes visualizan al trabajo como un medio para adquirir cosas, es decir, tienen una valoración instrumental del trabajo. Es importante retomar las valoraciones que arroja la *ENJ 2005* sobre el trabajo en el contexto de esta investigación a la luz de las respuestas de las y los jóvenes estudiantes entrevistados del Conalep Plamaco.

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ *Ibid.*, p. 17.

3.3.12 Valoraciones de los jóvenes sobre su entorno

La *ENJ 2005* les preguntó sobre un listado de aspectos y si consideraban que ellos y sus padres pensaban de la misma manera. Los resultados muestran que, tanto hombres como mujeres, piensan de manera similar que sus padres en casi todos los elementos evaluados: la religión, las reglas morales, el matrimonio, la relación entre padres e hijos, la educación de los hijos y la familia. Sólo dos aspectos no alcanzan el 50% de afirmación: la política y el sexo. Ante ellos, 4 de cada 10 jóvenes consideran que no piensan igual que sus padres; otros dos elementos a destacar son el tiempo libre y el dinero, aunque en éstos la mitad coincide con sus padres, 2 de cada 10 considera que no piensa de la misma manera. En relación al trabajo, 62.5% de hombres y 67.7% de mujeres lo piensa igual que sus padres.⁶⁹

La *ENJ 2005* señala que lo más significativo para los jóvenes es la familia, calificada como “muy importante” por 9 de cada 10 jóvenes, el trabajo también es importante para 66.2% de ellos, luego están el dinero y la pareja (32.7 y 27.7% respectivamente). Lo que es poco o nada importante es la política para cada 6 de 10 jóvenes.⁷⁰

De las expectativas de los jóvenes la encuesta destaca 3: tener un trabajo (4 de cada 10) (en comparación con 2 de cada 10 en el año 2000), tener una buena posición económica (4 de cada 10) y tener familia e hijos (4 de cada 10), que en el caso de las mujeres tiene un porcentaje más elevado (48.4% comparado con 36.3% de los hombres). Con porcentajes menores se encuentran la salud (18.1%) y la posibilidad de estudiar (9.1%).⁷¹

La encuesta usando una escala del 0 al 10, pidió a los jóvenes manifestar su satisfacción con ciertas situaciones. En sus respuestas vemos que los jóvenes califican con 8.6 a la vida que han llevado hasta el momento. Su familia y la relación con sus padres representan motivos de satisfacción calificados con 9.1 y 8.9 respectivamente, la educación es calificada con un 8.5, los amigos con 8.4, su situación económica con 8; únicamente el rubro que tiene menos de 8 es el trabajo que recibe una calificación de 7.8 y por parte de las mujeres este rubro es calificado con 7.5.⁷²

⁶⁹ *Ibid.*, p. 22.

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 32-33.

⁷¹ *Ibid.*, p. 26.

⁷² *Ibid.*, p. 33.

3.3.13 Recapitulación

La *ENJ 2005* señala sobre el aspecto laboral (al igual que en el 2000) que 40% de los jóvenes a nivel nacional abandonan la escuela por presiones económicas o por tener que trabajar mientras que 40% de los jóvenes en el Distrito Federal dejaron sus estudios porque ya no les gustó estudiar y 29% por tener que trabajar.

Aunque muchos jóvenes no están satisfechos con la remuneración que reciben, están satisfechos por el hecho mismo de tener trabajo y la educación sigue siendo valorada por ellas y ellos como un factor central para lograr una mejor inserción laboral, lo que entra en contradicción con la importancia que de hecho tienen las redes sociales para ayudarles a acceder al empleo.

La *ENJ 2005* señala también que el elemento más valorado del trabajo por 80.7% de los jóvenes es el sueldo, lo que refleja una masiva valoración instrumental del mismo a pesar de que la mayoría de jóvenes estén descontentos por no recibir remuneraciones mayores. De modo secundario los jóvenes consideran que trabajar sirve para ser independiente (32.5%), ayudar a la familia (29.9%) y aprender (22.2%).

Los resultados de las encuestas 2000 y 2005 también muestran que la educación es valorada en sí misma por gran parte de los jóvenes. Este hecho se refleja en que gran parte de los que ya no estudian les gustaría regresar a la escuela en su deseo de alcanzar niveles profesionales de educación. La realidad laboral de los jóvenes también evidencia que más del 70% de jóvenes trabajadores tanto en el 2000 como en el 2005 no cuentan con contrato laboral y muy pocos cuentan con prestaciones sociales. Asimismo gran parte de los jóvenes trabajadores se concentran en el área de servicios lo que evidencia la preeminencia que han adquirido los servicios en las áreas urbanas.

La revisión de los resultados de la *ENJ 2000* y *2005*, nos ofrece una visión panorámica de las realidades escolares y laborales de las y los jóvenes en México y también ofrece un acercamiento a las percepciones, valoraciones y evaluaciones sobre su entorno familiar, educativo y laboral.

Capítulo 4

Representaciones sociales del trabajo en las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco y su influencia en la construcción de estrategias de búsqueda de empleo

En el capítulo anterior se revisó la situación escolar y laboral de los jóvenes, tanto a nivel nacional como en el Distrito Federal, para los años 2000 y 2005, a partir de la *ENJ*. Dicho panorama constituye un antecedente de las condiciones educativa y laboral que se presentan en este capítulo sobre los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco.

Este capítulo se divide en cuatro secciones. La primera sección presenta una descripción de la Delegación La Magdalena Contreras, demarcación donde se localiza el Conalep Plamaco, lugar donde se realizaron las entrevistas. En la descripción se revisan aspectos geográficos, demográficos, socioeconómicos y educativos de los habitantes de la Delegación. También se revisa el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de dicha entidad.

La segunda sección corresponde a la Educación Media Superior y al Conalep. Aquí se resumen aspectos como el año y objetivo de la fundación del Conalep; y con base en un texto de Micaela González, se revisa el contexto histórico y social en que éste surge. En esta sección también se aborda al Conalep Plamaco en aspectos como su infraestructura, planta docente y carreras que imparte.

La tercera sección sintetiza los antecedentes sociales, económicos y escolares de los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco a través de la *Encuesta socioeconómica 2003* del Conalep Plamaco.¹ Ésta describe la situación socioeconómica de los alumnos de primer ingreso en el año de 2003. Este es el año de ingreso de la generación 2003-2006 y algunos de sus estudiantes son los que colaboran en esta investigación, por lo que los datos de esta encuesta resultan muy útiles para describir sus características económicas y sociales.

La cuarta sección explica el contenido de las categorías que se elaboraron a partir del análisis de las entrevistas realizadas a los jóvenes. El contenido de dichas categorías se expresa en los testimonios que las y los entrevistados construyen, tanto de sus representaciones sociales del trabajo: definición, significado y utilidad, así como de sus estrategias de búsqueda de empleo: aspectos que valoran del trabajo y los trabajos que

¹ Encuesta levantada por el Conalep Plantel Magdalena Contreras-Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo. La encuesta recoge información del nivel socioeconómico de 150 alumnos de primer ingreso, de la escolaridad y ocupación de los padres así como de la secundaria de procedencia del alumno.

desean obtener y por supuesto, sobre el cómo lo buscan. Por último se presenta la recapitulación del capítulo.

Son dos los objetivos de este capítulo. El primero es mostrar las condiciones geográficas, sociodemográficas y económicas en las que se ubica el Conalep Plamaco a través tanto de la monografía de la Delegación La Magdalena Contreras como de los diversos índices del IDH, así como comprender qué es el Conalep, en qué contexto y con qué propósitos surge, así como los tipos de estudios que ofrece.

El segundo objetivo es conocer y describir los elementos que componen las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco entrevistados para establecer si hay relación entre dichas representaciones y sus estrategias de búsqueda de empleo, así como describir las diferencias en las estrategias de búsqueda de empleo entre las y los jóvenes estudiantes.

4.1 Antecedentes

4.1.1 Descripción de la Delegación La Magdalena Contreras: aspectos geográficos, demográficos, socioeconómicos y educativos

- Situación geográfica

La Delegación La Magdalena Contreras² se localiza al sur oeste del Distrito Federal. Colinda al norte, al oeste, y una pequeña franja al este, con la Delegación Álvaro Obregón, al este y al sur con la delegación Tlalpan y al suroeste con el Estado de México.³ De las 16 delegaciones en que se divide el Distrito Federal, La Magdalena Contreras ocupa el noveno lugar en extensión, con una superficie territorial de 7,458.43 ha., lo que representa el 5.1% del total territorial del Distrito Federal. De esta superficie, el 82.05% (6,119.46 ha.) es área de conservación ecológica y el 17.95% restante (1,338.97 ha.) es área urbana.⁴ El espacio en el que se ubican los asentamientos humanos de la Delegación destacan por presentar la

² Ver mapa 1 al final del capítulo. En el mapa se resalta en amarillo la colonia San Francisco donde se encuentra el Conalep Plamaco.

³ Delegación La Magdalena Contreras, “Situación geográfica”. Información tomada del sitio de la Delegación La Magdalena Contreras en Internet.

⁴ *Idem.*

antigua traza de sus pueblos: La Magdalena, San Nicolás Totolapan, San Bernabé Ocotepéc y San Jerónimo.⁵

- Población

Para el año 2000 la población de la Delegación La Magdalena Contreras ascendía a la cifra de 222,050 habitantes, de los cuales 48% (106,469) eran hombres y 52% (115,581) mujeres. La tasa de crecimiento poblacional para el periodo 1995-2000 fue de 1.10%.⁶

De acuerdo al II Censo de Población y Vivienda del INEGI, la población total de la Delegación para el 2005 fue de 228,927 habitantes, de los cuales 47.89% fueron hombres (109,649) y 52.10% mujeres (119,278).

- Población joven de la Delegación

En el año 2000, la población de la Delegación de 15 a 29 años fue de 65,277 jóvenes, con una composición por sexo de 47.5% hombres y 52.4% mujeres.⁷ Para 2005, la población de la Delegación de 15 a 29 años fue de 60,487 jóvenes, de los cuales los hombres representaron 48.22% (29,171) y las mujeres representaron 51.77% (31,316). (ver cuadro 14).⁸ La tasa de crecimiento poblacional de la Delegación para el periodo 2000-2005 fue de 0.54%.⁹

⁵ Delegación La Magdalena Contreras, “Infraestructura y servicios. Imagen urbana”. Información tomada del sitio de la Delegación La Magdalena Contreras en Internet.

⁶ INEGI, “II Censo de Población y Vivienda 2005. Resultados definitivos”. Comunicados de prensa por entidad federativa. Distrito Federal, p. 4. Documento consultado en el sitio del INEGI en Internet.

⁷ INEGI, “Población total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad, y su distribución según sexo, 2000”, tabla generada en la consulta del sitio de INEGI en Internet.

⁸ INEGI, “Población total con estimación por entidad y municipio según sexo y edad, 2005”, *idem*.

⁹ INEGI, “II Censo de Población y Vivienda 2005. Resultados definitivos”. Comunicados de prensa por entidad federativa. Distrito *Federa, op cit.*

Cuadro 14
Población joven por grupos de edad y sexo
en la Delegación La Magdalena Contreras, años 2000 y 2005

Grupos de edad	2000		2005	
	Total	%	Total	%
Población total Delegación	222,050	100.0	228,927	100.0
Población joven total Delegación	65,277	29.4	60,487	26.4
Hombres total	31,057	47.5	29,171	48.2
15 a 19 años	10,043	32.3	10,073	34.5
20 a 24 años	10,471	33.7	9,713	33.2
25 a 29 años	10,543	33.9	9,385	32.2
Mujeres total	34,220	52.4	31,316	51.7
15 a 19 años	10,843	31.6	10,366	33.1
20 a 24 años	11,772	34.4	10,648	34.0
25 a 29 años	11,605	33.9	10,302	32.8

Fuentes: Elaboración propia a partir de la base de datos del INEGI, Población total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad, y su distribución según sexo, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000; INEGI, Población total con estimación por entidad y municipio, según sexo y edad, II Conteo de Población y Vivienda, 2005.

- Distribución de la población

La población de la Magdalena Contreras se distribuye sobre la superficie de la Delegación de forma muy concentrada. Las zonas habitadas se localizan sobre la porción norte, donde los terrenos son más o menos planos; esta área representa el 13.6% aproximadamente de un total de 41.65% de superficie de desarrollo urbano, pues el 58.35% es de conservación ecológica, lo que la hace una delegación con una baja densidad poblacional.¹⁰

- Aspectos económicos y sociales de la Delegación¹¹

Para el año 2000, 93,493 personas conformaban la Población Económicamente Activa de la Delegación: 91,898 personas como ocupadas (98.2%) y 1,595 personas como

¹⁰ Delegación La Magdalena Contreras, "Distribución de la población". Información tomada del sitio de la Delegación La Magdalena Contreras en Internet.

¹¹ INEGI, Cuadro 8.1 "Población de 12 años y más por sexo según condición de actividad económica. Años censales 1990 y 2000", en INEGI, *La Magdalena Contreras. Cuaderno estadístico delegacional. Edición 2005*. Biblioteca digital. Documento consultado en el sitio del INEGI en Internet.

desocupadas (1.7%). Del total de personas ocupadas (91,898), 56,119 trabajadores eran hombres (61.0%) y 35,779 mujeres (38.9%). La población desocupada estuvo conformada por 1,595 personas que durante la semana de referencia en que se levantó la información no tenían trabajo pero lo buscaron activamente. La distribución de la población económicamente activa en la población joven por sexo y grupo de edad se distribuyó en el año 2000 de la siguiente manera (ver cuadro 15).

Cuadro 15
Distribución de la Población Económicamente Activa de la Delegación
La Magdalena Contreras, según sexo y grupos de edad, 2000

Grupos de edad	Total Delegación	Hombres	Mujeres
Total	93,493	57,300	36,193
12 a 14 años	479	296	183
15 a 19 años	6,350	3,541	2,809
20 a 24 años	13,171	7,841	5,330
25 a 29 años	15,619	9,633	5,986
30 a 34 años	13,668	8,519	5,149
35 a 39 años	12,134	7,350	4,784
40 a 44 años	10,084	6,021	4,063
45 a 49 años	7,672	4,694	2,978
50 a 54 años	6,014	3,820	2,194
55 a 59 años	3,678	2,414	1,264
60 a 64 años	2,239	1,530	709
65 y más años	2,385	1,641	744

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Cuadro 8.2 "Población Económicamente Activa por grupos quinquenales de edad según sexo, años censales 1990 y 2000", en INEGI, Biblioteca digital, *La Magdalena Contreras. Cuaderno estadístico delegacional. Edición 2005.*

- Sector de actividad

Por sector de actividad, datos del INEGI arrojan que en el año 2000, 75.5% de la población ocupada trabajó en el sector comercio o servicios, 20.9% en el sector secundario o industrial, 3.1% no especificó y 0.5% en el sector primario.¹²

¹² INEGI, Gráfica 8.a "Población ocupada por sector de actividad al 14 de febrero de 2000", en INEGI, Biblioteca digital. *La Magdalena Contreras. Cuaderno estadístico delegacional. Edición 2005.* Documento consultado en el sitio del INEGI en Internet.

- Distribución del ingreso

Durante el año 2000, la distribución del ingreso entre la PEA fue la siguiente: 20.9% de la población ganaba menos de un salario mínimo, 43% ganaba de 1 a 2 salarios mínimos, 13.8% más de 2 y menos de 3 salarios mínimos y 10.4% más de 6 salarios mínimos.

- Educación

Datos del INEGI del año 2000 señalan que la población de 15 y más años de la Delegación ascendió a 156,634 habitantes, de los cuales 96.3% era alfabeta (150,984 hombres y mujeres.)¹³

- Nivel de instrucción

La población de la Delegación de 15 años y más por nivel de instrucción se distribuyó en el año 2000, de acuerdo a datos del INEGI, de la siguiente manera: 67.7% tenía instrucción postprimaria, 17.0% tenía primaria incompleta, 10.2% tenía la primaria completa y 4.3% no tenía instrucción.¹⁴

En lo que refiere a la población de 12 años y más según sexo, por nivel de instrucción postprimaria, datos del INEGI del año 2000 señalan los siguientes datos: la población masculina ascendió a 79,135 personas, de las cuales, 30.0% estaba sin instrucción postprimaria; 31.1% contaba con secundaria; 0.2% contaba con carrera técnica o comercial; 38.1% contaba con instrucción media superior y superior y 0.6% no especificó su nivel de instrucción. La población femenina ascendió a 89,315 personas, de las cuales, 35.8% estaba sin instrucción postprimaria; 26.8% contaba con secundaria; 1.0% tenía

¹³ INEGI. Cuadro 6.1 “Población de 15 y más años por grupo quinquenal de edad según condición de alfabetismo y sexo al 14 de febrero 2000”, en INEGI, Biblioteca digital. *La Magdalena Contreras. Cuaderno estadístico delegacional...*, *op. cit.*

¹⁴ INEGI. Gráfica 6.a “Población de 15 y más años por nivel de instrucción al 14 de febrero de 2000 (porcentaje), INEGI, Biblioteca digital. *La Magdalena Contreras. Cuaderno estadístico delegacional...*, *op. cit.*

carrera técnica o comercial; 35.3% contaba con instrucción media superior y superior y 1.1% no especificó su nivel de instrucción.¹⁵

- Escuelas en la Delegación La Magdalena Contreras

La delegación cuenta con las siguientes escuelas:

- 3 Centros de Desarrollo Infantil (CENDI)
 - 27 Jardines de Niños (6 con doble turno)
 - 43 Primarias (23 con doble turno)
 - 10 Secundarias (todas con doble turno)
 - 4 de nivel Medio Superior:
 - Colegio de Bachilleres
 - Conalep Plamaco (Magdalena Contreras)¹⁶
 - Conalep SECOFI
 - Preparatoria Popular
 - 2 de nivel Superior
-
- Vivienda

Para el año 2000 se registró que en la Delegación existían 52,811 viviendas habitadas, de las cuales, 52,793 eran viviendas particulares, que estaban habitadas por 221,000 personas, es decir, la mayoría de la población vivía en casas familiares, con un promedio de de 3 a 4 ocupantes cada una. La Delegación La Magdalena Contreras presenta un panorama donde sobresalen las viviendas de tipo unifamiliar, con muy pocas viviendas de carácter plurifamiliar y departamental. De hecho, sólo existe un conjunto habitacional de grandes proporciones: la Unidad Independencia, construida por el Instituto Mexicano del Seguro Social en 1960. En dicha unidad existen 2,234 viviendas.¹⁷

¹⁵ INEGI. Gráfica 6.b “Población masculina y femenina de 12 y más años por nivel de instrucción postprimaria al 14 de febrero de 2000 (porcentaje), INEGI, Biblioteca digital. *La Magdalena Contreras. Cuaderno estadístico delegacional...*, op. cit.

¹⁶ El Conalep Plamaco, donde se realizó la investigación, está ubicado en la calle Durango núm. 17, Col. San Francisco (ver mapa 2 al final del capítulo en donde se resalta en amarillo la ubicación del plantel).

¹⁷ Delegación La Magdalena Contreras, “Educación y vivienda”. Información tomada del sitio de la Delegación La Magdalena Contreras en Internet.

4.1.2 Índice de Desarrollo Humano de la Delegación La Magdalena Contreras

Para completar la caracterización social de los habitantes de la Delegación La Magdalena Contreras, se señalan con base a estimaciones de CONAPO (Consejo Nacional de Población), así como en base al *Informe de Desarrollo Humano por municipio 2000*, los indicadores correspondientes al Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel municipal así como del IDG (Índice de Desarrollo de Género) del año 2000. El IDH mide la tendencia que sigue el desarrollo humano en México a nivel nacional, estatal y municipal de acuerdo con criterios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

CONAPO señala que el IDH es “una medida innovadora y útil que pone de manifiesto que el bienestar y el ingreso no son dimensiones equiparables”.¹⁸ Así, El IDH se compone de tres dimensiones: salud, educación e ingreso. Cada dimensión es medida a partir de variables establecidas por Naciones Unidas. La Oficina del Informe sobre el Desarrollo Humano en México señala que calcular el IDH a nivel municipal requiere algunas adaptaciones a las variables que originalmente lo conforman, debido a dificultades en la disponibilidad de información a nivel municipal.¹⁹

El indicador de salud del PNUD “esperanza de vida al nacer” se mide a nivel municipal a través del indicador “probabilidad de sobrevivir el primer año de edad”. Los indicadores de educación del PNUD “tasa de matriculación escolar” y “tasa de alfabetización” se miden a nivel municipal a través de los indicadores “tasa de asistencia escolar” y “tasa de alfabetización” respectivamente. Y, el indicador de ingreso del PNUD “PIB *per cápita* en dólares PPC” se mide a nivel municipal por el indicador “Ingreso promedio *per cápita* anual en dólares ppc”.²⁰

A la par del IDH, el IDG (Índice de Desarrollo relativo al Género a nivel municipal) se basa en la medición de tres dimensiones (salud, educación e ingreso) construido a partir de los elementos particulares de las siguientes dimensiones:

¹⁸ CONAPO, “Índices de desarrollo humano y social”, en *Índices de desarrollo humano 2000*, México en cifras, México, CONAPO, 2000. Documento consultado en el sitio de CONAPO en Internet.

¹⁹ Oficina del Informe del Desarrollo Humano en México, *Indicadores municipales de desarrollo humano en México*. Nota técnica sobre Indicadores municipales de desarrollo humano en México, p.1. Documento consultado en el sitio de la Oficina del Desarrollo Humano en México en Internet.

²⁰ *Ibid.*

La dimensión de salud se mide por “esperanza de vida al nacer para mujeres” y “esperanza de vida al nacer para hombres”. La dimensión de educación abarca las siguientes variables: “tasa de alfabetización de adultos mujeres” y “tasa bruta de matriculación escolar para hombres”. Y la dimensión de ingreso utiliza las variables “salarios no agrícolas provenientes de las mujeres” y “salarios no agrícolas provenientes de los hombres”, en la PEA “porcentaje de participación de las mujeres” y “porcentaje de participación de los hombres”; “población femenina total” y “población masculina total”, “PIB total expresado en términos de Paridad de Poder de Compra en dólares estadounidenses (PPC en USD).²¹

Sobre la construcción del IDH, CONAPO señala que se establecen “valores mínimos y máximos de este indicador en cada dimensión crítica del desarrollo humano, los cuales, al ser normalizados, se transforman a una escala lineal que va de 0 a 1 y que indica la distancia socioeconómica que tiene que ser recorrida para alcanzar ciertas metas u objetivos deseables”.²²

Es importante destacar que el desarrollo humano a escala municipal de acuerdo a CONAPO se mide de un valor que va de 0.362, registrado por el municipio de Coicoyán de las Flores en el estado de Oaxaca, hasta un valor de 0.930, que corresponde a la delegación Benito Juárez del Distrito Federal.²³

De acuerdo a las estimaciones de CONAPO, el IDH de la Delegación La Magdalena Contreras en el año 2000 fue de 0.870, lo que la ubicó en un *grado de desarrollo humano alto*. Por ejemplo, el Distrito Federal registró en el 2000, un IDH de 0.873 y el conjunto de la República Mexicana registró para el mismo año un IDH de 0.789, que la ubicó en un grado de desarrollo humano medio alto (ver cuadro 16).²⁴ A continuación se presentan otros índices útiles que nos dan una medida del nivel de desarrollo de la Delegación:²⁵

²¹ Oficina del Informe del Desarrollo Humano en México, Indicadores municipales de desarrollo humano en México. Nota técnica sobre Índice de desarrollo relativo al género a nivel municipal (IDG), p.1. Documento consultado en el sitio de la Oficina del Desarrollo Humano en México en Internet.

²² CONAPO, “Anexo Estadístico, Cuadros, Municipal”, en Índices de desarrollo humano, 2000, México en cifras. México, CONAPO, 2000. Archivo consultado en el sitio de CONAPO en Internet.

²³ CONAPO, “Índices de desarrollo humano y social”, *op. cit.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ CONAPO. Anexo Estadístico, Cuadros, Municipal..., *op. cit.* Los siguientes índices que se presentan en esta apartado proceden de la misma fuente.

Cuadro 16
Índice de Desarrollo Humano en la República Mexicana, el Distrito Federal
y la Delegación La Magdalena Contreras, 2000

Nombre de la Entidad Federativa o Municipio	Índice de sobrevivencia infantil	Tasa de mortalidad infantil	Porcentaje de las personas de 15 años y más alfabetas	PIB <i>per cápita</i> en USD	Índice de PIB <i>per cápita</i>	Índice de nivel de escolaridad	Índice de Desarrollo Humano	Grado de Desarrollo Humano
República Mexicana	0.836	24.9	90.3	7,495	0.721	0.812	0.789	Medio alto
Distrito Federal	0.875	19.8	97.1	17,696	0.864	0.880	0.873	Alto
Magdalena Contreras, La	0.871	20.3	96.5	18,356	0.870	0.869	0.87	Alto

Fuente: Elaboración propia a partir de estimaciones de CONAPO, Anexo Estadístico. Índice de Desarrollo Humano por Municipio, 2000.

El índice de sobrevivencia infantil del año 2000 de La Magdalena Contreras es de 0.871 mientras que la tasa de mortalidad infantil es de 20.3.²⁶ Por otro lado, el índice de salud del año 2000 la Delegación es de 0.8513 mientras que el mismo índice pero incorporando la desigualdad de género es de 0.8369.

En la Delegación en el año 2000, el porcentaje de las personas de 15 años y más alfabetas fue de 96.5 mientras que el índice de nivel de escolaridad se ubica en 0.869.²⁷

La tasa de alfabetización total de adultos en la Delegación es de 96.93 mientras que la tasa de alfabetización de adultos hombres es de 97.8 y de mujeres 95.17.

La población total de entre 6 y 24 años que en el año 2000 asistió a la escuela fue de 53,683, de los cuales 27,167 eran hombres y 26,516 eran mujeres.

La tasa de asistencia escolar total fue en el año 2000 de 67.45, la de los hombres fue de 69.43 y la de mujeres fue de 65.53.

El índice de educación de la Magdalena Contreras fue en el año 2000 de 0.8674 y el mismo índice pero incorporando la desigualdad de género fue de 0.8672.

4.2 Educación media superior

¿Cuáles son las características de la educación media superior en México? En este apartado se retoma un escrito de Lorenza Villa que nos da una panorámica de las principales características de esta modalidad educativa.

²⁶ El índice de sobrevivencia en la República Mexicana es de 0.836 mientras en el Distrito Federal es de 0.875. El índice de mortalidad infantil en la República Mexicana es de 24.9 mientras en el Distrito Federal es de 19.8.

²⁷ CONAPO, "Anexo Estadístico, Cuadros, Municipal", *op. cit.* El porcentaje de las personas de 15 años y más en la República Mexicana es de 90.3 mientras que el del Distrito Federal es de 97.1.

El nivel medio superior, citando a Lorenza Villa²⁸, “...propone una formación propedéutica, orientada el estudio de las profesiones y una formación para el trabajo. Estos objetivos se traducen en tres modalidades:

1. El Bachillerato General o Propedéutico, que prepara a los estudiantes para continuar estudios superiores y es impartido en 13 tipos distintos de instituciones.
2. El Bachillerato Tecnológico o Bivalente, que prepara al estudiante para continuar estudios superiores y para el desempeño de alguna actividad productiva, se imparte en 12 tipos de instituciones diferentes.
3. La Educación Profesional Técnica, que califica al joven en diversas especialidades que lo orientan hacia el mercado de trabajo. Esta modalidad se ofrece en una institución, El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep).²⁹

4.2.1 El Conalep (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica)

El Conalep (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica) es una institución educativa de nivel medio superior que forma parte del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. Se creó por decreto presidencial el 27 de diciembre de 1978 como organismo público descentralizado del Estado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, para impartir educación profesional técnica a nivel postsecundaria y brindar servicios de capacitación en diversas modalidades. En 1993 el decreto se reformó para abrir las expectativas en materia de capacitación laboral, vinculación intersectorial, apoyo comunitario, asesoría y asistencia tecnológicas a las empresas.³⁰

En 1994 el Conalep adoptó el esquema de Educación Basada en Normas de Competencia (EBNC), e inició la reforma de su modelo educativo de acuerdo a dicho enfoque. Bajo este modelo, *el sistema imparte una formación orientada a la inserción en el mundo del trabajo, a través de módulos de educación basados en normas de competencia laboral y ofrece la alternativa de una formación propedéutica para aquellos estudiantes interesados en cursar el nivel superior*. Las competencias son entendidas como el conjunto

²⁸ L. Villa, VI. *Educación media superior, Plataforma Educativa 2006. Cuaderno de Trabajo*, México, Observatorio Ciudadano de la Educación, 2006. Documento consultado en el sitio del en Internet.

²⁹ *Ibid.*, p. 3.

³⁰ Tomado del sitio del Conalep en Internet.

de conocimientos, habilidades y actitudes que los individuos ponen en juego para resolver situaciones concretas de trabajo.³¹

Este modelo educativo es la base de los planes de estudio (1997) de la generación 2003-2006, y alumnas y alumnos de esta generación, de las carreras de Alimentos y Bebidas, Contabilidad Financiera y Fiscal, e Informática, son los que participaron en esta investigación.

El Conalep es una institución federalizada, constituida por una unidad central que norma y coordina el sistema; 30 Colegios Estatales; una Unidad de Operación Desconcentrada en el Distrito Federal y la Representación del Estado de Oaxaca. El capital humano con que cuenta el Colegio es de 931 directivos; 14,610 académicos y 9,372 administrativos. Esta estructura hace posible la operación de los servicios en 268 planteles distribuidos en las principales zonas industriales del país.

Es importante destacar que el Conalep, a partir de la *Reforma Educativa 2003*, que sustituye a la de 1996, forma a los jóvenes estudiantes para que egresen con un nuevo perfil denominado “...Profesional Técnico Bachiller, que refrenda su formación profesional e incorpora las formaciones básica y propedéutica, para la integración de sus egresados tanto en el mundo laboral, como para la continuación en sus estudios en instituciones de educación superior.”³²

El Modelo Académico 2003 contempla la conclusión de los estudios para la obtención del título de Profesional-Técnico-Bachiller correspondiente en seis semestres. Este modelo también contempla salidas laterales al término del segundo semestre como Técnico Auxiliar y al término del cuarto semestre como Técnico Básico.³³

³¹ Precisando más, “una norma de competencia laboral es una expectativa de desempeño en el lugar de trabajo, contra la cual es posible comparar un comportamiento observado”. Tomado de Antonio Morfín, “La nueva modalidad educativa, educación basada en normas de competencia”, en *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*, México, Limusa, 1996, p. 91. Citado por Micaela González, “Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep)”, en René Pedroza Flores *et al.*, (coords.), *Educación media superior en México. Realidad y perspectiva*, México, UAEM-Facultad de Ciencias de la Conducta, 1999, p.146.

³² COFEMERMIR, Proyecto de Decreto Conalep 1a, (s/f). Documento consultado en el sitio de la COFEMERMIR en Internet.

³³ Conalep. “Oferta educativa. Reforma Académica 2003”. Consultado en el sitio del CONALEP en Internet.

4.2.2 Tipo de estudios que ofrece el Conalep

El Conalep forma Profesionales Técnicos y Profesionales Técnicos-Bachiller, opera servicios de formación para el trabajo y ofrece asesorías profesionales a entidades y organismos de los sectores público, social y privado. La oferta educativa atiende nueve áreas de formación ocupacional que agrupan 29 carreras de cobertura nacional, 20 de ellas dirigidas al sector industrial y 9 al de servicios. Adicionalmente, existen 11 carreras de cobertura regional. En el Distrito Federal hay 27 planteles del Conalep.

4.2.3 Contexto en que surge el Conalep

En el libro *Educación Media Superior en México*, Micaela González presenta una detallada cronología del sistema tecnológico en la educación. De su exposición interesa destacar el contexto en que surge el Conalep.³⁴

La autora se apoya en la investigación de Teresa Bracho, quien señala que la década de los setenta se caracterizó por un intento de modernización del aparato burocrático y por un énfasis en la racionalización de las políticas públicas. Durante el sexenio de Luis Echeverría, en el plano educativo, se buscó la racionalización a través de la reforma educativa, la cual se centró en la nueva Ley Federal de Educación, expedida en noviembre de 1973, que sustituía a la Ley Orgánica de Educación Pública de 1941.³⁵

Teresa Bracho señala que en la nueva Ley se delimitaron tres directrices para todo el sistema educativo: la actualización, la apertura y la flexibilidad del sistema. Con la flexibilidad se buscaba que la estructura del sistema educativo fuera capaz de permitir al educando, en cualquier tiempo, incorporarse a la vida productiva y al trabajador continuar sus estudios.

González señala que para la educación secundaria, la Ley Federal señalaba que ésta era de carácter formativo y terminal. Era en el bachillerato así como en el nivel superior, compuesto por la licenciatura y el posgrado, donde, de acuerdo con la Ley Federal de

³⁴ M. González, “El Colegio Nacional de...”, *op. cit.*, 1999.

³⁵ T. Bracho, *Política y cultura en la organización educativa: la educación tecnológica industrial en México*, México, El Colegio de México, 1991, pp. 47, 101, 49. Citado por Micaela González, “Colegio Nacional de..., *op. cit.*, 1999, pp. 122-123.

Educación, podrán introducirse opciones terminales previas a la conclusión de la licenciatura.

En su estudio, Bracho subraya que esta ambigüedad referente al nivel en que pueden introducirse modalidades terminales, o en relación al posible carácter terminal en el nivel medio, ha facilitado que el actual sistema de educación media incluya los estudios de técnico profesional con carácter terminal.

González, siguiendo el estudio de Bracho, destaca las razones para impulsar las carreras técnicas: *dar respuesta a una necesidad de desarrollo, y racionalizar la matrícula educativa*, es decir, *reducir la presión por la educación superior*. Bracho observa que el énfasis en la educación de carácter terminal en el nivel medio superior, si bien respondía a la supuesta demanda de técnicos por parte del sector industrial y de servicios, respondía también a la necesidad de contener la creciente demanda por la educación superior.³⁶

En su estudio, González también hace referencia a una interesante investigación de María de Ibarrola donde analiza lo que se buscó resolver con la creación del Conalep.³⁷

González (siguiendo a Ibarrola) señala que *el objetivo de la creación del Conalep es la vinculación de este organismo con el sector productivo*. Y nos dice que *se supone que la vinculación entre ambas instituciones es lineal, directa, evolutiva y atemporal aunque con frecuencia se califica como disfuncional y negativa en sus resultados*.³⁸

González siguiendo a Ibarrola, subraya las diferencias entre las instituciones escolares y el mercado laboral. Sobre *las instituciones escolares*, señala que se trata de instituciones que *procesan conocimientos y certificados*; y en ello inciden su historia, sus funciones sociales, su configuración institucional, su normatividad y estructura jurídica, pero en particular el grado de consolidación de su función principal, la docencia, que abarca desde la concepción global de la misma hasta la operación en determinada zona geográfica y trabajo en el aula. Y en el caso de *las instituciones laborales*, se trata de un conjunto *estructuralmente heterogéneo de establecimientos*, que se define como tal, por la diversidad de lógicas que determinan, en última instancia, la actividad productiva, la formalidad de las relaciones entre los distintos actores de la producción y, su organización técnica y

³⁶ M. González, "Colegio Nacional de...", *op. cit.*, 1999, pp. 126 y 128.

³⁷ Ma. de Ibarrola, *La articulación entre la escuela técnica de nivel medio y el mundo del trabajo en México. ¿Espacios vacíos de la gestión educativa?*, México, DIE/CINVESTAV, 1984. Citado por Micaela González, "Colegio Nacional de...", *op. cit.*, 1999, pp. 152-153.

³⁸ M. González, "Colegio Nacional de...", *op. cit.*, 1999, p. 152.

jerárquica. De los señalamientos de Ibarrola, González concluye que *los requerimientos que el sector productivo puede proyectar a la escuela de ninguna manera son homogéneos.*

En este sentido, del estudio de De Ibarrola, González adopta una de sus tesis: “(...) *tanto la institución educativa pública como el sector productivo del país generan y delimitan procesos sociales muy complejos por lo que las relaciones entre ambos se prevén como una trama en la que si bien caben puntos neurálgicos de interacción, en realidad resultan complejas y plurales, cambiantes e históricos, interactivas, contradictorias y aún perversas.*”³⁹

4.2.4 El Conalep Plamaco

El Conalep Plamaco inicia sus actividades en septiembre de 1985 impartiendo, en ese entonces, las carreras de Hotelería y Gastronomía, y Contabilidad. Un año después, se incorporó una tercera carrera: Informática. Dos han sido los directores del plantel: el Lic. Eduardo Ezeta Escudero, de septiembre de 1985 a marzo de 1989 y el Dr. Gustavo Marín Fernández de abril de 1989 a la fecha.

La planta docente del plantel está formada por 103 docentes para dos turnos. Los grupos de alumnos están conformados en promedio por 42 alumnos.

La infraestructura del plantel es la siguiente: 5 edificios, 21 salones, laboratorios de informática y de cocina, una cancha de básquetbol, una biblioteca, un auditorio y una cafetería. Asimismo desde 1998 el Conalep cuenta con un Centro de Evaluación que se encarga de capacitar y evaluar la competencia laboral de las personas que se certifiquen en distintas competencias.

El personal del plantel está conformado por 56 administrativos, 10 directivos, 8 jefes de oficina, 38 de personal operativo, 23 de confianza y 33 de base.

El Colegio cuenta con 8 jefaturas: Capacitación, Servicios Escolares, Promoción y Vinculación, Manual de Calidad, Centro de Evaluación, Formación Técnica, Servicios Administrativos e Informática, Talleres y Laboratorios.

³⁹ Ma. De Ibarrola, *La articulación entre la escuela técnica de nivel medio y el mundo del trabajo en México. ¿Espacios vacíos de la gestión educativa?*, México, DIE/CINVESTAV, 1984, p. 13. Citado por Micaela González, “Colegio Nacional de..., *op. cit.*, 1999, pp. 152-153.

El plantel tiene un día conocido como el día Conalep Plamaco que se celebra cada 9 de diciembre. En esa fecha los estudiantes de las tres carreras realizan una exposición de acuerdo a las temáticas propias de su área de estudio, mostrando diversos productos.

La matrícula del plantel asciende a 1,700 jóvenes. Este número se ha mantenido constante en los últimos tres años. En el mes de agosto, cuando es el mes de ingreso este número aumenta a 1,800 jóvenes pero algunos desertan.

4.3 Descripción del contexto socioeconómico de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco

4.3.1 Características de las familias de los alumnos

Los datos de la *Encuesta socioeconómica 2003* del Conalep Plamaco indican que casi el 100% de las y los jóvenes estudiantes viven con sus padres (97.67%). Los tipos de vivienda en que habitan la mayoría de ellas y ellos son casas o departamentos propios (74.67%) mientras que 14.67% habitan en casa o departamento rentado.

La encuesta también ofrece datos de dos aspectos muy importantes sobre los padres de las y los jóvenes: el grado de escolaridad alcanzado, y las actividades a las que se dedican (ver cuadro 19 del anexo 2).

Los datos de la escolaridad de los padres se dividen por sexo: Por el lado del padre, 24% tiene la secundaria completa, 16.67% tiene el bachillerato o la vocacional y 10.67% tiene la primaria completa. En cuanto a la madre, 26% tiene la secundaria completa, 19.33% tiene la primaria completa y 11.33% tiene la secundaria incompleta (ver cuadro 17 del anexo 2).

Por lo que refiere a las actividades a las que se dedican los padres de los estudiantes, la información también se divide por sexo: En cuanto al padre, la encuesta muestra que 78% trabaja. En cuanto a la madre, las principales ocupaciones a las que se dedican son: 50.67% a las labores domésticas y 44% a las labores extradomésticas. Las actividades que concentran los mayores porcentajes en el padre son, 33.33% son empleados, 27.33% son trabajadores independientes o por cuenta propia y 14.67% son obreros. Las principales

actividades que realiza la madre son: 51.33% en las labores domésticas, 26.67% son empleadas y 8.67% son trabajadoras por cuenta propia (ver cuadro 18 del anexo 2).

La Encuesta también ofrece información sobre cuáles eran en el 2003 los ingresos mensuales de los hogares. El ingreso mensual del hogar en el año 2003 en 34% de los hogares fue de más de 2 salarios mínimos (\$2,600 aproximadamente), en 24% de los hogares fue de 1.5 salarios mínimos (\$1,960 aproximadamente) y en 21.33% de los hogares fue de 1 salario mínimo (\$1,300 aproximadamente) (ver cuadro 20 del anexo 2).⁴⁰

Por estos datos, se observa que la mayoría de las familias en las que viven estos jóvenes se caracterizan por un entorno económico precario, ya que la mayor parte de los hogares sobrevive con apenas más de dos salarios mínimos, lo que resulta un ingreso insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de hogares conformados, al menos, por tres miembros.

Los ingresos que perciben la mayoría de los hogares en los que viven estos jóvenes presentan una correspondencia con las ocupaciones y los niveles de educación de los miembros del hogar que trabajan, por lo general, suele ser el padre el principal proveedor económico (78%), y en algunos casos la madre (que en la mayoría de los casos se dedica a las labores domésticas (50.67) aunque una buena proporción también trabaja en ámbitos extradomésticos (44%).

La mayoría de los padres de familia tiene la escolaridad de secundaria, por lo que los empleos que tienen suelen ser de baja calificación y por lo tanto con una baja remuneración (obreros, empleados y en algunos casos trabajadores independientes). Las y los jóvenes estudiantes entrevistados manifestaron que al concluir sus estudios en el Conalep estarán superando los niveles de estudios de sus padres (secundaria completa), lo que constituye tanto un motivo de orgullo para sus padres como un aliciente para estos jóvenes para continuar estudiando en el nivel superior.

⁴⁰ De acuerdo a la CONASAMI (Comisión Nacional de Salarios Mínimos), el salario mínimo diario para el Distrito Federal en el año 2003 fue de 43.65 pesos. Información tomada de STPS/CONASAMI, "Salarios mínimos vigentes a partir del 1° de enero de 2003". Documento disponible en Internet.

4.3.2 Expectativas educativas y laborales

La Encuesta señala respecto a cómo se tuvo conocimiento del Conalep, que 41.33% lo obtuvo en la secundaria a través de campañas de promoción del Conalep y 36% a través de un amigo o familiar (ver cuadro 21 del anexo 2).

En cuanto a las razones por las que se eligió el Conalep se observa que 23.69% de los estudiantes respondió que porque sólo esa institución ofrece la carrera que les gustaba, 20.48% porque el Conalep ofrece carreras cortas y 16.07% porque no logró entrar a la institución que quería (ver cuadro 22 del anexo 2).

Por lo que refiere a las expectativas laborales, datos de la encuesta muestran que 14.14% de las y los jóvenes estudiantes eligió inscribirse en las carreras del Conalep porque al terminarla le será fácil encontrar trabajo, 13.91% porque proporciona una formación que te prepara mejor para la vida, 11.74% porque tienen las habilidades necesarias y corresponde con sus preferencias y 10.83% porque es una carrera corta. Por otro lado, 27.14% espera obtener de su formación en el Conalep buenas oportunidades de trabajo, 24.06% espera obtener una mejora en su situación económica y 19.38% espera obtener la superación personal (ver cuadros 23 y 24 del anexo 2).

En resumen, las principales tres razones por las que la mayoría de las y los jóvenes eligió estudiar en el Conalep fueron porque sólo esa institución ofrece la carrera que quieren, porque ofrece carreras cortas y porque no lograron entrar a la carrera que querían.

Esta última razón es un hecho crucial, el punto de partida, que permite comprender el significado que tiene el trabajo para las y los jóvenes entrevistados. El significado del trabajo que construyen las y los jóvenes se interpreta de dos formas a partir del hecho de haber elegido estudiar en el Conalep: Algunos de ellos están en el Conalep porque eligieron estudiar ahí y otros están en el Conalep porque no les quedó de otra.

Igualmente, la encuesta deja ver que la mayoría de los jóvenes encuestados respondió que espera al terminar su formación en el Conalep, le sea fácil conseguir trabajo y también espera tener buenas oportunidades de trabajo, mejorar su situación económica y lograr superación personal.

En general, se observa por esta información, que la mayoría de los jóvenes esperan incorporarse al mercado laboral al finalizar sus estudios en el Conalep. La pregunta que

realiza esta investigación es qué significados tiene el trabajo para los jóvenes, cómo lo definen, cuáles son los trabajos a los que aspiran y cómo los buscan.

4.3.3 Situación laboral, educativa y cultural de los jóvenes al ingresar al Conalep

Sobre la situación laboral en la que en ese momento se encontraban las y los jóvenes estudiantes encuestados se tiene que 77.3% de los alumnos no trabajaba al momento de entrar al Conalep, 22% sí y 0.67% no respondió.

En cuanto a la secundaria de procedencia, la encuesta señala que 62.67% viene de secundarias generales públicas y 29.33% viene de secundarias técnicas públicas. La historia escolar del estudiante señala que 55.33% obtuvo un promedio de 7 a 7.9, 22.67% obtuvo un promedio de 8 a 8.9 y 18% obtuvo un promedio de 6 a 6.9. El 49.33% de los estudiantes no reprobó materias en la secundaria y 27.33% reprobó de 1 a 2 materias.

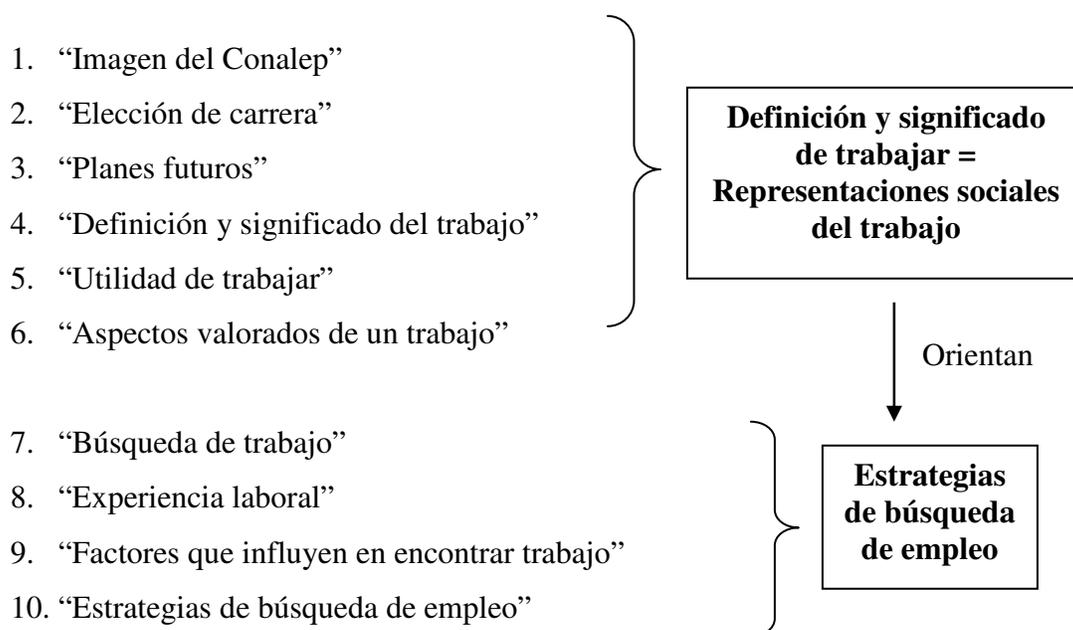
Por lo referente a las materias que se dificultan a los estudiantes, está el inglés con un 19.54%, la química con un 18.15%, las matemáticas con un 17.11% y física con 16.76%.

De los aspectos socioculturales, la encuesta muestra que 44% de los estudiantes frecuenta centros deportivos, 19.33% asiste a centros de baile y 14% va a los cines. Por último, la encuesta muestra en cuanto a los intereses de los estudiantes que 22.67% desea recibir información sobre el tema de la drogadicción, 22.67% tiene intereses de cultura general, 16.67% tiene interés en enfermedades venéreas y 10.67% está interesado en planificación familiar.

Por la trayectoria escolar de estos jóvenes se puede observar que la mayoría de ellos provienen de secundarias públicas. Algunos de los jóvenes entrevistados manifestaron haber perdido un año de estudios ya sea por haber reprobado algún grado de secundaria o por no haberse quedado en ninguna institución de educación media superior después de haber presentado el examen único de ingreso. En cuanto a la trayectoria laboral se puede apreciar por la información de la encuesta que la mayoría de jóvenes no se encontraba trabajando cuando ingresó al Conalep, lo que evidencia que gran parte de los jóvenes tiene como ocupación principal el estudio o bien que no tienen necesidad de trabajar ya que sus padres cubren la mayor parte de sus gastos.

4.4 Categorías de análisis que expresan las representaciones sociales del trabajo de los jóvenes entrevistados y su relación con las estrategias de búsqueda de empleo que elaboran para conseguirlo

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a las y los jóvenes estudiantes se han construido 10 categorías que dan cuenta de sus representaciones del trabajo así como de la construcción de sus estrategias de búsqueda de empleo. Dichas categorías⁴¹ son:



A continuación se presenta la explicación del contenido que cada categoría sintetiza junto a testimonios de las y los jóvenes entrevistados que reflejan las representaciones que cada uno de ellos construye en torno al trabajo. Las y los jóvenes que colaboraron en la investigación son: Alma de Alimentos y Bebidas, de 19 años; Viridiana de Informática, de 17 años; Ernesto de Contabilidad Financiera y Fiscal, de 25 años; Edgardo de Alimentos y Bebidas, de 18 años; Ariadna de Informática, de 19 años; y Gerardo de Alimentos y Bebidas, de 20 años. Al final del capítulo se presenta el cuadro 25 que resume con base en el testimonio de los jóvenes sus representaciones sociales del trabajo.

⁴¹ Una categoría es un concepto usado para el propósito de clasificación. Véase G. A. Theodorson, *A modern dictionary of Sociology*, Nueva York, Thomas Y. Crowell Company, 1969, p. 39. En una categoría se integran todos los elementos que posean atributos comunes.

4.4.1 Campo semántico del término trabajo

¿Con qué palabras y frases las y los jóvenes estudiantes entrevistados asocian el término trabajo? Los jóvenes de las carreras de Alimentos y Bebidas, Contabilidad Financiera y Fiscal e Informática, asocian al trabajo los siguientes términos:

Esfuerzo, dinero, levantarse temprano, cansancio, diversión, familia, regalos, confianza, tolerancia, pláticas, compras, salidas, relajo, recompensa, liderazgo, aprendizaje, tolerancia, corajes, regaños, puntualidad, orden, responsabilidad, conocer, dedicación, superación personal, voluntad, seguridad, sociabilidad, crítico, respeto, facilidad, emoción, alegría, mejor vida, honestidad, convivencia, pasión, cotidiano, preparación, éxito alcanzado, remuneración, oficina, tiempo, obligación, despejarse, ayudar con gastos económicos, obtener algún producto que nos llame la atención, conocer gente.

De este campo semántico, se observa que los jóvenes elaboran ideas del trabajo que tienen elementos del sentido común, es decir, de lo que todo mundo sabe. Por ejemplo, el término “esfuerzo” mencionado por casi todos los entrevistados, es una expresión que se destacó en la sección de “trabajo” del capítulo 1 en el apartado de definición y sinónimos. Igualmente se vio en ese apartado que la definición más generalizada es aquella que lo relaciona con una actividad remunerada, esta forma específica de trabajo es el “empleo”; pues bien, dentro del campo semántico del trabajo desarrollado por estos jóvenes se observa que ellos también asocian esta idea de empleo al evocar al “dinero” o “remuneración” como parte del trabajo. Este campo semántico confirma que ellos hacen uso del sentido común al representarse el trabajo, asociando ideas como “dinero” y “esfuerzo”.

4.4.2 “Imagen del Conalep”

Esta primera categoría es clave para comprender cómo significan el trabajo estos jóvenes estudiantes a partir del lugar en el que estudian: el Conalep. Esta categoría permite saber si ellas y ellos eligieron estudiar ahí, ya que parte de sus proyectos futuros, entre ellos, su inserción laboral, depende de la manera en que interpretan su paso por esta escuela. Siendo éste un establecimiento cuyo propósito es darles una formación para el mundo del trabajo, hay que indagar cómo ellas y ellos perciben su formación para el trabajo y su formación de bachillerato en ese establecimiento escolar.

Las representaciones de estos jóvenes sobre el trabajo se encuentran filtradas por el establecimiento donde estudian: el Conalep, este contexto los agrupa en dos conjuntos: los que querían estudiar en el Conalep y los que no querían estudiar en el Conalep. Esta categoría es útil para observar si ha habido cambios en su percepción del Conalep cuando ingresaron y cuando están a punto de egresar.

Por ejemplo, Alma tiene dos imágenes distintas del Conalep que corresponden al momento en que ingresa y al momento que está a punto de egresar. Alma forma parte del grupo de estudiantes que no quería quedarse en el Conalep. Su imagen del plantel cuando entró a estudiar era:

Que era, no lo peor sino algo allegado a lo peor, algo así como que ¡Uy, por Dios, no soy tan boba de que no me pude quedar en una escuela! (...) casi, casi fue un trauma para mí haberme quedado aquí...

El hecho de no querer estar en el Conalep se refleja en las opciones elegidas por Alma en el examen de selección para el bachillerato:

(...) puras prepas pero desgraciadamente caí en un Conalep (...) la mayoría caímos aquí por obra del Espíritu Santo porque la mayoría no quería esto, muy pocos, yo creo que de diez, tres querían esto y los demás ya no.

Esta imagen inicial de Alma se transformó y al momento de terminar la carrera cree:

Que no todo lo que me habían dicho, por ejemplo, mis amigos “Ahí va puro tonto” y yo decía “¡Chin! no pues ya me voy a ver como tonta”, que no, que en realidad es bueno porque (...) nos traen cortitos (...) son estrictos, en el modo de que a fuerza tenemos que entrar en clases.

(...) no es la gran escuela pero tampoco es algo más, algo muy chafa, sino que es algo de lo cual puedes salir, se puede decir hasta orgulloso ¿no? porque estudiaste, porque no fuiste uno más del montón, porque te llevas muchos aprendizajes tanto, en la escuela de aprendizajes como personal...

Una manera de comprender la valoración que las y los jóvenes estudiantes hacen del Conalep es saber si lo recomendarían a otros. Alma a pesar de considerar al final de su carrera bueno al Conalep no recomendaría a otros estudiar ahí:

Porque si tienes la oportunidad, tratar de meter a otro lado pero si van a venir aquí que realmente le echen muchas ganas porque de por sí como que ya está quemado el tema

Conalep, ya así como que el Conalep ¡ay no qué horror! (...) yo siento que no lo recomendaría porque (...) ya hay que agarrar un nivel más alto (...) si no pues, yo estudié ahí pero mientras ¿dónde estudiaste?, ah, en una escuela atrás del Hospital Ángeles, al menos así de oye de caché.

Otro ejemplo es el caso de Viridiana, en donde también se encuentran diferencias en su imagen del Conalep cuando ingresó al plantel y ahora que está a punto de egresar. Viridiana, al igual que Alma forma parte del grupo de estudiantes que no quería estar en el Conalep:

Al principio no me gustaba porque ahora sí que ya sabes ¿no? cómo hablan de la escuela que es muy mala, que los maestros y que lo otro...

En el caso de Viridiana igualmente se puede detectar el hecho de que no quería estudiar en el Conalep al observar sus opciones en el examen único de ingreso para estudiar el bachillerato:

(...) había puesto las prepas, la 8, la 9, el CETIS y el Conalep.

Al igual que Alma, Viridiana tiene una imagen diferente del Conalep al terminar la carrera:

(...) pues ahora sí que sí hay buenos maestros en la escuela, ahora sí que los alumnos hacen la escuela ¿no?... ahora sí que es buena escuela. Antes como decía que no, que esa escuela no me convenía pero ya me di cuenta de que sí es buena escuela y las carreras pues están muy bien, o sea que hay para elegir y ahora sí que ya depende de ti.

Alma y Viridiana comparten una imagen común del Conalep al momento de su ingreso: no lo querían ni les gustaba la idea de estudiar ahí. Dentro de los jóvenes entrevistados se encuentran aquellos que se sienten a gusto de estudiar ahí, por ejemplo, Ernesto, quien expresa que su imagen del Conalep siempre ha sido la misma, que no ha cambiado desde el momento en que entró y ahora que está a punto de egresar. Ernesto señala que la mayoría de estudiantes del Conalep no se quería quedar ahí. Ernesto forma parte del grupo de estudiantes que sí quería estudiar en el Conalep:

(...) los que van al Conalep es porque no tienen nada mejor que hacer o que fue su última opción ya que no querían estudiar ahí. Son muy pocos los que sí quieren estudiar la carrera.

Otro ejemplo de estudiante que se siente a gusto en el Conalep es Edgardo, quien al igual que Ernesto, tiene una imagen del Conalep similar tanto cuando comenzó a estudiar como al final de su formación profesional técnica. Edgardo forma parte del grupo de estudiantes que quería estudiar en el Conalep. Edgardo afirma:

(...) mucha gente como que lo discrimina, dice: “No, pues es que es un Conalep” y pues la escuela no da el nombre, el nombre lo dan los alumnos.

Originalmente Edgardo se quedó en un CCH pero él decidió quedarse en el Conalep:

Mis opciones fueron CCH, Bachilleres y Conalep y un CETIS. Tuve 86, 87 aciertos y por mi promedio me quedaba en el CCH, y sí, pero mi mamá me dijo: “¿Quieres quedarte en CCH es un desmadre, ¿quieres entrar? vas a entrar porque entras, no nada más echar desmadre. Si quieres eso yo no te voy a apoyar en tus estudios si repruebas. (...) En un Conalep te traen a la raya, así que si repruebas adiós.” Y me decidí por el Conalep y fue una buena elección.

Tanto al inicio como al término de su carrera Edgardo mantiene una misma imagen del Conalep; de hecho, Edgardo recomendaría a otros el Conalep:

(...) sigo diciendo que es bueno na' más que es muy caro es lo único que le resta porque de ahí en fuera, si fuera más barato, sí que fuera más accesible, muchos vendrían.

(...) si no quieren terminar una carrera pues mejor que se metan a un Bachilleres o en una equis cosa pero si quieren algo así ya concreto pues que se metan a un Conalep.

Ya hemos visto ejemplos de estudiantes que querían estudiar en el Conalep y de aquellos que no querían estudiar ahí. Ariadna también forma parte del grupo de estudiantes que no querían estar en el Conalep. En sus explicaciones se encuentran diferentes imágenes del Conalep, una de cuando entró a estudiar y otra a punto de egresar:

(...) es que yo creía que iba a ser así medio aburrido, medio tedioso, no sé, que no me iba a servir...

(...) al principio dije ¡No, cómo puede ser, yo en un Conalep! pero ya después dije ¡Ay, no me interesa!

Ariadna perdió un año después de haber hecho el examen único de selección de ingreso a la educación media superior y no haberse quedado:

(...) yo sí quería CCH pero me tocó aquí entonces fue así (...) como que dije: ¡Ay no cómo que en un Conalep! (...) no quiero perder otro año y ya me di cuenta de que no está tan mal (...) bueno yo así lo veo, mientras yo pueda seguir estudiando 'ta bien.

Al concluir su formación técnica se observa en Ariadna un cambio en su imagen del Conalep:

(...) ya me di cuenta de que no está tan mal (...) yo creo que me enseñaron más o menos...

Ariadna considera que el Conalep es una opción para terminar de estudiar rápido, es en ese sentido que lo recomendaría a otros:

(...) pues sí, ya si no tienen (...) pensado seguir estudiando mucho tiempo pues sí.

Al igual que Edgardo y Ernesto, Gerardo conserva una misma imagen del Conalep tanto cuando ingresa en el plantel tanto al momento de casi concluir su formación. Gerardo eligió el Conalep para estudiar la carrera de Alimentos y Bebidas:

(...) la primera opción fue este Conalep, después fue el Conalep de Oyamel, el CCH Sur y la Prepa 6.

Sí me ha gustado (...) me llevo muy bien con todos los directivos del plantel, así con el director, con algún otro administrativo.

De acuerdo a estos testimonios vemos que, por un lado, existen elementos comunes a las representaciones del trabajo si los jóvenes eligieron estudiar en el Conalep y por otro lado, existen elementos comunes a las representaciones del trabajo si las jóvenes no eligieron estudiar en el Conalep.

Por lo que refiere a haber elegido o no estudiar en el Conalep, se observa que el primer grupo de estudiantes conformado por Alma, Viridiana y Ariadna no eligieron estudiar en el Conalep mientras que el segundo grupo de estudiantes conformado por Ernesto, Edgardo y Gerardo sí eligieron estudiar en el Conalep. Es importante señalar que a

pesar de estas diferencias, los dos grupos reconocen la mala reputación del Conalep pero ésta cambia al final de su formación profesional técnica y como experiencia de bachillerato.

El primer grupo de estudiantes experimentó el haberse quedado en el Conalep como un “fracaso escolar”. Este hecho se refleja en sus planes futuros: seguir estudiando algo distinto a las carreras del Conalep: a Alma que estudió Alimentos y Bebidas le gustaría estudiar Antropología o Arqueología; a Viridiana que estudió Informática le gustaría estudiar Pintura o Fotografía y a Ariadna que estudió Informática le gustaría estudiar Biología Marina o seguir vinculada con la actividad en la que trabaja: Asistente en una escuela.

4.4.3 “Elección de carrera”

Esta segunda categoría está estrechamente ligada con el hecho de querer o no querer estudiar en el Conalep. La carrera que los jóvenes estudian, nuevamente, pudo ser elegida o fue escogida por ser la que les pareció más fácil o menos complicada. Las explicaciones que los jóvenes construyen sobre la carrera que estudian también son un componente de las representaciones que elaboran del trabajo. La carrera que estudian es un punto de partida fundamental para proyectar los trabajos que les gustaría tener, ya sea por las habilidades y competencias que adquieren durante su formación técnica o bien, para definir un proyecto laboral o escolar. La afinidad que las y los jóvenes tienen con su carrera permite aprehender la manera en que ellas y ellos se visualizan trabajando en un futuro a corto y largo plazo.

En el caso de Alma y Viridiana se observa que no querían estudiar en el Conalep, por lo que eligieron una carrera que les pareciera menos compleja de las que ofrece en plantel. Alma eligió Alimentos y Bebidas porque “no tenía mucha ciencia” mientras que Viridiana eligió Informática porque “Contabilidad es mucha matemática”.

En sentido opuesto, en las explicaciones de Ernesto encontramos que hizo una búsqueda de las mejores opciones para estudiar lo que lo llevó a elegir el Conalep:

(...) estuve buscando en la información, preguntando cuál sería la mejor escuela, vi CETIS y de acuerdo al plan de estudios y a las explicaciones que me dieron tuve más de dos alternativas para escoger el Conalep, el Conalep fue la que más (...) me llenó el ojo para estudiar una carrera profesional-técnica.

Igualmente, Edgardo hizo una elección de la carrera de Alimentos en función de su gusto de la comida y la cultura de la comida:

Me gusta la comida, me gusta aprender su cultura, todo y eso de la cultura tiene que ver mucho lo de la comida y me gusta absorber todo eso.

4.4.4 “Planes futuros”

Esta tercera categoría, refleja tanto las creencias que los jóvenes tienen del Conalep para sus planes futuros, ya sea trabajar, estudiar o bien estudiar y trabajar, así como las opiniones que los jóvenes formulan sobre la utilidad de estudiar en el Conalep. Estas explicaciones permiten comprender si ellas y ellos se sienten preparados para incorporarse al mercado laboral asimismo deja ver la utilidad que ven en estudiar en el Conalep, que puede consistir en que les da el requisito del bachillerato para realizar el examen único de ingreso a la educación superior y así seguir estudiando.

En el caso de Alma, que estudia la carrera de Alimentos, tiene un gusto general por su carrera pero no se visualiza en el futuro trabajando en esa área. Los planes futuros de Alma son estudiar una carrera profesional como Arqueología o Antropología. Su plan al terminar la carrera es hacer el examen de selección para estudiar en la Universidad de la Ciudad de México, ya hizo examen de admisión una vez y no se quedó así que lo volverá a intentar una vez más y si no se queda a lo mejor va a hacer algo ligado a lo que estudió, por ejemplo, turismo:

(...) de una u otra forma (...) sí sales preparado (...) no y tanto como uno a veces quisiera pero sí sales con algo de aquí.

(...) me preocupa el no entrar, el quedarme nada más con esto mi sueño es entrar a una universidad, no se de qué pero yo quiero estar en la universidad.

En Viridiana, se observa que de un modo vago afirma que el estudiar en el Conalep le da herramientas para trabajar pero no especifica cuáles. Del mismo modo, a pesar de que a Viridiana le llama la atención la Fotografía, la Pintura y el Diseño gráfico, también se siente identificada con la carrera que estudió (Informática) por lo que se visualiza trabajando en un ámbito relacionado con su carrera:

(...) a mi sí me gustaría terminar mi carrera y sí trabajar en, no sé, diseñando páginas o no sé, también me gusta el diseño gráfico, me gustaría trabajar en una empresa donde tenga eso, donde hagan publicidad y todo eso...

Por el momento ahorita pues sí me gustaría trabajar pero pues viendo las cosas como están pues no creo que pudiera con el trabajo y con la escuela, así que prefiero terminar la escuela y ya después empezar a trabajar.

(...) yo quiero seguir estudiando no nada más quiero estudiar informática, o sea, quiero estudiar otra cosa (...) ahora que termine la carrera me gustaría estudiar fotografía o pintura (...) y pues sí estoy viendo las escuelas para ver en dónde (...) me gustaría ser diseñadora gráfica.

Ernesto define que el Conalep le ha ayudado a formarse como profesionista y se percibe que tiene claro sus planes futuros. El Conalep le parece la mejor escuela para formarse como profesional técnico. Sobre sus planes futuros expresa:

Pensado en dónde voy a trabajar no lo tengo definido pero lo que sí es claro es que voy a hacer mi examen al Politécnico...

Sobre el trabajo de largo plazo que a Ernesto le gustaría tener:

Me gustaría verme como gerente, no, como director, no, (...), como gerente y director de una empresa en un plazo más o menos de 12 años más o menos.

Edgardo tiene el plan de trabajar en un corto plazo en algo relacionado a su carrera (Alimentos) para obtener recursos para estudiar en una escuela de gastronomía de paga:

Trabajar y estudiar (...) Yo quiero trabajar pero para estudiar en otra escuela, una escuela de paga. (...) Quisiera trabajar de mi, de lo que estoy en mi carrera y hay varias escuelas está La Mundial, hay varias pero quiero ver cuál es la que más me, me llame la atención.

(...) Corto plazo sería mesero pero largo plazo me gustaría ser lo de cocina.

Ariadna declara que estudiar en el Conalep sí sirve porque te da armas para encontrar trabajo pero no especifica qué tipo de trabajos. Señala que una ventaja que tiene el Conalep es su bolsa de trabajo:

Yo creo que sí sirve pero así como en trabajos que todo mundo quisiera conseguir pues no.

(...) si quieres seguir estudiando pues sigues estudiando y trabajando en la carrera que tú tienes ¿no?...

(...) como que en Conalep si terminas y ya no quieres seguir estudiando tienes, tienes un poco de armas para encontrar un trabajo ¿no?...

(...) no hace mucho que empezaron a decir que tienen bolsa de trabajo, o sea, tú das tus datos y no sé si llegan a pedir gente, ellos nada más buscan a los que tengan mejor promedio y te mandan, quién quita y te quedas...

(...) creo que su bolsa ¿no? su bolsa de trabajo es la que te, bueno, a algunos les ayuda (...) esa es la herramienta que te da.

Por las explicaciones que da Ariadna, se extrae que para ella el estudiar en el Conalep le permitirá para sus planes futuros hacer el examen de ingreso a la educación superior o bien de seguir estudiando y trabajando:

(...) ahora sí puedo hacer mi examen para seguir estudiando. (...) donde yo quisiera seguir estudiando es muy diferente a donde me voy a quedar ¿no? me gustaría seguir estudiando en la UNAM.

(...) yo sé, bueno los exámenes que tienes que hacer para ingresar a la universidad quién sabe si me quede en la UNAM o en cualquier otra.

(...) quiero seguir estudiando y trabajando (...) yo pienso seguir trabajando y estudiando, bueno si es que me quedo en la universidad ¿no? que espero que sí.

En un trabajo de largo plazo, Ariadna se visualiza trabajando en una oficina:

(...) me veo en unos años a lo mejor en una oficina trabajando de páginas web o algo así.

Gerardo respondió sobre cuáles serían las ventajas de estudiar en el Conalep:

Yo creo que sería la carrera técnica. (...) salir con bolsa de trabajo.

Los planes de Gerardo aún no son muy claros, ya que no sabe si seguir estudiando o trabajar pero en caso de trabajar sería en algo relacionado con su carrera:

(...) bueno he estado pensando en que, bueno no sé, en que si seguir estudiando o ya empezar a trabajar...

(...) no he pensado en ninguna carrera en específico y eh, bueno alguna escuela en donde me gustaría estudiar, sería en la, ya sea en la UNAM o tal vez he pensado también seguir estudiando en una escuela de gastronomía.

(...) sería en un (...) restaurante de cadena o independiente (...) sencillo en un hotel o algo así, o sea de cero ya de tres estrellas para arriba o algo así.

(...) ¿en un largo plazo? (...) también estar en un restaurante, estar de, ya sea primero de ayudante de cocinero o algo así ya después que me suban de puesto (...) el máximo sería, en cocina sería el chef, es el chef ejecutivo...

En síntesis, independientemente de haber elegido o no el Conalep, las y los jóvenes estudiantes interpretan de manera similar el para qué sirve estudiar en el Conalep en función de sus planes futuros: *para tener un poco de armas para encontrar trabajo, para salir preparado.*

4.4.5 “Definición y significado del trabajo”

Esta cuarta categoría refleja las palabras, frases, expresiones, definiciones y explicaciones que las y los jóvenes utilizan cuando se representan el trabajo. Deja ver parte de lo que ellas y ellos han aprendido en sus hogares, en su escuela y con sus amigos del trabajo. Esta categoría se puede entender de acuerdo a las dimensiones de las representaciones sociales como la “información” ya que refleja los conocimientos que poseen las y los jóvenes estudiantes sobre el trabajo.

En primer lugar, se observa que Alma asocia a trabajar las ideas del esfuerzo, la rutina y la monotonía pero también que es indispensable:

(...) siento que es algo ¿monótono se dice? porque se hace ya una rutina (...) bueno, debe ser un trabajo que te guste y aún así después ya se va haciendo así como que rutina: párate, báñate, vete a trabajar, el trabajo (...) por lo regular diariamente hay que hacer lo mismo entonces no hay, no es algo así como que muy divertido pero es muy indispensable trabajar.

De acuerdo al ejercicio de selección de enunciados para completar la definición: Trabajo es..., Alma eligió los siguientes tres enunciados:

- Es un medio para sobrevivir, una necesidad
- Es un medio para comprar cosas, divertirse
- Es un medio para adquirir experiencia

En el caso de Viridiana, se observa que ella asocia al trabajar una idea de autonomía, de medio para adquirir independencia de los padres y libertad para comprar tus propias cosas:

(...) qué es trabajar para mí, es depender de ti mismo, bueno no tanto depender de ti mismo sino que ya necesitas otras cosas, ya necesitas comprarte tus cosas, ya necesitas tener tu dinero, que no les estés pidiendo a tus papás, tienes que buscarte un trabajo.

De acuerdo al ejercicio de selección de enunciados para completar la definición: Trabajo es..., Viridiana eligió los siguientes tres enunciados:

1. Si lo llevas a cabo durante un horario determinado
2. Si añade valor a algo
3. Si es físicamente fatigante

Viridiana asocia al trabajo la idea de responsabilidad. Explica que su experiencia en el servicio social es como la de un trabajo pero que un trabajo ya implica más responsabilidad:

(...) ahorita ya acabé mis prácticas y mi servicio y pues sí como que no hay tanta responsabilidad ¿no? pero ya cuando de verdad sea un trabajo pues sí como que hay que tener un poquito más de responsabilidad.

(...) los que trabajan y estudian pues yo creo que ha de ser por necesidad o porque les falta algo (...) yo digo que está bien porque (...) los que trabajan qué tienen, 18, 19 años, están estudiando y pues ahora sí que ya no se dedican nada más a la escuela sino que ya tienen más responsabilidades y los que están estudiando pues ahora sí que ya dependen más de sus papás...

(...) si estás trabajando y estudiando a la misma vez pues como que te sientes muy estresado ¿no? así como que o sea el trabajo, la escuela, las tareas y todo eso...

De las explicaciones de Viridiana se extrae que el trabajo es una actividad muy importante para adquirir independencia y libertad de comprar lo que quieres. Cuando se le pregunta su opinión sobre una persona que no trabaja responde que no trabajar es estar de parásito:

(...) pues ahora sí que es su decisión ¿no? si no quiere hacer nada y si se quiere quedar como un parásito pues todo va a depender de él.

En cuanto a Ernesto, se observa que de acuerdo al ejercicio de selección de enunciados para completar la definición: Trabajo es..., él eligió los siguientes tres enunciados:

- Te hace sentir mejor como persona
- Es un medio para comprar cosas, divertirse
- Es una obligación para aportar dinero en la familia

En las explicaciones de Ernesto se encuentra que asocia al trabajo la idea de responsabilidad:

(...) tener un puesto (...) en cualquier trabajo pues hay una responsabilidad y (...) todo el mundo sabe que si es bueno (...) el trabajo pues hay que conservarlo portándose bien, bueno, comportándose y principalmente siendo responsable.

(...) uno siempre entra a cualquier lado doblando las manos, uno no puede llegar a exigir y dirigir y mandar y decir sino que se tiene, te tienes que ganar esa responsabilidad o ese derecho te lo tienes que ganar.

Por otro lado, para Edgardo el trabajar es una oportunidad de adquirir experiencia y autonomía para comprarte las cosas que quieres:

Trabajar para mí es una experiencia muy, muy buena porque como me gusta trabajar, yo desde chico me he pegado a trabajar sí en trabajos (...) me gustaba trabajar en talleres, además he trabajado hasta en mudanzas, de todo he trabajado, por habido y por haber y me fascina porque me da la, me da una satisfacción de grande porque sé que tengo mi dinero y al día de mañana se me va a antojar algo y me lo voy a poder comprar...

De acuerdo al ejercicio de selección de enunciados para completar la definición: Trabajo es..., Edgardo eligió los siguientes tres enunciados:

1. Es un medio para adquirir experiencia
2. Es un medio para comprar cosas, divertirse
3. Es un medio para pagarme los estudios

Para Ariadna, quien estudia y trabaja al mismo tiempo, el trabajo significa tener un medio para comprar cosas que de otro modo no podrías adquirir más que con el dinero que te dan tus papás:

(...) de que se te antoja comprar algo, quieres comprar algo y no tienes dinero y tu mamá: “No espérate a fin de mes (...) o ahorra” entonces, si quieres, pues ya vas y lo compras.

Ariadna trabaja en un jardín de niños como asistente y le gusta su trabajo así que explica que aunque el trabajo puede ser una carga, ésta no se siente si te gusta lo que haces:

(...) sé que a lo mejor y sí es una responsabilidad pero como hago lo que me gusta hacer no la siento así o sea lo siento como algo más de la vida diaria...

Por lo que refiere a Gerardo, cuando se le pregunta qué es para él trabajo, menciona las palabras esfuerzo y dinero:

Trabajo sería ganar dinero haciendo un esfuerzo, a ser laborioso con el fin de obtener un bien con el dinero que se gana en esto.

Gerardo también afirma que para él trabajar es una necesidad inmediata. De acuerdo al ejercicio de selección de enunciados para completar la definición: Trabajo es..., Gerardo eligió los siguientes tres enunciados:

1. Me hace sentir útil y mejor como persona
2. Es una necesidad inmediata
3. Es un medio para pagar mis estudios

En resumen, en las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes se encuentran las definiciones del trabajo, se observa que, independientemente de contar o no con experiencia laboral, ellas y ellos asocian ideas relativas a la *necesidad*, al *esfuerzo* y a la *responsabilidad*, además de que *es un medio para comprar tus propias cosas, para no pedirle dinero a tus papás, de comprar lo que tú quieras y cuando quieras*, pero también es en algunas ocasiones una *carga*, una *rutina*. El trabajo es también para estos jóvenes una *experiencia gratificante*, los hace sentir mejor como personas, es una actividad que los hace autónomos para tomar sus propias decisiones e irse haciendo independientes de sus padres. El trabajo es también una manera de contribuir a los gastos de su hogar, el trabajo es una *actividad de la vida diaria*.

4.4.6 “Utilidad de trabajar”

Una manera de aprehender cómo definen las y los jóvenes estudiantes el trabajo es preguntar por su función: para qué sirve trabajar. Las explicaciones que los jóvenes estudiantes dan a esta pregunta constituye la quinta categoría “Para qué sirve trabajar” que refleja la utilidad que tiene para ellos trabajar y lo que obtienen de él. Asimismo refleja lo que ellas y ellos han aprendido sobre el trabajo tanto en sus familias como en la escuela y en sus interacciones cotidianas. De acuerdo a las dimensiones de las representaciones sociales, “para qué sirve trabajar” remite a la dimensión “campo de representación”, es decir, a las creencias sobre el trabajo.

Para comprender la utilidad que Alma le da al trabajo, es necesario recuperar su testimonio sobre lo que le enseñó la experiencia de su padre de perder trabajos:

Que todo cuesta trabajo (...) nada te lo van a regalar. (...) nos dicen que el dinero no da la felicidad pero hasta cierto punto sí porque si no tienes dinero pues no comes, no puedes salir, no puedes divertirte, no puedes comprar (...) lo más indispensable (...) para todo se necesita trabajar, por eso, gente floja en ningún lado entra.

Trabajar para Alma sirve para obtener dinero que es el medio indispensable para todo. Del mismo modo, con el objetivo de comprender el para qué sirve trabajar para estos jóvenes, es importante considerar la experiencia laboral subjetiva que ellas y ellos desarrollan durante sus prácticas profesionales y el servicio social. En este sentido, Alma comenta:

Es como en todo ¿no? había sus buenos y sus malos momentos, por lo regular ahí exactamente donde yo estaba era muy aburrido, yo sentía que era muy negrero porque bueno que para eso estaba ¿no? para que “A ver hazme esto y hazme lo otro” pero me, me ponían a capturar todo el día y tenía que estar ahí (...) eran muy mandones, y ellos, por ejemplo, cuando ellos tenían una hora de comer y hasta agarraban tres, cuatro, mientras yo ahí fletándome todo su trabajo que ellos tenían que hacer.

De las explicaciones de Viridiana se extrae que el trabajo es un medio para obtener dinero para adquirir cosas:

Pues consigues muchas cosas tanto materiales como (...) serían tus gustos, tu ropa, no sé, algo que te guste y ya vas a saber que te costó trabajo comprártelo y ahora sí que ya va a ser tu responsabilidad en dónde lo quieras comprar...

En las explicaciones de Edgardo se observa que trabajar sirve para tener experiencia, sentirte bien contigo mismo y tu propio dinero, además Edgardo asocia a trabajar la idea de responsabilidad y satisfacción:

Sí, te empieza a preocupar más lo de tu vida, el dinero, como uno para hombre, bueno para hombre sé que yo voy para mantener una familia no para que me mantengan, una chava se puede decir que puede trabajar y sabe que se puede encontrar una persona y la puede mantener, se pueden apoyar pero yo sí, yo soy de esa idea de que yo trabajo para eso para mantener mi casa, ya si encuentro a alguien que me ayude, mejor, así ya no somos de que tú te quedas y yo me voy a trabajar, mejor así los dos apoyamos.

A mí me da satisfacción porque puedo comprar la ropa que yo quiero, que yo anhelo y que mis papás no deben de comprar y pues ya no llego y le digo: “Mamá es que invité a una amiga al cine ¿me prestas?” ya así como que “Pss, ahorita vengo voy al cine” y me dice: “¿Con qué dinero?” “No mamá, yo tengo” me satisface mucho eso.

También se le preguntó a Edgardo, que opina tanto de los compañeros de la escuela que estudian y trabajan al mismo tiempo como de las personas que no trabajan:

Sí, amigos que están así, estaba trabajando junto con ellos pero me salí porque te negrean, me negreaban mucho, tenía yo que hacer mucha comida para, tenía que hacer la comida para todo el día en cuatro horas y se me hacía muy pesado porque yo terminaba pero ya salía bien tarde y no llegaba aquí a la escuela o sea no, no me gustó eso.

Cansadísimo, llega un valedor que dice: No pues llego a mi casa, me duermo y mañana me voy a la chinga otra vez.

Sí, depende porque como puede no, no es que sea huevón una gente una persona sino de que no te, no te motiva alguien a trabajar, a mi me motiva mi persona, si a ti te motiva algo, tú trabajas porque quieres alcanzarlo si no, no trabajas si no hay una motivación...

Por último, Gerardo durante la entrevista escribió que trabajar sirve para:

- Satisfacer necesidades
- Despejarse
- Ayudar con gastos económicos
- Obtener algún producto que nos llame la atención
- Conocer gente

En resumen, se observa que para estos jóvenes trabajar sirve para obtener dinero que es un medio comprar tus propias cosas, para no pedirle dinero a tus papás, para comprar lo que tú quieras y cuando quieras, pero también es una necesidad y en algunas ocasiones una

carga, una rutina. Además el trabajo sirve para lo más indispensables: comer. En los testimonios presentados en estos apartados resulta muy importante la explicación de Edgardo ya que refleja los roles de género que llevamos dentro, en este sentido, Edgardo sabe que él como hombre va a mantener una familia lo que le hace valorar el trabajo como medio indispensable para mantener un hogar. Este joven considera que incluso el caso de las mujeres es distinto porque: “una chava sabe que se puede encontrar a una persona que la pueda mantener”.

4.4.7 “Aspectos valorados de un trabajo”

La sexta categoría “Aspectos valorados de un trabajo” capta los elementos que para las y los jóvenes son los más importantes de un trabajo que van desde el sueldo o remuneración que reciben por realizarlo, la experiencia y aprendizaje que adquieren, o bien el realizar actividades relacionadas con su carrera. Igualmente en esta categoría se captan las maneras en que las y los jóvenes se vinculan con el trabajo bien sea por gusto, por necesidad, por obligación o por diversión, por ejemplo.

En el caso de Alma, se observa que de acuerdo al ejercicio de selección de aspectos valorados de un trabajo, ella eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. El sueldo
2. El horario de trabajo
3. La gente con la que tienes que trabajar
4. Que las actividades que realices sean de tu agrado
5. La posibilidad de aprender

Ya vimos cómo para Alma trabajar es una actividad valorada porque representa el medio de acceder al dinero para comprar cosas indispensables así como para comer y también para divertirse. Alma ha experimentado el no estudiar y no trabajar durante un año (cuando salió de la secundaria y después de haber hecho examen único de selección para la educación media superior no se quedó en la preparatoria):

Fue muy aburrido, pues todos mis amigos (...) la mayoría no se quedó en ninguna prepa, entonces sus papás los metieron a particulares y pues yo decía ¿qué hago? ellos estudiando y yo sin hacer nada.

A Alma no le gustaría verse nuevamente en esa situación:

(...) aunque sea ir a vender chicles al metro, no sé, equis cosa, trabajar de algo, o no sé algo pero estar sin hacer algo, nada pues no.

Por lo que refiere a Viridiana, ella no especificó cuáles son los aspectos que valora de un trabajo a lo que se le preguntó cuál es un buen trabajo:

Pues todos los trabajos son buenos o sea no especialmente tienes que tener un buen trabajo o sea no, todos son buenos.

En el caso de Ernesto, de acuerdo a un ejercicio de selección de aspectos valorados de un trabajo, él eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. Que las actividades que realices sean de tu agrado
2. La posibilidad de aprender

El elemento de “aprender” se encuentra más adelante en la explicación de Ernesto sobre la experiencia laboral. En relación con los aspectos que se valoran de un trabajo está la definición de lo que sería un buen trabajo a lo que Ernesto responde:

Un buen trabajo, pues todos son buenos trabajos (...) la mayoría de las veces te va a tocar con gente que pues no te es muy agradable y el ambiente de trabajo, pues por lógica tampoco va a ser igual, pero pues si a ti te gusta lo que tú desempeñas y sobrellevas a la gente te puede ir muy bien.

Para comprender lo que Ernesto valora del trabajo se le preguntó su opinión por lo opuesto, es decir, el que una persona no trabaje. En la explicación de Ernesto se encuentra que es importante la idea de voluntad y esfuerzo.

(...) algún compañero mío pues yo digo que es normal (...) todavía no nos quitamos aquí en México (...) ese miedo de emprender, de decir sabes qué pues (...) voy a trabajar pa' comprarme mis cosas, voy a costearme mi carrera sino que estamos acostumbrados a que todo nos lo den y eso no es el chiste, hay que saber, hay que saberlo ganar, hay que saberlo trabajar (...) para que veamos lo que estamos haciendo y lo que nos ha costado (...) antes se decía los chavos a los 17 años te vas de la casa y ya eres independiente, actualmente no, actualmente los chavos se han vuelto muy dependientes de los padres (...) para mí la gente que no trabaje de mis compañeros no me afecta ni me beneficia esa sería mi opinión.

Cualquier trabajo es bueno, cualquiera, puedes ser barrendero y ser el mejor a no sé, el mejor político, pero un trabajo honrado siempre.

En el caso de Edgardo, se observa que de acuerdo al ejercicio de selección de aspectos valorados de un trabajo, él eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. El horario de trabajo
2. La posibilidad de aprender
3. El sueldo

De las explicaciones de Ariadna se extrae la importancia de realizar una actividad de tu gusto al momento de trabajar. Hay que recordar que Ariadna está contenta con el trabajo que desempeña como Asistente en un jardín de niños. Cuando se le preguntó cuál es un buen trabajo respondió:

El lugar donde me gusta hacer lo que hago ¿no? (...) la gratificación que recibes por él (...) un buen trabajo creo que sería el horario ¿no? o sea que no fuera muy matado.

Por otro lado, Gerardo menciona que para trabajar es importante que te guste tu trabajo y que te lleves bien con tus compañeros:

¿Para mí cuál es un buen trabajo? pues sí en el cual me lleve bien con mis compañeros, el cual me guste (...) un trabajo que te gusta sí sería una ventaja si no sería muy frustrante, muy aburrido.

De acuerdo al ejercicio de selección de aspectos valorados de un trabajo, Gerardo eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. El sueldo
2. Que las actividades que realices sean de tu agrado
3. El horario de trabajo
4. La posibilidad de aprender
5. La gente con la que tienes que trabajar

En resumen, el contenido de esta categoría es muy importante porque muestra que los seis jóvenes entrevistados valoran de modo masivo un aspecto del trabajo: el sueldo. Esto es así porque el sueldo o dinero es el resultado de trabajar, el dinero es el elemento que les permite consumir los bienes que desean, el dinero es el “medio para”: comer, comprar, salir, divertirse, ir al cine, etc. El que prefieran este aspecto del trabajo coincide con los

hallazgos de las investigaciones presentadas en el capítulo 2: la predominante valoración instrumental del trabajo (en palabras de Ana Lía Kornblit: el *instrumentalismo*, esto es, el trabajo valorado por la ganancia económica que implica⁴²).

A pesar de la preferencia por el sueldo, las y los jóvenes entrevistados valoran otros aspectos del trabajo relacionados con el clima social en el que se desarrolla la actividad laboral: el lugar donde trabajen, que las actividades a realizar sean de su agrado, el horario de trabajo, la posibilidad de aprender, la gente con la que tienes que trabajar.

4.4.8 “Búsqueda de trabajo”

“Cómo se busca trabajo” es la séptima categoría que capta si las y los jóvenes alguna vez han buscado trabajo. Esta categoría permite aprehender los recursos materiales y simbólicos que usan para buscar trabajo y capta también los tipos de empleo que les gustaría conseguir. Igualmente, esta categoría es fundamental para comprender si la vinculación que tienen los jóvenes estudiantes con el trabajo es “directa” por tener experiencia laboral o si es “indirecta” por las informaciones y comunicaciones que han recibido de él. De acuerdo a las dimensiones de las representaciones sociales “cómo se busca trabajo” remite a la dimensión “información” ya que se relaciona con los conocimientos con los que las y los jóvenes estudiantes cuentan respecto a la búsqueda de empleo.

Por lo que refiere a las estrategias de búsqueda de empleo, esta categoría da cuenta de los componentes⁴³ que consideran para buscar trabajo: dónde buscar (canales formales e informales), cómo buscar (sistemática o fortuitamente), cuánto (tiempo), foco de búsqueda (específico o genérico).

En primer lugar, de acuerdo al ejercicio de selección de medios para buscar empleo, Alma eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. Ver la posibilidad de hacer mi propio negocio
2. Avisos de conocidos, amigos o parientes
3. El periódico
4. En Internet

⁴² A. L. Kornblit, *Culturas juveniles, La salud y el trabajo...*, *op. cit.*, p. 117.

⁴³ Componentes definidos por S. A. Stumpf *et al.*, “Development of the Career...”, *op. cit.*

Alma declara que para buscar trabajo es necesario saber en qué quieres trabajar, saber en dónde buscar, así como tener estudios:

(...) yo siento que es primordial saber sobre lo que vas a trabajar, tener capacidad y tener estudios si no pues no vas a salir de... que no es malo ser obrero ¿no? pero de preferencia tener un nivel mayor a ese.

(...) en periódicos o por recomendaciones (...) buscarle en todos los huequitos que haya oportunidades.

De acuerdo a las explicaciones de Viridiana, para buscar trabajo tienes que tener una idea del trabajo que quieres, aunque ella no especifica cuál así ni tampoco en dónde buscar. En cuanto a los medios de búsqueda de empleo Viridiana dice que puede ser una búsqueda por medios impersonales como propagandas o anuncios o bien personales como contactos:

En primera pues tienes que saber dónde buscar ¿no? porque no vas a buscar en cualquier lado y pues ya de ahí pues ahora sí que tienes que andar preguntando (...) o por las propagandas también ya ves que luego ponen los teléfonos que hable aquí que no se qué, también por eso, (...) pues puede ser por contactos o por el periódico o por propagandas.

(...) a lo mejor y mis papás sí me ayudan un poco ¿no?, amigos pues a la mejor y también ahora sí que también se puede conseguir trabajo teniendo contactos ¿no? que te recomienden y ya depende de lo que vas a hacer pues ya dices que sí o si no.

Viridiana señala que es bueno empezar a buscar trabajo a los 17 años:

(...) desde ahorita a los 17 para que ya cuando, por ejemplo cuando termines tu carrera ya tengas un trabajo asegurado, bueno no asegurado sino que ya tengas la idea de cómo van las cosas ¿no? de dónde empezar a buscar.

Para Viridiana buscar trabajo sería como una distracción, como un *hobby*⁴⁴ pero también dice que no es tan fácil buscar el trabajo que quieres:

Es interesante ¿no? porque digo a parte de que te distraes sería como un *hobby* (...) ahora sí que está un poquito difícil buscar el trabajo que quieres, pues sí me tomaría un poquito de tiempo.

En el caso de Ernesto, él destaca en cuanto a los medios para buscar trabajo aquellos de tipo impersonales como Internet o los periódicos:

⁴⁴ Término en idioma inglés que significa pasatiempo o afición.

Internet es una herramienta, ahorita, básica para cualquier profesionista y cualquier técnico y cualquier persona que trabaja, es básico (...) yo digo que Internet es la más idónea para buscar trabajo. De ahí en fuera hay una revista que se llama *Mi chamba*, un buen medio y pues los periódicos de mayor circulación, claro (...) los periódicos más serios porque luego hay periódicos que de plano te dicen: “Chambas en una semana \$3,500”

Sobre si buscar trabajo es una actividad aburrida o interesante, Ernesto señala algo muy diferente a la idea de hobby de Viridiana:

(...) buscar empleo me parece algo necesario.

De acuerdo al ejercicio de selección de medios para buscar empleo, Edgardo eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. Pedir a un amigo que ya trabaje que me conecte un trabajo
2. El periódico
3. En Internet

Edgardo señala que se puede buscar trabajo solo o acompañado por amigos. También que es importante la imagen que das a otros al momento de buscar trabajo:

Prácticamente voy solo pero sí hay compañeros que sí “Sabes qué carnal vente yo te ayudo” (...) prácticamente yo voy solo.

Hay como unos compañeros que sí te dicen: “¿Sabes qué onda? o sea hay trabajo en tal y tal lado, vámonos” y nos vamos pero sí hay veces que sí nos vamos cada quien por su lado.

(...) siempre he visto que las personas se ganan por medio del habla, si tú sabes hablar bien, sabes hablar con, sin decir tantas groserías, que hablas, se puede decir, decentemente, la gente se fija mucho (...) y te pueden dar trabajo por eso.

Para Edgardo, la edad a la que se debe empezar a buscar trabajo es variable:

Depende porque puedes tener la necesidad de trabajar a los 10 años como puedes tener la necesidad de trabajar a los 30, depende de la necesidad que tengas o depende cómo quieras trabajar o a qué edad quieras trabajar.

Dónde busca trabajo Edgardo:

Yo he buscado en todos lados, en todos, todos, todos hasta restaurantes en Reforma, en todos lados (...) una fonda que está ahí por mi casa (...) siempre en todos lados.

Edgardo cree que los jóvenes de su carrera tienen oportunidades de encontrar trabajo:

Sí pero no se esfuerzan por sacarle esa opción.

Asimismo, se tiene que para Edgardo buscar trabajo es una actividad interesante: ante la cual se siente optimista:

Interesante porque hay mucha competitividad y me gusta a mí competir porque yo te quiero demostrar que yo sé que soy más que tú.

Hay veces que optimista y pesimista porque se que realmente voy a ir y luego otra gente que es mayor que yo o que sabe más cosas que yo y hay veces que le dan preferencia o que le dan la oportunidad a otra persona.

Por otro lado, Ariadna señala que para buscar trabajo es necesario ubicar las vacantes de trabajo, es decir, a las personas que demandan trabajadores así como ir arreglado:

(...) pues primero creo que localizar los que están buscando empleo ¿no? bueno los que estén buscando (...) trabajadores y pues creo que ir sola (...) con los requisitos que te piden y pues presentable ¿no? digo yo

(...) que también (...) es medio raro (...) a mí que no me gusta vestirme así (...) me imagino que ha de ser como de camisa y pantalón de vestir ¿no? y es diferente ¿no? porque yo no, así ando con pijama o sea pantalón de mezclilla y tenis y no sé este cabello suelto o algo así, nada más así de que te acabas de bañar y te lo agarras todo así como caiga y como que ya y a lo mejor no sé, la camisa, los zapatos, los zapatos de tacón ¿no? o algo así

Para Ariadna que comenzó a trabajar a los 16 años, es bueno buscar trabajo como a los 22 años:

(...) yo creo que más bien es como a los 22 a los 23 (...) yo siento que (...) si buscas trabajo así de chavito la mayoría de la gente pues ha de creer que eres un irresponsable (...) o sea que 'no más vas para ver o algo así, yo creo que bueno no tan grande pero pues sí es mejor (...) tener como unos 22, bueno yo así lo veo no se cómo sea en realidad.

Gerardo menciona que al momento de buscar trabajo es importante saber las fuentes de información en las que se va a buscar así como solicitar cita y juntar los documentos que te piden como, por ejemplo, el curriculum⁴⁵:

(...) buscar (...) una fuente de información, la cual sería periódicos, revistas (...) también este llamar por teléfono para pedir una cita o algo así y entonces ir a dejar los documentos, ya sea solicitud, *curriculum* y demás papeles que te piden...

(...) por ejemplo, si al ver un anuncio por ejemplo en la calle que, por ejemplo, se solicite personal (...) acudir con solicitud (...) con foto y teléfono y demás documentos...

De acuerdo al ejercicio de selección de medios para buscar empleo, Gerardo eligió las siguientes opciones en orden de importancia y señala que es importante tener claro dónde buscar trabajo:

1. El periódico
2. Anuncios en locales o empresas
3. En Internet
4. Avisos de conocidos, amigos o parientes
5. Preguntar en el Conalep

Para Gerardo, es bueno empezar a buscar trabajo cuando eres mayor de edad:

(...) se puede decir ya cumpliendo la mayoría de edad o de ser posible antes (...) con el consentimiento de los padres

Al igual que Viridiana, para Gerardo buscar trabajo es una distracción:

A veces (...) es como una distracción o sea como despejarte ¿no? y estar en la calle...

En resumen, en las explicaciones dadas por los jóvenes entrevistados se encuentran los elementos destacados por Stumpf *et al.*⁴⁶ en el proceso de exploración laboral: dónde buscar, cómo buscar, cuánto tiempo y el foco de búsqueda.

En primer lugar, estos jóvenes destacan que tienes que *saber dónde buscar* (canales formales o informales de acuerdo a Stumpf *et al.*), *localizar ofertas*, *buscar una fuente de*

⁴⁵ curriculum vitae (expr. lat.) m. Relación de los títulos, cargos, trabajos realizados, datos biográficos, etc., que califican a una persona. Tomado de *Diccionario de la lengua española*, tomo a-g, Madrid, Real Academia Española, 1992, p. 629.

⁴⁶ S. A. Stumpf, S. M. Colarelli y K. Hartman, "Development of the Career...", *op. cit.*, p. 192.

información. Los canales de búsqueda señalados por la mayoría de los jóvenes fueron: periódicos, Internet, conocidos, amigos y parientes, anuncios, revistas.

Del mismo modo, explican en cuanto al cómo buscar (de forma sistemática o fortuita de acuerdo a Stumpf *et al.*) *buscar siempre en todos lados, buscar en todos los huequitos donde haya oportunidades*, es decir, los jóvenes manifiestan que no es suficiente con buscar una semana o dos sino que buscar trabajo es una actividad permanente hasta que logres tu objetivo.

En cuanto al foco de búsqueda (específica o genérica de acuerdo a Stumpf *et al.*) los jóvenes entrevistados señalan que es importante en primer lugar *saber sobre lo que vas a trabajar* y en segundo lugar *buscar una actividad que te guste*, es decir, se orientan por una búsqueda “específica”, en general relacionada con su carrera, antes que por una búsqueda “genérica”.

Junto a “Cómo buscar trabajo” es importante destacar cuáles son las percepciones de estos jóvenes en cuanto a sus oportunidades de encontrar trabajo. Estos estudiantes creen que son pocas las oportunidades que tienen, que los empleadores prefieren contratar a personas que provengan de otras escuelas debido a que el nombre de Conalep está muy por debajo de todas las demás. Ernesto expresó: *sí hay oportunidades pero los estudiantes no se esfuerzan por sacarle esa opción*. A pesar de estas opiniones, la mayoría de los jóvenes se sienten optimista ante la búsqueda de empleo.

Es importante subrayar cómo se sienten los jóvenes ante la búsqueda de empleo ya que mientras Viridiana y Gerardo lo ven como un *hobby* o una *distracción*, Ariadna y Ernesto lo ven como una *necesidad*. Estas diferencias se pueden vincular directamente con la experiencia laboral con la que los jóvenes cuentan: Ariadna, que no tiene experiencia laboral y Gerardo que cuenta con un poco de experiencia ven el buscar empleo como una distracción. Mientras que Ariadna y Ernesto, que son jóvenes que trabajan, creen que el buscar trabajo es una necesidad.

4.4.9 “Experiencia laboral”

La octava categoría “Para trabajar te piden experiencia” remite a las dimensiones de información, actitud y campo de representación, ya que refleja los conocimientos que

tienen sobre los elementos necesarios para encontrar trabajo, la posición que tienen ante la búsqueda de empleo y la creencia que tienen sobre lo que demanda el mercado laboral como requisito indispensable para encontrar trabajo: experiencia.

En primer lugar, Alma explica que no es tan fácil encontrar trabajo al salir de la escuela porque por lo general para trabajar te piden experiencia:

(...) tener cursos sobre hotelería, sobre servicio de banquetes y tener experiencia mínimo, por lo regular en todos lados están pidiendo experiencia de uno, dos años, casi nadie acepta así, luego, luego, por ejemplo nosotros saliendo del Conalep casi no aceptan o sea que quieren experiencia, ya sea como mesero te piden, entonces pues al menos yo ahorita no la tengo.

Como Alma dijo que no tiene experiencia se le preguntó que cómo la conseguiría a lo que hizo referencia a contar con la ayuda de profesores para incorporarse al trabajo o bien para recibir de ellos cartas de recomendación:

Pues solamente ahorita con los profesores de aquí que ellos mismos tienen su banquetera o algo así, si tú vas y trabajas pues les ayudas, ellos nos dan cartas (...) o ya por lo menos eso para entrar como mesero en cualquier restaurant pues ya te sirven y ya de ahí pues vas sacando de mesero en un restaurant, ya de ahí si ven que te mueves bien y si hablas que estás estudiando pues ya te meten a cocina o algo así (...) obvio que empezáramos desde abajo ya para que nos vayan dando cartas de recomendación y todo eso.

Viridiana aclara que no necesariamente necesitas experiencia para trabajar ya que también depende de los estudios que tengas:

(...) sí es importante trabajar pero pues digo ahora sí que cada quien ¿no? porque el trabajo no lo es todo o sea tienes que tener tus estudios (...) no te vas a conformar con cualquier trabajo ¿por qué? porque si estás estudiando se supone que vas a tener un buen trabajo ¿no?

Sobre si los jóvenes de su carrera tienen oportunidades de encontrar trabajo:

Pues yo creo que sí, bueno yo pienso que sí porque ahora sí que si se están preparando tienen que tener un buen trabajo.

Ernesto cuenta con experiencia laboral. Comenzó a trabajar a la edad de 7 años:

(...) estaba bien chavo, tenía como 7 a lo mejor. Lo que pasa es que mis papás tienen un negocio, bueno tenemos un negocio de zapatos, vendemos en tianguis los sábados y

domingos, entonces pues desde niño he sido trabajador y me ha gustado, me ha gustado tener mis cosas y comprármelas yo.

Ernesto platica sobre un trabajo que tuvo en un despacho contable como office boy, en sus palabras como “un mandadero”: ir por las tortas, sacar copias. Ernesto opina:

(...) uno nunca deja de aprender, siempre va a haber algo más que tengas que aprender (...) e incluso de quien menos piensas aprendes.

(...) actualmente ya trabajo en el área fiscal, yo llevo mis clientes por mi cuenta principalmente pequeños contribuyentes (...) yo les hago sus declaraciones y se las presento en Tesorería. También me dedico a hacer fletes, mudanzas, le se algo de plomería, hago, hago de todo.

Sobre otros trabajos que Ernesto ha tenido:

(...) duré una quincena en un Aurrerá, no me gustó porque nunca me ha gustado ser subordinado (...) tengo un problema de autoridad (...) ya a la fecha ha ido disminuyendo (...) también he trabajado por mi cuenta en lo que son mudanzas, fletes, plomería, electricidad, carpintería, lo que salga, luego los vecinos van y me tocan y me dicen: “No pues quiero que me arregles el tinaco” y pus sí ahí voy y les digo cuánto les voy a cobrar y si les parece hacemos el trato.

Por otro lado, Edgardo explica que al momento de buscar trabajo se fijan mucho en los detalles, en cómo hablas, cómo te expresas, cómo te ves, por lo que hay que cuidar esos aspectos. Es importante destacar que Eduardo tiene experiencia laboral:

(...) se fijan mucho en las imágenes, lo que siempre me ha dicho mi mamá: “Si tú te boleas tus zapatos, si tú traes tus zapatos bien lustrados, la gente se va a fijar en eso”, bueno es lo que yo, bueno, lo que me han impuesto desde niño.

He trabajado de mudancero, de seguridad, de valet parking, (...) en una cocina, de mesero, ayudante de un taller general, he trabajado hasta de repartidor, ee... dos días así de albañil (...) he trabajado hasta en una paletería, o sea me gusta trabajar de todo, tomar todas las experiencias que vengan porque de repente me, me ayuda a comprender que realmente aunque yo esté arriba yo sé que soy humilde y que no voy a humillar a la gente que esté abajo de mí, al contrario, yo voy a estar más viendo más hacia arriba (...) pero ayudando a los de abajo para que vayan y se vengan conmigo.

Ariadna, que también tiene experiencia laboral realiza una observación muy interesante en cuanto a la experiencia laboral:

(...) yo que tengo la oportunidad (...) sí la estoy aprovechando porque también he pensado que agarro experiencia de lo que hago o sea ya sea poquito o mucho agarro experiencia porque en los trabajos siempre te piden experiencia pero (...) tú no puedes tomar experiencia si no te la dan.

(...) trabajo en un (...) *kinder* y primaria, (...) soy (...) lo que se les dicen asistentes (...) y ahí tengo (...) diferentes roles dependiendo de que si necesitan ayuda en la dirección (...) o si alguna maestra necesita ayuda pues ya dependiendo ahí de que si es la Directora o en algún salón.

(...) en las mañanas me levanto como a las 7 y de ahí me voy a mi trabajo, (...) dando la 1 salgo del trabajo y me vengo para la escuela y pues en la noche creo que llego a dormir.

Al principio se me hacía pesado porque no estaba acostumbrada a estar todo el día afuera de mi casa (...) luego así ya sentía que hasta en la clase me iba a quedar dormida pero ya después te vas acostumbrando y ya se te hace fácil, te da tiempo para todo.

Al igual que Ernesto, para Ariadna buscar trabajo es una actividad necesaria y ante la cual se siente optimista:

(...) yo creo que es necesario ¿no?

(...) no sé si yo sea así como que muy (...) idealista o algo así pero yo creo que es más fácil encontrar trabajo (...) me siento optimista, quiero seguir así.

Por otro lado, Gerardo tiene experiencia laboral y platicó sobre una mala experiencia al respecto:

Sí, estuve trabajando en una tienda llamada Telefashion, estuve trabajando de volantero en la cual nos quedaron mal (...) no nos pagaron, lo malo es que no nos dieron a firmar ningún contrato ni nada y ya no pudimos reclamar el dinero (...) a mi amigo le quedaron a deber como 700 pesos y a mi me quedaron a deber 1000 pesos (...) aprendí que nada más hay que dejar solicitud y nada más porque empezar luego, luego a trabajar nada más así sin firmar ningún contrato para luego si hay algún problema que puedas reclamar si nos deben el dinero o no.

En resumen, la “experiencia laboral” como requisito fundamental para encontrar trabajo es una representación que todos los jóvenes estudiantes entrevistados comparten. Los seis jóvenes expresaron una visión común: Alma: *Te piden experiencia de 1 o 2 años, Te piden tener cursos, Casi nadie acepta luego, luego saliendo del Conalep*; Ernesto: *El cómo uno se capacite va a ser la chamba que le van a dar, Si uno sale como profesional*

técnico y quiere buscar un trabajo más o menos no lo va a lograr porque no va a tener la experiencia; Viridiana: hay algunos que dicen que los jóvenes no están capacitados, que no saben hacer las cosas.

Ariadna hizo claramente referencia a la contradicción sobre la demanda de “experiencia” por parte de los empleadores: *Porque en los trabajos siempre te piden experiencia pero tú no puedes tomar experiencia si no te la dan.*

Junto a esta creencia están los elementos que estos jóvenes consideran básicos para encontrar trabajo (los elementos materiales y simbólicos que incorporan en sus búsquedas de empleo): Alma: *recomendaciones, moverte bien; Edgardo: hablar bien, sin groserías, decentemente, se fijan en las imágenes, si tú boleas tus zapatos se van a fijar en eso. Ariadna: ir de camisa y pantalón de vestir, zapatos de tacón.*

Por encima de estos elementos sobresale un elemento crucial para encontrar trabajo: “los contactos”, “las palancas”, ya que sin estos elementos es para los jóvenes muy difícil encontrar trabajo: Edgardo: *son los contactos que tengas (...) siempre es la influencia, si no tienes a nadie que está de palanca no entras.* Todos los jóvenes entrevistados también señalaron que para encontrar trabajo es necesario *tener capacidad y estudios, estar preparados, tener capacitación.*

4.4.10 “Factores que influyen para encontrar trabajo”

Esta novena categoría “De qué depende encontrar trabajo” aprehende los factores materiales y simbólicos que las y los jóvenes estudiantes entrevistados consideran importantes para encontrar trabajo, que incluyen los estudios, la presentación personal, los contactos hasta la suerte. Esta categoría de acuerdo a las dimensiones de las representaciones sociales puede ser entendida como campo de representación ya que remite a la imagen que tienen las y los jóvenes sobre el mercado laboral.

En cuanto al *locus* de control, Alma cree que encontrar trabajo depende sólo de ella:

Sí porque estás preparado, porque nadie te va a meter en un trabajo a fuerzas y nadie va a ir, por ejemplo tu mamá, tu papá, tu amigo no va a ir a rogar: “Ándele, contrátela”, o sea ya es búsqueda de uno mismo.

Alma también cree que los jóvenes de su carrera tienen pocas oportunidades de encontrar trabajo:

Muy pocas, realmente saliendo de aquí todos dicen que sí (...) pero no va a ser tan fácil porque realmente muchos restaurantes prefieren pues contratar a personas no sé de Ambrosía, del Claustro a que digan Conalep, más que nada sí salimos igual y preparados de aquí pero tiene un nombre muy, cómo te diré, está muy por debajo el nombre de Conalep a comparación de otras escuelas (...) pero los mismos alumnos no ponemos ahora sí que en alto el nombre pero pues mientras ya venimos arrastrando con eso.

Sobre la situación del empleo en México, Alma explica:

Pues muy mala pero no creo que sea tanto por el gobierno sino por uno mismo que no sé, cuando tuvo la oportunidad no se supo superar sino que se quiso quedar ahí.

En el caso de Viridiana, ella hace énfasis en la necesidad de los contactos para encontrar trabajo pero no especificó más a lo que se le preguntó que de no encontrar trabajo a qué cree que se debería:

Pues a la mejor porque no es tanta la oportunidad ¿no? que hay en los jóvenes para poderles dar un trabajo, porque hay algunos que dicen que no están capacitados, que no saben hacer las cosas...

En el caso de las explicaciones de Ernesto, se extrae que un elemento necesario para encontrar trabajo es la experiencia y la capacitación:

Sí, el cómo uno se capacite va a ser la chamba que le van a dar, que va a aspirar. Si, por ejemplo, uno sale como profesional técnico y quiere buscar un trabajo más o menos, no lo va a lograr porque a lo mejor no va a tener la experiencia de haber trabajado en un despacho, de llevar clientes por su cuenta, de tomar cursos de capacitación que son muy importantes, entonces sí, depende de uno, las herramientas ahí están, el chiste es que las agarres.

De acuerdo al ejercicio de selección de opciones sobre los factores asociados en caso de no encontrar empleo, Ernesto eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

- De mi nivel escolar
- De que no tengo experiencia
- De que no estoy buscando el trabajo adecuado

Edgardo señala que para encontrar trabajo es muy necesario tener contactos:

(...) son los contactos que tengas (...) siempre es la influencia, si no tienes a nadie que está ahí de palanca no entras.

De acuerdo al ejercicio de selección de opciones sobre los factores asociados en caso de no encontrar empleo, Edgardo eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. De la escuela de donde vengo
2. De que no tengo contactos
3. De mi apariencia física
4. De que la situación económica es mala, no hay trabajo
5. De mi nivel escolar

Edgardo subraya que si no encuentras trabajo también depende del nivel académico que tengas y de los empleadores:

(...) del nivel académico creo ¿no? bueno y también de lo que hayas estudiado ¿no?

(...) no depende nada más de ti porque puedes (...) ir con todas las ganas y las buenas intenciones de trabajar y echarle los kilos pero pues no sé tal vez si no les gusta cómo haces tu trabajo pues no te vas a quedar...

Edgardo opina sobre que la situación del empleo en México está:

Mal, mal porque creo que, bueno, yo no he tenido la necesidad de salir a buscar trabajo pero luego veo así que está buscando trabajo (...) y no encuentran. Necesitamos más trabajos.

Siguiendo a Peiró en cuanto al término *locus de control* que refiere al control que el entrevistado siente que tiene de su situación laboral. El *locus de control* puede ser externo o interno. El control externo hace referencia a que son factores sociales o ambientales los que determinan la situación laboral del joven, como la economía del país, etc., mientras que el control interno se refiere a que el entrevistado percibe que su situación laboral depende directamente de lo que él o ella haga por conseguir trabajo. De esta forma, se observa que la mayoría de los jóvenes entrevistados tiene un *locus de control interno* ya que consideran que únicamente depende de ellos encontrar trabajo.

4.4.11 “Estrategias de búsqueda de empleo”

Esta última categoría permite aprehender las evaluaciones que las y los jóvenes estudiantes realizan de los elementos con los que cuentan y que construyen para buscar empleo. También permite captar su actitud ante la búsqueda de empleo, es decir si están entusiasmados ante la búsqueda de empleo o bien tienen otras actitudes. Del mismo modo, deja ver cuáles son los factores que asocian al caso de no encontrar empleo. De acuerdo a las dimensiones de las representaciones sociales “evaluación de las estrategias de búsqueda de empleo” se entiende como la dimensión “actitud” ya que refleja la posición que las y los jóvenes tienen ante la búsqueda de empleo.

Alma no realizó una evaluación de la manera en que ha buscado trabajo porque sólo ha trabajado en el negocio de sus padres (mantenimiento a pizarrones) y porque sólo estuvo a punto de trabajar vendiendo helados en una plaza comercial pero sí tiene un posicionamiento ante la búsqueda de empleo:

(...) pues yo digo que soy entre optimista, sí, yo creo que sí entraría ahí.

De acuerdo al ejercicio de selección de opciones sobre los factores asociados en caso de no encontrar empleo, Alma eligió las siguientes opciones en orden de importancia:

1. De que no estoy buscando el trabajo adecuado
2. De que no tengo experiencia
3. De que no tuve suerte
4. De que la situación económica es mala, no hay trabajo
5. De la escuela de donde vengo
6. De que no tengo contactos
7. De mi nivel escolar
8. De mi apariencia

4.5 Recapitulación

En cuanto al primer grupo de estudiantes mujeres y su experiencia laboral, se ve que Ariadna ha estudiado y trabajado a lo largo de su carrera técnica, Alma sólo tiene

experiencia laboral en la empresa familiar de mantenimiento de pizarrones y Viridiana no tiene experiencia laboral.

Esta “no experiencia laboral” está determinada en parte por la variable género, es decir, el que sean mujeres ha hecho que en las familias respectivas de estas jóvenes se proteja y privilegie el hecho de que estudien por encima de trabajar. Estas jóvenes manifiestan que sus padres seguirían sosteniendo sus estudios profesionales con el fin de obtener a largo plazo un mejor empleo.

Alma platicó durante las entrevistas que recientemente había estado a punto de trabajar pero que su padre se opuso por lo que ella tuvo que rechazar la invitación a trabajar vendiendo helados en una plaza comercial. Alma se quejaba de tener que trabajar en el negocio familiar de mantenimiento de pizarrones porque no tenían un horario específico de trabajo y era demasiado cansado, a lo que su padre respondía: “A descansar al panteón”.

El segundo grupo de estudiantes mantiene una misma imagen del Conalep cuando entró y al momento de egresar: la escuela es buena, los formó como profesionales técnicos e imparte las carreras que querían. Este hecho se vincula con la elaboración de sus planes futuros: seguir estudiando y trabajar de lo que estudiaron.

De hecho, los tres estudiantes tienen experiencia laboral en su carrera: Ernesto ya trabaja en el área fiscal, ya tiene pequeños clientes de los que realiza declaraciones, además de tener experiencia en otros trabajos: fletes, mudanzas, plomería, electricidad. Edgardo también tiene experiencia laboral, ha trabajado en talleres de autos, mudanzas, en una paletería, de albañil, en empresas de seguridad, de *valet parking*, de mesero. Igualmente, Gerardo tiene experiencia laboral: ha trabajado de volantero y de mesero en una banquetera.

Dos de los jóvenes que conforman este grupo han trabajado desde pequeños y manifiestan que les gusta trabajar para comprarse sus propias cosas. A diferencia del grupo de jóvenes mujeres que tienen un entorno de protección para no trabajar y seguir estudiando, estos jóvenes han sido “jalados” a trabajar desde temprana edad.

Las diferencias en la experiencia laboral que se observan en los grupos son cruciales para comprender cómo se están posicionando ante la práctica laboral. Del grupo de las jóvenes estudiantes, Alma y Viridiana explican que no tienen pensado trabajar pues se quieren seguir preparando en la escuela para obtener a la larga un mejor empleo. Del grupo

de los jóvenes estudiantes, Ernesto, Edgardo y Gerardo quieren seguir estudiando pero también quieren trabajar pues el Conalep les ha dado esa herramienta a cada uno de acuerdo a su carrera. Ariadna ha trabajado y estudiado al mismo tiempo y esta situación en lugar de encontrarla pesada la visualiza como una oportunidad de adquirir experiencia laboral además su plan es seguir estudiando y trabajando.

Además, estos jóvenes creen que un factor material que influye en encontrar empleo es su preparación escolar, por lo que el deseo de seguir estudiando es una aspiración en todos los entrevistados.

Es importante subrayar lo que las y los jóvenes entrevistados expresan de la contraparte de trabajar: el no trabajar o alguien que no trabaja. Este elemento es crucial pues los seis jóvenes entrevistados tienen una visión común de alguien que no trabaja: *es un parásito, está de holgazán, le gusta vivir de a gorra, gente floja en ningún lado entra, no es que sea huevón, es que no está motivado, tiene miedo de emprender, anda de vago*. Estas opiniones dejan ver que el trabajar es en sí misma una acción valorada porque representa un esfuerzo y autovaloración por parte de quién lo realiza, así como una gratificación por el hecho de obtener dinero trabajando, que es el medio por excelencia para comprar cosas.

Por último, hay que retomar los factores simbólicos y materiales que los jóvenes entrevistados asocian a la situación de no encontrar empleo. La mayoría de jóvenes respondió que si no encuentran empleo se debe a los siguientes factores (en orden de importancia): la mala situación del país y que no hay empleos, la falta de experiencia, el nivel escolar que tienen, que no tienen contactos y, por último, que no están buscando el empleo adecuado.

En cuanto a las definiciones del trabajo, se observa que las y los jóvenes estudiantes asocian ideas similares al hecho de trabajar: es un esfuerzo, una responsabilidad, una satisfacción, es un medio para comprar tus propias cosas, para no pedirle dinero a tus papás, de comprar lo que tú quieras pero también que es una necesidad y en algunas ocasiones una carga, una rutina. El trabajo es para estos jóvenes una experiencia gratificante, los hace sentir mejor como persona, es una actividad que los hace autónomos para tomar sus propias decisiones e irse haciendo independientes de sus padres. El trabajo es también una manera de contribuir a los gastos de su hogar.

Se puede afirmar que las representaciones que los jóvenes tienen del trabajo están atravesadas por un mismo elemento: haber estudiado en el Conalep. Este hecho es interpretado por ellas y ellos de dos formas: los que querían estudiar ahí sienten que el Conalep les da herramientas para buscar trabajo, los prepara como profesionistas técnicos y depende de ellos sacarle esa opción. Por otro lado, el grupo de estudiantes que no quería estudiar en el Conalep, ya que sienten que el Conalep es una limitante para que los contraten, es un lastre que arrastran, por lo que hay que estudiar otra cosa para encontrar un mejor empleo.

Independientemente de estas creencias, los dos grupos de jóvenes perciben que los empleadores demandan “experiencia” como requisito fundamental para encontrar empleo lo que constituye una limitante para sus incipientes formaciones laborales. Además estas y estos jóvenes estudiantes utilizan los mismos canales de búsqueda (periódicos, Internet, revistas, anuncios), insistiendo en la eficacia de los “contactos” para encontrar trabajo. En general los jóvenes se sienten optimistas ante la búsqueda de empleo.

A continuación se presentan las conclusiones de la investigación.

Cuadro 25

Representaciones sociales del trabajo y estrategias de búsqueda de empleo de las y los jóvenes estudiantes entrevistados del Conalep Plamaco

"Imagen del Conalep"			
<i>(...) casi fue un trauma para mí haberme quedado aquí..</i>	<i>(...) ahora sí que ya sabes ¿no? Cómo hablan de la escuela, que es muy mala...</i>	<i>El Conalep fue la opción que más me llenó el ojo para estudiar una carrera profesional-técnica.</i>	<i>En un Conalep te traen "a raya", si repruebas adiós.</i>
Alma-19 años, estudiante de Alimentos	Viridiana-17 años, estudiante de Informática	Ernesto-25 años, estudiante de Contabilidad	Edgardo-18 años, Alimentos
"Elección de carrera"			
<i>Elegí Alimentos porque no tenía mucha ciencia.</i>		<i>Elegí Alimentos porque me gusta la comida, me gusta aprender su cultura (...) y eso de la cultura tiene que ver mucho lo de la comida y me gusta absorber todo eso.</i>	
Alma-19 años, estudiante de Alimentos		Edgardo, 18 años, estudiante de Alimentos	
"Planes futuros"			
<i>(...)mi sueño es entrar a una universidad, no se de qué pero yo quiero estar en la universidad (...) me gustaría estudiar Arqueología o Antropología</i>	<i>(...) pues sí me gustaría trabajar pero pues viendo las cosas como están pues no creo que pudiera con el trabajo y la escuela (...) yo quiero seguir estudiando Fotografía o Pintura (...) me gustaría ser Diseñadora gráfica...</i>	<i>(...) me gustaría verme como gerente y director de una empresa en un plazo más o menos de 12 años...</i>	
Alma-19 años, estudiante de Alimentos	Viridiana-17 años, estudiante de Informática	Ernesto-25 años, estudiante Contabilidad	
<i>(...)ahora sí puedo hacer mi examen para seguir estudiando (...) yo pienso seguir trabajando y estudiando, bueno si es que me quedo en la universidad...</i>	<i>(...) trabajar y estudiar. Yo quiero trabajar pero para estudiar en una escuela de paga (...) quisiera trabajar de lo que estoy en mi carrera y hay varias escuelas pero quiero ver cuál es la que más me llame la atención...</i>	<i>(...) no sé si seguir estudiando o ya empezar a trabajar (...) alguna escuela donde me gustaría estudiar sería la UNAM o tal vez seguir estudiando en una escuela de gastronomía...</i>	
Ariadna-17 años, estudiante de Informática	Edgardo-18 años, estudiante de Alimentos	Gerardo-20 años, estudiante de Alimentos	
"Definición y significado del trabajo"			
<i>(...) siento que es algo monótono (...) se hace ya una rutina (...) párate, báñate, vete a trabajar (...) no es algo así como que muy divertido pero es muy indispensable trabajar...</i>	<i>(...) es depender de ti mismo (...) ya necesitas comprarte tus cosas, ya necesitas tener tu dinero, que no les estés pidiendo a tus papás, tienes que buscarte un trabajo...</i>	<i>(...) tener un puesto (...) en cualquier trabajo pues hay una responsabilidad... todo el mundo sabe que si es bueno el trabajo pues hay que conservarlo portándose bien (...) siendo responsable</i>	
Alma-19 años, estudiante de Alimentos	Viridiana-17 años, estudiante de Informática	Ernesto-25 años, estudiante Contabilidad	
<i>(...)sé que a lo mejor y sí es una responsabilidad pero como hago lo que me gusta no lo siento así, o sea, lo siento como algo más de la vida diaria...</i>	<i>(...) trabajar es para mí una experiencia muy buena (...) me da una satisfacción grande porque sé que tengo mi dinero y al día de mañana se me va a antojar algo y me lo voy a poder comprar...</i>	<i>(...) trabajo sería ganar dinero haciendo un esfuerzo.</i>	
Ariadna-17 años, estudiante de Informática	Edgardo-18 años, estudiante de Alimentos	Gerardo-20 años, estudiante de Alimentos	
"Utilidad de trabajar"			
<i>(...) nos dicen que el dinero no da la felicidad pero hasta cierto punto sí porque si no tienes dinero pues no comes (...) no puedes comprar lo más indispensable</i>	<i>(...) sé que voy para mantener una familia no para que me mantengan (...) yo trabajo para eso para mantener mi casa...</i>	<i>(...) a mí me da la satisfacción porque puedo comprar la ropa que yo quiero y que mis papás no deben comprar...</i>	
Alma-19 años, estudiante de Alimentos	Edgardo-18 años, estudiante de Alimentos	Edgardo-18 años, estudiante de Alimentos	

Cuadro 25 (continuación)

Representaciones sociales del trabajo y estrategias de búsqueda de empleo de las y los jóvenes estudiantes entrevistados del Conalep Plamaco

"Aspectos valorados de un trabajo"		
De acuerdo al ejercicio de selección de aspectos valorados de un trabajo, los entrevistados eligieron en orden de importancia las siguientes opciones:		
1.- <i>El sueldo</i>	3.- <i>El horario de trabajo</i>	En los entrevistados predomina una valoración instrumental del trabajo, es decir, el trabajo es valorado por la ganancia económica que implica
2.- <i>Que las actividades que realices sean de tu agrado</i>	4.- <i>La posibilidad de aprender</i>	
	5.- <i>La gente con la que tienes que trabajar</i>	
"Búsqueda de trabajo"		
(...) <i>siento que es primordial saber sobre lo que vas a trabajar, tener capacidad y estudios (...) buscar en periódicos o por recomendaciones...</i> Alma-19 años, estudiante de Alimentos	(...) <i>pues tienes que saber dónde buscar (...) puede ser por contactos o periódico (...) buscar trabajo es interesante (...) te distraes, sería como un hobby...</i> Viridiana-17 años, estudiante de Informática	(...) <i>Internet es la herramienta básica para buscar trabajo para cualquier profesionista, técnico y persona que trabaja (...) una revista "Mi chamba" (...) y pues los periódicos de mayor circulación...</i> Ernesto-25 años, estudiante Contabilidad
(...) <i>si tú sabes hablar bien, sin groserías, la gente se fija mucho (...) y te pueden dar trabajo por eso...</i> (...) <i>buscar trabajo es interesante porque hay mucha competitividad (...) yo he buscado en todos lados...</i> Edgardo-18 años, estudiante de Alimentos	(...) <i>primero hay que localizar los que estén buscando trabajadores (...) ir con los requisitos que te piden y pues presentable...</i> (...) <i>buscar trabajo es algo necesario...</i> Ariadna-17 años, estudiante de Informática	(...) <i>buscar una fuente de información, periódicos, revistas llamar por teléfono para pedir una cita y dejar curriculum</i> Gerardo-20 años, estudiante de Alimentos
"Experiencia laboral"		
(...) <i>por lo regular en todos lados están pidiendo experiencia de 1, 2 años (...) tener cursos sobre hotelería, sobre servicio de banquetes (...) casi nadie acepta así luego, luego (...) al menos yo ahorita no la tengo...</i> Alma-19 años, estudiante de Alimentos	(...) <i>son los contactos que tengas (...) siempre es la influencia, si no tienes a nadie que está de palanca no entras...</i> Edgardo-18 años, estudiante de Alimentos	(...) <i>yo que tengo la oportunidad sí la estoy aprovechando he pensado que agarro experiencia de lo que hago (...) porque en los trabajos siempre te piden experiencia pero (...) tú no puedes tomar experiencia si no te la dan...</i> Ariadna-17 años, estudiante de Informática
"Factores que influyen en encontrar trabajo"		
(...) <i>saliendo de aquí todos dicen que es fácil encontrar trabajo pero no va a ser tan fácil porque realmente muchos restaurants prefieren contratar a personas de Ambrosía, del Claustro a que digan Conalep (...) está muy por debajo el nombre Conalep a comparación de otras escuelas (...) ya venimos arrastrando con eso...</i> Alma-19 años, estudiante de Alimentos	(...) <i>pues a la mejor no es tanta la oportunidad que hay en los jóvenes para poderles dar un trabajo...</i> Viridiana-17 años, estudiante de Informática	(...) <i>Sí, el cómo uno se capacite va a ser la chamba que la van a dar, que va a aspirar (...) si uno sale como profesional técnico y quiere buscar un trabajo más o menos no lo va a lograr porque a lo mejor no va a tener experiencia, de tomar cursos de capacitación que son muy importantes...</i> Ernesto-25 años, estudiante Contabilidad
"Estrategias de búsqueda de empleo"		
Todos los entrevistados tienen un posicionamiento optimista ante la búsqueda de empleo. Ante la pregunta sobre en caso de no encontrar empleo a qué factores lo atribuirían, respondieron en orden de importancia:		
1.- <i>La mala situación del país, no hay empleos</i>	3.- <i>El nivel de estudios que tengo</i>	5.- <i>La escuela de la que vengo</i>
2.- <i>La falta de experiencia</i>	4.- <i>Que no tengo contactos</i>	6.- <i>Que no estoy buscando el empleo adecuado</i>



Fuente: INEGI, SCINCE por Colonias del Distrito Federal, 2000, México, INEGI, 2000, disco compacto.
Unidad geográfica: 090080001 La Magdalena Contreras

Conclusiones

A continuación se presentan las conclusiones de la tesis, es decir, se responde a las preguntas, objetivos e hipótesis que se plantearon en la investigación. Es importante recordar que este estudio no pretendió esclarecer los procesos cognitivos que operan en el surgimiento de las representaciones sobre el trabajo por parte de los jóvenes, sino que se aproximó, a través de la teoría de las representaciones sociales, a la red de significados y valoraciones que ellos construyen sobre este objeto, y a las maneras en que esta red incide en la elaboración de sus respectivas elaboraciones de estrategias de búsqueda de empleo. Del mismo modo, se subraya que los resultados de la investigación no son generalizables para toda la población estudiantil del Conalep Plamaco, sino que son válidos únicamente para los 6 jóvenes entrevistados.

Al estudiar las representaciones sociales del trabajo se ha buscado comprender las formas en que los actores juveniles construyen el sentido de la acción de buscar empleo, acción que más allá del fin inmediato de conseguirlo conlleva la interpretación que la/el joven realiza de su medio social: de su familia, del establecimiento donde estudia, de su presente y futuro laborales y por lo tanto de los trabajos a los que aspira así como de las oportunidades que tiene por lo que utiliza canales de búsqueda acordes a la representación que tiene de dichos trabajos.

El objetivo general de la investigación fue:

Caracterizar, tanto las representaciones sociales del trabajo que construyen las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco, así como las maneras en que éstas orientan la elaboración de sus estrategias de búsqueda de empleo.

Caracterizar dichas representaciones, equivale a determinar sus atributos. Pues bien, en ellas se encuentra una *definición* y un *significado* del trabajo. En primer lugar, como *definición*, trabajar es para ellos una actividad necesaria, *una necesidad que implica esfuerzo y responsabilidad*.

Relacionando el origen socioeconómico de estas y estos jóvenes, que se caracteriza por hogares en donde el padre y la madre trabajan como empleados y como trabajadores

por cuenta propia percibiendo bajos ingresos, con el establecimiento donde estudian, cuyo objetivo es prepararlos para el mundo del trabajo; encontramos que ellas y ellos elaboran una representación del trabajo como una *necesidad ineludible*; ya que perciben al Conalep como un establecimiento escolar que les permite trabajar, que *les da armas para encontrar trabajo y estudiar*. Las y los jóvenes entrevistados manifiestan claramente que *si no trabajas no comes*, que trabajar es necesario para cualquier cosa que quieras hacer.

Ahora, trabajar implica *esfuerzo* porque es una actividad realizada por ellos y para ellos mismos, necesario para sobrevivir; trabajar es una *responsabilidad* porque implica demostrar que se es digno de confianza y buen trabajador en las actividades que se realicen.

Como se vio en el capítulo 1, en el apartado de definición de trabajo “esfuerzo” se utiliza como su sinónimo. En la definición del diccionario sobre “trabajo”, se lee que trabajar es *realizar una acción física o intelectual continuada, con esfuerzo*. En el capítulo 4 se observó que los jóvenes expresan exactamente esta idea en sus representaciones sociales.

En segundo lugar, como *significado*, trabajar es para las y los jóvenes entrevistados *un medio para obtener dinero*; dinero es el resultado, es el producto de trabajar, que, a su vez, les permite adquirir los elementos necesarios para comer y vestirse pero también es un medio para satisfacer gustos personales, es decir, es un medio para divertirse, salir con sus amigos, ir al cine, comprar ropa, e incluso cubrir gastos escolares. Estos elementos nos hablan de que el dinero es para ellas y ellos el producto más importante que se obtiene del trabajo porque les permite *comprar*. Así, *las y los jóvenes entrevistados valoran el trabajo de modo instrumental*, en otras palabras, el trabajo es valorado por la ganancia económica que implica.

En tercer lugar, para las y los jóvenes entrevistados, trabajar es *un medio de adquirir paulatinamente autonomía frente a los padres*, ya que realizar esa actividad por y para ellos mismos, les permite tomar sus propias decisiones para comprar libremente cosas sin tener que estar sujetos a que sus padres les den dinero.

En cuarto lugar, otro atributo que distingue sus representaciones del trabajo es que les brinda autosatisfacción por el esfuerzo de realizarlo, es decir, trabajar es *una experiencia gratificante*. Del mismo modo trabajar es el mejor *medio para adquirir experiencia*.

En quinto lugar, las y los jóvenes se preocupan por *realizar un trabajo que les guste*, en un buen ambiente y con un horario determinado.

A esta caracterización es necesario agregar las particularidades del elemento *necesidad de trabajar*. En un extremo, se observa que dos de las entrevistadas (Alma y Viridiana) no expresan una necesidad inmediata de trabajar. En este sentido, trabajar es para ellas una actividad que realizarían sólo si no estudiaran. Estas jóvenes se encuentran en un entorno familiar relativamente protegido, en el cual sus padres prefieren que ellas no combinen el estudio y el trabajo o bien, en el caso de Alma, los padres optan por que trabaje en el negocio familiar. Sus respectivas familias procuran que sigan estudiando en el nivel profesional, con el objetivo de encontrar en un largo plazo mejores empleos. En el caso de Gerardo trabajar es una actividad complementaria a sus estudios.

En otro extremo, se observa el caso de los otros tres jóvenes entrevistados, en donde dos de ellos (Ernesto y Edgardo) han trabajado desde pequeños para comprarse sus propias cosas. Ellos, junto con Ariadna, afirman que trabajar es una necesidad. Su entorno familiar ha procurado impulsarlos a trabajar para que ellos absorban sus gastos escolares y personales, o bien, trabajan porque en sus hogares los recursos no son suficientes.

Las y los jóvenes estudiantes del Conalep, a diferencia de otros grupos de estudiantes que podrían dedicarse únicamente a estudiar, tienen la certeza de que trabajar es una necesidad porque no cuentan con un respaldo económico, un soporte familiar que les permita dedicarse solamente a estudiar. A pesar de su realidad, ellas y ellos aspiran estudiar carreras profesionales, su representación del trabajo está atravesada por el ideal de ser profesionalista.

A partir de la anterior caracterización, es posible determinar las formas en que dichas representaciones orientan la elaboración de las estrategias de búsqueda de empleo en las y los jóvenes entrevistados.

Es importante recuperar un hecho: “haber elegido estudiar en el Conalep”, que se explicó en el capítulo 4. Este factor es uno de los componentes de las representaciones del trabajo, ya que aporta diferentes elementos a las y los jóvenes para elaborar sus estrategias.

Así, por un lado, están aquellos jóvenes que definen el trabajar y el buscar empleo como una *necesidad inmediata* (Ernesto, Edgardo, Ariadna), que resultan ser aquellos jóvenes que querían estudiar en el Conalep, y que con su formación técnica se sienten

preparados para buscar trabajo, además de que cuentan con experiencia laboral. A ellos, también les gustaría seguir combinando el trabajo con estudios a nivel profesional.

Por otro lado, están aquellas jóvenes (Alma, Viridiana) que definen el trabajo no como una necesidad inmediata sino como una *actividad complementaria*, y que explican que el buscar trabajo es un *hobby* o una distracción; dichas jóvenes resultan ser aquellas que no querían estudiar en el Conalep, que al terminar su formación quieren estudiar algo diferente a su carrera técnica, y que cuentan con poca o nula experiencia laboral. Ellas no buscan trabajar sino a largo plazo, su plan inmediato es estudiar a nivel profesional. Gerardo se encuentra a gusto con la carrera que estudió pero para él buscar trabajo es una distracción.

Así pues, el representarse el trabajo como *necesidad inmediata*, orienta una elaboración de estrategia de búsqueda de empleo que no se puede evadir o postergar, pues de ello depende que mantengan sus gastos personales y escolares mientras que el representarse el trabajo como una *actividad complementaria*, orienta una elaboración de estrategia de búsqueda de empleo a manera de *hobby* o distracción, estrategia postergable, pues cuentan con el apoyo de sus padres para cubrir sus gastos y necesidades.

También se vio que los jóvenes que tienen experiencia laboral, contemplan a los *contactos como un medio básico para encontrar trabajo* mientras que aquellos jóvenes que tienen poca experiencia consideran que la *búsqueda en periódicos* es el método más efectivo para encontrar trabajo. Aquí, vemos que la experiencia laboral es una variable que define formas distintas de buscar empleo entre estos jóvenes.

A pesar de las diferencias en cuanto a los canales de búsqueda de empleo, tanto los hombres como las mujeres no presentan diferencias en cuanto al tiempo que se debe invertir para buscarlo, ya que acuerdan que se tiene que buscar trabajo el tiempo que sea necesario hasta encontrarlo.

Efectivamente, las y los jóvenes entrevistados incorporan en sus estrategias de búsqueda de empleo recursos materiales y simbólicos: recursos materiales son aquellos como la elaboración de solicitudes, el currículum, el recurrir a contactos como familiares y amigos, solicitar a profesores cartas de recomendación; recursos simbólicos son aquellos como hablar decentemente (sin groserías), saber moverse (hablar de su condición de estudiantes y mostrar que saben trabajar), cuidar el arreglo personal.

Estos elementos permiten confirmar la primera hipótesis de investigación:

El nivel socioeconómico de la/del joven, el género y la experiencia laboral determinan las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco que a su vez orientan la elaboración de sus estrategias de búsqueda de empleo.

Se confirma la hipótesis porque tenemos que la elaboración de las estrategias de búsqueda de empleo en las y los jóvenes entrevistados está orientada por:

1) *La representación del trabajo* como:

- Una necesidad que implica esfuerzo y responsabilidad
- Un medio para obtener dinero
- Un medio para adquirir autonomía frente a los padres
- Una experiencia gratificante, medio para adquirir experiencia
- Realizar un trabajo que te guste

2) *Las diferencias de género*, es decir, el ser hombre o mujer, orienta diferentes representaciones sociales del trabajo, en el caso de los hombres el trabajo es una actividad encaminada a mantener una familia, y en el caso de las mujeres, el trabajo es una actividad que se realiza únicamente en caso de que no distraiga sus estudios.

3) *El contexto socioeconómico*, que en un caso protege a las jóvenes de incursionar en el trabajo, y en otro empuja a los jóvenes para cubrir sus propios gastos personales y escolares; y

4) *La experiencia laboral*, que en el caso de los hombres ya cuentan con una trayectoria mucho más desarrollada que la de las mujeres y que define distintos canales de búsqueda de empleo.

Tanto los hombres como las mujeres entrevistados coinciden en emprender una búsqueda de empleo por ellos mismos, sin la ayuda de los padres. En el caso de las mujeres, se vio cómo para ellas el buscar trabajo es una actividad que se considera como una distracción, mientras que del lado de los hombres se observó que el trabajar es una necesidad y en alguno de los casos también es una actividad que como hombres deben realizar, ya que afirman que van a mantener una familia.

Por lo que refiere a la segunda hipótesis:

Las representaciones sociales del trabajo de las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco cuentan con los elementos que estructuran toda representación social: información, actitud y campo de representación.

También se confirma porque:

- En cuanto a la dimensión *información*, que responde a la pregunta ¿qué se sabe?, se encuentra una organización de conocimientos que poseen con respecto a un objeto: el trabajo. Trabajar es necesidad que implica esfuerzo y responsabilidad, es un medio para obtener dinero, es un medio para adquirir autonomía frente a los padres, es una actividad gratificante y un medio para adquirir experiencia, y es realizar un trabajo que te guste.
- En cuanto a la *actitud*, que responde a la pregunta ¿cómo se actúa?, se observa que los jóvenes actúan ante el trabajo como algo que en ocasiones puede ser monótono pero que es fundamental para sobrevivir, comer, vestirse y cubrir estos gastos. Estos jóvenes tienen además una actitud optimista ante la búsqueda de empleo.
- Por lo que refiere al *campo de representación*, que responde a la pregunta ¿qué se cree?, se expresa una imagen social, se tiene que los jóvenes creen que el trabajo es una necesidad que no se puede evitar y también es una actividad gratificante mediante la cual se obtiene dinero que nuevamente es un medio para comprar.

En cuanto al primer objetivo particular, orientado a analizar detalladamente: 1) los principales elementos de la teoría de las representaciones sociales; 2) los elementos de la concepción sociológica de la juventud; 3) las características de los jóvenes como estudiantes; 4) la noción del trabajo como construcción histórica y social; y 5) los elementos que componen las estrategias de búsqueda de empleo, se concluye que:

1) Las representaciones sociales condensan un tipo de conocimiento que se conoce como sentido común, dicho conocimiento es el que se utiliza en la vida diaria para resolver los quehaceres de la vida cotidiana. Este conocimiento se forma a través de nuestras experiencias pero también se nutre de los conocimientos que se transmiten en la calle, en la casa a través de amigos, conocidos, tradiciones, medios masivos de comunicación. Así pues, *las representaciones sociales son una forma de conocimiento de sentido común, que sirve para captar, interpretar y explicar la manera en que interpretamos y pensamos la realidad cotidiana, la manera en que significamos los hechos y las personas con las que interactuamos diariamente.*

Del mismo modo, toda representación se genera en un contexto social y es social por las funciones que cumple, es decir, guiar u orientar las conductas. Una representación social puede ser expresada tanto por un individuo como por un grupo social porque todos llevamos dentro a la sociedad. *La teoría de las representaciones sociales considera al individuo como sujeto social que se define por su participación e inserción social. El individuo social siempre está dentro de un conjunto de pertenencias, y a partir de su inserción social él construye su mundo de vida.*

Es fundamental señalar que para comprender lo que es una representación social, hay que *partir del nivel básico del acto de representar, representar es una acción del pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. La representación es el representante mental de algún objeto o persona, dicho de otra forma, representar es hacer presente en la mente algún objeto o persona.* La representación es, del mismo modo, una construcción activa del sujeto.

Ahora bien, es importante señalar que si las representaciones guían las acciones no lo hace en un sentido unívoco y unidireccional sino que *orientan* al sujeto, es decir, la representación aparece como una respuesta simbólica que modula la conducta del sujeto.

Por último, las dimensiones de la representación social: información, actitud y campo de representación, permiten comprender su contenido y sentido así como establecer su grado de organización y su consistencia. *La interacción entre estas dimensiones nos da una idea del contenido y del sentido de una representación. Ante la sola presencia de alguna de estas dimensiones no se puede afirmar que se esté ante una representación social.*

El famoso teorema de Thomas y Thomas enuncia “Si los individuos definen una situación como real, ésta, será real en sus consecuencias”. Pues bien, aquí lo retomamos para señalar que, el énfasis que la teoría de las representaciones sociales hace al subrayar que los individuos en la vida cotidiana no son seres pasivos que reaccionan a estímulos externos, sino que, por el contrario, poseen la imaginación y el deseo de dar sentido a la sociedad a la que pertenecen, comparte con la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckmann el señalamiento de que los comportamientos de los individuos no son determinados solamente por los aspectos objetivos de una situación sino también por las representaciones que los actores se forman de ella.

En esta tesis se partió de considerar a los jóvenes como actores que construyen activamente representaciones de diversos objetos en su vida cotidiana. Los jóvenes necesariamente en función de su contexto social y en función de sus interpretaciones sobre el lugar donde viven y estudian construyen explicaciones y justificaciones de su circunstancia, de los trabajos a los que aspiran, de sus planes futuros.

2) La juventud, sociológicamente hablando, es una categoría *relacional y liminal*. *Relacional* porque sólo cobra sentido a partir de factores sociales externos a ella. En este sentido, la juventud es un fenómeno relacionado con el desarrollo de las condiciones de producción y de las fuerzas productivas en un contexto histórico particular: el siglo XVIII.

La juventud es resultado, en parte, de la demanda social de calificación impuesta sobre el individuo que le exige obtener calificaciones (en la escuela) para habilitar su transición a la vida familiar privada y a la vida productiva de acuerdo a su clase social.

Al asociar juventud con estudiantes, tenemos un grupo juvenil específico que proviene del espacio social conocido como “escuela”. La escuela es el espacio donde los

jóvenes se reúnen con el objetivo de aprender y es también el espacio donde cotidianamente socializan en torno de valores, costumbres y concepciones del mundo.

Ahora bien, la juventud como categoría *liminal* hace referencia a que ésta nunca logra una definición concreta y estable. *La juventud es una frontera que se redefine continuamente entre la dependencia familiar y la autonomía, derivada de su inserción en el mundo del trabajo o de las relaciones adultas, como la constitución de una familia; es por eso que los jóvenes viven cotidianamente entre el mundo de los proyectos familiares, la escuela, el trabajo y el mundo de la calle con sus pares.*

En resumen, la juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. El biológico sirve para establecer su diferenciación con el niño, y el social, su diferenciación con el adulto. *Sociológicamente, la juventud es una construcción histórica y cultural que difiere según las sociedades humanas y las épocas. Cada construcción de lo juvenil determina tanto las actitudes de los demás respecto a ella como la visión que los jóvenes tienen de sí mismos. La juventud es un producto de las relaciones de poder entre las generaciones.*

3) Los jóvenes como estudiantes representan un grupo social específico y diferenciado. *Los jóvenes estudiantes estructuran la mayor parte de su tiempo en asistir a la escuela y estudiar.* Al mismo tiempo, tejen relaciones cotidianamente alrededor de los procesos de aprendizaje; en los salones es donde diariamente, dentro de un horario determinado, se reúnen los jóvenes con la creencia compartida de aprender. Desde ahí los jóvenes estudiantes socializan en torno de valores, costumbres, concepciones del mundo y posturas respecto del conocimiento y su papel en la sociedad. La escuela, asimismo, tiene funciones que van más allá de la mera impartición de conocimientos. *La escuela, interviene activamente durante el proceso de socialización laboral ya que transmite prescripciones y habilidades sociales específicas para el trabajo.* En el caso del Conalep, estas prescripciones se encuentran en los valores que transmite a sus estudiantes: Responsabilidad, cooperación, calidad, comunicación, respeto a la persona, mentalidad positiva, entre otras.

4) El “trabajo” es un concepto amplio, vago, polisémico, es decir, tiene numerosos significados. Existen definiciones del trabajo desde la filosofía, la historia, la psicología, la religión, la economía, la sociología. A pesar de sus múltiples significados se reconoce que *el trabajo es una relación social inscrita en la historia*, conteniendo, en momentos diferentes, significados variados que evolucionan en el transcurso del tiempo.

En un primer acercamiento al término, tenemos que en su definición se señala que *trabajar es realizar una acción física o intelectual continuada, con esfuerzo*. También se encuentran sinónimos: laborar, ganarse el pan, ganarse el sustento, ganarse la vida, llevar la carga, esforzarse, sudar, obra, empleo. De hecho este último sinónimo es la acepción más divulgada de trabajo en nuestra sociedad, en la que el trabajo se concibe como una actividad laboral asalariada.

El trabajo igualmente se puede interpretar como una representación social porque es un fenómeno que cobra significado a partir de las interpretaciones y experiencias que los individuos y los grupos hacen de él.

En conclusión, la realidad del trabajo es tan compleja que no hay una disciplina que pueda definir el estatus y problemas de la diversidad de situaciones del trabajo en la sociedad. En todo caso, el diálogo entre varias disciplinas como la filosofía, el derecho, la economía, la sociología, la historia y la psicología aportan análisis más útiles e integrales sobre las diversas formas de trabajo existentes. Ciertamente *el trabajo tiene una dimensión objetiva como acción y producto, pero también subjetiva como proyecto y reconocimiento social.*

5) *Las estrategias de búsqueda de empleo son las actividades que lleva a cabo una persona con la finalidad de encontrar un puesto de trabajo.* La búsqueda de empleo abarca actividades que van desde el simple contacto con conocidos que informan sobre algún puesto de trabajo hasta actividades más complejas como participar en procesos de selección, entrevistas, etc.

La búsqueda de empleo podría ser identificada como una de los procesos definitorios de la transición escuela-mercado laboral. Asimismo, la búsqueda de empleo es un proceso de exploración que implica cuatro componentes: *dónde* se busca, *cómo* se busca, *cuánto* se busca, y el *foco* de la búsqueda. *Sociológicamente, las estrategias de*

búsqueda de empleo se refieren a la organización de un conjunto de recursos materiales y simbólicos, que se tienen o que se adquieren, y que estructuran las prácticas en la búsqueda de trabajo en un tiempo determinado.

Por lo que refiere al segundo objetivo particular orientado a revisar los estudios sobre representaciones sociales del trabajo en jóvenes, se concluye que los autores señalan que la importancia de estudiar las representaciones sociales del trabajo se debe en parte a que tanto en los ámbitos nacionales como internacionales ha aumentado el debate sobre la relación educación y trabajo. En este contexto, los investigadores observan que existe un consenso extendido en cuanto a que las posibilidades de mayor éxito laboral están asociadas a una adecuada articulación entre las competencias de base necesarias para desenvolverse en el mundo del trabajo.

Igualmente, los especialistas destacan sobre los jóvenes que participan en sus estudios, que están insertos en un modelo socioeconómico neoliberal, es decir, la mayoría de ellos nacieron en un contexto de ajustes económicos lo que les plantea un escenario laboral de trabajos no estables y duraderos sino inestables y precarios. Estos investigadores siempre contextualizan a los jóvenes socialmente, haciendo referencia a que los jóvenes viven diferentes realidades que se expresan en formas culturales y consumos particulares.

Los estudios revisados parten de un diagnóstico similar, la exclusión laboral, la marginación laboral de los jóvenes como consecuencia de la crisis del empleo. Los autores señalan que ante esta realidad, la opción más legítima para los jóvenes es prolongar la formación escolar, que como consecuencia alarga la dependencia con respecto al hogar de los padres.

Del mismo modo, los autores subrayan que las tasas de desempleo juvenil en la región de América Latina en general duplican a las tasas de desempleo de los otros grupos de edad, por ejemplo Álvarez *et al.*, señalan que esta situación podría atribuirse a la dificultad que han tenido los gobiernos para generar empleos en una adecuada proporción a los requerimientos y crecimiento de la población y también, a que el sistema educativo no está preparado para responder a las nuevas necesidades y demandas del mercado ocupacional.

En cuanto a las representaciones sociales, estas investigaciones indican que para los jóvenes el trabajo no es un elemento central pero subrayan que tampoco lo rechazan. Todas las investigaciones encuentran que la dimensión *instrumental* del trabajo es la característica más destacada por los jóvenes se representan el trabajo. La dimensión instrumental percibe al trabajo como *un medio para*. La otra dimensión recuperada es la *expresiva*, que se refiere a que el trabajo permite expresar aspectos propios del ser humano, que van más allá de la satisfacción de necesidades materiales.

Los autores enfatizan que las representaciones que los jóvenes tienen del trabajo no son homogéneas sino diferentes en función de su posición social, su capital económico familiar y los espacios educativos por los que transitan, generando capitales culturales distintivos que inciden en sus elecciones laborales y proyectos futuros. En este sentido son cruciales las redes sociales y el apoyo de familiares y pares con que los jóvenes cuentan para hacer frente a la transición escuela-trabajo.

En cuanto al tercer objetivo particular de describir el panorama educativo y laboral de los jóvenes en México y en el Distrito Federal, se concluye que la revisión de la *Encuesta Nacional de Juventud 2000 y 2005*, ofrece una detallada radiografía tanto de las realidades escolares y laborales de las y los jóvenes en México así como de las percepciones, valoraciones y evaluaciones sobre su entorno familiar, educativo y laboral.

La *ENJ 2005* señala sobre el aspecto laboral (al igual que en el 2000), que 40% de los jóvenes a nivel nacional abandonan la escuela por presiones económicas o por tener que trabajar mientras que 40% de los jóvenes en el Distrito Federal dejaron sus estudios porque ya no les gustó estudiar y 29% por tener que trabajar.

Aunque muchos jóvenes no están satisfechos con la remuneración que reciben, están satisfechos por el hecho mismo de tener trabajo. La educación sigue siendo valorada por ellos como factor central para lograr una mejor inserción laboral, lo que entra en contradicción con la importancia que de hecho tienen las redes sociales para ayudarles a acceder al empleo.

La *ENJ 2005* señala también que el elemento más valorado del trabajo por 80.7% de los jóvenes es el sueldo, lo que refleja una masiva valoración instrumental del mismo a pesar de que la mayoría de jóvenes estén descontentos por no recibir remuneraciones

mayores. De modo secundario los jóvenes consideran que trabajar sirve para ser independiente (32.5%), ayudar a la familia (29.9%) y aprender (22.2%).

Los resultados de las encuestas 2000 y 2005 subrayan que la educación es valorada en sí misma por gran parte de los jóvenes. Este hecho se refleja en que gran parte de aquellos que ya no estudian les gustaría regresar a la escuela en su deseo de alcanzar niveles profesionales de educación. La realidad laboral de los jóvenes también evidencia que más del 70% de jóvenes trabajadores tanto en el 2000 como en el 2005 no cuentan con contrato laboral y muy pocos cuentan con prestaciones sociales. Igualmente, gran parte de los jóvenes trabajadores se concentran en el área de servicios lo que evidencia la preeminencia que han adquirido los servicios en las áreas urbanas.

Como se mencionó en la introducción, una problemática que los jóvenes mexicanos enfrentan cotidianamente es la de no encontrar empleos que sean adecuados a sus aspiraciones y niveles educativos, lo que constituye una fuente de frustración después de haberse preparado en la escuela con el fin de obtener empleos bien remunerados. En la encuesta vimos que los trabajos que desempeñan los jóvenes generalmente carecen de contratos, tienen poca relación con sus estudios y además la única prestación que reciben es el salario. Estas condiciones son suficientes para colocarlos en una situación vulnerable y precaria donde las expectativas de un empleo estable y bien pagado figuran en un horizonte difuso y lejano.

Para cerrar estas conclusiones se presenta una reflexión final sobre el proceso de investigación.

Al comenzar la investigación se pensó que sería relativamente fácil preguntar a un grupo de jóvenes estudiantes que era para ellas y ellos el trabajo. Esa sería la pregunta que resolvería gran parte de la investigación, tanto para conocer sus representaciones sociales del trabajo como para descubrir cómo en función de ellas buscaban empleo. Al momento de comenzar a entrevistarlos, se descubrió que esa pregunta no estaba siendo correctamente formulada, ya que no platicaban mucho después de que se les sugería el tema.

Después de varias revisiones al instrumento de recolección de información y de reflexiones sobre el sentido del proyecto en general tanto por parte de la investigadora así como del asesor y los profesores que revisaron el proyecto, se resolvió que la pregunta: “¿Qué es para ti el trabajo?” sólo cobraba sentido si se consideraba el contexto en el que

estos jóvenes se encontraban: el Conalep. Es decir, para comprender lo que un grupo de jóvenes formula sobre el trabajo hay que comprender en qué contexto social se están generando dichas formulaciones.

Es por eso que para aprehender lo que los jóvenes valoran del trabajo y cómo lo definen se les preguntó: “¿Querías estudiar en el Conalep?” y “¿Para qué sirve estudiar en el Conalep?” Estas preguntas penetraban de mejor forma en sus subjetividades, lo que los llevó a reflexionar e interpretar su entorno familiar y escolar, su paso por una escuela que los prepara para el mundo del trabajo, que igualmente los forma en el nivel bachillerato; asimismo dejó ver cuáles son los planes que estos jóvenes construyen al momento de concluir su formación.

Es posible que los planes que estas y estos jóvenes dibujan todavía no estén completamente definidos y esta es una situación válida ya que todos ellos aún viven con sus padres, no están casados o unidos y no tienen hijos, lo que los ubica en un contexto protegido y estable, que les permite a su vez, seguir estudiando o bien, trabajar.

Los datos obtenidos de la investigación dan cuenta de las formas en que las y los jóvenes entrevistados elaboran sus búsquedas de empleo así como de los recursos que utilizan para ello, tanto simbólicos como materiales. Estas búsquedas efectivamente tienen su origen en las representaciones sociales que construyen del trabajo, que se originan a su vez, en los saberes que circulan en su familia, en su escuela, con sus amigos, y que ellos reelaboran y resignifican para orientar su acción.

Ahora bien ¿a quiénes resultan útiles estos datos? En primer lugar, el conocimiento de estas formas de búsqueda de empleo es útil para que las y los jóvenes entrevistados den cuenta de la búsqueda de empleo no como actividad reducida a aceptar el primer empleo que encuentren o que les ofrezcan sino como actividad en la que ellas y ellos pueden *construir* una variedad de estrategias que les den opciones para elegir entre varios trabajos. Es verdad que el encontrar empleo no depende únicamente de ellos pero el contar con herramientas para hacerlo es un factor que les ayuda enormemente. Definitivamente una de esas herramientas es la información: como opciones de trabajos disponibles, conocimiento de las competencias laborales que demandan los empleadores, y conocimiento realista de las oportunidades de encontrar el trabajo al que aspiran.

Buscar empleo no es un hecho sobre el cual ellas y ellos no tengan capacidad de incidencia, sino que, por el contrario, implica que ellas y ellos definan previamente qué trabajo se busca, qué trabajo se quiere, cómo se busca, a través de canales formales e informales, por cuánto tiempo, en qué área, con la ayuda de quién. Es decir, buscar trabajo es una actividad que ellos elaboran a partir de sus representaciones sobre las ocupaciones que existen en el mercado laboral.

En segundo lugar, este conocimiento es útil para el Conalep Plamaco ya que a partir de estos datos se pueden diseñar talleres de elaboración de *curriculum*, de entrevistas laborales así como de búsquedas de empleo. Igualmente, a través de la realización de estos talleres el Conalep obtendría valiosa información de las aspiraciones y expectativas laborales de sus estudiantes que sería útil para impulsarlos en autoempleos o bien ampliar la red de convenios que tienen con las empresas. Es urgente que el Conalep difunda entre los estudiantes los servicios de bolsa de trabajo con los que cuenta para que ellas y ellos se acerquen y hagan uso de este servicio. El Conalep Plamaco tiene un papel activo en la vinculación de sus egresados con las empresas que demandan profesionales técnicos en el área de alimentos, contabilidad e informática.

En tercer lugar, es recomendable que las empresas que frecuentemente demandan los servicios de profesionales técnicos, incorporen egresados sin experiencia con posibilidad de acceder a cursos de capacitación, ya que este es un factor clave de aprendizaje que de otra manera es muy difícil de adquirir y que, de entrada, desalienta a aquellos técnicos calificados pero que sin experiencia se dan por vencidos antes de iniciar búsquedas de trabajo.

Por último y como ejercicio de retroalimentación se enuncian las nuevas preguntas que arroja la investigación.

Primero, después de confirmar que efectivamente para las y los jóvenes entrevistados las representaciones sociales orientan la elaboración de las estrategias de búsqueda de empleo ¿cuáles son los resultados de aplicar dichas estrategias en la búsqueda de empleo? es decir ¿cómo se retroalimentan el diseño de estas estrategias con la búsqueda efectiva de empleo? ¿de qué manera los jóvenes buscadores de empleo realizan el balance entre sus aspiraciones laborales y los trabajos que se ofrecen en el mercado? El responder a

estas preguntas implicaría realizar una investigación con un grupo de egresados del Conalep.

Segundo ¿por qué está tan devaluada la imagen del Conalep? esto es ¿por qué sus estudiantes aspiran a estudiar en la educación superior a pesar de haber estudiado una carrera profesional técnica que los prepara para el mundo del trabajo?

Tercero ¿cuál es la vinculación entre la oferta laboral del Conalep Plamaco y la demanda de servicios tanto en La Magdalena Contreras como en el Distrito Federal?

En cuanto al marco teórico utilizado, los resultados de este estudio invitan a realizar una investigación que de cuenta de los elementos cognitivos que operan en el surgimiento de las representaciones sociales de los jóvenes estudiantes del Conalep sobre el trabajo, a partir del uso de técnicas cuantitativas y cualitativas.

Anexo 1
Metodología de la Investigación y
diseño del instrumento de recolección de información

En este anexo se presenta la estrategia metodológica que orientó tanto la investigación así como la elaboración del instrumento de recolección de información. Posteriormente se presenta dicho instrumento y la guía de entrevista.

Estrategia metodológica

La estrategia de esta investigación fue de tipo cualitativa. Fortino Vela¹ señala que el enfoque cualitativo, de acuerdo a los especialistas, busca revelar cómo se perciben en la conciencia individual los diferentes factores sociales, económicos, culturales e ideológicos que dan pauta a las distintas conductas sociales de los individuos. El uso de la entrevista cualitativa es una técnica recurrente en el estudio de las representaciones sociales pero tiene un componente ambiguo por tratarse de una producción discursiva a interpretar por parte del investigador, lo que acarrea sesgos si no se contextualiza el discurso en la realidad social del entrevistado.

Las técnicas de recolección de información utilizadas en la investigación para adentrarnos en los aspectos subjetivos del trabajo en las/los jóvenes son: ejercicio de asociación libre al concepto trabajo y entrevistas cualitativas.

Como técnica de investigación, la entrevista cualitativa ha sido utilizada por diferentes disciplinas de las ciencias sociales: la antropología, la psicología y la sociología. En la sociología, la entrevista cualitativa es una técnica indispensable en la generación de un conocimiento sistemático sobre el mundo social. Esta técnica trata de revelar las intenciones y símbolos de los individuos que están muchas veces ocultos.²

Algunos autores han definido la entrevista como una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas o presentes, así como sobre sus

¹ F. Vela, "Un acto metodológico...", *op. cit.*

² *Ibid.*, p. 67.

anticipaciones e intenciones futuras.³ En resumen la entrevista es un mecanismo controlado donde interactúan dos personas, un entrevistado que transmite información, y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso. La entrevista cualitativa es una vía de lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan sus pensamientos y deseos.

Las entrevistas no estructuradas

Siguiendo a Vela tenemos que algunos autores subrayan que en este tipo de entrevistas se observa un alto grado de libertad como de profundidad. Por ejemplo, Albert Brimo señala que una entrevista no estructurada nunca se apoya en una lista de preguntas establecidas con relación al orden en que se efectúan o en la forma en como son planteadas, sino más bien en una conversación más libre; la libertad variará dependiendo de la naturaleza de la entrevista no estructurada de que se trate.⁴ Dentro de este tipo de entrevistas se encuentra la entrevista en profundidad.

La entrevista en profundidad

Steven Taylor y Robert Bogdan, definen la entrevista en profundidad como “una técnica de investigación cualitativa (consistente en) encuentros repetidos, cara a cara, entre un investigador y sus informantes, los cuales se orientan a entender las perspectivas del entrevistado sobre su vida, experiencia o situaciones personales tal y como son expresadas por sus propias palabras”.⁵ En este caso, la entrevista no tiene un protocolo o calendario estructurado y consiste en una lista general de áreas por cubrir con cada informante. Por ello el investigador puede decidir cuándo y cómo aplicar algunas frases que orienten al

³ R. Kahn y Ch. F. Canell, “Entrevista. Investigación social”, en D. Sills (dir.), *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, t. 4, Madrid, Aguilar, 1977.

⁴ A. Brimo, “Les méthodes d’observation des individus”, en A. Brimo, *Les méthodes des sciences sociales*, París, Editions Montchreistein, 1972, p. 209.

⁵ S. J. Taylor y R. Bodgan, *Introducción a los métodos cualitativos: la búsqueda de significados*, México, Paidós, 1996.

entrevistado hacia los objetivos propuestos, creando al mismo tiempo una atmósfera confortable para que el informante hable libremente.

Fortino Vela define que la confiabilidad y validez del uso de la técnica de entrevista en profundidad radica, en buena medida, en su capacidad para generar conocimientos complejos y profundos sobre una problemática particular o sobre grupos de población específicos.⁶

Nuevamente citando a Vela “...de lo que se trata en términos generales en la entrevista en profundidad es de dar cuenta de un mínimo de “autenticidad”, “concordancia” y “entendimiento” en la estructura narrativa proporcionada por los informantes, a partir de los hechos tal y como se le presentan de manera cotidiana en su realidad.”⁷

El instrumento de recolección de información

Para la construcción del instrumento de recolección de información se retomaron elementos tanto de investigaciones sobre estrategias de búsqueda de empleo como de representaciones sociales del trabajo en jóvenes.⁸ Estos estudios utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas como cuestionarios aplicados a sectores representativos de las poblaciones juveniles, entrevistas cualitativas, grupos de discusión, entre otras.

La construcción del instrumento de recolección de información de esta investigación se nutrió de las propuestas de Fortino Vela, de José Ma. Peiró, Carlos Álvarez *et al.*, y en el apartado teórico-metodológico de la ENJ 2000 (*Encuesta Nacional de Juventud 2000*) del IMJ (Instituto Mexicano de Juventud).⁹

La propuesta de Peiró rediseña un instrumento de definiciones del trabajo del grupo WOSY (Work Socialization of Youth), conformado por 14 enunciados que deben ser completados por parte del entrevistado. En esta investigación se utilizó el mismo ejercicio.

⁶ F. Vela, “Un acto metodológico básico...”, *op. cit.*, p. 82.

⁷ *Ibid.*, p. 88.

⁸ Las investigaciones retomadas son: J. Ma. Peiró, *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante el primer empleo. El significado del trabajo y su medida*, Valencia, Nau llibres, 1993; C. Álvarez, S. Ibáñez y L. Sepúlveda, *Estrategias de búsqueda de empleo de los jóvenes estudiantes secundarios de la región metropolitana. Volumen I Un análisis cuantitativo*, núm. 4-2000. Documento consultado en Internet.

⁹ SEP/IMJ-CIEJ, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, SEP/IMJ-CIEJ, 2002.

Por otro lado, se realizó un ejercicio de “asociación libre” con la palabra “trabajo” por cada entrevistado para armar un campo semántico del término que posteriormente será utilizado para profundizar en las entrevistas. Este ejercicio de asociación ha sido planteado como técnica de recolección sobre representaciones sociales por ser una vía espontánea para captar representaciones de determinados objetos en los entrevistados.¹⁰

Esta investigación retomó de modo central el concepto de estrategias de búsqueda de empleo de Carlos Álvarez, Sergio Ibáñez y Leandro Sepúlveda:

(...) organización de un conjunto de recursos materiales y simbólicos, que estructuran las prácticas o que actúan como principios de acción de búsqueda de trabajo en un horizonte de tiempo determinado.¹¹

Además se considera muy importante la definición de búsqueda de empleo como proceso de exploración de Stumpf *et al.*, que implica cuatro componentes:

(...) *dónde* se busca (fuentes formales vs. informales, como pueden ser las agencias de empleo, el periódico vs. amigos, la familia), *cómo* se busca (de forma sistemática e intencionada o de manera fortuita y aleatoria), *cuánto* se busca (número de solicitudes realizadas, tiempo dedicado a la búsqueda) y el *foco* de la búsqueda (áreas ocupacionales más o menos específicas frente a una búsqueda más genérica).¹²

Otra definición útil de búsqueda de empleo es la de José Ma. Peiró:

La búsqueda de empleo hace referencia a las conductas que lleva a cabo una persona con la finalidad de encontrar un puesto de trabajo. Bajo este concepto se incluyen una amplia gama de actividades que pueden ir desde el simple contacto con conocidos que informan de puestos de trabajo vacantes, hasta actividades más complejas como son la participación en procesos de selección, (envío de cartas a empresas, entrevistas, etc.)¹³

La elaboración del instrumento de recolección de información también se nutrió del apartado teórico-metodológico de la sección transición escuela-mercado de trabajo de la

¹⁰ Jean-Claude Abric señala sobre la técnica de asociación libre: “(...) constituye una técnica capital para recolectar elementos constitutivos de la representación”. Tomado de J.-C. Abric, *Prácticas y representaciones...*, *op. cit.*, p. 60.

¹¹ C. Álvarez, S. Ibáñez, L. Sepúlveda, *Estrategias de búsqueda de empleo...*, *op. cit.*, p. 23.

¹² *Ibid.*, p. 192, citado por J. Ma. Peiró y F. Prieto (dirs.), *Tratado de psicología...*, *op. cit.*, p. 77.

¹³ J. Ma. Peiró, F. Prieto (dirs.), *Tratado de psicología del trabajo. Volumen II. Aspectos psicosociales del trabajo*, Madrid, Síntesis, 1996, p. 77.

ENJ 2000 del IMJ, preguntas referentes a la referencialidad educativa, las redes sociolaborales, la satisfacción laboral, la expectativa laboral, y las prácticas sociales.¹⁴

De la investigación de Peiró *et al.*, también se retomaron elementos de evaluación de aspectos del trabajo por los entrevistados. Los elementos a valorar son: las personas con las que el entrevistado tiene que trabajar, el sueldo, que las actividades a realizar le gusten, el horario de trabajo, la posibilidad de aprender, la posibilidad de seguir estudiando, etc. En la investigación dirigida por Peiró se menciona un elemento llamado *locus de control* que refiere al control que el entrevistado siente que tiene de su situación laboral. El *locus de control* puede ser externo o interno. El control externo hace referencia a que son factores sociales o ambientales los que determinan la situación laboral del joven, como la economía del país, etc., mientras que el control interno se refiere a que el entrevistado percibe que su situación laboral depende directamente de lo que él o ella haga por conseguir trabajo. Con base a este ajuste de expectativas se propuso a los entrevistados que eligieran de una serie de factores los que sentían que influenciaban en encontrar o no encontrar trabajo: su nivel de estudios, su situación económica, su suerte, su falta de experiencia, su escuela de procedencia, su apariencia física, los contactos que se tengan o que no se tengan, y el tipo de trabajo que están buscando.

La entrevista buscó particularizar sobre temas relacionados con el trabajo: para qué sirve trabajar, qué es trabajar, qué significa éste para ella/él, dónde y a través de quién adquirió información sobre el trabajo, qué percepciones tiene del mercado de trabajo, cómo percibe sus opciones laborales, si trabajar forma parte de sus necesidades personales o familiares, si está motivada (o) a trabajar, si cuenta o no con el apoyo de amigos o familiares para emprender la búsqueda de empleo, si es un ámbito novedoso para ella/él o en el cual tiene experiencia, si trabajar es una práctica que pospondrá para seguir estudiando, si estudiar es una actividad que comparte con el estudio o si trabaja sólo cuando no estudia, si se siente capacitada (o) para trabajar, si sabe en qué lugares o empresas puede trabajar, etc. La estrategia metodológica buscó recoger en las entrevistas un discurso de la /del joven sobre su relación con el trabajo.

¹⁴ Véase SEP/IMJ-CIEJ, *Jóvenes Mexicanos del siglo XXI...*, *op. cit.*, pp. 108-112.

Instrumento de recolección de información

Guía de entrevista para las y los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco

La investigación se orientó a conocer y describir las representaciones sociales que las y los jóvenes estudiantes de las carreras de Alimentos, Contabilidad Financiera y Fiscal e Informática del Conalep Plamaco construyen del trabajo y establecer si éstas se relacionan o no con las estrategias de búsqueda de empleo que despliegan para obtenerlo. Se propone que las representaciones del trabajo que las y los jóvenes construyen se originan en las producciones de sentido de esas condiciones materiales, que se traducen en informaciones, valores, actitudes, creencias, conductas y significaciones que cada joven aprende del trabajo en su familia y en la escuela y, que esas representaciones del trabajo orientan los modos en que los jóvenes buscan empleo.

Con el fin de rastrear estas representaciones sociales se diseñó un instrumento de recolección de información que consiste en un ejercicio de asociación libre con el fin de formar un campo semántico que nos muestre los conceptos que las y los jóvenes asocian al término trabajo; un ejercicio de elección de definición y significado de trabajo así como entrevistas cualitativas que buscan información sobre los siguientes cuatro temas:

1. Contexto socioeconómico y vida cotidiana
2. Trayectoria escolar, evaluación de la experiencia escolar y de la carrera estudiada en el Conalep, y planes futuros
3. Conocimiento y uso de las técnicas de búsquedas de empleo
4. Aspiraciones laborales y evaluación de las estrategias de búsqueda de empleo

El instrumento también buscó rastrear información sobre las y los jóvenes estudiantes desde el punto de vista de los profesores del plantel, así como de los psicólogos y el director. Las preguntas que a ellos se les hicieron son:

1. ¿Cómo describiría a los jóvenes estudiantes del Conalep?
2. ¿Quiénes son los estudiantes que ingresan al Conalep Plamaco?
3. ¿Cuáles son los intereses e inquietudes de los jóvenes estudiantes del Conalep?
4. ¿Cuáles son los conocimientos, valores y habilidades con que cuentan los estudiantes que egresan del Conalep?
5. ¿Cuál es el mercado laboral de los egresados de las tres carreras del Conalep Plamaco?

6. ¿Qué carrera es la que tiene un mayor campo de trabajo o los jóvenes de qué carrera son los que tienen mayores opciones de empleo en el mercado laboral?
7. ¿Cuáles son las principales problemáticas que enfrentan los jóvenes estudiantes del Conalep Plamaco?
8. ¿Qué significa para usted la frase: “Conalep: Una profesión para la vida, con calidad personal y excelencia laboral”?

Definición de las dimensiones de la representación social

Las preguntas que se realizaron a las y los jóvenes en la entrevista buscaron rastrear las representaciones sociales del trabajo. Las representaciones sociales contienen las dimensiones de información, actitud y campo de representación. Se presenta brevemente la definición de cada dimensión de acuerdo a Serge Moscovici:

Información. Dimensión o concepto se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social.

Campo de representación. Remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación. Las opiniones pueden recubrir el conjunto representado, pero ello no quiere decir que este conjunto esté ordenado y estructurado. La noción de dimensión nos obliga a estimar que existe un campo de representación, allí donde hay unidad jerarquizada de los elementos.

Actitud. Es la más frecuente de las tres dimensiones y quizá, primera genéticamente... nos informamos y nos representamos una cosa después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.¹⁵

De acuerdo a estas dimensiones se agregaron las siglas I, CR, A, de acuerdo a las dimensiones de información, campo de representación y actitud respectivamente, al lado de cada pregunta según se relacione con las dimensiones de la representación social del trabajo.

Guía de entrevista

Ficha de datos del entrevistado

Nombre completo:

Edad:

Sexo:

¹⁵ S. Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público...*, op. cit., pp. 45-49.

Fecha y lugar de nacimiento:

Estado civil:

Carrera, grupo y turno:

Colonia donde vives:

Definición y significado del trabajo¹⁶ (Ejercicio)

1. Anota todas las palabras o ideas que se relacionen con el término TRABAJO (I).
2. De las palabras o ideas que anotaste separa en un bloque las que son más importantes (CR)
3. Te voy a mostrar unas tarjetas. Escoge las 4 que más te gusten para completar el enunciado: TRABAJO ES...
 1. Si se hace en un lugar de trabajo
 2. Si alguien te dice lo que debes hacer
 3. Si es físicamente fatigante
 4. Si forma parte de tus tareas
 5. Si lo haces para contribuir a la sociedad
 6. Si al hacerlo te sientes miembro de un grupo o de un colectivo
 7. Si es mentalmente fatigante
 8. Si lo llevas a cabo en un horario determinado (por ejemplo de las 8 a las 5 p.m.)
 9. Si añade valor a algo
 10. Si no es agradable
 11. Si recibes dinero por hacerlo
 12. Si tienes que darle cuenta a alguien
 13. Si tienes que hacerlo
 14. Si otros sacan provecho de ello

Contexto socioeconómico y vida cotidiana

Platícame de recuerdos felices de tu vida o de algo de lo que estés orgullosa (o)

¿De qué trata tu carrera?

Platícame sobre tu vida diaria, ¿qué actividades ocupan la mayor parte de tu tiempo?

¿Ayudas en los quehaceres de tu casa?

Cuando ves a tus amigos ¿en qué lugares platican o se reúnen?

¿De qué temas les gusta platicar a tus amigos?

¿Qué tan importantes son para ti en este momento las relaciones personales?

¿Qué tan importante es para ti formar tu propia familia?

¿Qué tan importante es para ti trabajar?

¿Tienes el hábito de fumar o de tomar alcohol?

¿Qué haces en tus ratos libres?

¿Hay algún actor, cantante o deportista a quien admires?

¹⁶ Para esta investigación se retoma el instrumento "Definiciones del trabajo" operacionalizado por José Ma. Peiró *et al.*, (dirs.), *Los jóvenes ante el primer empleo...*, op. cit., pp. 102-106.

¿Qué programas de televisión te gustan?
 ¿Cuántas horas de televisión ves al día?
 ¿Qué revistas o libros te gustan?
 ¿Qué grupos de música te gustan?
 ¿Qué haces los fines de semana?
 ¿Participas en algún grupo político o comunitario?
 ¿Vives en casa o en departamento?
 ¿Tienes alguna mascota?
 La casa donde vives ¿es propia o rentada o vives con algún pariente?
 Plátame de tu familia, ¿cuántos miembros son?
 ¿Cómo se llaman?
 ¿Cuántos años tienen?
 ¿En dónde estudian tus hermanos?
 ¿Alguno de tus hermanos trabaja?, ¿en dónde?
 ¿Sabes si a tus hermanos les gusta su trabajo?
 ¿Dónde nacieron tus papás?
 ¿A qué se dedica tu papá? y ¿qué actividades realiza en su trabajo?
 ¿A qué se dedica tu mamá? y ¿qué actividades realiza en su trabajo?
 ¿Hasta qué grado de la escuela llegó tu papá?
 ¿Hasta qué grado de la escuela llegó tu mamá?
 ¿Sabes cuánto gana tu papá o tu mamá en su trabajo?
 Plátame de los trabajos que ha tenido tu papá y tu mamá, ¿tiene mucho tiempo trabajando ahí?
 ¿Le ha costado mantener su trabajo?
 ¿Está contenta (o) con el trabajo que tiene?
 ¿Está satisfecho con el dinero que gana?
 ¿Cambia constantemente de trabajo?
 ¿Te acuerdas dónde trabajaba tu papá o tu mamá hace un año?
 ¿Tus papás cubren todos los gastos de tu carrera?
 ¿En tu familia te dicen que ya tienes que trabajar?
 ¿Tu familia es unida?
 ¿Hay algún miembro de tu familia que esté enfermo o que necesite cuidados especiales?
 ¿Tienes algún problema de salud: alergias, estrés, dolor de cabeza, gastritis, nervios, problemas de sueño?
 ¿Tienes la responsabilidad de cuidar a algún familiar en tu casa?
 ¿Qué te disgusta de tu papá?
 ¿Qué te disgusta de tu mamá?
 ¿Tienes buena comunicación con tus padres?
 ¿Qué diferencias ves entre tu generación y la de tus padres?
 ¿Te llevas bien con tus hermanos?
 Cuando tienes algún problema ¿a quién le cuentas?
 ¿Qué personas son importantes para ti?
 ¿Tienes familiares que hayan estudiado en el Conalep?
 ¿Sabes en qué trabajan?
 ¿Qué problemas de nuestra sociedad te parecen que son los más importantes?
 Cuando piensas en el futuro, ¿cuál es la mayor preocupación que tienes?, ¿por qué?

Trayectoria escolar, carrera estudiada y planes futuros

La primaria ¿la estudiaste en una escuela pública o privada?

La secundaria ¿la estudiaste en una escuela pública o privada?

¿Estudiaste la secundaria en tres años?

¿Alguna vez repetiste algún grado escolar?

¿Cuáles fueron tus opciones cuando hiciste el examen de selección para el bachillerato?

¿Recuerdas cuántos aciertos tuviste en el examen?

¿A través de quién y cómo te enteraste del Conalep?

¿Qué impresión tenías del Conalep cuando empezaste a estudiar tu carrera?

¿Estás estudiando la carrera y el bachillerato juntos?

¿Por qué estudiaste esta carrera y no otra? (I/CR)

Cuando comenzaste a estudiar tu carrera ¿te interesaba alguna otra del plantel?

¿Desde cuándo te interesó estudiar esta carrera?

¿Sabes en qué otras escuelas imparten tu carrera?

¿Hay diferencias entre el Conalep y otras escuelas de nivel bachillerato?, ¿cuáles? (I/CR/A)

¿Hay diferencias entre los estudiantes de alimentos, contabilidad e informática?

¿En qué son diferentes los estudiantes de alimentos, contabilidad e informática?

¿Cómo describirías a los compañeros de tu carrera?,

¿Todos quieren estudiar esa carrera?

¿Por qué están ahí?, ¿sabes qué planes tienen para cuando terminen su carrera?, ¿saben ellos dónde quieren trabajar?

¿Qué materias te gustan más? ¿Qué materias se te dificultan más?

Estudiar la carrera ¿se te ha hecho fácil o difícil?, ¿por qué?

En tu carrera ¿hay más hombres o mujeres?

Quiénes son mejores estudiantes en tu carrera ¿los hombres o las mujeres?

Quiénes trabajan mejor en tu carrera ¿los hombres o las mujeres?

¿Qué es ser estudiante?

¿Cuáles son tus responsabilidades como estudiante?

¿Cuál es tu promedio?

¿Tienes en tu casa un espacio especial para realizar las tareas?

Cuando te dejan investigar algo de tarea, ¿cómo empiezas a buscar información?

¿Has reprobado materias?

¿Alguna vez has dejado de estudiar?, ¿por qué?

¿Alguna vez has estudiado y trabajado al mismo tiempo?, ¿por qué?

¿Qué opinas de los maestros que has tenido en la carrera?

¿Qué impresión tienes del Conalep ahora que ya vas a terminar de estudiar tu carrera?

¿Recomendarías a otros que estudien en el Conalep?

¿Qué es lo que te gusta del Conalep?

¿Qué no te gusta del Conalep?

¿Cómo calificarías el nivel de enseñanza del Conalep?

¿Qué diferencias encuentras entre los estudiantes de tu carrera que estudian y trabajan al mismo tiempo y aquellos que sólo estudian? (I/CR/A)

¿Qué vas a hacer cuando termines de estudiar la carrera?

¿Trabajar es lo mismo que venir a la escuela? (I/CR/A)

¿Trabajar es lo mismo que los quehaceres que se realizan en casa? (I/CR/A)

¿Hay diferencias entre ser estudiante y ser trabajador (a)?, ¿cuáles? (I/A/CR)

- ¿Trabajar significa tener responsabilidades?
- ¿Trabajar tiene recompensas?
- ¿Qué opinas de la frase: “Conalep, una profesión para la vida con calidad personal y excelencia laboral”? (I/A/CR)
- ¿Qué es una profesión para la vida? (I/A/CR)
- ¿Qué es la calidad personal? (I/A/CR)
- ¿Qué es la excelencia laboral? (I/A/CR)
- ¿Cómo se obtiene éxito en la vida?

Definición y significado del trabajo, carrera estudiada y conocimiento/uso de técnicas de búsqueda de empleo

¿Cuáles son los oficios, trabajos o profesiones que conoces? (I)

¿Trabajar es para ti una necesidad inmediata?

¿Qué es trabajar?

Trabajar (I/A/CR):

- Te hace sentir mejor como persona
- Un medio para pagarme los estudios
- Es un medio para sobrevivir, una necesidad
- Es un medio para comprar cosas, divertirme
- Es una obligación para aportar dinero a la familia
- Es un medio para adquirir experiencia

¿Cuáles son los trabajos que están relacionados con tu carrera? (I/CR)

Como técnico (a) en Alimentos o Contabilidad o Informática, ¿de qué puedes trabajar? (I/CR)

¿Hay trabajos típicos para los hombres? (I/CR/A)

¿Hay trabajos típicos para las mujeres? (I/CR/A)

¿Sabes dónde trabajan tus maestros además de dar clases?

¿Tus maestros comentan sobre los lugares o trabajos que ustedes como estudiantes pueden hacer? (I/CR)

¿A qué edad crees que es bueno empezar a buscar trabajo? (I/A/CR)

¿A qué edad crees que es bueno trabajar? (I/A/CR)

¿Cuáles son las características de un buen trabajador en (Alimentos, Contabilidad o Informática)? (I/CR/A)

Para trabajar ¿es necesario tener cierto tipo de hábitos?, ¿cuáles? (I/A/CR)

Cuando busques trabajo, ¿cómo planeas buscarlo?

¿Lo buscarás por tu cuenta o con tus amigos?

¿Te ayudarán tus papás o hermanos o esperarías que alguien te ofrezca trabajo?, ¿por qué? (I/A/CR)

¿Tus amigos ya están buscando trabajo?

¿En dónde están buscando trabajo?, ¿Cómo están buscando trabajo? (I/CR)

¿Tus amigos ya trabajan, en dónde, cómo consiguieron su trabajo? (I/CR)

¿Cómo consiguieron tus hermanos trabajo?, ¿dónde buscaron? (I/CR)

¿Cuál es un buen trabajo? (I/A/CR)

¿Qué se consigue trabajando? (I/A/CR)

¿Has trabajado alguna vez? (I)
¿En dónde, cuántos años tenías, qué actividades hacías en ese trabajo, te pagaban?
¿Has buscado trabajo alguna vez? (I)
Pláticame ¿qué hiciste esa vez que buscaste trabajo?
¿En dónde buscaste?, ¿cuántos años tenías?, ¿les pediste permiso a tus papás?, ¿conseguiste el trabajo?, ¿llevaste alguna identificación o comprobante a ese lugar?, ¿quién te entrevistó?, ¿cómo te sentiste?, qué te preguntaron? (I/CR)
¿Has trabajado alguna otra vez?
¿Cuánto tiempo duraste en tu último trabajo?
¿Qué opinas sobre una persona que no trabaja? (A/CR)
¿La carrera que estudiaste es para mujeres o para hombres? (CR/I/A)
En los empleos relacionados con tu carrera ¿qué es más común, que haya hombres o mujeres? (I/CR)
¿Cuál es la materia más parecida a lo que harías en tu práctica laboral? (I/CR)
¿Qué aprendiste en la materia de CALIDAD?, lo que enseñan en esa materia ¿es útil para trabajar?

Aspiraciones laborales, y conocimiento/uso de las técnicas de búsqueda de empleo

¿Te gusta la idea de trabajar? (I/A/CR)
¿Trabajar tiene desventajas? (CR/A/I)
¿Trabajar tiene ventajas? (CR/A/I)
¿Qué trabajo te gustaría tener a corto o mediano plazo? (CR)
¿Cómo te enteraste de ese trabajo? (I)
¿Alguien te platicó de ese trabajo? (I)
¿Conoces a personas o compañeros del Conalep que trabajen en esa actividad? (I)
¿Qué tendrías que hacer para conseguir ese trabajo? (I/CR)
¿Qué pasos seguirías para buscar ese trabajo? (I/CR)
¿Qué es más fácil, que un hombre o una mujer consiga ese trabajo? (I/A/CR)
¿Es importante tener una formación escolar para conseguir ese trabajo? (I/CR/A)
¿Sabes si en ese trabajo piden de escolaridad la secundaria, el bachillerato o una carrera técnica?
¿Podrías combinar ese trabajo con otras actividades como seguir estudiando?
¿Ese trabajo se relaciona con tu carrera? (I/CR)
¿Qué actividades se hacen en ese trabajo? (I)
¿Tú sabes hacerlas? (I/CR)
¿Dónde aprendiste?, ¿quién te enseñó?
Si no sabe hacer esas actividades, ¿cómo o dónde podrías aprender a realizarlas? (I/CR)
¿En qué lugares se realiza ese trabajo? (I)
¿Para realizar ese trabajo necesitas equipo, instrumentos o vestimenta especial? (I)
¿Sabes cuánto dinero te gustaría ganar? (I)
¿Crees conseguir el trabajo que quieres? (I/A/CR)
¿Por cuánto tiempo es suficiente buscar trabajo?
¿En qué más trabajarías si no pudieras conseguir ese trabajo? (I)
¿Tienes pensado un proyecto a futuro?
¿Tienes pensado trabajar, seguir estudiando, combinar trabajo y estudio o formar una familia?

¿De qué depende encontrar trabajo?
¿Qué grado de estudios te gustaría alcanzar? (CR/I/A)
Terminando la carrera, ¿quieres seguir estudiando?
¿En tu casa te pueden seguir apoyando para que sigas estudiando?
Terminando la escuela ¿planeas seguir estudiando, trabajar y estudiar o sólo trabajar?
¿Trabajarías aunque tuvieras tus necesidades cubiertas?, ¿por qué? (I/CR/A)

Conocimiento/uso de las técnicas de búsqueda de empleo

¿Te imaginas que buscar trabajo es una actividad aburrida o interesante? (I/CR/A)
¿En dónde piensas buscar trabajo cuando tengas que hacerlo? (I/CR/A)
Cuando una persona busca trabajo, ¿cuáles son los pasos o etapas que sigue? (I/CR/A)
¿Cuáles de las siguientes opciones para buscar trabajo consideras mejor para encontrarlo? y ¿por qué? (I/CR/A):

- El periódico
- Anuncios en los locales o empresas
- Avisos de conocidos, amigos o parientes
- Preguntar en el Conalep
- En internet
- No buscar, esperar a que alguien me diga de un trabajo
- En la bolsa de trabajo del Conalep
- En la bolsa de trabajo de la delegación
- Ver la posibilidad de hacer mi propio negocio
- Pedir a un amigo que ya trabaje que me conecte un trabajo

¿Dónde hiciste tu servicio social?
¿Qué actividades realizabas?
¿Dónde hiciste tus prácticas profesionales?
¿Qué actividades realizabas?
Las actividades que realizaste tanto en el servicio social como en las prácticas profesionales ¿se relacionan con los trabajos que podrías tener más adelante?, ¿en qué?
¿Qué opinas de los lugares o ambientes donde hiciste el servicio social y las prácticas profesionales? (I/A/CR)
¿Alguna vez has buscado trabajo?
Si estás buscando trabajo y te piden referencias, ¿qué es lo que tienes que llevar? (I)
¿Sabes qué es una solicitud de empleo? (I)
¿Qué datos van en una solicitud de empleo? (I)
¿Alguna vez has utilizado una solicitud de empleo?
¿Qué es una entrevista de trabajo?
¿Cuáles de los siguientes aspectos de un trabajo son más importantes para ti? (I/A/CR):

- La gente con la que tienes que trabajar
- El sueldo
- Que las actividades que realices sean de tu agrado
- El horario de trabajo
- La posibilidad de aprender

¿Estar tatuado o con piercings dificulta que encuentres trabajo?

Evaluación de las estrategias de búsqueda de empleo

¿Encontrar trabajo depende totalmente de ti? (I/CR/A)

¿Cómo consideras que está la situación del país?

¿Cómo consideras la situación del país en relación al trabajo?(I/A/CR)

De las personas que conoces ¿les ha sido fácil encontrar trabajo? (I/A/CR)

Los jóvenes que estudian tu carrera ¿tienen opciones de encontrar trabajo?

¿Has encontrado trabajo las veces que has buscado?

¿Te parecen efectivos los medios que utilizas para buscar trabajo? (CR/A/I)

¿Te sientes optimista o pesimista ante la búsqueda de trabajo? (CR/A/I)

En caso de no encontrar trabajo, ¿de qué crees que depende? (I/CR/A):

- De mi nivel escolar
- De que la situación económica es mala, no hay trabajo
- De que no tuve suerte
- De que no tengo experiencia
- De la escuela de donde vengo
- De mi apariencia física
- De que no tengo contactos
- De que no estoy buscando el trabajo adecuado

¿Estás satisfecho con las maneras en que has buscado trabajo? (A/CR/I)

¿Cambiarías algo de la manera en que estás buscando trabajo? (I/A/CR)

¿Crees que cuentas con los medios adecuados para buscar trabajo? (I/A/CR)

Anexo 2
Encuesta Socioeconómica 2003
Conalep Plantel Magdalena Contreras

Cuadro 17
Escolaridad de los padres, 2003
Porcentajes

Escolaridad	Padre	Madre
No sabe leer ni escribir	1.33	2.67
Sabe leer y escribir pero sin instrucción formal	4.00	3.33
Primaria incompleta	10.00	10.67
Primaria completa	10.67	19.33
Secundaria incompleta	14.00	11.33
Secundaria completa	24.00	26.00
Estudios comerciales o equivalente	2.67	4.00
Bachillerato o vocacional	16.67	10.67
Estudios superiores	8.67	9.33
Otro	0.67	0.67
No contestó	7.33	2.00
Total	100.01	100.00

Fuente: Datos socioeconómicos de la familia, *Encuesta Socioeconómica 2003* . Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 18
Actividades a las que se dedican los padres, 2003
Porcentajes

Actividad	Padre	Madre
Trabaja	78.00	44.00
Es desempleado	6.00	0.00
Se dedica a las labores del hogar	0.67	50.67
Está jubilado o pensionado	2.67	1.33
Está incapacitado permanentemente para trabajar	1.33	0.67
Otra	0.67	1.33
No contestó	10.67	2.00
Total	100.01	100.00

Fuente: Datos socioeconómicos de la familia, *Encuesta Socioeconómica 2003* . Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 19
Tipos de actividades a las que se dedican los padres, 2003
Porcentajes

Actividad	Padre	Madre
Jornalero o peón	0.67	0.00
Ejidatario	0.00	0.00
Obrero	14.67	3.33
Empleado	33.33	26.67
Patrón o empresario	6.00	6.00
Trabajador independiente o por cuenta propia	27.33	8.67
Trabajador sin pago en predio o negocio familiar	1.33	0.67
Hogar	1.33	51.33
Otra	2.67	1.33
No contestó	12.67	2.00
Total	100.00	100.00

Fuente: Datos socioeconómicos de la familia, *Encuesta Socioeconómica 2003*. Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 20
Ingreso mensual del hogar, 2003
Porcentajes

Ingreso	Porcentaje
Menos del salario mínimo	1.33
Un salario mínimo	21.33
Uno y medio salarios mínimos	24.00
Dos salarios mínimos	16.67
Más de dos salarios mínimos	34.00
No contestó	2.67
Total	100.00

Fuente: Datos socioeconómicos de la familia, *Encuesta Socioeconómica 2003*. Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 21
Cómo te enteraste del Conalep, 2003
Porcentajes

Medio	Porcentaje
En el módulo de información	9.33
En la radio, t.v., o periódicos	10.00
En la secundaria con las campañas de promoción del Conalep	41.33
Por un amigo o familiar	36.00
Otro	2.00
No contestó	1.33
Total	99.99

Fuente: Orientación y expectativas educativas y laborales, *Encuesta Socioeconómica 2003*. Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 22
Tres razones para haber elegido el Conalep, 2003
Porcentajes

Razones	Porcentaje
Porque no lograste entrar a la institución que querías	16.07
Por consejo o influencia de algún profesor	3.81
Porque ofrece carreras cortas	20.48
Por consejo o influencia de amigos o familiares	10.83
Porque necesitas trabajar pronto	11.19
Porque tenías que estudiar algo mientras logras entrar a otra institución	5.36
Porque sólo esta institución ofrece la carrera que te gusta	23.69
Otra	7.98
No contestó las tres opciones	0.60
Total	100.01

Fuente: Orientación y expectativas educativas y laborales, *Encuesta Socioeconómica 2003*. Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 23
Tres razones principales de la selección de la carrera
en que te inscribiste en el Conalep, 2003 (Porcentajes)

Razones	Porcentaje
Por eliminación de otras carreras que no te gustan	4.90
Por la promoción realizada en tu escuela	3.53
Porque proporciona una formación que te prepara mejor para la vida	13.91
Por consejo o influencia de amigos, familiares o maestros	5.25
Porque es una carrera corta	10.83
Porque al terminar te será fácil conseguir trabajo	14.14
Porque tienes las habilidades necesarias y corresponde con tus preferencias	11.74
Porque la ofrece la institución que te queda más cerca	5.02
Porque se te facilitan las materias	4.68
Porque un amigo o familiar ha tenido éxito en esta carrera	6.27
Porque no lograste entrar a la institución que ofrece la carrera que te gusta	4.45
Por considerar que te permitirá mejorar tu situación económica	6.96
Por recomendación del orientador de tu escuela	4.45
Otra	3.53
No contestó las 3 opciones	0.34
Total	100.00

Fuente: Orientación y expectativas educativas y laborales, *Encuesta Socioeconómica 2003*. Conalep plantel Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Cuadro 24
Aspectos más importantes que esperas obtener de tu formación en el Conalep, 2003
Porcentajes

Aspectos	Porcentaje
Superación personal	19.38
Buenas oportunidades de trabajo	27.14
Conseguir un trabajo como técnico	15.62
Trabajar por cuenta propia	11.29
Mejorar tu situación económica	24.06
Otra	2.28
No contestó las tres opciones	0.23
Total	100.00

Fuente: Orientación y expectativas educativas y laborales, *Encuesta Socioeconómica 2003*. Conalep plantel

Magdalena Contreras, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, 2003.

Fuentes

Abric, Jean-Claude (dir.) (2001), *Prácticas sociales y representaciones*, México, Ed. Coyoacán.

Agulló, Esteban (2000), “De la precariedad laboral a la exclusión social”, en Esteban Agulló y Anastasio Ovejero (coords.), *Trabajo, individuo y sociedad. Perspectivas psicosociales sobre el futuro del trabajo*, Madrid, Pirámide. Documento disponible en Internet. URL: <http://alast.org/PDF/Feldman1/Prec-Agullo.PDF>. Última consulta, 28 marzo, 2005.

Aisenson, Diana, *et. al.*, (2000), “Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes sobre el estudio y el trabajo”, III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires, 17 al 20 de mayo. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro96/libro96.pdf>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Allerbeck, Klaus y Leopold Rosenmayr (1979), *Introducción a la sociología de la juventud*, Colección Estudios e Investigaciones, Buenos Aires, Kapelusz.

Álvarez, Carlos, Sergio Ibáñez y Leandro Sepúlveda (2000), *Los jóvenes y el empleo en Chile, Estrategias de búsqueda de empleo de los jóvenes estudiantes secundarios de la región metropolitana: un análisis cualitativo*, Santiago de Chile, CIDE, V.1. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro116/libro116.pdf>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

_____ (2000), *Estrategias de búsqueda de empleo de los jóvenes estudiantes secundarios de la región metropolitana. Volumen II Resultados de una encuesta*, Santiago de Chile, CIDE. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro116/libro116.pdf>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Araya, Sandra (2002), *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*, Costa Rica, FLACSO.

Arruda, Angela Ma. (2000), “Representaciones sociales y cultura en el pensamiento ambientalista brasileño”, en Denise Jodelet y Alfredo Guerrero Tapia (coords.), *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*, México, Facultad de Psicología-UNAM, pp. 31-60.

Balardini, Sergio (1999), “De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud”, conferencia dictada en el Seminario “Políticas locales de juventud”, organizado por el Centro de Investigación y Difusión Poblacional (CIDPA) Viña del Mar y el Departamento de Jóvenes de la Municipalidad de Concepción, octubre. Documento disponible en Internet. URL:

http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub_per/ult_dec/libro24/. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Banchs, María A. (2000a), “Representaciones sociales en Venezuela: la apuesta al cambio”, en Denise Jodelet y Alfredo Guerrero Tapia (coords.), *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*, México, Facultad de Psicología-UNAM, pp. 89-125.

_____ (2000b) “Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales”, *Papers on Social Representations*, vol. 9, pp. 3.1-3.15. Documento disponible en Internet. URL: http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf. Última consulta, 10 febrero, 2007.

_____ (1990), “Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica”, en Bernardo Jiménez-Domínguez (coord.), *Aportes críticos a la Psicología social en Latinoamérica*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 183-221.

Beas, María I., Susana Llorens y Eva Cifre (2000), “Patrones de estrategias de búsqueda de empleo en estudiantes de la Universitat Jaume I”. Jornadas de Foment de la Investigació, Universidad de Jaume I. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi5/patrones.pdf>. Última consulta, 10 febrero 2007.

Beccaria, Luis (2001), *Empleo e integración social*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Berger, Peter y Thomas Luckmann (1972), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

Bosio, María T. (2000), “Los jóvenes y el mundo del trabajo. Sus representaciones, expectativas y decisiones en relación con trayectorias sociales de su entorno familiar”, ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires, 17 al 20 de mayo. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro105/libro105.pdf>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Brimo, Albert (1972), “Les méthodes d’observation des individus”, en Albert Brimo, *Les méthodes des sciences sociales*, París, Montchreistein, pp. 207-222.

Brito, Roberto (1996), “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud”, *JOVENes*, año 1, núm. 1, julio-septiembre, pp. 24-33.

Castillo, Héctor (1998), *Juventud, cultura y política social. Un proyecto de investigación aplicada a la Ciudad de México 1987-1997*, tesis doctoral en sociología, México, FCPyS-UNAM.

_____ (1997), “Los jóvenes en la vida de la ciudad”, en Cuauhtémoc Cárdenas (coord.), *Voces del Distrito Federal: la ciudad que tenemos, la ciudad que queremos*, México, Fundación para la Democracia, Alternativa y Debate/Océano, pp. 100-116.

CELADE/CEPAL/FNUAP (Centro Latinoamericano de Demografía/Comisión Económica para América Latina/Fondo de Población de las Naciones Unidas) (2000), *Juventud, población y desarrollo. Problemas, oportunidades y desafíos*, Santiago de Chile, CEPAL.

COFEMERMIR (Comisión Federal De Mejoría Regulatoria) (s/f), Proyecto de Decreto Conalep 1a. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.cofemermir.gob.mx/uploadtests/10867.59.59.1.Proyecto%20de%20Decreto%20Conalep%201a.doc><http://www.cofemermir.gob.mx/uploadtests/10867.59.59.1.Proyecto%20de%20Decreto%20Conalep%201a.doc>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Conalep (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica) (s/f), Conalep. Sitio de Internet. URL: <http://www.conalep.edu.mx/wb2/>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Conalep Plantel Magdalena Contreras (2003), *Encuesta Socioeconómica 2003*, Coordinación Ejecutiva de Apoyo Operativo, México, Conalep Plantel Magdalena Contreras.

CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2000a), “Índices de desarrollo humano y social”, en *Índices de desarrollo humano 2000, México en cifras*, México, CONAPO. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/6b.htm>. Última consulta, 10 febrero, 2007

_____ (2000b), “Anexo Estadístico, Cuadros, Municipal”, en *Índices de desarrollo humano, 2000, México en cifras*, México, CONAPO. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/desa/html/Anexos.xls>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Delegación La Magdalena Contreras (s/f), “La Magdalena Contreras”. Sitio en Internet. URL: <http://www.mcontreras.df.gob.mx/index.html>. Última consulta, 21 agosto 2006.

De la Garza, Enrique (2002), “Problemas actuales de la crisis del trabajo”, en Eugenia Hola (ed.), *Cambios del trabajo. Condiciones para un sistema de trabajo sustentable*, Santiago de Chile, CEM (Centro de Estudios de la Mujer), pp. 23-36.

_____ (2000), “Introducción. El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX”, en Enrique de la Garza (coord.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, México, El Colegio de México/FLACSO/UAM/FCE, pp. 15-35.

_____ (1999), “¿Fin del trabajo o trabajo sin fin?” , en Juan J. Castillo (ed.), *El trabajo del futuro*, Madrid, Ed. Complutense, pp.13-39.

Durkheim, Emile (2000), "Representaciones individuales y representaciones colectivas", en Ricardo Sidicaro (dir.), *Emile Durkheim. Sociología y filosofía*, Madrid, Miño y Dávila editores, pp. 48-50.

Elajabarieta, Francisco (1991), "Las representaciones sociales", en Agustín Echabarría Echabe (ed.), *Psicología social sociocognitiva*, Bilbao, Desclée de Brouwer, pp. 253-279.

Enciclopedia Hispánica, (1990), "Trabajo", Macropedia, vol. 14, pp. 78-80, México, Enciclopedia Britannica.

Feixa, Carles (1998), *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, México, Causa Joven-CIEJ.

Flores, Julia I. (2004), *Jóvenes mexicanos del siglo XXI, Encuesta Nacional de Juventud 2000, Habitar la gran ciudad. Jóvenes en el Distrito Federal*, México, SEP/IMJ-CIEJ.

Garay, Adrián de (2004), *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*, Barcelona, Pomares.

_____ y Miguel Á. Casillas (2002), "Los estudiantes como jóvenes. Una reflexión sociológica", en Alfredo Nateras (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, pp. 245-262.

González, Micaela (1999), "Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep)", en René Pedroza *et al.*, (coords.), *Educación media superior en México. Realidad y perspectiva*, México, UAEM-Facultad de Ciencias de la Conducta, pp. 119-155.

Herzlich, Claudine (1975), "La representación social", en Serge Moscovici (dir.), *Introducción a la psicología social*, Barcelona, Planeta, pp. 413-414.

Infoamérica (s/f), "Daniel Bell (1919-) Perfil biográfico", Infoamérica, Comunicación, Sociedad y Cultura, Perfil biográfico y pensamiento. BDN/Infoamérica. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.infoamerica.org/teoria/bell1.htm>. Última consulta, 06 octubre, 2006.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2006), "Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. Datos Nacionales". Documento disponible en Internet. URL: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2006/jovenes06.pdf>. Última consulta, 24 agosto 2006.

_____ (2006a), "II Censo de Población y Vivienda 2005. Resultados definitivos. Comunicados de prensa por entidad federativa. Distrito Federal" Documento disponible en Internet. URL: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2006/Mayo/comunica36.pdf>. Última consulta, 16 agosto 2006.

_____ (2006b), “Población total por municipio, edad desplegada y grupos quinquenales de edad, y su distribución según sexo, 2000”. Tabla generada en la consulta del sitio del INEGI en Internet. URL: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.asp>. Última consulta, 14 agosto 2006.

_____ (2006c), “Población total con estimación por entidad y municipio según sexo y edad, 2005”. Tabla generada en la consulta del sitio del INEGI en Internet. URL: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.asp>. Última consulta, 14 agosto 2006.

_____ (2005), *La Magdalena Contreras, Distrito Federal, Cuaderno estadístico delegacional*. Biblioteca digital. México, INEGI. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem05/estatal/df/delegaciones/index.htm>. Última consulta, 10 febrero 2007.

_____ (2000a), SCINCE por Colonias del Distrito Federal, (Sistema para la Consulta de Información Censal por Colonias), México, INEGI, disco compacto.

_____ (2000b), *Los jóvenes en México*, México, INEGI.

Jodelet, Denise (1993), “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en Serge Moscovici (comp.), *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, pp. 469-494.

Kahn, Robert y Charles F. Canell (1977), “Entrevista. Investigación social”, en David Sills (dir.), *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, t. 4, Madrid, Aguilar, pp. 266-276.

Kornblit, Ana Lía (1996), *Culturas juveniles. La salud y el trabajo desde la perspectiva de los jóvenes*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones “Gino Germani”, Facultad de Ciencias Sociales.

Lange, Oskar (2006), *Economía política I. Nociones preeliminares de economía política*. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/no3/Nociones%20preeliminares%20de%20econom%C3%ADa%20pol%C3%ADtica.htm>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt (dirs.) (1996), *Historia de los jóvenes. T. II. La edad contemporánea*, Madrid, Taurus, 1996.

Marková, Ivana (1996), “En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales”, en Darío Páez y Amalio Blanco (eds.), *La teoría sociocultural y la psicología social actual*, Madrid, Fundación Infancia y Aprendizaje, pp. 163-182.

Martín Serrano, Manuel (2002), “La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización”, *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 56, pp. 103-118. Documento disponible en Internet. URL:

<http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1227916363>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Méda, Dominique (1998), *El trabajo: un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa.

Miranda, Francisco y Francisco Paredes (2002), “Transición educación mercado de trabajo en jóvenes”, en SEP/IMJ-CIEJ, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, SEP/IMJ-CIEJ, pp. 88-113.

Moliner, María (1991), *Diccionario de uso del español*, tomos I A-G y II H-Z, Madrid, Gredos.

Mora, Martín (2002), “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”, *Athenea Digital*, núm. 2, otoño, 2002; Documento disponible en Internet. URL: <http://www.bib.uab.es/pub/athenea/15788946n2a8.pdf>. Última consulta, agosto 2006.

Mørch, Sven (1996), “Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. El surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica”, *JOVENes*, núm. 1, julio-septiembre, pp. 78-106.

Moscovici, Serge (1999), “Des représentations collectives aux représentations sociales: éléments pour une histoire”, en Denise Jodelet (dir.), *Les représentations sociales*, París, PUF, pp. 79-103.

_____ (1984), “The phenomenon of social representations”, en Robert M. Farr y Serge Moscovici (eds.), *Social representations*, Cambridge, Maison des Sciences de l’Homme/Cambridge University Press, pp. 3-70.

_____ (1979), *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul.

_____ (1976), *La psychanalyse, son image et son public*, 2a ed., París, PUF.

Navarro, Ma. del P. Trinidad (2003), “Adolescencia y bachillerato”, *Rompan filar*, año 12, núm. 64, mayo-junio. Documento disponible en Internet. URL: <http://serpiente.dgsca.unam.mx/rompan/64/rf64art3.html>. Última consulta, 16 enero 2007.

Observatorio Ciudadano de la Educación (2006), “Debate educativo 8: Jóvenes y empleo”, documento disponible en Internet. URL: <http://www.observatorio.org/comunicados/debate008.html>. Última consulta: 12 julio 2006.

Oficina del Informe del Desarrollo Humano en México (s/f), Indicadores municipales de desarrollo humano en México. Nota técnica sobre Indicadores municipales de desarrollo humano en México. Documento disponible en Internet. URL: <http://saul.nueve.com.mx/disco/images/Indice%20de%20Desarrollo%20Humano%20Municipal.pdf>. Última consulta, 23 agosto 2006.

Oliveira, Orlandina de (2006), "Jóvenes y precariedad laboral en México", *Papeles de Población*, núm. 49, julio-septiembre, pp. 37-73.

Peiró, José Ma. *et al.*, (dirs.) (1993), *Los jóvenes ante el primer empleo. El significado del trabajo y su medida*, Valencia, Nau llibres.

_____ y Fernando Prieto Alonso (dirs.) (1996), *Tratado de psicología del trabajo. Volumen II. Aspectos psicosociales del trabajo*, Madrid, Síntesis.

Pérez, Ana Ma. (2004), "Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales", *Monografías virtuales. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales*. Número especial: Los jóvenes y los valores, núm. 4, junio. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia04/reflexion03.htm>. Última consulta, 16 enero 2007.

Pontes, Marilia (1994), "Violencia colectiva, jóvenes y educación", *Revista Mexicana de Sociología*, año LVI, núm. 3, julio-septiembre, pp. 13-29.

Real Academia Española (1992), *Diccionario de la lengua española*, tomo a-g, Madrid, Real Academia Española.

Reguillo, Rossana (2004), "La performatividad de las culturas juveniles", *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 64, pp. 49-56. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=19534716>. Última consulta, 10 febrero, 2007.

Rodó, Andrea (1994), "El cuerpo ausente", *debate feminista*, año 5, vol. 10, septiembre, pp. 81-94.

Sanchis, Enric (1988), "Valores y actitudes de los jóvenes ante el trabajo", *Revista española de investigaciones sociológicas*, núm. 41, enero-marzo, pp. 131-151.

Santos, Antonio y María Poveda (2001), *Trabajo, empleo y cambio social*, Valencia, Tirant lo Blanch.

SEP/IMJ-CIEJ (Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud-Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Juventud) (2006a), *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preeliminares*, México, SEP/IMJ-CIEJ. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.imjuventud.gob.mx/main.asp>. Última consulta, 27 julio 2006.

_____ (2006b), *Encuesta Nacional de Juventud 2005*, México, SEP/IMJ-CIEJ, CD-ROM.

_____ (2002a), *Jóvenes Mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, SEP/IMJ-CIEJ.

_____ (2002b), *Encuesta Nacional de Juventud 2000 (ENJ) (Resultados generales)*, México, SEP/IMJ-CIEJ. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.imjuventud.gob.mx/main.asp>. Última consulta, 28 julio 2006.

STPS/CONASAMI (Secretaría del Trabajo y Previsión Social/Comisión Nacional de Salarios Mínimos) (2003), “Salarios mínimos vigentes a partir del 1° de enero de 2003”. Documento disponible en Internet. URL: <http://www.conasami.gob.mx/>. Última consulta, enero 20, 2007.

Stumpf, Stephen A., Stephen M. Colarelli y Karen Hartman (1983), “Development of the Career Exploration Survey (CES)”, *Journal of Vocational Behaviour*, vol. 22, núm. 2, abril, pp. 191-226.

Taylor, Steven J. y Robert Bodgan (1996), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, México, Paidós.

Theodorson, Georg A. (1969), *A modern dictionary of Sociology*, Nueva York, Thomas Y. Crowell Company.

Uribe, Francisco, J. María I. Silva, María T. Acosta y Juana Juárez (2000), “Política y democracia”, en Denise Jodelet y Alfredo Guerrero Tapia (coords.), *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*, México, Facultad de Psicología-UNAM, pp. 61-87.

Vela Peón, Fortino (2001), “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”, en María Luisa Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, Miguel Ángel Porrúa/El Colegio de México/FLACSO, pp. 63-95.

Villa, Lorenza (2006), *VI. Educación media superior, Plataforma Educativa 2006. Cuaderno de Trabajo*. Observatorio Ciudadano de la Educación. Documento disponible en Internet. URL: http://www.observatorio.org/plataforma2006/6_Educacion%20media%20superior.pdf. Última consulta, 16 enero 2007.